

A detailed illustration of Tanya the Evil, a young girl with short, layered blonde hair and striking yellow eyes. She is wearing a dark, high-collared coat with gold buttons and a star-shaped emblem on the chest. The background is a textured, brownish-gold surface, possibly a book cover or parchment, with a large, dark, shadowed figure behind her.

THE SAGA OF TANYA
THE 3 EVIL

[Historia] Carlo Zen The finest Hour [Ilustraciones por] Shinobu Shinotsuki

[Traducido por: Ferindrad y Mayhek]

Evaluación del Rendimiento

Mayor Tanya von Degurechaff

Notas del consejero sobre el carácter y la conducta:

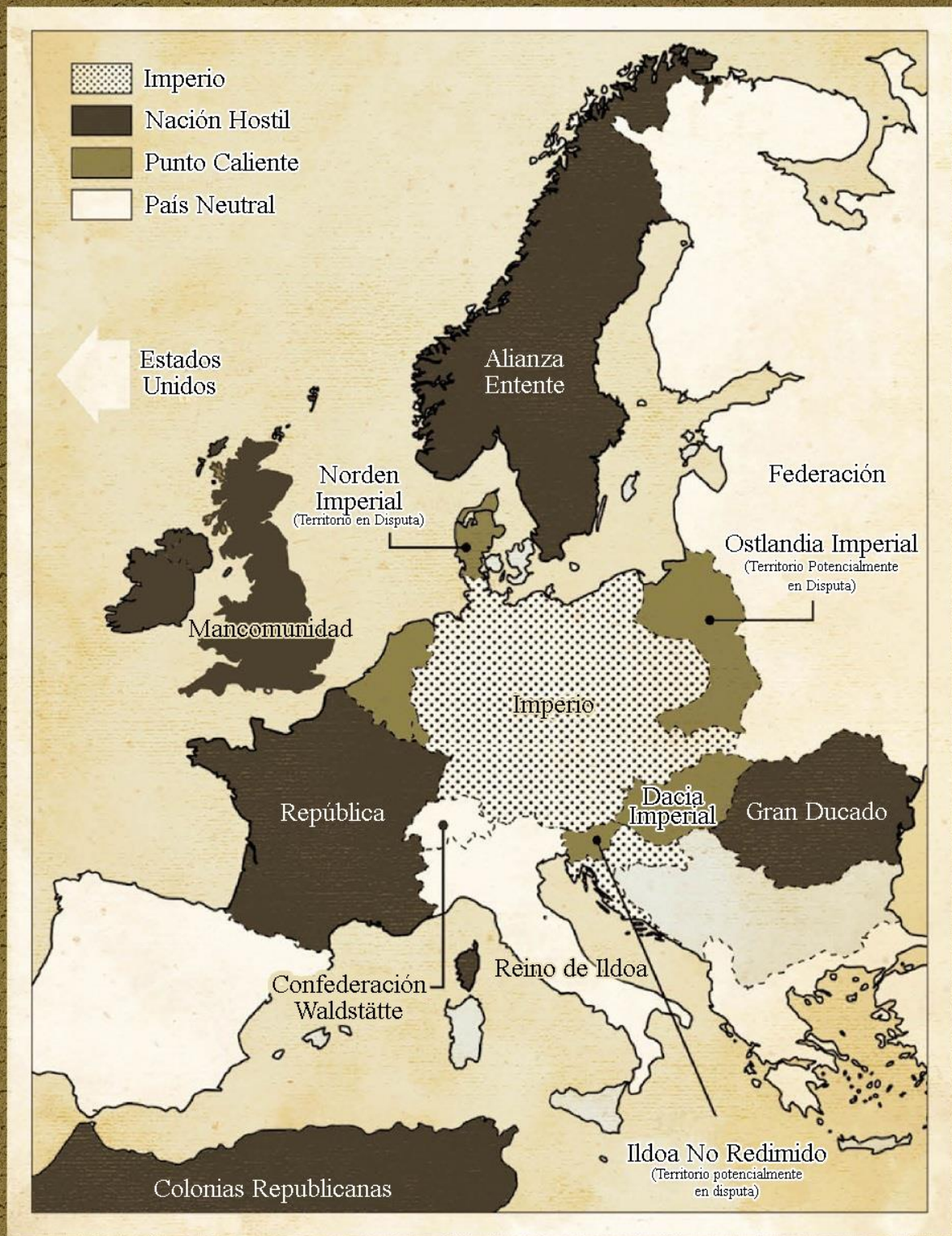
Abundante lealtad y excelente espíritu de lucha.

Sigue las normas al pie de la letra.

Devotamente religiosa.

TIENE UNA MALA TENDENCIA DE TOMAR ASUNTOS
EN SUS PROPIAS MANOS.

COMPETENTE PERO DIFÍCIL DE MANEJAR
COMO UN PERRO RABIOSO.



The Finest Hour

THE
SAGA OF TANYA
THE EVIL



**¡PERDIMOS
COMPLETAMENTE
NUESTRA
OPORTUNIDAD
DE TERMINAR
ESTA GUERRA!**

**¿NO
SABEN CÓMO
SACARLE
PROVECHO
A UNA
VICTORIA?!**

**¡MIERDA!
¿EL DULCE
NÉCTAR DE
LA VICTORIA?!**



Para nosotros, estos son realmente EL PEOR DE LOS MOMENTOS. INCLUSO SOMBRÍOS.

Por otro lado, PARA EL IMPERIO, estos son LOS MEJORES MOMENTOS.

Ahora bien, damas y caballeros, un brindis por el peor de los momentos.

¡AL PEOR DE LOS MOMENTOS DE NUESTRA ETERNA MADRE PATRIA... SALUD!

THE SAGA OF TANYA THE EVIL

The finest hour

[El Mejor Momento]

[3]

Carlo Zen

Ilustraciones de Shinobu Shinotsuki

Traducido por Ferindrad y Mayhek

Serializado al inglés por:


New York

[Capítulo]

I

Ábrete Sésamo

De una forma u otra, encontraremos un parche para la victoria.
Si no se encuentra ninguno, lo tallaremos nosotros mismos

----- Mayor General (en ese momento) von Zettour en una -----
conversación personal.



24 DE MAYO, 1925 DEL AÑO UNIFICADO, ARKANSAS, ESTADOS UNIDOS

En la suave luz del sol de Arkansas, corrió hacia su amada abuela y le presentó una bolsa de manzanas rojas brillantes.

“Oye, abuela, ¿dónde debo poner estas manzanas que nos dieron los vecinos?”

“Querida, Mary, ¿más manzanas? Debes agradecerle a la esposa de Carlos.”

Sonriendo serenamente, la anciana comenzó a levantarse lentamente de su sillón. Su nieta tuvo la amabilidad de ofrecer una mano. Al darse cuenta de su consideración natural, la anciana le agradeció a Dios que la niña había sido educada para ser amable y reflexiva.

Los vecinos estaban orgullosos de su cosecha, y su nieta brillaba como el sol después de recibir una bolsa. Aunque la chica se estaba quedando con la familia, aun así, era un país extranjero para ella. A pesar de haber dejado atrás a su padre para vivir en un lugar nuevo y desconocido, ella se había ganado incluso a las personas más difíciles con esa sonrisa alegre.

Era una niña fuerte, lo suficientemente mayor como para no ser ajena a los eventos que ocurrían a su alrededor. Ella hacía todo lo posible para animar a toda la casa. La anciana estaba orgullosa de ella por eso, pero, por la misma razón, encontraba sus circunstancias muy tristes.

Por lo tanto, fue con sentimientos encontrados que la abuela se puso de pie con entusiasmo y se esforzó por mantener el estado de ánimo ligero al sugerir que hornearan una tarta de manzana juntas. Su incapacidad para hacer otra cosa que preocuparse por el miserable estado del conflicto sólo alimentó su frustración.

Si tan sólo esta cruel guerra acabara... La anciana suspiró discretamente para que Mary no se diera cuenta y lentamente se dirigió a la cocina. Al ver a su afligida hija pegada a la radio y al periódico en la sala de estar, la abuela de Mary se secó las lágrimas de los ojos.

Desde que habían recibido la noticia de la muerte de su yerno Anson, el soldado de la Alianza Entente que había venido a pedir la mano de su hija en matrimonio, la madre de Mary se veía apática, como si su mente estuviera en otra parte.

Anson había sido un hombre terco, y los dos habían llegado a las manos más de una vez, pero al final, por alguna razón, se llevaron bien. Ahora, la fotografía de la feliz pareja simplemente servía como un recordatorio de que Anson se había ido. La anciana sólo podía lamentar su desconsideración al olvidar guardarla.

Sabía que, debido a la distancia física entre los Estados Unidos y la Alianza Entente, así como a la inmensa confusión en el lugar de los combates, las noticias no llegarían muy rápidamente. Pero en algún momento, ella debía haber bajado la guardia. Estaba ansiosa por las noticias de la guerra, pero nunca imaginó que Anson sería asesinado.

Y por eso seguía recordando el día en que llegó la notificación de muerte y lo aturdida que había estado.

¿Una notificación? ¿Para nosotros?

Llegó en un día tranquilo y soleado exactamente como este.

La hija de la anciana finalmente había comenzado a sonreír de nuevo, parecía haberse relajado después de regresar a su ciudad natal, mientras su nieta se apresuraba por la tierra extranjera vertiginosa con curiosidad. La anciana las vigilaba con una sonrisa.

Las malas noticias llegaron justo cuando estaba invitando a las chicas a tomar el té a las tres en punto.

De repente, un automóvil con la bandera de la Alianza Entente se detuvo y un funcionario de la embajada salió. Cuando su hija fue a saludar al hombre en su lugar, para evitarle un dolor de espalda, la anciana lamentó no haber hablado y decir: *“Déjame ir. De vez en cuando también me gustaría hablar con un visitante.”*

Si lo hubiera hecho, incluso podría haber tomado el sobre que se le ofrecía con una expresión tensa, sus manos temblorosas, y lo hubiese escondido en algún lugar.

“¡Oh Dios! ¡No!”

Pero en cambio, cuando ella y Mary escucharon los gritos y pausaron sus preparaciones para tomar el té para correr hacia la puerta, vieron a su hija derrumbarse en el suelo llorando y hombres de negro cuyas caras decían que ya no podían soportar quedarse allí.

En retrospectiva, la anciana se sintió como una tonta por hacer té alegremente en ese momento.

¿Solemnemente silenciosos visitantes de negro? Básicamente estaban vestidos para el luto, ¿no?

El motivo de su visita debería haber sido obvio.

NOTIFICACIÓN DE MUERTE.

Ni siquiera había considerado la posibilidad cuando sacó el papel de las manos temblorosas de su hija, pero en el momento en que leyó la línea impresa en el frente, el tiempo se congeló.

Su hija todavía no se había recuperado del shock.

No sólo eso, probablemente el tiempo sigue congelado para ella exactamente en ese momento.

Después de eso, su hija comenzó a escuchar obsesivamente las transmisiones de noticias sobre la guerra, respondiendo tanto los ánimos de Mary como los consuelos de la anciana con la misma sonrisa hueca.

Ordenando los utensilios en la cocina, la anciana pensaría para sí misma.

Cómo la guerra seguramente terminaría en algún momento. Aparentemente, por lo que escuchaba en las noticias, el Imperio se estaba retirando. No estaba exactamente segura de lo que estaba pasando, pero... todos susurraban que parecía que la guerra terminaría pronto, así que eso era lo que deseaba. Todo lo que podía hacer era tener esperanza. *Si va a terminar, entonces espero que termine pronto.*

Quizás la razón por la que su hija estaba sintonizando las transmisiones con una devoción casi religiosa era porque esperaba que Dios hiciera caer un juicio justo sobre el Imperio por llevarse a su esposo.

Por supuesto, la venganza sólo sería vacía y triste. A su edad, la anciana sabía que las penas del pasado podrían superarse con el tiempo. Pero para su hija y nieta, la conmoción aún era demasiado grande, por lo que hasta que el dolor se volviera sordo y se desvaneciera, ella lo soportaría con ellas.

“Muy bien, Mary, hagamos esta tarta de manzana.”

“¡Ok!”



MAYO, 1925 DEL AÑO UNIFICADO

Las operaciones deben iniciarse con un propósito y un objetivo claros.

En ese punto, el Estado Mayor elogiaba la Operación *Schrecken und Ehrfurcht* (“Horror y Asombro”) como un plan que encarnaba estos ideales. Dos grandes generales, Zettour y Rudersdorf, lo habían redactado.

Las intenciones de su propuesta eran claras y sin ambigüedades.

Al llevar a cabo ataques radicales pero directos que apuntaban directamente al cuartel general enemigo, sería posible eliminar la cadena de mando de las fuerzas enemigas, lo que en última instancia conduciría al colapso de las líneas enemigas.

Eso era todo. Se enviaría una unidad para completar un objetivo; poseía la lógica simple de *dos más dos es igual a cuatro*.

El razonamiento detrás de esto era obvio. Un ejército decapitado no puede librar una guerra.

Incluso un estudiante en la academia podría comprender la intención de inmediato. Después de todo, la estrategia equivalía a cortar la cabeza del enemigo... neutralizando las capacidades de comando que eran críticas para un ejército moderno.

No obstante, la naturaleza del plan provocó que varios empleados plantearan serias dudas desde el principio.

Naturalmente, el cuartel general se consideró increíblemente importante. Cualquier ejército establecería su comando de campo en territorio amigo mucho más allá del alcance de sus enemigos.

El sentido común dictaba que la sede de la República en el frente del Rhine estaría fuertemente defendida. Esta conclusión inevitable se confirmó con un reconocimiento vigente a costa de muchas vidas.

A menos que pudieran encontrar un camino más allá de la densa pantalla de intercepción del enemigo y lidiar con las fuerzas que luchaban por defenderse, había pocas esperanzas de

éxito. La mayoría del Estado Mayor lo había tenido en cuenta y juzgó que si estuvieran totalmente preparados para soportar desapasionadamente las pérdidas con el fin de lograr un gran avance, perderían una brigada completa de magos aéreos en el proceso.

Entonces, cuando se reveló el objetivo y la ejecución de la Operación *Schrecken und Ehrfurcht*, muchos miembros del personal pensaron que cualquiera que diera tales órdenes tenía que estar loco. Incluso hubo quienes se opusieron abiertamente a la operación, alegando que era una broma que no lograría nada más que enviar imprudentemente a los soldados a la muerte.

Por supuesto, ninguno de los realistas del personal se opuso al propósito previsto de la operación. Si era posible destruir la cadena de mando enemiga penetrando sus líneas y asaltando su cuartel general, no importaba qué sacrificios debían hacerse. Asumiendo una posibilidad razonable de éxito, cualquier cantidad de bajas era aceptable.

A pesar del atractivo de emprender empresas audaces sin tener en cuenta el precio, los empleados rechazaron la propuesta debido a las escasas posibilidades involucradas. Apostar a sus valiosas tropas en una operación con una probabilidad de éxito tan pequeña era un ultraje impensable en circunstancias normales.

Si las posibilidades eran buenas, entonces seguro, algunas pérdidas podrían ser ignoradas. ¿Importaba cuán altos serían los retornos si la probabilidad de victoria fuera imposiblemente baja? ¿Era esta la operación en la que apuntaban el éxito del avance? Si realmente ese fuera el caso, todos los oficiales se habrían visto obligados a admitir amargamente que habían terminado.

En el fondo, la mayoría de los oficiales del Estado Mayor creían en privado que si hubiera sido posible atacar directamente al cuartel general enemigo, el frente del Rhine no se habría estancado en primer lugar.

Tal plan sin mérito normalmente sería arrojado a la papelera y olvidado... pero esta propuesta particular fue redactada y firmada conjuntamente por nada menos que los generales Zettour y Rudersdorf.

Al principio, el personal quedó perplejo cuando se dieron cuenta de que las dos autoridades en una guerra de maniobras a gran escala parecían proponer la operación como un movimiento práctico. Revisaron el documento de mala gana, y sólo después de una lectura intensiva se les ocurrió que el plan absurdo merecía una seria consideración.

Al final, a pesar de que los otros empleados debían admitirlo... reconocieron a regañadientes que la operación podría ser posible. Todo dependía de la comisión del veterano 203° Batallón de Magos Aéreos dirigido por la Mayor Tanya von Degurechaff, cuyo alias estaba en proceso de pasar de la elegante “Weißsilber” a la más impresionante y temible “Plata Oxidada”. También requerirían dispositivos de aceleración suplementarios que permitieran al usuario escalar a altitudes donde la intercepción era imposible y les diera la velocidad para superar a cualquier perseguidor.

En papel, al menos, las especificaciones del dispositivo de aceleración suplementario, combinado con los logros acumulados de la unidad, hacían que la propuesta fuera lo suficientemente atractiva como para justificar la discusión.

Pero incluso con todas esas tarjetas reunidas, los planificadores aun dudaban... Zettour y Rudersdorf estaban sugiriendo, de todas las cosas, adjuntar *Schrecken und Ehrfurcht* (“Horror y Asombro”) con su próximo plan principal, Operación Ganzúa. Afirmando que no había esperanza de completar la Operación Ganzúa sin el éxito de la Operación *Schrecken und Ehrfurcht* invitó a un debate particularmente intenso.

No fue una pequeña disputa. Después de todo, después de haber apostado por la Operación Ganzúa, el Estado Mayor ya había cruzado el peligroso puente de retirar tropas del frente del Rhine, un movimiento que normalmente sería impensable. Ya habían pasado el punto de no retorno. No era fácil para ellos mantener la compostura mientras escuchaban las afirmaciones de que su apuesta inicial estaba ahora a merced de esta apuesta de una operación.

Una fuente de objeciones estalló internamente, y los debates que surgieron dentro y fuera de las salas de conferencias dividieron al Estado Mayor por la mitad. Llamar controvertido al plan no le hacía justicia.

Con los oficiales agarrándose unos a otros por las solapas en un desacuerdo feroz y maldiciendo a sus compañeros como necios tercos, el estado de cosas era tan salvaje que parecía más un combate de lucha libre que otra cosa. Era evidente ver cuán caótica había crecido la lucha interna después de que se informara oficialmente que varios oficiales habían “caído en picado”.

Pero al final, el Estado Mayor decidió que el objetivo fundamental de atacar el cuartel enemigo directamente era muy prometedor. Después de todo, incluso si no lograban eliminarlo por completo, el intento solo causaría una gran confusión.

Podría ser un cargo unidireccional quijotesco, pero el Ejército Republicano necesitaría tener en cuenta seriamente la amenaza de que una unidad de magos aéreos competente realizara una incursión desde siempre, y eso era enorme.

Podrían esperar este resultado incluso si el ataque fallara. En otras palabras, si el Ejército Imperial realizara un solo ataque de decapitación, los Republicanos tendrían que estar constantemente en guardia contra otro. Tendrían que estacionar más de sus preciadas pocas fuerzas en la retaguardia para proteger el crítico cuartel general delantero del Rhine.

Era una interpretación razonable de la situación. Incluso en el sentido de “intentarlo es mejor que no hacerlo”, hacer un esfuerzo real tampoco parecía una mala idea. Como mínimo, atarían tropas enemigas adicionales en la retaguardia.

Algunos de los oficiales incluso agregaron otro pensamiento en el fondo de sus mentes: *la comandante von Degurechaff en realidad podría obtener resultados aún mejores.*

Dicho esto, nadie puede negar que era una operación arriesgada. En el peor de los casos, enviarían a sus tropas de élite en una misión sin sentido y podrían perderlas a todas. Por supuesto, incluso si la fuerza de ataque fuera eliminada, la amenaza permanecería. Sin embargo, era un precio elevado a pagar por una amenaza.

Además de eso, la unidad que planeaban enviar era el proyecto de mascota irremplazable que el Estado Mayor mantenía a mano; una unidad de respuesta rápida con una gran experiencia en combate.

El 203° Batallón de Magos Aéreos se había formado inicialmente como un experimento, pero actualmente servía como el caballo de batalla proverbial del Estado Mayor, superando constantemente las expectativas en cada campo de batalla. Sus contribuciones menos llamativas pero vitales en el campo de probar nuevas tácticas y evaluar nuevas armas tampoco podían ser ignoradas.

Este no era el tipo de unidad que podría duplicarse de la noche a la mañana, y, sin embargo, era precisamente gracias a sus capacidades de élite que cualquiera esperaba que tuvieran éxito. Después de luchar con esa contradicción, finalmente el Estado Mayor decidió enviar una compañía. Eso tenía en cuenta tanto la cantidad de tropas que estaban cómodos desplegando como la cantidad de tropas necesarias para el éxito.

Una vez que el tamaño de la fuerza fue determinado, la intrincada máquina de guerra del Imperio se volvió completamente operativa.

Doce miembros del 203° Batallón de Magos Aéreos fueron seleccionados de inmediato y transportados a una base de lanzamiento en la parte trasera como la fuerza de ataque que utilizaría el dispositivo de aceleración suplementario (nombre en clave V-1) para llevar a cabo el ataque detrás de las líneas enemigas.

Los participantes recibieron informes técnicos de los ingenieros, así como inteligencia sobre el territorio enemigo. Todos los preparativos para su misión de combate se completaron sin demora.

No obstante, la prueba que la Mayor von Degurechaff solicitó fue denegada debido a preocupaciones de confidencialidad. Era una decisión inevitable, ya que el objetivo de la operación era un ataque furtivo; desde el punto de vista del contraespionaje, el Estado Mayor no podía permitirlo.

Por supuesto, hacer un intento sin práctica era arriesgado. La Oficina del Estado Mayor recibió muchas objeciones y dudas sobre esta decisión. Dado que las posibilidades de éxito dependían por completo de si su unidad podía usar el elemento sorpresa o no, se enfatizaba la naturaleza clandestina de la misión hasta el punto de suprimir cualquier disidencia. Finalmente, incluso la Mayor von Degurechaff tuvo que reconocer la necesidad de contrainteligencia, aunque ella lo hizo a regañadientes.

El equipo realizó ejercicios de pilotaje en el hangar, pero no hubo lanzamientos reales con ningún equipo. A cambio, el mantenimiento de los dispositivos de aceleración suplementarios se realizó con especial cuidado a petición de la Mayor von Degurechaff.

El itinerario de la operación fue detallado en detalles rígidos, eventualmente estableciéndose en un plan para al menos asestar un golpe a la cadena de mando enemiga y dismantelar temporalmente sus comunicaciones. Inmediatamente después de la incursión en el cuartel general enemigo, la fuerza de ataque se dirigiría al norte donde un submarino o barco amigo los recuperaría.

El debate del Estado Mayor terminó con todos los participantes más o menos de acuerdo. Se notificó a la unidad V-1, y el Día X llegaría el 25 de mayo.

“Aun hoy se pueden ver los sorprendentes resultados.” (de la Historia de la División de
Compilación de Historia de Guerra del Ejército de la Mancomunidad del *Volumen 3 del Frente
del Rhine*).



25 DE MAYO, 1925 DEL AÑO UNIFICADO, BASE DE LANZAMIENTO SECRETA DEL EJÉRCITO IMPERIAL V-1

La Mayor Tanya von Degurechaff se encontraba de pie decididamente en la pista del aeródromo, observando el sol salir sobre el horizonte con una mirada tan malsana que podría espantar a la muerte mientras pronunciaba un aturdido *Guten Morgen* en su cabeza.

Las órdenes que recibió le daban instrucciones de dirigir una compañía selecta en un ataque directo al cuartel general enemigo para cortar la cabeza de su ejército. En otras palabras, decapitando sus fuerzas con un golpe quirúrgico.

Como si la orden escandalosa en sí misma no fuera lo suficientemente deprimente, el método que necesitaba usar era mucho peor.

Penetrar la defensa del enemigo por medios convencionales no se podía hacer. Aparentemente, el alto mando entendía eso. Entonces, por una razón u otra, habían decidido que su única opción era adoptar un enfoque radical, y lo que se les ocurrió fue un misil guiado. El problema era que el sistema de orientación se realizaba a bordo y a mano.

Para decirlo claramente, le están diciendo que se convirtiese en un cohete humano y cargara. Si Tanya no tuviera una reputación de la que preocuparse, ahora mismo estaría acunando su cabeza y gritando: *¿Cómo sucedió esto?!*

Lógicamente, Tanya entendía que la operación que estaba a punto de realizar no era sólo una apuesta imprudente. No había duda de que existía una posibilidad razonable de éxito. Una vez que el plan fuera presentado en detalle, la practicidad estratégica se hacía evidente.

La ley del progreso exige avances revolucionarios fomentados a través del escepticismo vigilante del sentido común como un potencial de sesgo y desafíos consistentes para el paradigma. Dado eso, Tanya entendía que, desde una perspectiva militar, su mal humor podría considerarse irracional.

Pero desde otro punto de vista racional, librar una guerra en primer lugar era un desperdicio tremendo. Por supuesto, no se podía negar que el agotamiento prácticamente sin

sentido de cada recurso debía mantenerse al mínimo. En un conflicto, reducir costos siempre que sea posible era necesario, lógicamente.

Todos los datos indicaban que se debían tomar medidas de preservación. Los números también sugerían que era necesario asegurar una fuente alternativa de suministro para compensar las pérdidas inevitables. A menos que el Imperio se apoderará de los activos de la República en términos de paz o algo así, la nación de Tanya colapsaría bajo el peso de sus gastos de guerra cada vez mayores. Era evidente que el alto mando tenía la intención de obtener reparaciones de parte de la República.

En un debate, es razonable emplear datos estadísticos para respaldar el sentido común o burlarlo. Tanya no podía negar eso por razones morales o emocionales.

Por supuesto, las estadísticas mienten. Pero son el mejor tipo de mentiras.

Estadísticamente, nadie espera que alguien con una cuenta de ahorro y seguro de vida sea un terrorista suicida. En todo caso, a un banquero le gustaría mantener una larga relación con ese cliente. Es precisamente por eso que un terrorista práctico y astuto podría potencialmente evadir la vigilancia abriendo una cuenta de ahorros y comprando un seguro de vida.

En otras palabras, cualquier cosa puede ser buena dependiendo de cómo la uses.

Dado todo esto, Tanya era plenamente consciente de lo tonto que era declarar de mal humor: *Eso es imposible o no se puede hacer*. Estaba más que dispuesta a someterse a una buena dosis de introspección sobre sus conclusiones personales antes de estar en desacuerdo con los demás.

Sin embargo, se encuentra repitiendo la misma pregunta irresoluble mientras mira con los ojos de un pez muerto al gigantesco objeto frente a ella: *¿Cómo sucedió esto?*

¿Qué científico loco tenía la capacidad de convencer al ejército para que aprobara una idea tan loca?

“Se lanzará una compañía a través de misiles guiados por humanos, nombre en clave V-1.” Tendría que ser poseída para racionalizar un plan como este hasta el punto en que Zettour y Rudersdorf lo aprobarían... Debe haber sido *él*. La mayoría de los ingenieros del Ejército Imperial estaban constantemente en sus propios mundos, pero Schugel era algo completamente diferente.

¡Vete al infierno, Schugel, pedazo de mierda! Tanya tenía ganas de gritar cuando recordaba al hombre.

Debería haberlo matado durante esas pruebas de activación con una fórmula perdida o un “accidente” de orbe de cómputo. Incluso si era un títere psicológicamente contaminado y lamentable del Ser X... o, mejor dicho, por eso mismo... alguien debería haberlo matado antes, cuando aún conservaba algo de dignidad humana.

La razón por la que yo... o, mejor dicho, por qué Tanya... se dejaba llevar por sus emociones y no descansaría hasta que le hubiese disparado a Schugel varias veces en su mente, era simple.

Ella era la comandante de un batallón a punto de desmoronarse debido a las numerosas bajas sufridas en el curso de la guardia de retaguardia, pero en el momento en que la unidad finalmente regresó a una base amiga en la retaguardia, recibieron una nueva operación junto con nuevo equipamiento desarrollado para ello. Estaba tan emocionada de ver qué tipo de hospitalidad se le ofrecería a su regreso, pero en cambio, los eventos fueron exactamente en la dirección opuesta que esperaba, y lo peor de todo, ahora estaban siendo enviados a un campo de batalla peligroso. dentro de un arma imprecisa.

La Mayor Tanya von Degurechaff se conocía a sí misma lo suficiente como para darse cuenta de que no era del tipo que disfruta de despegar en un cohete gigante.

Francamente, estaba enferma y cansada de misiones peligrosas. Y eso era natural, después de verse obligada a llevar a cabo operaciones después de una operación ridícula para ayudar a compensar los riesgos simplemente porque los planes eran “teóricamente posibles”.

Como dicen los principios de Heinrich, cualquier accidente que pueda suceder, sucederá. No se sabe cuándo una de estas misiones peligrosas terminará en un horrible accidente, y no quiero seguir hasta que me entere. No, no me importaría recibir elogios por mis logros sobresalientes y la actualización de mi Insignia de Asalto Alas de Plata a una Insignia de Asalto Alas de Plata con Hojas de Roble. En realidad, me recomendaron para la Cruz de Platino con Espadas Doradas, aunque de manera informal, por lo menos, no puedo negar que los riesgos se reconocen adecuadamente.

Ahí radica el agonizante conflicto interno de Tanya. Una persona del mundo moderno no podía abandonar sus deberes sin causa cuando se le tiene en tan alta estima y recibe medallas por sus contribuciones.

Hacerlo sería una traición al contrato y la confianza... las cosas que me hacían ser quien soy. Traicionar tu propia dignidad era esencialmente una forma de suicidio.

En una situación donde una evacuación de emergencia estaba fuera de discusión, la única opción práctica de Tanya era seguir fielmente las órdenes.

“Tengo que hacerlo. Si tengo que hacerlo, entonces tengo que tener éxito.” De pie en la pista mirando hacia la República, Tanya repetía esas palabras como si fuera su deber.

Estaba tan envuelta en su propio mundo que no se daba cuenta de que alguien se había acercado a ella hasta que comenzara a hablar.

Sin notar la intensa mirada que venía de cerca, se repetía, reuniendo su voluntad y espíritu de lucha. “Tengo que hacerlo. Sólo tengo que hacerlo. No puedo estropear esta misión.”

Voy a vivir y hacer caer el martillo de la justicia de la economía de mercado en ese pedazo de basura. Ser X. Entonces me reiré mientras destrozo hasta el último ídolo que pueda tener en mis manos. Pase lo que pase, no puedo morir antes de eso.

“... Mayor von Degurechaff, lamento interrumpirla, pero ¿tiene un momento?”

Sus reflejos condicionados despejaron todos los demás pensamientos de la cabeza de Tanya cuando notó la voz.

“Ah, disculpe. Por supuesto, Coronel von Lergen. ¿Qué es?”

De repente, al darse cuenta de que no lo había saludado correctamente, Tanya dio un paso atrás y extendió su mano hasta el borde de su gorra en un saludo perfecto. Mientras pensaba en formas de resolver la situación, los engranajes de su cerebro se aceleran, tratando de recordar si había dejado escapar algo que no debería haber dicho.

Ella sólo murmuró dos cosas en la pista. Probablemente sea demasiado pedirle a cualquier fisgón que pensara que Tanya se sentía muy motivada, pero no debería haber muchos problemas en hablar consigo misma sobre la necesidad de llevar a cabo su misión.

Pero eso sólo significaba que sus murmullos no se tomarían mal por sí solos... Se da cuenta en el siguiente instante que, según el contexto, lo que dijo podría tener graves consecuencias.

“No, usted... ah, em, más bien, para usted...”

“¿Huh?”

Por el momento, al Teniente Coronel von Lergen parecía extrañamente faltarle las palabras. Este parecía ser el peor de los casos. No importaba qué tanto se aferrará el hombre al optimismo, no era un tonto.

Un movimiento en falso aquí y un informe podría enviarse a la Oficina del Personal General alegando que su capacidad para llevar a cabo la operación estaba en duda, revelando que falta su motivación, incluso si no llegaba a decir que está desobedeciendo las órdenes. Lergen era, sin duda, alguien que podría presentar dicho informe.

¿Qué pasará si el Coronel von Lergen informa que está escéptico sobre mi voluntad de pelear?

Toda la discreción y libertad que Tanya disfrutaba actualmente se la otorgaba el General von Zettour. Si salía a la luz que alguien se sentía poco entusiasta, sin mencionar absoluto crítico, sobre un plan en el que el General von Rudersdorf y él pusieron tanto esfuerzo, quién sabía lo que podría suceder.

“Es sólo curioso verla parecer tan reacia.” Al elegir sus palabras con un poco de dolor en su rostro, dirigió su mirada a Tanya y continuó refunfuñando. “Estamos hablando de usted, así que debe haber alguna razón para su vacilación.”

Un vampiro que acaba de ser apuñalado en el corazón con una estaca probablemente se sentiría así.

“Ahh, entiendo... No, sólo me preguntaba algo.”

“¿Se pregunta algo?”

Tanya se arma mientras se preparaba para llevar a cabo control de daños con la esperanza de minimizar las consecuencias. *Este es un obstáculo que debe superarse pase lo que pase.* Además, para encubrir su falta de espíritu de lucha, ella decide declarar cuán desafortunado es que no pueda liderar una ofensiva aún mayor.

Habiendo llegado a ambas conclusiones en un abrir y cerrar de ojos, Tanya von Degurechaff frunce el ceño sin dudar para expresar su pesar. “¿No es extraño? Todo este equipo y trabajo de preparación... tanto esfuerzo para mantener la confidencialidad. El ejército está poniendo una cantidad asombrosa de trabajo en cada área de esta operación. Es por eso que me pregunto...” Apelando a Lergen por una respuesta con una mirada, ella pregunta:

“¿Realmente estamos llevando a cabo este ataque furtivo planificado con el único propósito de causar confusión en el cuartel general enemigo?”

Se habían colocado rieles en la pista para lanzar los dispositivos de aceleración suplementarios. Y descansando sobre esas pistas estaban las construcciones mismas, conectadas a un número abrumador de propulsores mientras los trabajadores llenaban los tanques de combustible con una increíble cantidad de propulsor líquido altamente volátil.

Teniendo en cuenta cuánto impacto tenía toda esta actividad en la confidencialidad, Tanya no podía ser la única persona que sentía la firme intención de llevar a cabo la operación cuando se colocaron los rieles y los cohetes comenzaron a abastecerse de combustible.

Por eso, precisamente, señalaba con el dedo y afirmaba que parecía una cantidad desproporcionada de esfuerzo, incluso para golpear el cuartel general enemigo.

“No creo que sea un error suponer que atacar el cuartel general del enemigo requerirá una gran preparación previa.”

La brusca respuesta del Coronel von Lergen era lo que ella esperaba. Tanya no se oponía a la necesidad de extensos preparativos.

“Tiene razón, Coronel. Pero casi pareciera que... al menos debería servir como la salva inicial de una batalla mayor.”

Tanya sugería que podrían perseguir objetivos más amplios, lo que implicaba serias dudas con respecto a la rentabilidad del plan actual. Por supuesto, entendía las razones técnicas por las que era difícil cancelar un lanzamiento una vez que los cohetes se llenaban con su combustible altamente volátil. Aun así, ella hacía su punto en serio.

“Hmm, ¿quiere decir que el plan como está ahora no logrará mucho?”

“Más como que estamos perdiendo la oportunidad de hacer algo más grande. No estoy diciendo que atacar el cuartel general enemigo no tendrá ningún efecto, pero...”

Tanya evadió casualmente la trampa que el Coronel von Lergen le tendía. El escepticismo sobre este punto podría verse como un intento de eludir sus deberes al cuestionar la efectividad.

Sí, debía estar probándola para ver si estaba usando una excusa plausible para ocultar el hecho de que carecía de voluntad para luchar.

En respuesta, Tanya interpretaba audazmente al patriota descarado, destacando que se estaría desaprovechando una oportunidad. Ella sugería que la misión debía combinarse con algún esfuerzo adicional.

Este ataque era fundamentalmente diferente de cazar un One-shot Lighter¹ que llevaba a cierto almirante en un inocente recorrido de inspección. Mientras el objetivo estuviese inmóvil, deberíamos elegir el momento más ventajoso.

“Desde mi perspectiva, señor, es como hacer toda esta preparación cuidadosa sólo para lanzar un par de fuegos artificiales. La rentabilidad es más bien...”

Pero habiendo dicho eso, Tanya tenía un sentimiento extraño y se desvanecía. *Sí, esto es muy raro.*

“¿Mayor?”

Momentáneamente empujando la mirada inquisitiva del Coronel von Lergen fuera de sus pensamientos, ella reflexionaba sobre la palabra que pasó por su mente y confirmaba el extraño sentimiento.

La rentabilidad era sospechosamente mala. ¿Realmente invertirían tanto para lograr este único objetivo?

¿Era este el tipo de operación que el General von Zettour propondría con sus pensamientos fríos sobre la guerra de desgaste? Además de eso, la participación del General von Rudersdorf también era extraña. Esta es una operación poco ortodoxa que se basaba en la astucia, entonces, ¿por qué estaba involucrado el pez gordo especialista en guerra de maniobras del Estado Mayor?

“Ah, pero... ¿Caos en el cuartel general enemigo... que conduce a una batalla más grande? No, serían puestos fuera de servicio...”

En ese instante, múltiples preguntas en la mente de Tanya se conectaron y la llevaron a la respuesta. Destruir el cuartel general enemigo los arrojaría al caos. En ese punto, incluso un ejército moderno se convertiría en poco más que una turba desorganizada. Ese era el verdadero

¹ Mitsubishi G4M, fue un bombardero medio bimotor con base en tierra operado por la Armada Imperial Japonesa en la Segunda Guerra Mundial. El bombardero fue codificado con el nombre de Betty por los Aliados.

objetivo del Estado Mayor. Si el General von Rudersdorf aprovechara la confusión para hacer una jugada... podría pasar de la guerra de trincheras actual a la guerra de maniobras.

Un ejército moderno, incluso enclavado en trincheras, sólo existía gracias a su cerebro, el cuartel general. Si nos fijamos en lo debilitado que estaba el Ejército Rojo después de la purga de ese idiota de Stalin, podía ver que no había lugar para el debate sobre lo que le sucedía a un ejército que había perdido su estructura de mando.

Y una cosa más.

No sé cómo era para un líder como ese imbécil Stalin, que parecía pensar que los soldados crecían en los árboles, pero en una nación normal en circunstancias normales, probablemente el único país que podría continuar luchando después de perder su ejército regular en el frente era el imperio americano.

“... Así que todo es para rodearlos y aniquilarlos. En otras palabras, estamos tratando de atraer al Ejército Republicano.”

Atrévete a permitir que el enemigo tome una ubicación estratégica, luego fuerza una batalla. Era el mismo arte de la guerra que Bonaparte realizó como un estafador en Austerlitz. Las Tierras bajas ciertamente son una ubicación clave. Son básicamente los Altos de Pratzen.

Es imposible ignorar algo tan tentador que cuelga ante tus ojos.

... ¿Se realizó toda la reorganización de las líneas defensivas con la intención de hostigar al enemigo?

Si ese era el caso... entonces esta sería una batalla motorizada, pero no sólo un simple avance. ¡Era una puerta giratoria!

Me había estado preguntando por qué sólo abandonaron la posición crítica de las Tierras Bajas y no continuaron reorganizando el resto de la línea. Ahora todo tiene sentido.

“Entonces... ¿somos el interruptor de la puerta giratoria?”

Esas palabras desencadenaron algo.

“¡Mayor! ¡¿De dónde ha oído eso?!”

Su rostro cambia de color cuando se acercaba a Tanya. La ferocidad en sus ojos la hacía sonreír satisfecha mientras pensaba: *Ajá, ya entiendo.*

“Oh, yo sólo lo pensé, pero... por su reacción, supongo que mi hipótesis no está muy lejos.”

“... ¿Realmente no lo escuchó del General von Zettour?”

“No, pero todo este tiempo he tenido una sensación extraña, casi como si un pequeño hueso estuviera atrapado en mi garganta.”

Tanya sabía que algo estaba mal en el momento en que escuchó que la reorganización a gran escala del frente estaba relacionada con la situación con las líneas de suministro imperiales, pero luego se le ordenó a su unidad que sirviera como la retaguardia. No fue su culpa que no hubiese tenido tiempo de pensarlo más en ese entonces.

Cuando el retiro salió todo de acuerdo con el plan, se sintió increíblemente aliviada, por lo que tomó un tiempo darse cuenta de lo que realmente estaba sucediendo.

Después de desconcertar la retirada durante unos días, el Ejército Republicano rápidamente avanzó. Tanya escuchó de reconocimiento que los Republicanos marchaban con gran ánimo, listos para destruir el Imperio, pero se movían tan lentamente que estaba segura de que habría suficiente tiempo para reorganizar las líneas.

Al reunir todo lo que sabía sobre la situación, estaba segura de que le faltaba algo, aunque no podía explicar por qué se sentía tan extraño.

Antes, se preguntaba si era realmente necesario retroceder tanto para reorganizarse. Pero ahora todo estaba claro. Todo estaba preparado para hacer girar la puerta giratoria.

En ese caso, entiendo por qué la misión se ha mantenido tan cuidadosamente clasificada y por qué se han hecho un millón de arreglos Sólo para esta incursión. Era como si fuéramos los fuegos artificiales en la ceremonia de anuncio de la puerta giratoria.

“... Muy bien, Mayor von Degurechaff. Debe entender cuánto cuenta el Estado Mayor con esta operación.”

“Sí, señor, Coronel. Soy completamente consciente.”

Estábamos sirviendo como la vanguardia de la gran operación móvil del Estado Mayor que sentaría las bases para un cerco masivo. Por supuesto, si fallamos, el ejército fingirá que nada estaba mal y reorganizará las líneas defensivas en consecuencia. Pero viendo cuán lejos se habían retirado las líneas imperiales, estaba claro que los superiores eran extremadamente

conscientes de cuán altos eran los riesgos cuando decidieron hacer este movimiento. Podía decir que tenemos que tener éxito, sin importar el costo.

“No hay mayor honor para mí batallón que llevar las esperanzas de todas las fuerzas armadas sobre nuestros hombros. Por favor, déjelo todo a la compañía seleccionada del 203° Batallón de Magos Aéreos. Nosotros *vamos a* cumplir el ferviente deseo del Estado Mayor con nuestra habilidad marcial.” Tanya hace su declaración mientras se mantiene perfectamente alerta con la cabeza bien alta, la postura impecable es producto de su entrenamiento. “Juro que los aniquilaremos. En cuanto al Estado Mayor, humildemente les pido que esperen nuestras buenas noticias.”

“No ha cambiado ni un poco, Mayor von Degurechaff. Muy bien, les deseo éxito. Que Dios los proteja.”

Aunque la expresión del Coronel von Lergen indicaba que estaba perplejo por el voto algo filosófico, se las arregló para sonreír torpemente y extender su mano.

“Que Dios proteja a la patria. Por otra parte, mientras nosotros, los soldados estemos cerca, tal vez podamos manejarlo nosotros mismos.”

Tanya agarra la mano del hombre y sonríe sin miedo. *Los humanos pueden manejar la obra de Dios en su lugar.* Aunque Lergen lo dijo de improviso, se sintió maravilloso para ella. Prácticamente se estaba enamorando del cambio de frase.

Tomaremos el lugar de Dios.

“Que Dios proteja a la patria. Por otra parte, mientras nosotros, los soldados estemos cerca, tal vez podamos manejarlo nosotros mismos.”

¡Qué gran manera de decirlo!

El único problema era... Necesitaré deshacerme de ese maldito Ser X de alguna manera. Pero, aun así, se tomará el primer paso sabio y apropiado, el ateísmo.

Salvaré a la patria en el lugar de Dios. El entusiasmo que brotaba dentro de ella de la jactancia se sentía increíble. Eran palabras mágicas que la llenaban de optimismo y la fuerza de voluntad para ser tan consumada que la existencia misma de Dios se volvía innecesaria.

En teoría, asaltar el cuartel general enemigo era una opción lógica.

No, incluso me aventuraría a llamarlo completamente racional. Después de todo, comprometer fuerzas significativas para defender una base importante en la retaguardia mientras asigna tropas a las líneas del frente era una carga de trabajo excepcional.

Esto era evidente, pero el hecho de que las fuerzas Republicanas tendrían que implementar contramedidas para el futuro, incluso si literalmente no causábamos ningún daño a su cuartel general, significa que ya podíamos esperar que el ataque tuviese un efecto considerable.

Cualquier soldado que escuchara que su cuartel general había sido atacado anticiparía los problemas venideros y enterraría su cabeza entre sus manos. Tampoco había sido raro en las guerras de cualquier lugar o época que los bombarderos pesados hostigaran el búnker donde estaban escondidos los comandantes enemigos.

En este mundo, los magos representaban una rama única de los militares. Podían servir como infantería o tropas aerotransportadas que poseían movilidad a la par de los helicópteros. Dependiendo de cómo se implementasen, podían ser bastante útiles para penetrar profundamente en territorio enemigo.

Cuando escribimos una nueva página de la historia mostrando la quintaesencia del poder mágico de lucha, si era posible contribuir a salvar la patria en el lugar de Dios, esa sería la mejor publicidad.

Tanya pensaba para sí misma, *sólo estoy tomando estos limones y haciendo limonada*, mientras trataba de convertir una crisis en una oportunidad, previendo la gran oportunidad promocional.

De acuerdo, estaría aún más feliz de participar si esta operación no implicara estar atado a un grupo de explosivos.

...

Era importante explicar esto... Termine como parte de la selección del equipo de ataque que se insertará en el campo atado a un V-1.

Aun así, ese fue un día en que la Mayor von Degurechaff se sentía exuberante después de encontrar con éxito un propósito claro por el cual trabajar.

Todos los presentes ese día contarían una historia maravillosa; una historia sobre cómo el Demonio del Rhine, Plata Oxidada, se precipitó hacia el cuartel enemigo en el más alto de los espíritus.

Su discurso rápido y conciso antes de la salida se cotillearía en susurros mucho después. “Señores, ¡que los dioses protejan la patria, pero sólo si los soldados estamos de vacaciones pagadas en Valhalla!” Luego, frente a sus subordinados que aullaban de risa, los testigos dirían que ella se jactaba: “¡Salvaremos a la patria en el lugar de Dios! ¡Rindan al César las cosas que son del César! Hombres, es hora de una guerra emprendida por los humanos. ¡Vamos a ganar!”

Pero la historia tendía a pasar sólo a un lado de la historia: inmediatamente después de ladrar esas palabras, dio la espalda a todos para subir ágilmente la escalera y subir a su V-1. En su rostro había una mirada decepcionada que gritaba: *¿Por qué yo?*

Altitud actual: 2.700 metros; Velocidad: 1835 Kilómetros por hora.

La compañía formada por élites de la élite, seleccionados del 203°, formalmente conocido como el 203° Batallón de Magos de Intercepción Aérea, atravesaba la barrera del sonido en su misión de ataque en tres *Schwärme*.

Para bien o para mal, la operación estaba en marcha sin problemas mecánicos.

Estaba “en marcha”, pero en realidad sólo estábamos siendo transportados, se quejó Tanya en su cabeza. Aunque había algunas cosas que podían ajustar, los V-1 que Tanya y su compañía estaban montando eran esencialmente cohetes, no aviones. En realidad, había una forma de cambiar de dirección, pero incluso eso estaba limitado a unos pocos milímetros, lo que significa que sólo era útil para pequeños ajustes de rumbo.

Esto hacía que pilotear un V-1 fuese extremadamente simple. Después de presionar el interruptor para encender el motor, todo lo que quedaba era hacer pequeñas correcciones con la palanca de control.

Los magos a bordo no podían hacer casi nada una vez que se lanzaban.

De hecho, lo único que teníamos que hacer era mantener nuestras películas protectoras y proyectiles defensivos. La palanca era buena para ajustar el ángulo de nuestro enfoque y eso era todo. Si necesitábamos realizar una evasión de emergencia por alguna razón, la única opción disponible era una función especial que proporcionaba más aceleración.



En última instancia, sólo estábamos siendo transportados al espacio aéreo sobre nuestro destino con tanques de combustible. En cierto modo, éramos como los primeros astronautas. Un par de personas que simplemente estaban a lo largo del viaje.

Bueno, a diferencia de los primeros astronautas, no podíamos esperar una recepción entusiasta por parte de los colegas con ramo de flores en un aterrizaje exitoso.

Después de todo, no volveremos a la Tierra, donde un equipo de apoyo esperaba ansiosamente nuestro regreso en el punto de aterrizaje planeado, sino en un nido de queridos caracoles rebosantes de hostilidad.

Si sonreíamos y saludábamos alegremente a los françoisianos sorprendidos con una etiqueta de *Guten Tag*, estábamos obligados a recibir balas de plomo a cambio.

Era por eso que la unidad de Tanya que visitaba desde el Imperio antes llamaría cortésmente a la puerta.

El plan era desprenderse de los V-1, llenos de aditivos de hidracina y boro, y luego usarlos como aldabas para dar el primer golpe.

Los proyectiles de cohetes que viajaban más rápido que el sonido chocarían con sus respectivos objetivos. No hacía falta decir que llevaban mucha energía con ellos. Nuestros científicos habían garantizado que estos eran las mejores aldabas en toda la historia humana; te despertarían de golpe, no importaba cuán profundo fuese tu búnker subterráneo.

Tengo la seguridad de que nuestra visita será muy sorprendente, ya que estábamos golpeando con tanta fuerza, pero esta era una operación caballerosa de dos partes donde luego nuestro destacamento de magos llevaría a cabo nuestro ataque.

En otras palabras, quien pensó en este plan era terriblemente malvado. Esa era la mejor alabanza que cualquiera podía darle a un oficial del Estado Mayor.

Pero como una de las personas atada a un cohete lleno de fatalidad, quiero llorar. Ni siquiera necesitábamos atraer fuego como un one-shot lighter... una explosión externa sería suficiente para derribarnos.

Bueno, esta era la tragedia de la guerra. Probablemente *deberíamos* llorar. El destino que nos esperaba a los dos obligados a atacar ya las personas que estábamos cazando era derramar sangre de nuestras bocas en una lucha a muerte. Por ahora, todos en el campo de batalla eran

víctimas... otra tragedia de guerra que provocaba lágrimas. A pesar de ser un soldado obligado a luchar, Tanya von Degurechaff declaraba que la paz era sagrada.

Era mucho mejor para los soldados moverse sin hacer nada en un mundo pacífico. Si los soldados estaban sudando y sangrando en serio, significaba que la nación olvidó usar su pañal o tener un perro guardián.

Aunque esta situación estaba fuera de control, la Mayor Tanya von Degurechaff se tragaba sus suspiros y quejas mientras se recuerda que debía seguir adelante con su deber. Actualmente soy un soldado, lo que significa que debo cumplir con mis obligaciones militares. Y en estos tiempos modernos, una unidad bien disciplinada no podía llegar tarde.

Para consolarse, Tanya reflexiona: *Al menos si la historia toma nota de esto, también debería mencionar el ateísmo en el campo de batalla.* Esta era una gran oportunidad para mí de tallar mis creencias en los libros de historia.

Si existía la posibilidad de dejar atrás palabras que menospreciaban a Dios, entonces este día Tanya no tenía más remedio que realizar algunas acrobacias promocionales escandalosas.

Después de todo, no existían malas relaciones públicas. Bueno, supongo que la diferencia aquí es que, en lugar de que los paneles de mensajes se enciendan en una guerra de llamas, sería materia orgánica que ardería en llamas literales. Incluso si las variedades de llamas eran diferentes, lograban el mismo efecto, por lo que tal vez no tenga que preocuparme demasiado por eso.

Hora de trabajar. Tanya revisa la hora y revisa sus planes.

No, no queda tiempo que perder refunfuñando.

Según la planificación, era casi la hora de prepararse para el ataque, por lo que Tanya cambia de marcha y confirma rápidamente los pasos que debía seguir. La velocidad media es normal. La configuración del dispositivo de postcombustión para la fase terminal del vuelo también estaba bien.

El tanque de combustible vacío que estaba ansiosa que podría explotar se separaba como se suponía que debía hacerlo.

Con un ojo en su carta de navegación, Tanya obtiene una lectura bastante precisa de su posición actual, que era bastante crítica, utilizando sus instrumentos. Ella había estado preocupada por errores de cálculo o por ser arrastrada por el viento, pero su posición

aproximada era casi exactamente como se planeó. Todo estaba dentro de tolerancias aceptables.

“01 a todas las unidades. Ahora estamos entrando en el tramo final. Reporten.”

Al recibir respuestas de que no había problemas de su compañía a través de ondas direccionales, Tanya suprime una serie de emociones y asiente por el momento. Hay muchas cosas que quería decir, pero al menos los mecánicos a cargo del mantenimiento del V-1 hicieron bien su trabajo. Tendría que agradecerles por la forma en que las máquinas no funcionaron mal y de repente se separaron durante el vuelo.

Temiendo lo peor, se había asegurado suficientes paracaídas automáticos resistentes al desgarramiento e ignífugos diseñados para condiciones extremas que había usado durante sus días en Armamentos Elinium y equipó a todo el equipo. La fortuna debía estar sonriéndonos ya que no tuvimos que usarlos durante el vuelo.

... No, el destino es algo que los humanos agarramos con nuestras manos. Definitivamente no nos la ha otorgado la gracia de otra persona. *La suerte* no es realmente la forma correcta de decirlo. Este es un resultado favorable que los humanos se crearon mediante un mantenimiento cuidadoso y una confirmación exhaustiva.

“01 a todas las unidades. Es la hora. Midan su distancia y calculen su ángulo de aproximación de inmediato.”

Un mundo en el que el éxito brota de las manos y los esfuerzos de los humanos... Ese era el mundo ideal. No importaba cuán improductivo fuese, alabar a los humanos por ser tan maravillosos no requiere fingir.

“05 a 01. Objetivo localizado.”

“09 a 01. Lo mismo. Objetivo localizado.”

“Espléndido. Todas las unidades, confirmen que los preparativos de ataque están completos.”

Era raro que la guerra, o cualquier otra cosa, vaya de acuerdo al plan, pero estaba lejos de ser imposible. Si se tomaban precauciones cuidadosamente antes de tiempo, el ambiente era indulgente y se aborrecía la ineficiencia y la imprudencia, entonces podía suceder.

¿No era eso espectacular? ¡Hurra por la eficiencia! De eso es lo que estoy hablando.

“01 a todas las unidades. Transición a la fase siete. Repito, transición a la fase siete.” Al recibir la confirmación de sus hombres de que los preparativos estaban completos, Tanya pasó a la siguiente etapa.

Fase siete, la orden de ataque.

En el momento en que da la señal, los miembros de la compañía se separan de sus V-1 y se eyectan.

Debido a la naturaleza de la propulsión del V-1 que se originaba en el motor en la parte trasera en lugar de una hélice en la parte delantera, los magos fueron expulsados hacia adelante antes de comenzar su caída libre.

Simultáneamente, casi como un bono de diversión, los tanques de combustible vacíos y los elementos de protección de pasajeros comienzan a purgarse del cohete; funcionarían como camuflaje.

Tanya y los otros magos se mezclan con estas partes desechadas en su descenso. Realizando el primer descenso HALO² en la historia registrada era un negocio bastante arriesgado.

Para sigilo adicional, estábamos desafiando las limitaciones de HALO. Normalmente abrirías los paracaídas alrededor de los 300 metros, pero somos magos. Vamos a caer a la misma velocidad que las partes del cohete y desacelerar justo antes de los ochenta. Al escondernos de esta manera, reducimos drásticamente nuestras posibilidades de ser descubiertos.

Aun así, eso sólo significaba que la probabilidad de descubrimiento era muy baja. El plan no tenía en cuenta nuestra seguridad en absoluto. Era una elección basada únicamente en la necesidad táctica.

No tendré satisfacción hasta que regrese y obligue a la persona que pensó esto a intentarlo por su cuenta.

“Hombres, que Dios los proteja.”

² Un tipo de caída en paracaídas. Si consideras que una caída básica es descender a tu destino con el paracaídas abierto, el estilo HALO te hace saltar desde fuera del rango de confirmación visual (unos diez mil metros hacia arriba) y abrir el paracaídas a unos trescientos metros del suelo para que tu paracaídas no sea tan conspicuo.

Tenía la intención de desear suerte a sus tropas, pero terminó diciendo algo que no le gustó en absoluto. Bueno, maldita sea.

Si estoy rezando por la protección de esa deidad enfurecida, debo estar realmente mal de la cabeza. Tanya se ve obligada a lamentar esto como otro aspecto de la tragedia y la brutalidad de la guerra. Estos conflictos no significan nada bueno para las psiques sanas.

Y deseo que el creador del Elinium Tipo 95, un científico loco en particular, vaya directo al infierno. Fue un error perdonarlo simplemente porque no estaba en su sano juicio. Tanya estaba tan ansiosa por verlo partir que no le molestaría hacerlo ella misma.

Con todos estos pensamientos en su mente, agregó otro comentario.

“Está bien, caballeros, ¡dejemos a Dios sin trabajo!”

Realmente, mi ambición es convertirme en mi propia salvación, piensa Tanya para sí misma mientras sigue el procedimiento al pie de la letra y despliega su paracaídas a la altitud prescrita.

Por un breve instante, las desaceleraciones g son absolutamente insoportables. Después de eso, sólo siento gratitud por tener un cuerpo tan pequeño hasta que encuentro el impacto de tocar tierra, que apenas logro distribuir usando la técnica de aterrizaje PLF. Completo el aterrizaje gracias a la solidez única de un mago y mi película protectora.

El día en que utilizo la técnica de aterrizaje de emergencia perforado en mí durante nuestro curso de maniobra aérea de orbe de cómputo finalmente ha llegado. Qué demonios. Tanya suspira, desahogándose golpeando mentalmente al tipo que se le ocurrió esta técnica de caída mientras se liberaba de su paracaídas.

Aun así, parecía que todos en la unidad habían aterrizado sin problemas.

Me alegra que hayamos aprendido que el aterrizaje en paracaídas de cinco puntos correctamente.

Me preguntaba qué les pasaba a los instructores que voluntariamente empujarían a una niña como yo, aunque sólo fuera en apariencia, fuera de un avión. Pero ahora tengo que agradecerles desde el fondo de mi corazón. Debería enviarles una nota cuando regrese.

Habiendo pensado hasta ahora, Tanya hace una mueca. *La misión. Tengo que superar esto primero.* Ella reinicia su mente.

Pensando que sería difícil encontrarse al aterrizar, instruyó a todos a operar en *Rotten* con quien estuviera cerca. *Entonces, ¿quién aterrizó por aquí?* Cuando Tanya escanea el área, ve a la Teniente Segunda Serebryakov corriendo hacia ella. Aparentemente, mi ayudante ha aterrizado a salvo. Por supuesto, eso es lo que Tanya esperaba de su dura amiga; han estado juntas desde su tiempo en el Rhine.

“09 a 01. Aterrizaje completo. Sin pérdidas.”

“01, roger. Informe sobre los resultados de los impactos del dispositivo de aceleración suplementario.”

Esta es una buena señal. Tanya sonríe. Felizmente, la unidad parece haber mantenido un buen orden. El Teniente Primero Weiss, que aterrizó a cierta distancia, informa de inmediato que se ha puesto en contacto con el resto de la compañía. Aunque toda la unidad cayó por separado, la reorganización estaba yendo tan bien como podría; algo que sólo un grupo altamente capacitado podía lograr.

“Las aldabas golpearon a casi todos los blancos. El único objetivo que aparentemente fallamos fue el depósito de municiones.”

Pero las cosas sólo podían salir bien hasta cierto punto.

Para Tanya, un fallo es un fallo, pero la ojiva que se suponía que causaría que la seguridad en el cuartel general del enemigo descendiera al caos después de detonar su depósito de municiones no había hecho su trabajo. Era por eso que Tanya no reprendía a todas las personas a las que podía escuchar chasqueando los dientes por la radio. Ella sólo suspira, pensando para sí misma, *les dije que hicieran al menos una prueba de funcionamiento.*

Lamentablemente, no había nada más que pudieran hacer. O más bien, probablemente debería alegrarse de que fueron transportados a través de un grupo de explosivos apenas probados y lograron la mayoría de los objetivos planificados hasta el momento sin perder a nadie.

Era por eso que duda por un breve momento, tratando de pensar en la mejor manera de proceder. La llegada segura de sus once subordinados había sido confirmada a través de un canal seguro.

Eso era ciertamente una buena noticia, pero dado que no explotamos el enorme almacén que se sospecha que era un basurero de municiones, probablemente el enemigo no estuviese

demasiado confundido. Aun así, probablemente los defensores no se hayan dado cuenta de que nos estábamos preparando para atacar.

... En conclusión, aún podemos recuperarnos de esto. Destruir ese depósito de municiones todavía era bastante posible.

“En ese caso, no tenemos otra opción. Buscaré destruir el depósito de municiones. Chicos, eliminen a cualquier defensor. No tenemos mucho tiempo. ¡No pierdan de vista la planificación!”

“¡09, roger! ¿Puedo tomar dos pelotones?”

“01, claro. 07, 12, vengan conmigo.”

“04 a 09. Formación de *Schwarm*.”

“02 a 01. También estamos en *Schwarm*.”

Satisfecha con la rápida reunión de los pelotones, pero irritada por los pobres resultados del impacto del V-1, Tanya se sentía un poco frustrada.

Su unidad estaba en buena forma. Se infiltraron en territorio enemigo sin bajas ni percances organizativos. Debía ser cierto que la eficiencia mejora el estado de ánimo de las personas. Ver un grupo que podía cumplir órdenes era una gran alegría. El problema era la alta probabilidad de que no hayamos causado el caos en el que se basaba este ataque.

Mi compañía podía estar en buena forma, pero se supone que no debemos enfrentar un puesto de mando enemigo con sus defensas seguras intactas.

“Prepárense para el asalto. Iré tras del depósito de municiones, pero hagan todo lo demás de acuerdo con el plan.”

“¿Cómo debemos dividir los objetivos?”

“09, tomas B y C. Yo tomare A.”

Resignada al alto potencial de sufrir terribles pérdidas, Tanya elige llevar a cabo las redadas, como si tuviera otra opción.

Según los datos que recibieron de antemano, había tres ubicaciones posibles para las principales instalaciones del cuartel general del Ejército Republicano. Contaban con el caos

para tener la oportunidad de identificar su objetivo correctamente... se suponía que un V-1 habría volado el depósito del Grupo Republicano del Ejército del Rhine.

... Tal vez, pedí demasiado.

Debido a que las personas que nos equiparon eran ingenieros de principio a fin, nos dieron objetos voladores que usaban aditivos de boro sobrantes para propulsores posteriores ligeros y en realidad aceleraban en el suelo en lugar de deslizarse. ¿Habría algún problema en la línea de fabricación si cada producto industrial funcionara exactamente de acuerdo con el manual?

Cualquiera que crea que las máquinas funcionan completamente de acuerdo con el diseño no tiene idea de cómo es en el campo o es un diseñador en un laboratorio que hace la vista gorda.

Ciertamente, de acuerdo con sus especificaciones, el V-1 tenía una velocidad de mil ochocientos cincuenta kilómetros por hora durante su fase terminal. Y en realidad, Tanya podía garantizar que iban al menos tan rápido. No era mentira cuando los ingenieros le aseguraron que un golpe directo con tanta energía cinética aplastaría incluso un fortín en pedazos.

Pero los ingenieros y diseñadores olvidaron una cosa crítica. Sí, era físicamente posible que un V-1 destruya cualquier cosa que no fuese un refugio subterráneo fortificado a niveles de paranoia en caso de guerra nuclear. Y dado que esas cosas aún no existían en este mundo, eso significa que los V-1 podían destruir prácticamente cualquier posición fortificada.

Pero Tanya pensaba en otra condición importante. Estos resultados sólo eran posibles si el V-1 conseguía un impacto directo. Dicho de otra manera, si no lograba ese golpe, sólo está desperdiciando energía.

... Perder tanto de ese potencial destructivo extremo es tan inútil que es angustiante.

Este problema debe deberse al desprecio del equipo de ingenieros por la rentabilidad. Algo que se dispersara como una bomba de racimo hubiera funcionado mejor. *Si regreso a la base, reprenderé a esos imbéciles en el Arsenal Técnico del Ejército Imperial.*

“No hay señales de señales de maná enemigas.”

“Aquí tampoco detectamos ninguna.”

“Está bien, hagamos esto.”

Aun así, por ahora era momento de centrarse en la operación. Nuestro primer movimiento lo era todo.

El éxito dependía de que atacáramos antes de que el enemigo pudiese responder. Por la falta de señales enemigas, parecía que se están concentrando completamente en lidiar con las secuelas de los cohetes.

... Bueno, eso tiene sentido.

En ese punto Tanya casi sentía pena por el enemigo. Nadie iba a pensar en un asalto directo. Una persona sensata no esperaría que los humanos estuvieran enganchados en proyectiles o cohetes de largo alcance.

En otras palabras, en cierto sentido, su primer movimiento sería algo fácil. Claro, probablemente hubiese guardias alrededor de la sede. Pero si los números eran parejos, bueno, sus subordinados estaban locos por la guerra y se habían ganado el título de veteranos incluso desde un punto de vista objetivo.

Podrán eliminarlos.

“01 a todas las unidades. Miren el reloj. Diez minutos es lo máximo que podemos esperar antes de que aparezcan los refuerzos Republicanos.”

Por los sonidos que podíamos captar y qué más podíamos hacer de la situación, los Republicanos no parecían entender lo que estaban sucediendo en absoluto. Al menos, en lugar de luchar, están priorizando el control de daños. Bueno, estaban tratando de descubrir cómo manejar su primera vez siendo atacados por cohetes de largo alcance. Estaban tan ocupados pensando en los impactos, que no se habían dado cuenta de que los atacantes se habían colado.

De lo contrario, no había explicación para la falta de señales de maná.

“03 a 01. He logrado interceptar una señal. Está sin codificar.”

Tanya estaba segura de eso cuando escuchó el informe de su hombre haciendo observaciones y sintonizando las frecuencias. El Ejército Republicano realmente no tenía idea de que estábamos aquí.

“Esa es una buena señal. Avancen con sus señales de maná suprimidas. Después de atacar al cuartel general, retírense a toda velocidad. Vamos a disparar dos balizas de encuentro diez minutos después de que nos vayamos.”

“Roger.”

Reprimiendo un suspiro, agarró su arma y vuela hacia el cuartel enemigo con los demás. Si sólo su amiga la Teniente Serebryakov hubiera estropeado el aterrizaje, Tanya podría haber afirmado en voz alta que no podía abandonar a alguien que había estado bajo su mando desde la Batalla del Rhine y pretender buscarla mientras enviaba al resto de la unidad.

No, debo usar mi tarjeta de sabotaje legítima (como trabajador) para más adelante.

Ahora, lo correcto era estar feliz de que mi compañera haya estado mejorando tan tangiblemente desde la Batalla del Rhine o sus alrededores. Debería apreciar cualquier aumento en el capital humano.

“Muy bien, vamos a entrar.”

La Teniente Segunda que la sigue parece tan confiable cuando asiente que la convicción de Tanya profundiza que los humanos son grandes seres capaces de crecimiento y desarrollo. Mientras tanto, ella suprime su señal de maná tanto como sea posible y carga.

Sus subordinados la siguen.

Y lo que Tanya encuentra cuando llega es que los soldados enemigos son tomados por sorpresa, boquiabiertos.

Quizás el problema es que era una base trasera. Claramente los oficiales del lugar no tenían idea de cómo manejar este tipo de confusión. No es que pudiese culparlos.

Tanya sonría mientras los barre con la metralleta que “encontró”, pensando en lo amigable que era para el usuario mientras limpiaba a los soldados Republicanos mientras continuaba su avance.

Me siento un poco incómodo por el hecho de que muchos de ellos no llevan armas, pero al final, asumir que las personas en la base son combatientes y dispararles no será un problema legal internacional.

Así que sólo tengo que eliminar con calma al enemigo. *La palabra ‘enemigo’ es tan conveniente que no requiere discusión*, pensaba Tanya mientras miraba a sus subordinados, y su rostro se relajaba involuntariamente en una sonrisa.

Disparar rápidamente en respuesta a las cuatro palabras *¡Es el enemigo! ¡Fuego!* era la cúspide de la disciplina militar. El acondicionamiento operativo era realmente excelente para mejorar la efectividad en el combate.

“Teniente, ¿cómo se ve allí?”

“¡Despejado! Sin problemas.”

Al recibir exactamente la respuesta que quería de la Teniente Serebryakov, que estaba vigilando sus espaldas, Tanya sonríe con placer. *Maravilloso.*

Para una unidad que cargaba hacia adelante, no encontrar ninguna señal de ninguno de esos temibles enemigos que perseguían desde atrás era una buena noticia inesperada. No quepo en mi de la sorpresa, pero parece que la predicción del Estado Mayor de que el cuartel general del Ejército Republicano estaría fuertemente defendido estaba muy equivocada.

“Un fracaso de los racionalistas. No podían creer que el enemigo fuera tan estúpido. Bueno, yo también debería tener cuidado.”

Los racionalistas que trabajan en el Estado Mayor consideran la sede como la piedra angular de la estructura de mando y algo que debía protegerse con la propia vida sin importar el costo.

Según el sentido común del Ejército Imperial, la sede del Grupo Republicano del Ejército del Rhine debería defenderse como una fortaleza. De allí, 2 los generales Rudersdorf y Zettour se embarcaron en este plan de ataque furtivo que implicaba inclinarse hacia atrás para lanzar magos aéreos en V-1.

Y... Tanya había irrumpido nerviosa por lo que podría estar esperando por ellos, pero ahora que echaba un vistazo, parecía una base trasera muy floja.

En otras palabras, los Republicanos asumieron que este lugar no se convertiría en un campo de batalla. Por lo que parece... tampoco hay muchos suboficiales experimentados.

Entonces podemos ser un poco más audaces.

Una institución financiera civil tenía mejor seguridad que esta. Administrar las insignias para la entrada y las etiquetas de identificación era realmente bastante efectivo, y los guardias estaban más preparados.

“¿Qué puedo decir...? Supongo que de vez en cuando no es malo ser imprudente.”

Este era el tipo de cosas que me daban ganas de desplomarme y quejarme. La determinación de comer o ser comido que se encontraba en los guardias civiles de instituciones financieras era un resultado natural de la necesidad. En cierto modo, todo funcionaba según el principio del mercado.

En ese sentido, esto es más o menos lo que sucedía con un ejército de reclutas. No podías esperar que los guardias se tomarán en serio sus deberes cuando se aferran a la ilusión de que los enemigos no aparecerán en la retaguardia.

“Mayor, mire.”

“... ¿Es una trampa? No veo cómo. ¿Estamos en el lugar equivocado? Cuatro parecen terriblemente pocos para vigilar un depósito de municiones.”

Cuando te encuentras con lo inesperado, no puedes predecir lo que sucederá. Mi intención era hacer estallar el depósito de municiones enemigo para causar el caos, pero... sólo había cuatro tipos frente al almacén que parecía ser el objetivo. No sólo eso, sino que parecían policías militares, y estaban fumando y charlando sin mostrar preocupación alguna por sus alrededores.

¿Qué policía militar fumaría frente a un depósito de municiones? Era difícil imaginar a esos fanáticos de la regulación que rompían las reglas en el cielo disciplinario de la retaguardia. En otras palabras, la evidencia circunstancial indicaba que ninguno de estos edificios era remotamente un depósito de municiones. Para el pelotón de Tanya, significaba que se han acercado al objetivo equivocado. Todo este riesgo sin ganancia alguna.

“Recuerde, podrían estar usando camuflaje óptico. ¿Alguna irregularidad en la relación de refracción?”

“No. Tampoco hay señales sospechosas... Esos tipos probablemente sean eso, Mayor.”

“... Esta vez Inteligencia hizo un trabajo explosivo. Bueno, no tenemos otra opción, Teniente. Hagamos volar esta cosa en pedazos y regresemos para hacer la vida de Weiss más fácil.”

“Entendido, Mayor.” La Teniente Serebryakov asintió.

Tanya susurró que lo volaría todo en un solo ataque mientras cargaba varias rondas de fórmula en su ametralladora.

Para estar más segura, verifico dos veces antes de atacar, pero el número de guardias enemigos era realmente tan bajo que era igual a nuestras fuerzas. Y eran de infantería vieja y regular. Lo único notable era que había muy pocos de ellos.

Ya veo, así que no es el depósito de municiones. Esto era sólo una instalación de almacenamiento. En ese sentido, era fácil entender por qué nadie venía detrás de nosotros. Por la forma en que estaban equipados esos cuatro, eran policías militares. En otras palabras, estaban de guardia allí puramente como una formalidad.

“¿Es esta realmente la sede del Grupo Republicano del Ejército del Rhine? Es difícil de creer dado lo laxa que es la seguridad.”

“Ahh, Mayor, umm, bueno...”

“Si tiene algo que decir, Teniente Serebryakov, continúe y dígallo. No soy tan de mente cerrada que me negaría a escuchar los consejos válidos de un subordinado.”

“Sí, Mayor. Tal vez... ¿los soldados enemigos sólo se concentran en las instalaciones más críticas...?”

La Teniente Serebryakov ofrece su sugerencia dócilmente. Pero era un punto con el que Tanya podía estar de acuerdo. Si los Republicanos no estaban preocupados en lo más mínimo si se abordaba este lugar, entonces seguramente no podían entender por qué alguien lo atacaría. Si se considerase cuántas tropas estacionar en una posición sin importancia frente a una crítica, el resultado era evidente.

“Eso es muy posible, pero qué dolor.”

Tanya suspira cuando el peso de su futuro cercano la presiona.

¿Si no hay soldados enemigos por aquí no porque sean incompetentes sino porque esta área simplemente no es muy importante...? Significa que la unidad de Weiss podría enfrentar mucha más resistencia de la esperada.

En ese caso, podríamos ser incapaces de lograr nuestros objetivos, soportar contraataques interminables y perder nuestra cita con el submarino.

Nada de eso es bueno.

“Está bien, Teniente. Razón de más para darse prisa.”

Era el peor futuro posible.

No, era un resultado horrible que debíamos hacer todo lo que estuviese a nuestro alcance para evitarlo. No estaba interesado en que Tanya sea derribada sobre el mar o que deambulase por siempre.

“Los eliminaremos. Vámonos. Tratemos con estos tipos rápidamente y luego regresamos para ayudar a los demás.”

Así que la Mayor Tanya von Degurechaff se decidió.

Mientras estemos aquí, tenemos que hacer lo que vinimos a hacer.

Lo hecho, hecho está, como dicen. Tenía la intención de dejar el peligroso acto de asaltar a mis subordinados y actuar como su apoyo, pero teniendo en cuenta la posibilidad de que alguien nos alcanzara desde atrás, tal vez cargar en la guarida del tigre no era tan malo.

Dicho esto, no podía ignorar el objetivo que tengo delante: este era el punto designado. La única opción de Tanya era tomar medidas rápidas.

No te rías de mi mentalidad burocrática. Incluso si exploto esta inútil instalación, no va a contar como ningún tipo de logro. Para eso, me gustaría desatar el valor de un tesoro de maldiciones sobre Inteligencia por aparentemente aprovechar y transmitir información falsa. Por el momento, sin embargo, esas quejas no me harán ningún bien.

Así que ahora mismo no tenía sentido hablar de eso.

Como tengo órdenes de destruir este lugar, sería insubordinación si no lo hiciese. A Tanya no le gustaría nada más que gritar: *¡Coman mierda!* No obstante, como engranaje disciplinado de una nación moderna, la noción del derecho a rechazar no existe para ella.

A fin de cuentas, mientras Tanya tuviese órdenes, no importaba qué más sucediera. Ella tenía que destruir ese indescriptible edificio de hormigón en pedazos.

Y si tenía que eliminar a estos cuatro guardias miserables para hacerlo, no sentía ni una pizca de culpa.

Al final, ella podía ser la que disparaba el arma, pero lo que la hacía abrir fuego era la voluntad del estado. Era el poder del país el que manejaba la máquina de guerra. Las armas no disparaban a la gente. La gente disparaba armas, y era el ejército, por orden del estado, quien les daba esas órdenes.

Entonces, apretar el gatillo lanzaba balas de plomo del cañón como siempre lo hacía, lo que conducía al resultado completamente natural de cuatro trozos de proteína caídos que solían estar vivos.

“¡Despejado!”

Asintiendo en respuesta, Tanya siguió al resto del pelotón para respaldarlos mientras pateaban la puerta que los policías militares habían estado vigilando, comenzando su incursión. Sus subordinados avanzaban con excelente habilidad. Entran vigilantes a pesar de la inutilidad del objetivo, lo cual era tranquilizador.

Tanya cubrió su carga con la suya. Estaba preparada para un tiroteo, y debería ser fácil maniobrar con su metralleta en el interior.

Ya estaba unida al arma que le arrebató a ese oficial de la Alianza Entente, que no esperaba en absoluto. Se adaptaba mejor al tamaño de su cuerpo que su rifle, aunque no estaba tan dispuesta a admitir ese beneficio.

De todos modos, Tanya y su equipo deberían haber triunfado una vez que irrumpieron en el lugar, pero en su lugar se sentían sorprendidos por la decepción. Aun confundidos, y sin nada más que hacer, cambiaron su atención dentro del edificio para buscar un objetivo.

Como se esperaba, en cierto modo, el edificio estaba vacío y casi no había signos de uso.

O realmente simplemente vacío.

Parecía que se mantenía limpio, pero no había casi nada en él. Cuando Tanya suspira y dijo que al menos deberían mirar a través de los registros, entra en el área que parece haber sido utilizada como oficina. Todos los memorandos pegados a la pared y el calendario eran reliquias de hace casi un año.

Además de eso, los gabinetes y cajas fuertes que deberían estar bien cerrados se habían dejado completamente abiertos. Tanya y sus tropas saquearon el lugar, pero todo lo que encontraban indicaba que este lugar fue abandonado.

Aparentemente, el área estaba cerrada hace mucho tiempo porque estaba demasiado lejos de la base principal.

Supongo que esto era sólo un fracaso total por parte de Inteligencia.

No, no es que yo personalmente quisiera el boleto ganador, así que no estaba triste porque no hubiese enemigos aquí. Sólo pensaba que si podíamos hacer estallar el depósito de municiones... podríamos causar algunos estragos, así que simplemente estoy sufriendo un poco de decepción.

“Entonces, ‘mejor suerte la próxima vez’, ¿eh? Oh bien. Es un desperdicio, pero nuestras órdenes son hacer explotar este lugar. Vamos a hacerlo estallar.”

“Entendido. Entonces, por si acaso, estaré de guardia.”

“Está bien, Teniente Serebryakov. Hágale saber al Teniente Weiss que este fue un fracaso, por lo que no le será de mucha ayuda para él. Terminaremos con esto y nos dirigiremos al próximo objetivo.”

“Roger.”

“Muy bien, aseguraré nuestro retiro... Esperen, ¡¿una señal de maná?!”

En ese momento, la guardia de Tanya podría describirse como fuera de foco... algo raro. La situación era completamente diferente de la dura batalla de la feroz resistencia que había estado esperando. Contrariamente a los temores de Tanya de que el enemigo estaba usando cada segundo disponible para prepararse, tratar con los guardias fue un esfuerzo tan pausado que desató sus instintos. Por eso, a pesar de ser ferviente, echaba de menos lo que estaba justo debajo de su nariz.

En ese momento, Tanya fue tomada por sorpresa.

Pero a la inversa, eso era todo lo que sucedía.

De repente, la pared se abre, alguien salta, y una vez que su cerebro procesa esta información, hace su llamada allí mismo. No es “alguien”. Este es territorio enemigo, por lo que no necesita ninguna otra información para juzgar la situación.

En el momento en que identificó a la persona como un enemigo, internaliza la información de que había aparecido un asaltante. Luego, en el instante en que el enemigo lanza una mirada hostil en su dirección, ella responde con una precisión casi mecánica.

Ella lanza las fórmulas de interferencia en sus balas e inmediatamente dispara. Su ametralladora arroja los resultados en una batalla para someter la habitación.

Afortunadamente, el mago enemigo que apareció, anticipando una ventaja con el elemento sorpresa, sólo estaba portando una película protectora débil. Es por eso que Tanya fue capaz de superarlo con tan solo rondas de 9mm y fórmulas de penetración, hundiendo múltiples disparos en la carne del indefenso humano y dejando fácilmente a su objetivo indefenso.

“¡Carguen! ¡Despejen la habitación!”

Los otros tres rápidamente toman sus armas contra el mago enemigo que se lanzó hacia adelante y se desplomó por el impacto de los disparos.

También soy un mago, así que sé cómo funcionan. Los magos son más duros de lo que parecen, y es demasiado optimista pensar que puedes derribar a uno con sólo un puñado de balas.

Un mago vivo era como una granada de mano sin el pasador de seguridad. Hasta que hayan dejado de respirar, no podías relajarte. Si tenían la más mínima posibilidad, era probable que se hicieran volar como último recurso.

A veces los magos morían demasiado tarde, pero nunca podían morir demasiado temprano. Y debido a que Tanya apuntó esa lección a sus subordinados, rápidamente privaron al mago enemigo de la oportunidad de contraatacar.

Después de terminar la repentina batalla de encuentro, inmediatamente Tanya y sus tropas giran sus barriles en la puerta oculta de la que apareció el mago y comenzaron a inspeccionarla.

Por un momento, la preocupación de que más soldados pudieran salir revienta sus nervios. Pero el espacio era tan silencioso que todo lo que podían escuchar eran sus propios movimientos leves y el susurro que acompaña a su equipo, mucho menos cualquier paso. No había signos de ningún cambio.

“... ¡No esperaba que fuera tan profundo!” Habiendo pateado a un lado el cadáver del mago enemigo, su subordinado inspeccionando la puerta entrega el informe con un chasquido de su lengua.

La puerta estaba oculta de una manera terriblemente inteligente. Parecía conducir bajo tierra. Y parecía que iba bastante profundo.

“¿Qué tan profundo es?”

“Eche un vistazo, señora.”

“Déjame ver.”

Incluso Tanya jadea cuando mira hacia el túnel interminable. La luz del fusil ni siquiera puede llegar al fondo.

La escalera iba inusualmente profunda. Incluso si este edificio sufriera un impacto directo en un bombardeo o artillería, probablemente este sótano quedaría ileso. Incluso podría resistir proyectiles de cañón ferroviario de 280mm. Y por la forma en que se ocultaba la entrada, parecía que realmente se tomaron muchas precauciones al construirla.

Si ese mago no hubiera irrumpido, nunca habiéramos sabido que había algo aquí. Teniendo en cuenta cuán elaborada era la construcción, no podía evitar sentir la preparación maníaca exclusiva de los agentes de Inteligencia. *¿Quizás Inteligencia tenía razón, y mi sensación de que no había nada aquí estaba mal?* Tanya revisó su evaluación mental del equipo.

Por supuesto, aun no tenía idea de cómo lograron confundirlo con un depósito de municiones, por lo que en general todavía lo consideraba como su error. No quiero decir que Inteligencia sea completamente incompetente, pero cometen suficientes errores al punto en que no puedes contar con su información cuando la necesitas.

Dicho esto, el enemigo se había equivocado, pero nosotros no.

Esto nos daba una gran ventaja. No hacía falta decir que si hacía el primer movimiento o no afectaría el resultado en gran medida. En cualquier competencia; también en la lucha por la supervivencia, no sólo en la guerra, el que se equivoca debería ser jodido. Seguramente esa era una ley de la naturaleza.

“Después de todo, tal vez tenemos algo, Teniente.”

“Pero en realidad no parece...” La Teniente Serebryakov traga lo que probablemente fueron las palabras *un depósito de municiones*, pero tenía razón.

Por supuesto, Tanya no tenía ninguna intención de declarar este lugar como un depósito de municiones, por lo que asintió. “Sí, pero es algo. De lo contrario, ¿por qué se habrían tomado la molestia de ocultarlo tan bien? Oye, ¿cómo está el micrófono direccional? ¿Puedes oír algo?”

“Sonidos de múltiples fuentes. Probablemente voces.”

¡Bingo! Tanya quería gritar de alegría por cómo el enemigo nos regala otro error, pero mira a su ayudante con una sonrisa satisfecha que dice: *¿Sabes lo que esto significa?*

No importa quién esté allí abajo, si están ocultos de tal modo, deben estar haciendo planes secretos. Este era un objetivo jugoso.

Ella no tenía que decir nada más para que la Teniente Serebryakov y los demás lo entendieran.

“¿Puedes distinguir la conversación?”

“Es bastante difícil. Están bastante lejos... y por el sonido de los ecos, es un poco laberíntico.”

Todos escuchaban con entusiasmo, pero desafortunadamente los sonidos que estamos trabajando tan duro para captar a través de los ecos contenían demasiado ruido para darles una pista.

... No podemos distinguir las palabras, pero podemos escucharlas.

Y usando los sonidos en lugar de una señal de sonda, podemos decir que están bastante lejos. Tanya sopesa rápidamente los riesgos y decide que era demasiado peligroso apresurarse. Nada arriesgado, nada ganado, pero no había razón para inclinarse hacia atrás en este momento para obtener esta ganancia en particular.

Incluso si esperar una trampa era pensarlo demasiado, si sus enemigos se desesperaban y se autodestruían, no habría a dónde correr. Tanya estaba segura de que sería un error pensar que los muchachos escondidos en este sótano actuarían de acuerdo con el sentido común.

Hay que tener la preparación para afrontar el peor de los casos: un grupo de magos resignado a su muerte, desatando enormes fórmulas y arrasando con mis compañeros de equipo y también conmigo. Zambullirse en un nido subterráneo de magos enemigos para luchar en un espacio cerrado era una pesadilla total.

Pero... allí Tanya tenía una sensación extraña, *no puede ser*. Pero cuando verifica tres veces, efectivamente, no detecta casi ninguna señal de maná. Por supuesto, era posible que estuviesen demasiado lejos para detectarlas, pero...

“Teniente, no recibo ninguna señal de maná. ¿Y usted?”

“No, señora.”

Incluso tiene la certificación de la Teniente Serebryakov, pero el resultado era el mismo.

... ¿Esto significaba que no estaban preparados para una respuesta rápida? ¿O podría ser que el lugar solamente estaba lleno de personal no mágico? De cualquier manera, parecía bueno concluir que no había magos con proyectiles defensivos y películas protectoras.

Lo que significaba que... podíamos tomarlo extremadamente fácil. Incluso había un movimiento que generalmente no era efectivo en magos que funcionaría muy bien en esta situación.

Fue algo que aprendió en Norden. Si bien era posible neutralizar el gas venenoso con la película protectora, los magos seguían siendo seres vivos. Sus talentos aún no les permitían protegerse contra el veneno antes de darse cuenta de que estaba allí.

Entonces.

“... Me gustaría tomar prisioneros, pero no tenemos tiempo. No tenemos opción. Elimínenlos.”

“¿Vamos a cargar?”

“Oh, cierto, no estabas en Norden. Hay una pequeña técnica que podemos usar. Es bastante útil saberla, así que te enseñaré.” Dice Tanya en voz baja, dándole a su subordinado prometedor un consejo con una sonrisa, como un buen jefe. “Escuche, Teniente. El monóxido de carbono es bastante efectivo en espacios cerrados como este. O, si prioriza la velocidad, haga hidrógeno y enciéndalo.”

“... ¿Pero es sólo una simple explosión suficiente para...? ¿Oh, el oxígeno?”

“Exactamente. El oxígeno reacciona más fácilmente de lo que piensas. Realmente debes tener cuidado de no asfixiarte en un entorno cerrado y subterráneo como este.”

Estar bajo tierra significaba que todo el oxígeno en el espacio se quemaba en una sola explosión. La gente tenía una sorprendente tendencia a olvidarse de la asfixia, pero era traicionera.

En realidad, en un espacio cerrado, tan sólo las explosiones eran una amenaza suficiente.

Incluso si tenías múltiples rutas de escape, la explosión y el mal equilibrio del aire te atraparían antes de que pudieras usarlas. Si antes creamos hidrógeno y luego lanzamos una fórmula de vaporización explosiva de tipo combustión, les robaría todo su oxígeno... perfecto. No esperaba mucho de este almacén, pero en realidad deberíamos poder obtener algunos resultados decentes a medias.

“Vamos a quemar el oxígeno. Fórmulas listas. A mi señal.”

Reprimimos la manifestación de las fórmulas tanto como pudimos mientras las construimos. No queríamos dejar que el enemigo nos notara. Iniciar las fórmulas como explosivos en la medida de lo posible y lanzarlas en el último segundo las convertía en ataques furtivos particularmente efectivos y conllevaba muy pocos inconvenientes.

Por supuesto, no podía negar que era un dolor total hacerlo de este modo, y por esa razón, no era una técnica utilizada muy a menudo en el combate real. Se prefería iniciar las fórmulas de la forma habitual, considerando el tiempo y el esfuerzo necesarios para reprimirlas.

Pero la técnica era sigilosa y, por lo tanto, óptima para ataques furtivos. Era una pena que no se usara mucho durante las batallas de enfrentamientos o la guerra de gran maniobra debido al esfuerzo involucrado; incluso a los magos les resultaba extremadamente difícil protegerse contra las fórmulas que se manifestaban justo antes de surtir efecto.

En cualquier caso, los magos en una ubicación de retaguardia como esta probablemente sólo tengan habilidades de afrontamiento a nivel de libro de texto. No podía imaginar que fueran competentes para contrarrestar los métodos de ataque astuto que se encentraban en la guerra de trincheras y no convencional.

“¡Tres, dos, uno, ahora!”

Ella lanzó y proyectó su fórmula a tiempo con su grito.

Expulsando una fuerte señal de maná, preparaba su próxima fórmula mientras el calor se extiende hasta los confines del sótano.

Como veteranos entrenados para la guerra de alta maniobra, los disparos rápidos y el lanzamiento rápido eran las especialidades del 203° Batallón de Magos Aéreos. Su objetivo era maximizar el efecto lanzando hábilmente una serie rápida de fórmulas de combustión de tipo napalm.

Los enemigos en el extremo receptor sólo tenían dos opciones: quedar asombrados o quemarse. No eran terriblemente diferentes, y los resultados eran prácticamente idénticos.

Y una vez que el trabajo estaba hecho, lo correcto era largarse. Dicen que sólo los pájaros tontos ensuciaban el nido cuando se iban, pero lo quemaremos. Tanya desata una última fórmula de napalm por si acaso mientras sacaba a sus subordinados de allí.

Porque, como se señaló más de una vez, no tenían tiempo.

El límite de tiempo sonaba en la parte posterior de su cabeza como una alarma. La planificación era muy loca porque el Estado Mayor sobreestimaba la respuesta del enemigo.

Tenemos sólo diez minutos, medidos de forma minuciosa. Eso hace que la planificación para atacar el cuartel general fuese extremadamente apretada.

Y el límite de diez minutos se estableció en base a una estimación de cuánto tiempo tendríamos. Si tomábamos más tiempo, las tropas enemigas desplegadas localmente aparecerían para hacerse cargo de las cosas. En ese punto, nuestras perspectivas de asegurar un retiro se volverían sombrías.

No importaba cuán negligente fuera la seguridad en el cuartel general, no quiero aferrarme a la fantasía optimista de que las tropas de combate cercanas eran de la misma manera, y luego terminarían rodeados.

Por eso no teníamos tiempo que perder. Disparamos todo lo que teníamos como regalo de despedida y luego nos alejamos del edificio. Seguramente el Ejército Republicano había descubierto que estábamos atacando ahora.

Se cubrían entre sí en *Rotten* como precaución contra la persecución mientras se movían dentro de las instalaciones, pero a Tanya le resultaba irritante perder el tiempo incluso para eso.

“Mayor, el Teniente Weiss dice que la ubicación C tampoco era el objetivo.”

“Entendido. Mierda. No podemos esperar que los esfuerzos contrarios se vean terriblemente interrumpidos. Dile que se encargue de la ubicación B a toda costa, y descubriremos una forma de abordar la ubicación A.”

“Entendido.”

Y luego, aunque era un poco tarde, el enemigo comenzaba su contraataque. ¡Ojalá se hubieran tardado unos minutos más!

Afortunadamente, a diferencia de las líneas frontales con las trincheras y la tierra de nadie, estas instalaciones traseras no carecían de inflamables. Tanya tomó nota de cómo los soldados enemigos estaban usando edificios para cubrirse, no tierra, y tomó una decisión. ¡Creamos en nuestros proyectiles defensivos y películas protectoras y quememos este lugar!

“¡Atención! ¡Quiero tres rondas de fórmulas explosivas de vaporización! ¡Su objetivo es 360 grados a nuestro alrededor!”

“¡Seremos asados vivos!”

El comentario de la Teniente Serebryakov y la expresión de conmoción total en su rostro eran medio correctos. Lanzar una fórmula de vaporización explosiva mientras estaba rodeado de edificios como este era un poco como prenderse en fuego.

“¡Pero los soldados enemigos serán asados primero! ¡Háganlo!” Tanya le grita con una sonrisa desafiante.

Deben haber sido esas palabras las que finalmente les recordaron su situación. La Teniente Serebryakov comenzó a construir una fórmula justo después de mí sin pensarlo demasiado.

Era una verdad simple que los magos eran menos inflamables que la infantería. ¡Hurra por ser ignífugo!

Las fórmulas, dispersas indiscriminadamente en todas las direcciones por orden de Tanya, quemaban toda el área.

El fuego se estaba extendiendo un poco rápido, pero los soldados Republicanos en pánico estaban afortunadamente demasiado ocupados para prestarnos atención, por lo que llamaría a esto un buen trabajo.

Como sería estúpido asarse en su propio fuego, Tanya aprovechó la falta de resistencia para seguir avanzando.

Volando fuera de las llamas que ya habían comenzado a lamer los edificios circundantes, se alejaba corriendo con sus tropas a cuestas.

De un vistazo, probablemente parecía que estábamos huyendo del fuego. Para los soldados Republicanos, este era su hogar; probablemente no hubiese muchas personas con las bolas para dispararle a alguien que escapaba de un incendio a la vista.

Por supuesto, en realidad estábamos medio huyendo, por lo que nuestra actuación se acercaba a la realidad, pensaba Tanya, haciendo una mueca.

En cualquier caso, por lo que ella podía ver por lo desordenado que era, el Ejército Republicano no esperaba su ataque en lo más mínimo.

Realmente, habíamos esperado enemigos listos para el combate organizado, pero cuando entramos, fue un desastre total con el tipo valiente ocasional que presentaba una valiente resistencia a su propia discreción. Francamente, sólo estaban emprendiendo la pelea de una manera casual, y de una manera extremadamente, desorganizada.

Si se tratara de las líneas del Rhine, la artillería estaría haciendo llover proyectiles donde el enemigo pensara que estábamos al acecho. Pero supongo que no era así como ruedan en esta base trasera. Quizás era una diferencia cultural.

“01 a todas las unidades. El objetivo A está destruido. Se acabó el tiempo. Informen su estado de la situación.”

“El ataque al objetivo B fue exitoso. Ese era el lugar.”

Hmm, aparentemente el objetivo B era el cuartel general. El objetivo C debe haber sido algún tipo de instalación de almacenamiento. De todos modos, si logramos destruir su cuartel general, podíamos esperar algo de confusión. Afortunadamente, incluso si las tropas vecinas estaban revueltas, no podrían decir en qué dirección nos dirigíamos.

“Entendido. Nos retiramos. Partan a toda velocidad. Diríjanse al norte. Las balizas se levantan después de las diez.”

Supongo que no debíamos preocuparnos por ir a lo seguro; podíamos movernos y hacer que el submarino nos recogiera. De todos modos, tendría que informar nuestros logros al Estado Mayor una vez que saliéramos de aquí.

Demonios, claramente estoy trabajando mucho más allá de mi calificación salarial. Será mejor que tengan un buen bono jugoso listo para mí la próxima ronda. Agh, y también tengo que recomendar a mis subordinados para condecoraciones.



25 DE MAYO, 1925 DEL AÑO UNIFICADO, MANCOMUNIDAD, WHITEHALL

El nacimiento de una superpotencia sin oposición en el continente no podía permitirse en absoluto. Tener que enfrentar un continente así era la pesadilla geopolítica de la Mancomunidad.

Esa era la base de la política exterior de la Mancomunidad.

Por eso, desde que el Imperio había aparecido como el último poder floreciente, se había convertido en un dolor de cabeza para estos hombres. Exteriormente, estaban entendiendo cuando se trataba de la autodeterminación de las naciones, pero internamente, los países que eran demasiado poderosos los ponían ansiosos.

Y, de hecho, este hombre lo estaba tomando muy en serio. No, probablemente era él quien se lo tomaba más en serio en toda la Mancomunidad... como un desafío al destino de la gloriosa Mancomunidad como la nación elegida de Dios.

Entonces, cuando el masivo Imperio comenzó a atacar a los otros poderes para liberarse de su cerco, imaginó el peor escenario posible, lo que lo hizo temblar de ira.

Eran demasiado peligrosos. Y cuando el personal militar en la Mancomunidad vio que el Imperio estaba defendiendo hábilmente incluso el asalto de la República (prácticamente un ataque furtivo), se acercaron a él en estado de shock para tener una discusión franca sobre qué hacer.

Hasta ese punto estaba bien.

¿Pero eres tonto? Rugió en su cabeza mientras hundía su cigarro enojado en el cenicero. Exhaló humo, reprendiendo mentalmente a los caballeros entumecidos y su ridícula euforia creciente con cada maldición que se le ocurriera. Sólo podía desesperarse por la forma en que cada rostro que veía se relajaba en una sonrisa alegre.

El otro día, el Ejército Imperial se había retirado, abandonando las Tierras Bajas para reorganizar sus líneas. Y ahora incluso sus amigos comentaban, como si estuvieran seguros de que el resultado de la guerra era evidente. Incluso había idiotas preocupados por la sociedad

de moda, diciendo que, si la guerra se apurara y terminara, podrían reavivar las relaciones con viejos amigos en el Imperio.

Para él, era simplemente increíble. Incluso los más críticos y escépticos cuestionaban la capacidad del Imperio para seguir luchando en los periódicos, alegando que sus fuerzas armadas eran bastante vulnerables.

Por lo tanto, lamentó los suspiros de alivio de todos los demás.

Y no era raro que las figuras clave de la Mancomunidad fueran el blanco de sus lamentaciones y desprecios. Mientras tanto, sus suspiros resonaron en los pasillos de Whitehall, expresando alivio de que se restablecería el equilibrio de poder.

Los nobles caballeros sentados alrededor jugando a las cartas, hablando de cómo la guerra seguramente debía estar llegando a su fin, eran evidencia de cuán relajada se había vuelto la Mancomunidad. ¿Fue una reacción contra la terrible posibilidad de que un Imperio dominante se apoderara del continente? Un avance suave para el Imperio significaba el colapso de su plan para equilibrar el poder. La idea de que la nación marítima enfrentara solo al poder continental había recordado las peores pesadillas de los nobles.

Pero sí... “tenía”. Ahora todo eso se habló en tiempo pasado. A pesar de esforzarse por controlarse, todos estaban sonriendo y charlando. La risa resonante estallaba de su anticipación encantada de un futuro brillante libre de pesadillas de seguridad nacional.

Por lo tanto, hombres como él, que hacían ruido sobre la continua amenaza que representaba el Imperio, se mantenían, aunque indirectamente, a distancia. “*Oh, vamos, no estás realmente interesado en debatir un problema que ya está resuelto, ¿verdad?*” Vinieron las amables e indirectas reprensiones. Era claro ver que la euforia desenfrenada y el optimismo que la acompañaba había llegado incluso a los políticos, que deberían haber sido maquiavélicos. *¡Qué montón de tontos felices!*

Por lo tanto, impaciente y lleno de irritación, se vio obligado a asistir a otra reunión del gabinete.

“Bueno, caballeros, parece que nuestra amiga la República hará esto por nosotros.”

Hasta hace sólo unos días, el primer ministro había sido vestido con miseria a medida de su angustia y sufrimiento. Pero hoy estaba recostado en su silla fumando un cigarro.

Incluso si no estaba ocultando su satisfacción, sí mostraba moderación en su expresión. Aun así, a todos los miembros del gabinete les quedaba claro con una mirada a su rostro alegremente relajado y su traje inusualmente crujiente que estaba de buen humor. Todos sabían por su rostro tranquilo y la falta de círculos oscuros debajo de sus ojos que había dormido bien.

Eso agravó completamente los sentimientos ya delicados de este hombre. Se vio obligado a lamentar que, independientemente de cómo este primer ministro se ocuparía de los problemas internos, no se podía confiar en su capacidad política frente a los asuntos exteriores.

Dependía de este hombre proteger el país que Dios había elegido.

Sin importar qué. Miró sombríamente las caras complacientes de los miembros del gabinete con incredulidad.

“Bueno, todavía está lejos, pero... pronto podremos pasar nuestros fines de semana reuniéndonos con viejos conocidos en los cafés de la República. Puede que ame a mi país, pero extraño el vino.”

“En efecto. Ha sido difícil ir sin el sabor sutil de esas galletes.”

La mayoría de los ministros del gabinete asintieron ante el comentario murmurado del anciano ministro sentado frente al primer ministro, mostrando que todos sentían que el regreso a la normalidad estaba cerca. Sólo un hombre encontraba su optimismo difícil de comprender.

Para los demás, en cambio, era una conclusión inevitable: la molesta guerra terminaría pronto. Cuando eso sucediera, los transbordadores continuarían corriendo entre la Mancomunidad y la República, por lo que podrían tener estas conversaciones tranquilas sobre beber vino en galletes en la costa Republicana.

Para decirlo en términos extremos, todos estos ministros del gabinete saboreaban la dulce felicidad de la libertad de la ansiedad. De ahí los medios para sonreír irónicamente ante la pobre cultura alimentaria de su país.

Por supuesto, nadie fue tan lejos como para decir que la guerra había terminado. Tan relajados como parecían todos, además de este hombre, no habían olvidado que el Ejército Imperial aún existía. Todavía no había sido borrado.

Pero una vez que perdió la base industrial necesaria para continuar luchando en la guerra, su destino era prácticamente un hecho. “No importa cuán fuertes sean sus soldados, no podrán cambiar el resultado”, comentaron los ministros como si supieran.

“A la luz de eso, caballeros, y enfocándonos en lo que sucederá después de la guerra, nuestro plan debería ser intervenir. Restaurar el equilibrio de poder vendrá con una pila de desafíos.”

El primer ministro y todos los demás indicaron que, dado que sabían el resultado de la guerra, podrían pasar al siguiente tema. Para ellos, el problema era la forma que tomaría el orden mundial una vez que cayera el Imperio.

“Nuestros amigos han soportado casi toda la carga. Simplemente no podemos disfrutar de los frutos de su trabajo como si nada. Deberíamos ayudarlos un poco.”

“Todavía tenemos el problema de la Federación, así como el préstamo de los Estados Unidos. ¿No podríamos simplemente tomar nuestra situación mejorada de seguridad nacional como una oportunidad para limitar los gastos militares?”

Algunos incluso celebraron la victoria de manera preventiva, diciendo que era hora de aclarar la posición de la Mancomunidad y que ahora era una oportunidad de obtener una ganancia fácil.

“Aún es un poco pronto para eso. ¿No deberíamos usar nuestra posición de neutralidad para organizar las conversaciones de paz?”

“Estoy de acuerdo. Deberíamos ordenar a cada agencia que realice una encuesta preliminar sobre un tratado de paz. También deberíamos hacer que la flota sugiera al Imperio a través de una demostración de que, a menos que alcancen una paz rápida, nos harán enemigos.”

Incluso las personas con opiniones bastante fundadas hablaban como si la guerra terminaría pronto.

“¿Si los golpeamos con la Armada Real? Sí, de hecho. Seguramente, incluso el Imperio abandonaría su resistencia imprudente si se tratara de pelear con la fuerza marítima más fuerte del mundo y el ejército terrestre más distinguido del mundo.”

“Sí, son un grupo repugnante de racionalistas, lo son. Si pudieran entender lo que significaría nuestra intervención, tal vez firmarían un tratado de paz incluso antes de que tuviéramos que unirnos a la lucha.”

Eso es ridículamente optimista.

En ese punto, el hombre finalmente no tuvo más remedio que intervenir, y el impulso lo llevó a ponerse de pie.

“¿Lord Marlborough? ¿Tiene algo que decir?”

“Disculpe la interrupción, primer ministro, pero ¿no deberíamos intentar poner los pies sobre la tierra? Nunca pensé que llegaría el día en que tendría que decirles, *Lauso la mare e tente 'n terro* (‘Alaben el mar, pero mantengan sus pies firmemente plantados en el suelo’) a ustedes, caballeros.”

“Lord Marlborough, es un poco extraño preguntarle esto, considerando que la marina es su jurisdicción, pero nuestra armada no posee galeras medievales sino naves capitales hasta la clase súper acorazado, ¿no es así?”

Comprendía que el tipo sarcástico buscaba un significado contextual diferente al que pretendía. Así que el hombre, Marlborough, se llevó el cigarro a la boca, dio una calada y volvió a discutir con confianza. “Canciller Loluyd, le ruego me disculpe, pero si amablemente toma el significado simple y no se distrae por el contexto. Sólo podemos dar un golpe decisivo contra el Imperio con nuestro ejército terrestre. Son una nación terrestre, por lo que amenazar sus rutas marítimas no causará daños críticos.”

“Lord Marlborough, admito que lo que estás diciendo es correcto. Pero, aun así, el Imperio está en proceso de perder su región industrial occidental. ¿Cómo van a pelear una guerra una vez que ocurra?”

Lamentablemente, sus ideas sólo eran capaces de atraer un acuerdo desde un punto de vista puramente militar. Como Loluyd señaló sarcásticamente, en el caso de que el Imperio perdiera la región industrial occidental, que contenía la mayor base manufacturera de la nación, perdería gran parte de su posición para continuar la guerra.

Una vez que eso suceda, seguramente el Imperio arrojaría su espada. Incluso si no se declaraba explícitamente, Marlborough podría escucharlo.

“Si me permites hablar en mi calidad de Canciller del Tesoro, tanto el Imperio como la República prácticamente han borrado sus finanzas. Imagínelos gastando en los mismos niveles durante unos meses más. Terminarán en rojo tras el final de las hostilidades y se quedarán atrapados pagando préstamos durante cuarenta años.”

Habló de lo que quizás debería llamarse la mayor ilusión de todas: las limitaciones financieras. *Pase lo que pase, el Imperio y el resto de los países que participan en la guerra irán a la quiebra.* Alcanzando su té con un: “¡Tonterías!” Loluyd debía haberlo sentido, con un poco de austeridad de la Mancomunidad, que sería una estupidez unirse a una guerra en la que todos estaban llevando sus finanzas a números rojos.

“Bueno, pero de todos modos terminaremos uniéndonos, por lo que sería molesto hacerlo demasiado tarde. Por ahora, prepárese para enviar la flota. Ordenemos también al ejército que se prepare para una expedición.”

Marlborough no podía entender la actitud pausada de todos; no parecían comprender la gravedad de la situación o cuán grande era la gloria que esperaba. ¿Permiso para “preparativos”, como si esa fuera la medida prudente? Desde su punto de vista, sería demasiado tarde.

“Disculpe... si es una orden, le diré a la flota que esté lista, pero ¿realmente cree que el Imperio se retirará vergonzosamente y se tragará un tratado de paz? ¡No me digan ustedes, caballeros, que en serio creen eso!”

Y era por eso que, mientras su rostro de bulldog se enrojecía por la ira, Marlborough gritó a todo pulmón. Quería gritarles, *¡dejen de bromear!* Al mismo tiempo, sabía que su peor predicción no sería divertida en absoluto.

Las miradas frías que estaba recibiendo demostraban que compartían el mismo pensamiento. *¿Prepararse para desplegar? Debes estar bromeando.*

“En todo caso, lo que viene después será la parte más difícil. ¿No deberíamos hablar de reconstrucción de posguerra? ¿De dónde vendrá el dinero para reconstruir la Alianza Entente y Dacia? Me gustaría que pienses en nuestro saldo de reserva de oro. No importa qué tan Ciudad seamos, no estoy seguro de que podamos pagar todas esas tarifas de reconstrucción.”

“Por otro lado, no queremos ser invadidos por los rojos anarquistas. Esto es un dolor de cabeza. Tenemos que tener en cuenta lo que la Federación está haciendo.”

Desde el Canciller del Tesoro y el intercambio del Ministro del Interior, parecía que todo estaba decidido; todos dijeron que no era necesario seguir debatiendo.

Por supuesto, tenían sus razones. Le dieron mucho más peso al tema de cómo lidiar con la situación de la posguerra porque tenían preocupaciones sinceras de cómo las finanzas destruidas y la confusión económica en un país darían un enorme margen de maniobra a los comunistas para sus planes.

“... Lord Marlborough, ¿algo más?” El tono de voz algo irritado del primer ministro dejaba en claro sus pensamientos: *este tema está cerrado, entonces, ¿por qué sigues parlotando al respecto?*

“Por supuesto, consultarnos unos a otros sobre asuntos de la posguerra está muy bien, pero me gustaría que recuerden que todo eso sólo ocurrirá después de que terminemos lo que ustedes, caballeros, parecen pensar que es un asunto pequeño. ¿Ahora espero que podamos comenzar a elaborar un plan para enviar tropas?”

“Si enviamos tropas, deberíamos tener en cuenta a la Armada Imperial. En otras palabras, la marina debería enviar escoltas junto a las unidades terrestres. Para decirlo de otra manera, el plan depende de usted, Lord Marlborough. Puedes redactarlo como quieras.”

El primer ministro, sonando harto de toda la conversación, rápidamente dio el permiso y le dijo al Primer Lord que podía hacer lo que quisiera con su autoridad. Por lo demás, su mente estaba ocupada con intenciones de resolver problemas internos, especialmente los graves del norte, por lo que se sentía en conflicto por tener su tiempo ocupado en asuntos exteriores.

Para ser sincero, el ambiente predominante de la habitación era de molestia hacia el Primer Lord, que parecía tan ansioso por meter la nariz en la guerra y buscar la gloria.

“Dicho eso, Lord Marlborough, me doy cuenta de que no es tu jurisdicción, pero ¿sabes cuántas unidades de infantería tenemos disponibles para enviar al extranjero? Siete divisiones, más una división de caballería. No podemos desplegar Voluntarios de Defensa Local en el extranjero. De todos modos ¿qué piensas hacer con esas pocas tropas?”

“Pueden morir con los Republicanos, ¿no?”

El primer ministro hizo ese comentario con exasperación, como correspondía al líder de una nación con las manos atadas, y quedó momentáneamente sorprendido por la respuesta resuelta del Duque de Marlborough.

¿Morir con los Republicanos...? ¿Estás diciendo que es una razón para enviar jóvenes al campo de batalla?

Casi al mismo tiempo, sin embargo, la reunión del gabinete entendía las implicaciones políticas. Si los soldados de la Mancomunidad formaran filas con los soldados Republicanos, y si al final de su marcha, con las botas al paso, cayeran, incluso si un hombre de la Mancomunidad cayera, en un ataque Imperial, la Mancomunidad no podría dar marcha atrás.

“Perdóname, Su Gracia, pero ¿por qué debemos sangrar por la República? ¿Por qué no dejar a los campesinos Republicanos hasta la estabilidad del continente y luego cosechar respetuosamente su cosecha?”

“No es como si necesariamente estuviera de acuerdo con la Secretaria del Hogar, pero no voy a saltar al fuego que soy capaz de apagar.”

Y así, los miembros del gabinete fruncieron el ceño al pensar, reflexionando sobre el porqué alguien dudaría de que mantenerse fuera de tal absurdo serviría mejor a los intereses de la Mancomunidad.

“Entonces, después de todo ¿la mayor ilusión es correcta? La guerra ya es tan grande que no vale la pena el costo. Sería una pérdida de dinero. ¿Viste las finanzas de los países en guerra que el Canciller del Tesoro reunió?”

¡Ridículo! No pueden mantener estos gastos irracionales para siempre. ¿Por qué deberíamos gastar dinero así? Tenían dudas respaldadas por números; en cierto modo, tenían razón.

“Canciller, ¿está seguro de que no hay error?”

“Sí. Los países en guerra ya dependen de bonos nacionales y préstamos extranjeros. Los Estados Unidos, en particular, están asegurando la guerra en gran parte; su influencia se está expandiendo rápidamente. El Imperio y la República no son una excepción... no tienen suficiente incluso después de proponer medidas provisionales que arrojan la mayor parte de su presupuesto nacional al ejército.”

“Bien. Entonces, entre reparaciones y demás, el Imperio quedará fuera de servicio. ¿Quizás deberíamos estar más preocupados por la estabilidad política en la República?”

La opinión indicaba que estaban convencidos de que los países en guerra ya estaban enfrentando esos problemas. En otras palabras, naturalmente la guerra terminaría pronto. Ninguna nación tenía suficiente energía para mantener ese consumo excesivo para siempre.

Y así, como el país elegido por Dios se negó a actuar, Marlborough, sin salida para su frustración, se vio obligado a construir un plan de despliegue “por si acaso”.

Pero...

Los planes de Marlborough cambiarían cuando un hombre furioso del almirantazgo voló a su oficina y le dijo que todas las suposiciones que la Mancomunidad había hecho se estaban desmoronando en sus propios cimientos.

[Capítulo]

II

La Intervención, Que Fue Demasiado Tarde

Muy bien, caballeros. ¡Es hora de agregar nuestra página a la historia del arte de la guerra!

----- **Mayor General von Rudersdorf (en ese momento)** -----
sobre la Operación Ganzúa



25 DE MAYO, 1925 DEL AÑO UNIFICADO, SALA DE REUNIONES DE LA CONFERENCIA DE ENLACE DEL ALTO MANDO DEL EJÉRCITO IMPERIAL

Ese día, el cambio en la situación de guerra que acompañó al cambio dramático en las líneas fue suficiente para asustar ligeramente a la gente en la reunión del Alto Mando Supremo del Ejército Imperial. Para cualquiera que viera cómo los funcionarios del gobierno con la cara pálida miraban en silencio a los oficiales del Estado Mayor, era evidente que la discusión sería tormentosa.

La razón de la reunión era la situación en las Tierras Bajas como resultado de la sorprendente retirada a gran escala del Ejército Imperial.

Por lo tanto, cuando el Mayor General von Zettour del Cuerpo de Intendencia entró en la sala, atrajo mucha atención. Todos esperaban que tuviera una buena explicación y estaban ansiosos por escucharla.

“Muy bien, explicaré nuestra estrategia. Actualmente, nuestro ejército ha logrado realizar una importante reorganización de las líneas del frente al luchar contra una retirada a una posición defensiva designada.”

Pero se decepcionaron al descubrir que sus expectativas fueron traicionadas cuando Zettour explicó con naturalidad que la operación iba de acuerdo al plan.

Se dice que este general tiene más conocimiento sobre logística y organización en la retaguardia de todo el ejército, pero ¿es lo mejor que puede hacer? Los funcionarios y políticos lo miraron acusadoramente. Entonces tuvieron éxito en la retirada. ¿Y?

Pero el propio Zettour no se inmutó. Mojó su paladar sin prisa saboreando su café hasta la última gota, con una sonrisa que parecía decir: *Qué granos tan finos.*

No sólo eso, sino que buscó la caja de tabacos y comenzó a examinar la selección uno por uno para hacer su elección.



“Sí.” Continuó de mala gana antes de ponerse un tabaco en la boca. “El Estado Mayor cree que estamos en condiciones de decir que las únicas fuerzas que representan una amenaza para el Imperio son las Republicanas. Como tal, me gustaría informar sobre varios acontecimientos relacionados con nuestra fuerza marítima.”

A pesar de las miradas insatisfechas que decían: *¿No hay algo más que debas decirnos?* Zettour cerró con indiferencia el tema de la guerra terrestre. Luego, con todos los demás mirando sin palabras, abruptamente lanzó un informe tranquilo sobre su estrategia marítima desde una perspectiva diplomática.

“No ha habido cambios importantes en la fuerza de nuestra flota. Según los últimos informes, la flota de la Alianza Entente está siendo detenida por la Mancomunidad, pero en realidad están siendo protegidos. No tenemos informes de que ninguno de los miembros del personal a bordo haya sido capturado.”

Esta era toda la información conocida que se había discutido previamente en este arreglo. Zettour continuó, sin prestar atención a la incredulidad en todos los ojos sobre él.

“En cualquier caso, al menos las graves amenazas marítimas se limitan a las marinas de la Mancomunidad y la República.”

Continuó su alocución aparentemente interminable con un: “Por lo tanto...”

Eso, combinado con su increíble compostura frente a la crisis, los hacía cada vez más impacientes.

Su compostura en esta crisis era aceptable. Eso podría explicarse si aceptaran que era un soldado con nervios de acero. Pero era impactante escuchar a un oficial del Cuerpo de Intendencia hablar como si no entendiera la gravedad de la situación.

¿El Estado Mayor del ejército, no había notado la crisis bajo sus narices debido a su perspectiva puramente militar? Los asistentes a la reunión tenían que preguntarse. No tenían idea de cuál era la comprensión del Estado Mayor de la situación. La actitud de Zettour era increíblemente preocupante.

“¿Puedo decir unas palabras del Ministerio de Finanzas?”

“Adelante.”

“Gracias. Como hemos estado advirtiendo durante algún tiempo, y sin duda lo sabe, ya dependemos casi por completo de los bonos nacionales para fondos de guerra. Debo advertirle que prolongar la guerra podría provocar problemas económicos, financieros, en una escala que sería difícil de ignorar.”

Cuando Zettour asintió benevolentemente, cediendo al funcionario del ministerio de finanzas, el hombre mantuvo modales formales, pero todos se quedaron boquiabiertos ante la franqueza de su declaración.

¡Esa es una advertencia muy seria para que el ministerio de finanzas la diga! O más bien, ¿era la situación tan mala para estar así?

“General von Zettour, ¿el Personal General tiene algo que decir sobre este punto?”

“En respuesta a su comentario, permítame decirle que soy consciente del arduo trabajo y sacrificio que se están llevando a cabo en la retaguardia para mantener las líneas del frente. Estamos tremendamente agradecidos a la retaguardia por su apoyo, y estamos totalmente comprometidos con nuestro objetivo más apremiante, la destrucción del Ejército Republicano.”

Pero la respuesta que recibieron del representante del Estado Mayor era tan relajada e insustancial que era difícil verlo como algo más que equívoco.

La expresión de su rostro decía mucho.

Zettour pronunció cada palabra cuidadosamente en voz baja y dejó en claro que su respuesta había llegado a su fin. Después, se sentó y volvió a examinar la selección de tabacos con una confusión no disimulada en su rostro ante las miradas expectantes de todos.

No dudamos de su comprensión de la situación de la retaguardia, pero la rigidez estructurada de su respuesta nos hace preguntarnos si comprende la gravedad de la misma. Aunque sabían que era grosero, los ceñudos asistentes se vieron obligados a preguntar qué demonios estaba pasando.

“No quiero andarme con rodeos. El Ministerio del Interior señala que no sólo acabamos de perder la región industrial de las Tierras Bajas, sino que el enemigo tiene la región industrial occidental dentro del alcance de su artillería pesada. Si el ejército no puede resolver esta crisis, nuestro poder de producción industrial será destruido. ¿Qué piensa el ejército sobre eso?”

No, esto es intolerable.

El funcionario del Ministerio del Interior proyectó ese sentimiento con todo su cuerpo. Después de calmarse con un par de respiraciones profundas, pronunció sus palabras lentamente, como si probara cada una, y todos los funcionarios presentes asintieron en sincero acuerdo. La región industrial de las Tierras Bajas... bueno, la región industrial occidental, realmente era la base de la manufactura del Imperio y, por lo tanto, su clave para continuar la guerra.

“El Ministerio de Relaciones Exteriores entiende que debemos consultar con el ejército sobre qué medidas tomar. En cuanto a nuestro entendimiento de que es posible que tengamos que tomar algunas medidas políticas desafortunadas, nos gustaría que nos indique lo que es apropiado.”

“El Ministerio de Finanzas duda en decirlo rotundamente, pero...”

No puedo creer que hagas algo tan descaradamente tonto como para reorganizar las líneas y abrir la región industrial de las Tierras Bajas a la crisis. Su voz susurrada dudó en decirlo, pero el ambiente de la reunión viró claramente hacia lo negativo. Por su parte, el hombre en el ojo del huracán, Zettour, no parecía en absoluto molesto. De hecho, parecía completamente relajado, sorbiendo su café sobre la caja de tabacos, completamente absorto en hacer su próxima selección. “¿Debería ir con esta Doble Corona? No, debería pensarlo un poco más.”

Después de todas las exhortaciones y opiniones francas, finalmente solicitó permiso para responder, en un tono que decía que lo encontraba tedioso. Sirvió para avivar la ira de todos.

“He escuchado las mismas preocupaciones en la corte. Deseo disculparme aquí en nombre del ejército por preocupar a Su Majestad Imperial. Pero tengo toda la confianza de que pronto lograremos un avance.”

El resultado, sin embargo, fue que él hizo un movimiento que era audaz o alejado de la realidad y lanzó una disculpa extendida a la corte imperial.

Todos estaban completamente irritados por perder tanto tiempo en este intercambio improductivo, pero alguien susurró que tenían que reconocérselo, de alguna manera, por su piel impresionantemente gruesa. Incluso había pedido una segunda taza de café.

Entonces de repente Zettour pareció darse cuenta de la hora y echó un vistazo tranquilo a su reloj de bolsillo, lo que llevó la paciencia de toda la habitación a su límite.

“... Ya casi debe ser la hora.”

Cuando mencionó esto en un tono tranquilo, todos miraron como para ver si comenzaría a preparar sus cosas para irse.

“¿Hora?”

Los participantes de la reunión lo miraron con ojos que decían: *No esperes librarte de esta tan fácil si no nos gusta tu respuesta*, pero Zettour los ignoró y miró hacia la puerta.

Como si alguien hubiera apelado al cielo, la puerta de la enorme sala de conferencias fue atacada por un golpe violento, causando un gran revuelo entre todos los participantes, exceptuando a uno.

“¡Lamento interrumpir su conferencia!”

Pero cuando las miradas curiosas de todos en la reunión se posaron en el soldado recién llegado, él, a diferencia de Zettour, retrocedió varios pasos y miró a uno de los hombres en la sala en busca de ayuda.

“Oh, ¿tienes el código?”

Eso fue todo lo que se dijo.

Pero una frase, una pregunta, del hombre que había estado haciendo interminables conversaciones ordinarias era suficiente para que el sujeto volviera a la realidad, y desplegó una hoja de papel que sacó de su bolsillo, listo para anunciar su contenido a la sala de conferencias.

“Señor, ¡telegrama recibido! ‘¡Somos el Reich, la corona del mundo!’ Repito: ‘¡Somos el Reich, la corona del mundo!’...”

“Muy bien... Ahora bien, todos, lo explicaré. A partir de este momento, la primera fase de la Operación Rot-Gelb, Operación Horror y Asombro, está completa, y hemos lanzado simultáneamente la siguiente fase, Operación Ganzúa.”

Lo que el oficial había leído, con una voz de barítono, era un verso del himno nacional.

Todos en la reunión estaban tan desconcertados al escuchar la letra en este escenario que cuando Zettour saltó ágilmente, cambiando por completo de su comportamiento lento y sin

siquiera pedir permiso al presidente para hablar como lo había hecho antes, simplemente se quedaron mirando hacia él con incredulidad como si hubieran sido engañados.

“Actualmente aún estamos confirmando, pero de acuerdo con el código de la unidad que envió el telegrama, hemos logrado destruir el Cuartel General del Grupo Republicano del Ejército del Rhine y dejarlos completamente indefensos.”

“¿Qué acaba de decir?”

El susurro de alguien lo decía todo.

“¿El Cuartel General del Grupo Republicano del Ejército del Rhine ha sido destruido?”

Cuando alguien repitió el informe aturdido, finalmente comenzaron a comprender qué cosa tan grande era eso.

¿Volamos al enemigo... el ejército enemigo... su Cuartel General?

“El objetivo principal de la Operación Ganzúa es destruir las unidades Republicanas del Grupo del Ejército del Rhine por delante de nuestra línea defensiva. El Estado Mayor cree que las unidades desplegadas en esa área son las fuerzas principales de la República, por lo que estamos trabajando efectivamente para la destrucción completa del Ejército de Campo Republicano.”

Y en respuesta a su duda, Zettour intervino rápidamente como si su languidez previa hubiera sido una artimaña.

“Nuestro ejército ya ha destruido la cadena de mando del enemigo en la fase uno. Por favor esperen con ansias los informes futuros.”



EL MISMO DÍA, LA OFICINA GENERAL DE PERSONAL, DIVISIÓN DE OPERACIONES

“Ábrete Sésamo.”

Ese día, en la Oficina del Estado Mayor, los miembros de todas las secciones estaban nerviosos, pero no podían reprimir su entusiasmo. Aun así, se apresuraron a cumplir con su deber de prepararse para lo que vendría después.

Todo el Estado Mayor estaba envuelto en la atmósfera de euforia y nervios que precedían a una operación importante, pero Operaciones habían estallado en palmaditas en la espalda al escuchar noticias del éxito de la Operación Horror y Asombro.

El plan inesperado de hacer estallar el cuartel general del Grupo Republicano del Ejército del Rhine, los resultados que hicieron que todos se maravillaran de lo perfectamente que se había llevado a cabo... todo fue gracias al hábil desempeño del 203° Batallón de Magos Aéreos.

Entonces, para el Mayor General von Rudersdorf, quien leyó el telegrama de éxito con una sonrisa, las cosas tenían un gran comienzo. Los pesimistas habían dicho: “Bueno, al menos vamos a arrojar a la confusión a su cuartel general...”, pero este era el resultado agradable de esperar lo que sabía que podía hacer con ese sinvergüenza.

Zettour, bribón. Qué mascota te sacaste del bolsillo para nosotros. Incluso Rudersdorf estaba tan encantado que, por un breve momento, quiso olvidarse de las apariencias, ir a la cervecería y rugir, ¡salud!

Gracias a la adquisición eficiente por parte del Cuerpo de Intendencia del equipo y el personal necesario para la Operación Horror y Asombro, la Operación Ganzúa avanzaba casi por completo de acuerdo con lo planificado.

Por eso Rudersdorf se preguntaba qué estaba preocupando tanto a sus hermanos de armas cuando lo llamaron de una reunión para una emergencia o algo así.

“Acabo de recibir un mensaje importante del Ministerio de Asuntos Exteriores. Recibimos un aviso oficial de la Mancomunidad a través de la embajada.”

“¿Un ultimátum?”

“No, más bien lo contrario. Aparentemente, han tomado la extraña posición de que: ‘¡Ha llegado el momento de la cooperación internacional para restaurar la paz!’...”

Dio un “ohh” de comprensión. Rudersdorf podía entender la situación embarazosa de recibir una oferta para conversaciones de paz justo cuando se preparaban para una gran ofensiva.

“¿Quieren facilitar la paz? ¿Entonces las cosas se han vuelto delicadas...?”

“Exactamente. Y su solicitud es extremadamente problemática. Supuestamente quieren que respondamos a su oferta de paz, pero la condición que han dado es *restitutio in integrum*³. Y aparentemente, están exigiendo una respuesta dentro de una semana.”

Pero la condición mencionada por el Mayor General von Zettour era tan inesperada que incluso Rudersdorf estaba sorprendido. *¿Restaurar la situación a la forma en que era antes de la guerra?*

“¿*Restitutio in integrum*? No quisiera decir esto, pero eso significaría que todo nuestro trabajo duro habrá sido en vano. ¡Tienen que estar bromeando! La paz bajo esos términos está fuera de discusión. Si íbamos a estar de acuerdo con eso, ¿por qué habríamos erradicado no una, sino dos veces, las amenazas en nuestra región? Nunca quiero volver a ver las fronteras establecidas por el Tratado de Londinium.”

Rudersdorf estaba un poco perplejo por el extraño momento de este aviso de la Mancomunidad, pero los términos borraron su confusión y dio su respuesta con brusquedad.

¿Entonces nos dicen que restablezcamos nuestro entorno de seguridad nacional a la forma en que estaba antes de que comenzara el conflicto?

Entendía que su solicitud se basaba en la teoría del equilibrio de poder. En otras palabras, la propuesta era sólo lo que la Mancomunidad quería para sí misma.

³ Un modismo diplomático que significa “restauración al estado original”. Concretamente, pide que se vuelva al status quo anterior al conflicto, por lo que en este caso significaría volver a las líneas estatales y convenciones diplomáticas de antes de la guerra.

Por supuesto, Rudersdorf entendía la razón de esto, como una moción diplomática en nombre del propio interés del país. Pero incluso los sesgos tienen sus límites. Su mirada decía: *¿No hay posibilidad de que escribieran esto como una broma?*

Pero el otro hombre tenía una expresión igualmente perpleja.

Fue entonces cuando Rudersdorf finalmente se dio cuenta, *Ahh, por eso tenía una mirada tan extraña en su rostro.* Después de todo, se les ofrecía una propuesta diplomática sorda escrita en un tono absurdamente egoísta. No era de extrañar que estuviera confundido.

“Sí, pero si los ignoramos, corremos el riesgo de una intervención. Parece que parte de la flota de la Mancomunidad ya ha comenzado las maniobras. Actualmente estoy preguntando a la Flota de Alta Mar sobre sus movimientos...”

Pero detrás de su expresión perpleja había una lucha por comprender el motivo detrás del mensaje de la Mancomunidad.

No tenía idea de lo que pensaban las autoridades de la Mancomunidad. El aviso estaba lleno de egoísmo que hacía que pareciera que los escritores estaban haciendo todo lo posible para mostrar qué nación egoísta representaban. Pero el Imperio no sabía qué tipo de pensamiento entró en la propuesta.

Para el Imperio, sería difícil aceptar una solicitud de devolver todo a la forma en que estaba antes de la guerra. La única respuesta posible era un no; en resumen, si la propuesta se hizo con la expectativa de rechazo, significaba que la Mancomunidad quería una excusa para atacar al Imperio.

Pero entonces... ¿por qué no enviar un ultimátum?

O más bien, ¿esos tipos miserables realmente vendrían a meterse en una guerra continental donde no había nada para ellos? Nadie estaba seguro de ese punto. Eso, más la inteligencia de que parte de su flota estaba en movimiento a pesar de su extraña postura, hacía que las metas de la Mancomunidad fueran más o menos imposibles de comprender.

Esas inconsistencias hicieron que Zettour se detuviera, y no podía encontrar una manera de explicar bien la situación, ni siquiera a sí mismo.

“Al menos por ahora, no hemos confirmado la movilización de ninguna tropa terrestre. Entonces, ¿tal vez es sólo una postura diplomática? No ha habido un ultimátum, ¿verdad?”

“No, no hemos recibido nada de eso. Tampoco hay señales de movilización. ¿Qué busca la Mancomunidad después de hacer una propuesta como esta?”

“¿Podría ser parte de la raíz de su situación doméstica? Si lo considera como una forma de evadir el parlamento y las demandas de su política interna, comienza a tener sentido.”

“Ese también parecía ser el consenso en la reunión del Alto Mando Supremo. De todos modos, nada bueno vendrá de preocuparse por eso. Sólo tenemos que cumplir con nuestro deber... Entonces la suerte está echada, ¿eh? No, supongo que cruzamos el punto de no retorno en el momento en que hicimos que las Tierras Bajas sirvieran de cebo.”

Pero al final, incluso si estaban confundidos, tanto Zettour como Rudersdorf sabían que en este momento al Imperio no les quedaban muchas opciones. En cuyo caso, su trabajo consistía simplemente en elegir lo mejor para la situación actual.

Entendían la locura de distraerse con el ruido externo y perder de vista su deber. Eran soldados y oficiales del Estado Mayor del Ejército Imperial. Su trabajo consistía en avanzar, por lo que no había nada más que debieran hacer.

“Así es. La vacilación sería la caída del Reich. Sólo podemos seguir adelante.”

Para atrapar al Ejército Republicano en su puerta giratoria⁴, habían llevado a cabo una reorganización de las líneas a pesar de la oposición significativa. El cebo era algo que el enemigo no podía resistir. De ahí por qué pusieron flores sobre el capote de la región industrial occidental frente al toro enfurecido de la República para atraerla a los terrenos de exterminio.

Si no mataran al toro de un solo golpe, serían ellos los que serían asesinados.

“Incluso si la Mancomunidad se une a la guerra, en primer lugar ¿cuántas divisiones tiene? Probablemente menos de diez que puedan desplegar, ¿cierto?”

Según el pensamiento de Rudersdorf, no podría tener mucho efecto en el frente del Rhine, incluso si se tratara de intervenir, por lo que no veía nada de qué preocuparse.

“Todo lo que tenemos son estimaciones, pero siete u ocho divisiones, más una división o dos de caballería. Además de algunas brigadas. Ah, y también tienen cierto grado de fuerza aérea capaz de atacar objetivos terrestres.”

⁴ Una forma de atraer y exterminar a un enemigo. Para más detalles, ver los diagramas en la parte posterior del libro.

“Si eso es todo, francamente, no son una gran amenaza. Si atacan, todo lo que tenemos que hacer es llamar a un oficial de policía y arrestarlos bajo sospecha de violar la ley de inmigración.”

Honestamente, en términos numéricos, el ejército del Principado de Dacia representaba una amenaza mayor. La Mancomunidad era una nación isleña. Era difícil para el Imperio llegar a ellos, pero lo contrario también era cierto.

Si un país así quisiera interferir, tendría que transportar tropas por mar. Supongamos que esas tropas se adentraran en el agua... la escala del ejército permanente de la Mancomunidad simplemente no era lo suficientemente grande como para ser una amenaza seria.

Incluso una estimación generosa de sus tropas disponibles les daba diez divisiones. Las unidades de infantería de la Mancomunidad podrían operar como una amenaza sólo en el nivel táctico. En el frente del Rhine, donde chocaban más de cien divisiones, diez no eran nada, pero... seguían siendo sólo diez.

Eso no era suficiente para ser una amenaza en el nivel operativo, mucho menos a nivel estratégico.

“Ciertamente, en el caso del ejército terrestre, eso es cierto, pero la brecha de poder entre nuestras armadas es indiscutible. Sería un dolor de cabeza si nos bloquearan.”

“Whoa, whoa, ¿hablas en serio, Zettour? Si pudieran mantener un bloqueo, sería una sorpresa. No sé cuánto tiempo quieres seguir luchando en esta guerra, pero quiero terminarla. Estoy harto de recibir quejas sobre el café ersatz.”

En verdad, la Mancomunidad seguía siendo una fuerza problemática. No había forma de atacarlos sin pasar por la Armada Real de la que estaban tan orgullosos. Por supuesto, la Armada Imperial se avergonzaba de ello, pero, aunque pudiera luchar tan bien o mejor que la Armada Republicana, el resultado de una batalla contra la Armada de la Mancomunidad sería un fracaso en el mejor de los casos, incluso si trajera todos sus buques de guerra a la Armada de la Mancomunidad... incluso sólo la flota local. Si la Mancomunidad sacara barcos de su flota del canal o de las fuerzas que había enviado a otros lugares, eso sería suficiente para hacer que la Armada Imperial fuera inferior.

Por otro lado...

Eso era todo.

Sin un movimiento final, podrían mirarse el uno al otro tanto como quisieran, pero no llegarían a nada más que un punto muerto sin fin.

“Vamos a terminar de una vez.”

“Sí, ciertamente me gustaría terminar la guerra más temprano que tarde. Entonces... ¿quieres seguir con ese plan?”

“Exactamente. Por eso necesito preguntarte sobre la logística... Zettour, ¿no puedes hacer algo para que ese avance sea posible?”

Rudersdorf, el que había reunido todos sus conocimientos para elaborar el plan para la operación, confiaba en que la gloria y la victoria estaban al alcance del Ejército Imperial. Para él, la guerra contra la República era como una carrera a pie, y todo lo que quedaba era correr sin obstáculos por la cinta en la línea de meta.

La pregunta era si podían mantener su fuerza el tiempo suficiente para lograrlo.

“General von Rudersdorf, hice que algunos miembros de mi personal hicieran una estimación. Al este de las líneas del Rhine, puedo prometerte lo que necesites, pero si vamos tan lejos como Paris, tendremos que superar el importante obstáculo de la distancia. No puedo garantizarle más de ocho proyectiles por día.”

“Eso es terriblemente mezquino.”

“Además, ese número incluye sólo proyectiles de menos de 155mm, y apenas podemos mantener esa cantidad por un corto período de tiempo en condiciones óptimas. Nuestras líneas de suministro están llegando a sus límites.”

“¿Sin artillería pesada y sólo ocho proyectiles por arma? Tienes que estar bromeando.”

El número que dio Zettour era tan escandaloso que Rudersdorf lo fulminó con la mirada, sin prestar atención a los empleados del área que miraban en estado de shock.

No hay forma de pelear una guerra con esa asignación de proyectiles.

Las palabras estaban en la punta de su lengua.

“Si no podemos usar los ferrocarriles enemigos, entonces nos vemos obligados a depender de caballos y camiones. Ya le expliqué las circunstancias. Hemos requisado todo lo que

podemos de nuestros grupos regionales del ejército y los dos territorios ocupados, pero no está lo suficientemente cerca.”

“Entiendo lo duro que está trabajando el Cuerpo de Intendencia, pero ser golpeado con la realidad numérica es duro. En estas circunstancias... podríamos estar acabados si se convierte en una batalla de artillería. Si no podemos obtener al menos cuarenta y cuatro proyectiles por arma por día...”

“No hay suficientes caballos. También estamos irremediabilmente bajos de heno. Incluso si quisiéramos sembrarlo, no es la temporada correcta. Tampoco hay tiempo suficiente para que los ingenieros de campo coloquen rieles de vía estrecha en tierra de nadie. Estaremos llevando a nuestros caballos al límite para llevar esos ocho proyectiles y comida a las líneas del frente.”

Rudersdorf tragó bruscamente sus siguientes palabras. Zettour era quien le había dicho esto, y ese hecho no le dejaba más remedio que el silencio... porque sabía que, si Zettour decía que no se podía hacer, las profundidades del ingenio humano ya habían sido sondeadas.

Si se dejara el trabajo a alguien más, probablemente no podrían entregar ni la mitad de lo que Zettour había prometido.

“Mi amigo, seré franco. Estoy de acuerdo con su plan para la operación como tal. No pretendo retener ningún apoyo que pueda brindar. Hice lo mejor que pude, y lo mejor es ese número. Por favor, comprenda que este es el límite de lo que somos capaces.”

“Muy bien. Entonces, ¿cuánto tiempo podemos operar bajo esos términos?”

Por lo tanto, aceptando lo extremadamente desagradable de su dura realidad, Rudersdorf preguntó dónde estaba la línea. Si esa pequeña cantidad de suministros se podía proporcionar por un corto período de tiempo, ¿exactamente, cuánto tiempo?

“Dos semanas. Si no nos desgastamos demasiado, entonces tal vez otras dos semanas a partir de ahí, pero después de eso, todos deberían rezarle a Dios de cualquier forma en que crean.”

Rudersdorf pensó que el límite de tiempo era duro, pero lograba encontrar un rayo de luz esperanzadora en él.

Si pudieran tener éxito en eliminar a las fuerzas principales del enemigo...

Si destruían la capacidad del enemigo para defenderse de raíz, tendrían la ceremonia de ocupación del palacio de París antes de que terminara el próximo mes.

“En otras palabras, necesito que entiendas que, si nos estancamos en la guerra de trincheras, nuestras líneas de suministro se paralizarán. Nuestro ejército está especializado en movilidad a lo largo de las líneas interiores.” Las quejas de Zettour indicaban claramente las áreas que el Ejército Imperial necesitaba mejorar. “Brindar apoyo logístico para operaciones que van más allá de nuestro plan organizacional, tales como enviar tropas a tierras extranjeras, es una pesadilla. Si pudieras sacar el forraje de los caballos y los ferrocarriles de la nada, podríamos hacer lo imposible. Sin embargo, apenas estamos logrando que los pingüinos vuelen, así que, por favor, comprende.”

“En fin. Haremos un avance imparable. Ahora bien, seguro que hablas como un libro de texto. Pero cuando se trata de empujar, puedes proporcionar los suministros mínimos para las tropas que avanzan, ¿verdad?”

La única dirección a seguir era hacia adelante.

Y él creía que el Cuerpo de Intendencia, que Zettour, podía obtener lo mínimo, apenas lo mínimo, de lo que necesitaban para hacerlo.

“Sólo para París. No soy alquimista. No asumas que puedo crear un suministro interminable de oro. Además, la dura realidad es que la ruta es demasiado delgada para entregar proyectiles. Si no puedes atraer y aniquilar las fuerzas principales del Ejército Republicano, tendrás que renunciar a París. Ten eso en cuenta como oficial del Estado Mayor.”

“Por supuesto. Aun así... ¿no hay nada que puedas hacer sobre la artillería pesada?”

Rudersdorf se encontraba pidiendo el favor a pesar de que sabía que se estaba aprovechando de su amistad. *Incluso un poquito, por favor.*

“¡No seas ridículo! ¡Tú fuiste quien dijo que asumiéramos que los ferrocarriles enemigos serían básicamente destruidos! ¿Cómo se supone que debemos transportar proyectiles de artillería pesada y armas sin trenes? Me estoy repitiendo, pero los caballos ya están trabajados hasta el hueso. Si los trabajamos más, la tasa de desertión será insostenible. El ejército no tiene ningún margen logístico; en realidad, los ocho proyectiles que puedo conseguirte, sólo los puedo conseguir porque estamos comandando caballos de granja y las reservas de forraje de los civiles. Y, además.” Zettour miró a Rudersdorf, molesto, mientras continuaba en voz

baja. “¡Prácticamente toda nuestra artillería pesada está camuflada en su lugar en las Tierras Bajas! ¡Así que deja de pedirme la luna!”

Habiendo solicitado personalmente la colocación concentrada de esas armas, Rudersdorf no podía pedirle a su amigo que de alguna manera inventara más.

“Lo sé, lo sé. Ahh, supongo que no hay nada que podamos hacer. Tendremos que trabajar para mejorar la movilidad de la artillería.”

“¿Te refieres a la idea de artillería mecanizada? Sí, con la guerra de trincheras hemos tenido que centrarnos en las armas existentes. Esta será una buena oportunidad. Hablemos con Armamentos Kluku.”

Rudersdorf y Zettour acordaron que los problemas de movilidad no sólo con la artillería pesada, sino con la artillería en general, se habían vuelto preocupantes al considerar un avance.

En la guerra de trincheras, las armas con movilidad limitada podrían resistir un cierto grado de fuego de contrabatería escondiéndose dentro de sus posiciones y búnkeres. Pero en una batalla de campo, era extremadamente difícil cambiar rápidamente sus posiciones. La realidad actual era que su potencia de fuego a menudo llegaba tarde a enfrentamientos críticos.

Si las armas no podían avanzar después de que el ejército rompiera las trincheras, la infantería tenía que luchar sin el apoyo de la artillería. Incluso si proporcionaban apoyo de magos o de la fuerza aérea, no podían esperar el mismo nivel de potencia de fuego que las grandes armas.

Aun así, Zettour repitió: “Pero no lo olvides. Todo esto sólo si la puerta giratoria gira como se supone que debe hacerlo.”

Entonces Rudersdorf asintió con confianza. “Déjame a mí. ¡Ábrete Sésamo!”

Esas eran palabras mágicas.

Rudersdorf estaba secretamente muy complacido con su frase clave muy apropiada para la Operación Ganzúa. Literalmente volarían las trincheras donde habían estado acumulando cadáveres en vano, ya que ninguno de los lados podía abrirse paso. Abrirían las obstinadas defensas de la República.

“... Veo que todavía tienes un gusto devastador en las frases.”

“Es mucho mejor que ponerse todo pedante, ¿no? Sobre todo, es fácil de entender.” Rudersdorf se preocupaba por el hecho de que los que estaban fuera de Operaciones no parecían preocuparse demasiado. Aun así, se golpeó el pecho con el puño para decir: *Puedes contar conmigo*. “Bueno, ‘renacimiento’ tampoco está mal. Esto es sabiduría antigua.”

La construcción de túneles se había utilizado para romper los muros del castillo antes de que hubiera cañones. Ahora era el momento de volver a emplear ese conocimiento. *Enseñemos a esos arrogantes Republicanos a no burlarse de las ideas antiguas*. Sólo pensarlo hizo feliz a Rudersdorf.

“... Lo más importante es el principio de la puerta giratoria. Ahora, ¿de qué lado pondrá el peso la historia?”

“Ambos... será un cerco históricamente enorme. Ahora bien, caballeros, terminemos esta guerra.”

Las Tierras Bajas se habían convertido en un vacío cuando dejaron que el Ejército Imperial se retirara. Mientras que el ala izquierda del Grupo del Ejército Oriental de la República avanzó para empujar sus líneas frontales hacia el frente, las unidades del ala derecha todavía se enfrentaban al ala izquierda del Ejército Imperial, y todos estaban hartos del punto muerto.

Hasta donde podían ver, todos los informes oficiales y de radio cubiertos eran la persecución del enemigo en el frente de Tierras Bajas. Mientras tanto, su vida cotidiana estaba llena de la monotonía de las líneas tranquilas.

En la trinchera más alejada, estaban ansiosos por pequeños enfrentamientos en tierra de nadie y francotiradores. En la trinchera de reserva, un camino de regreso, los soldados se enfurruñaron por el menú invariable, discutiendo en vano con el hombre de logística. E incluso su cuartel general de primera línea envidiaba la fortuna de las tropas de las Tierras Bajas; sus oficiales, acosados por la irritación y la vergonzosa impaciencia, se sentaban en reuniones sin nada que decir. Nadie la estaba pasando muy bien.

Para empeorar las cosas, se susurraba que la Mancomunidad estaba interviniendo, mediando, o posiblemente uniéndose a la guerra como un aliado, y escucharon que la batalla para aniquilar al Imperio estaba casi a la mano. No se sentía muy bien estar tan lejos de la acción en un momento como ese.

En semejante atmósfera, no era raro ver a cierto oficial de rango medio con un ceño fruncido particularmente gruñón, parado firmemente con un cigarrillo tan apretado entre los dientes que parecía que lo iba a romper en pedazos.

El oficial, el Teniente Coronel Vianto, emitía un aura de furia que no podía ocultar, proyectando la imagen de bulldog de pelea en cada parte de su cuerpo. No se le permitía una forma de liberar esa energía, por alguna razón incomprensible, y lo hacía hervir de ira.

Protestó ferozmente la asignación de los pocos magos que escaparon por poco de Arene a las colonias para la “reorganización”, pero fue bloqueado por la burocracia, lo que lo enfurecía sólo de pensarlo, y los superiores, que evadían asumir responsabilidad indirecta. por la tragedia en Arene.

¡Juro que estos imbéciles no tienen ni idea!

Vianto estaba tan enojado que la amargura del cigarrillo que se había aplastado en su boca ni siquiera se había registrado. Agarrado por una emoción violenta, empujó su puño contra la pared. Su puño estaba cargado con una fórmula que había lanzado inconscientemente, dejando distintas grietas en la pared, pero aún estaba furioso.

Eso era lo mucho que le molestaba su situación actual.

... La operación en Arene para dañar la retaguardia del Imperio había amenazado la logística del Ejército Imperial. Eso era verdad. Entonces podía entender por qué el alto mando hablaba sobre la retirada del Ejército Imperial como resultado de eso.

Pero...

Se suponía que *perseguirían* al enemigo una vez que se retiraran. Si hubieran perseguido a las fuerzas del Imperio, seguramente habrían logrado algo, tal vez incluso algo tan fantástico como una rendición Imperial.

Pero en cambio, el enemigo se escapó, y las tropas Republicanas se trasladaron para tomar las tierras que quedaban como mendigos que aceptaban la piedad, lo que los mandamases proclamaron como una victoria. Además de eso, cuando Vianto se dio cuenta de la importancia de la transferencia de sus magos, sintió la necesidad de golpear a los superiores una docena de veces.

¡Esos hijos de puta! Gritó en su cabeza. Estaban silenciando a cualquiera que hubiera estado involucrado en el levantamiento en Arene o haciendo todo lo posible para transferirlos

lejos de las líneas del frente... todo para ocultar el hecho de que su predicción había sido demasiado optimista. *¡Patético!*

El servicio en la retaguardia o un puesto de mando en alguna colonia probablemente también esté en mi futuro cercano, pensó con un suspiro agotado.

Había escrito una montaña de peticiones en protesta. *¿Esto es lo que obtengo por cumplir mi misión? ¡Es absurdo! No puedo seguir así.*

Lamentablemente, las únicas personas con las que podía quejarse eran los generales en el cuartel general de primera línea al que pertenecía. En otras palabras, simplemente lo dejarían desahogarse hasta que se quedara sin fuerzas.

Coman mierda

Era tan estúpido que no podía soportarlo.

“¡Carajo!”

Arrojó su cigarrillo al suelo, luego usó su bota para aplastar la colilla con la ira de alguien que vengaba a su madre, antes de solicitar permiso para volar desde el control del espacio aéreo.

No podía simplemente quedarse allí humeando.

Si de alguna manera no me quedo en la línea del frente hasta que derrotemos al Imperio y derribemos a esos imbéciles del cielo, no podré despedirme de mis hombres muertos y de las personas que no pudimos proteger.

Apenas podía soportar la presión hirviendo dentro de él mientras los dos lados se miraban el uno al otro.

Lo peor de todo, debido a las diversas dificultades que agregaba fricción a cualquier avance, no tenían una idea clara de la situación de las unidades que avanzaban, lo cual era inquietante. Sabía por experiencia que las líneas de comunicación de un ejército en avance enfrentaban un interminable desfile de obstáculos.

Una vez que te alejabas de los ferrocarriles, la comunicación se hacía más difícil. Luego, las líneas telefónicas que los ingenieros de campo finalmente lograban desplegar terminarían cortadas de todas las formas posibles, ya fuese a propósito o no, de ser explotadas por proyectiles enemigos a ser atropelladas por caballería o camiones amigos.

El enemigo, siendo el enemigo, emitía señales de interferencia a plena potencia, por lo que los aliados también aumentarían su producción, pero eso sólo creaba todo tipo de confusión. Por ejemplo, se hacía más difícil captar las señales de otras unidades.

Entonces Vianto pensó que iría a ver por sí mismo lo que estaba pasando.

Afortunadamente, tal vez, su excusa de que él era un operador especial para manejar los movimientos enemigos funcionó... necesitaban la información y el permiso de vuelo era sorprendentemente fácil de obtener.

Como de todos modos se iba, y no tenían contacto regular con las líneas del frente, se le pidió que realizara tareas de reconocimiento y mensajería de oficiales no oficial. Además de eso, seguramente por buena voluntad genuina, pero, aun así... fue cargado con un baúl lleno de todo tipo de alcohol y tabaco reunido por todos, desde los oficiales de personal hasta los suboficiales con un: "Por favor, den esto a los oficiales que sufren en primera línea."

A este ritmo, pensaba Vianto, cargado de una montaña de notas, no soy diferente de una paloma mensajera o un perro de cigarrillos, pero sabía el significado de las cosas en las que se le había confiado.

Había emoción detrás de las solicitudes, y el conocimiento de que estos artículos eran necesarios en las líneas más avanzadas.

Esta manera de pasar su tiempo era muchísimo más significativa que gastarla en los burócratas y sus estúpidas regulaciones.

Más que nada, Vianto sabía personalmente lo reconfortante que sería para los oficiales que luchaban en el frente recibir noticias y artículos de lujo de la retaguardia. Por lo tanto, aunque sabía que volar con una carga pesada significaba un nuevo nivel de agotamiento en su futuro, no rechazó una sola solicitud.

"Este es Vianto. Señal de llamada Whisky Dog. Solicitando permiso al Puesto de Mando para despegar."

Cuando se le concedió el permiso para volar, le pidieron su señal de llamada, por lo que, como las veces anteriores, se refirió en broma a sí mismo como un perro de reparto que planeaba transportar cigarrillos y whisky a las líneas del frente.

"Whisky Dog, este es PM. Todos los controladores del espacio aéreo del Rhine han sido notificados. Varias estaciones de señalización han respondido, y todas afirman que esperan

que llegue lo antes posible. También hemos recibido bienvenidas entusiastas de cada unidad en las Tierras Bajas...”

“¡Jajaja! Entonces mejor no preocuparlos por llegar tarde. ¡De acuerdo, me voy!”

Aunque su intercambio con PM incluía risas, cada palabra le decía lo difícil que era para los soldados allí afuera. Vianto sabía por experiencia lo fácil que se podía arruinar la logística de un ejército en avance. Una razón más por la que sólo tenía que pasar su entrega. Con una sonrisa irónica, se dijo a sí mismo que no podía llegar tarde.

“¡Control, roger! ¡Ten un buen viaje!”

“¡Whiskey Dog, roger! ¡Sé que me pidió que llegara a tiempo!”

“Entendido. ¡Estoy apostando por usted, Coronel! ¡Si pierdo, me debe una bebida!”

“Está bien, puedes contar conmigo.”

Con esa solemne seguridad, Vianto despegó. Aunque ascendió un poco más cautelosamente de lo habitual, con tantas botellas de alcohol, el proceso era el mismo que había repetido varias veces. Centrándose en el punto que quería manipular a través del orbe de cómputo, desplegó una fórmula que sólo interferiría tanto como fuera necesario. Después de eso, cedió a la sensación flotante y dejó que la propulsión lo llevara hacia arriba.

Por eso, cuando se las arregló para volar con seguridad en el aire, no tenía nada de especial. Fue un despegue normal.

Hasta el siguiente momento.

Sin previo aviso, fue alcanzado por un destello y el rugido atronador de una explosión. Enviado a girar como una hoja arrojada sobre rápidos claros, perdió todo sentido de dirección y ni siquiera podía decir si estaba erguido o no.

Entre las enormes ondas de choque y la explosión que resonaba en su estómago, era todo lo que el cerebro desorientado de Vianto podía hacer para mantenerlo en el aire.

Pero la sorpresa sólo duró un momento.

Unos segundos más tarde, cuando sus sentidos se habían calmado lo suficiente como para funcionar, se alegró de encontrarlos diciéndole que no había nada malo en su cuerpo.

Aliviado, suspiró.

Fue entonces cuando su cerebro finalmente se preguntó qué demonios había sido esa explosión.

Él empezó. Una vez que sus facultades cognitivas se recuperaron lo suficiente como para mirar a su alrededor, la vista del humo negro y espeso en la dirección de las líneas del frente y por *encima de él* congeló su cerebro.

Había estado en el proceso de despegar, pero aún estaba en el aire.

Aun así, ¿aquí había humo que divisar? ¿Múltiples columnas? ¿Colgando sobre las líneas del frente?

Ruido, conmoción y humo.

La primera posibilidad que se le ocurrió fue que el depósito de municiones había sufrido un golpe y explotó. Tendría que ser una gran cantidad de pólvora a la vez o algo similar...

“... ¿Más de uno?”

Pero cuando expresó ese hecho, se vio obligado a admitir que su suposición estaba decididamente descartada.

Había múltiples fuentes de humo negro.

Y por lo que podía ver, estaban *en intervalos regulares*.

Una vez que entendió la importancia del hecho de que eran explosiones hechas por el hombre, se dio cuenta de lo que había sucedido.

¿Explosiones hechas por el hombre?

En el frente del Rhine, las explosiones hechas por el hombre sólo podían significar una acción de combate. *Entonces, ¿los depósitos de munición quedaron en medio de ello?*

Pero luego se dio cuenta de que su comprensión era defectuosa. *Incluso si todos los depósitos de municiones en el frente explotaron a la vez, no hay forma de que produzcan columnas de humo tan bien espaciadas.*

Cuando se dio cuenta de eso, le llegó a él, no a través de la lógica sino a través de su experiencia, que la situación era mucho peor de lo que imaginaba.

Este era un ataque Imperial. *Entonces eso significa...* Rápidamente trató de ver cómo era la escena debajo del humo. Lo que vio a través de la fórmula de observación que inició lo hizo jadear.

Se suponía que había trincheras en este lado de la tierra de nadie. Posiciones defensivas de tres trincheras de profundidad con instalaciones de artillería y múltiples fortines para proporcionar posiciones de disparo protegidas. Deberían haber estado allí.

Pero lo que veía fue un gran páramo solitario cubierto de escombros y una nube de tierra.

Todas sus posiciones defensivas habían sido borradas del mapa.

Literalmente todas habían desaparecido.

“PM a Whiskey Dog, ¿qué está pasando? ¿Qué fue esa explosión?”

“... Destruído.”

Vianto habló casi sin darse cuenta.

“¿Huh? ¿Coronel? Lo siento, por favor, repítalo de nuevo.”

Todo ha sido destruido.

Gritó, con la voz temblorosa: “¡Está hecho pedazos! ¡Todo el frente fue volado! ¡Las líneas han sido destruidas!”

“¿Destruídas? Coronel, tendrá que disculparme, pero eso no es...”

El operador de PM aún no había comprendido la situación. Molesto por la actitud relajada del operador de radio, Vianto se centró a través de su fórmula de observación en un grupo en movimiento, y en el siguiente momento, prácticamente estaba forzando sus cuerdas vocales gritando una advertencia a todas las unidades.

“¡Ngh! ¡Enemigo avistado! ¡Un grupo compuesto de unidades blindadas e infantería mecanizada! La escala es... Están en todas partes...”

“¿Qué?!”

Por un momento, PM se quedó sin palabras.

“¡A-Advierta a las líneas del frente!” Añadió el operador de radio como si finalmente lo hubiera recordado.

En ese momento, las instrucciones normales, la necesidad de advertir las líneas, hicieron que Vianto se sintiera extrañamente fuera de lugar.

¿Por qué me siento raro? Se preguntó a sí mismo. *Ohh.* Una sonrisa irónica se extendió por su cara exhausta.

Ya no necesito enviar una advertencia. No queda nadie para advertir.

“Whisky Dog a PM. Cuestiono la necesidad de eso.”

“¿Señor?” El tono de voz decía: *¿De qué estás hablando?*

Ahh, todavía no lo entiende, pensó Vianto mientras decía: “No, ahora mismo, estoy en la línea más alejada. Las líneas del frente han sido aniquiladas.”

“... ¿Coronel?”

“Yo lo vi. Las trincheras de primera línea, nuestras líneas de frente, fueron voladas por completo. Todas. ¡Ahora son un gran cráter!”

Esta era la línea más avanzada. Las líneas defensivas de nuestro ejército se estaban abriendo en este mismo momento, a una escala sin precedentes. Y Vianto había experimentado Arene. No había escapatoria del frío que corría por su columna vertebral.

“¡Voy de vuelta! ¡Llame al cuartel general! ¡De prisa! ¡No hay tiempo que perder!”

Una vez que la máquina militar imperial estaba en funcionamiento, no era tarea fácil detenerla. Lo aprendió en Arene.

Esos tipos no se pierden nada. Son perfeccionistas psicóticos limítrofes. Su devoción a su máquina de guerra debe trascender incluso la legendaria raison d'état.

“¡Urgente para el cuartel general del Grupo del Ejército del Rhine! Si no envía hasta la última unidad móvil y de reserva estratégica aquí, ¡no podremos cerrar este agujero! ¡De prisa!”

Transmitió la crisis en pánico por la conexión inalámbrica mientras aterrizaba. Cuando se apresuró hacia el área de comando, la angustia estaba escrita en toda la cara del oficial que lo esperaba.

“Teniente General Michalis, Décima División. Coronel, ¡vaya al cuartel general del grupo del ejército inmediatamente! ¡Tienes que advertir a los demás!”

“Perdón, señor, pero ¡¿por qué?!” *¿Por qué tomarse la molestia de enviar un mensajero?*
Pero el comandante de división interrumpió.

“¡Coronel, hemos perdido todos los métodos de comunicación, por cableaba o cualquier otra! ¡Nada se conecta!”

¿Sin comunicaciones...? Eso significa...

“... ¡¿Qué?!”

¡Eso significa que nadie recibió mi advertencia!

Mientras procesaba las noticias aturdido, apenas tenía más remedio que desesperarse... Incluso con la trinchera de reserva borrada, ¿tenía el comando de primera línea una sola división con la que trabajar? Lo que sea que tuvieran, tendrían que usarlo para defender un frente que todo un ejército había estado protegiendo.

Necesitan refuerzos tan pronto como sea posible.

“Coronel, el enemigo se dirige hacia aquí, ¿verdad?”

¿Qué demonios? Pensó Vianto mientras asentía abatido y continuaba con su informe.

El Cuartel General no sabe lo que está pasando. Entonces no han enviado refuerzos. Probablemente ni siquiera se hayan dado cuenta de que el enemigo está a punto de abrirse paso.

“La explicación es simple. Para darnos de baja, esos bastardos imperiales no sólo están generando interferencia, sino que incluso llegaron a cortar nuestros cables en la retaguardia. Eso es estar al límite de la paranoia, pero vaya que fue terriblemente efectivo.”

“Ngh. Entendido. ¡Volaré al cuartel general del grupo del ejército inmediatamente!”

Estaban detestablemente familiarizados con lo minucioso que era el Imperio y, sin embargo, allí estaban. Pero no había tiempo para revolcarse en la frustración. Alguien tenía que hacer sonar la alarma. Y el más rápido en esta situación sería un mensajero oficial mágico.

“Son garabatos, pero te escribí una nota. Cuento contigo... ¡por favor alerta al cuartel general! A este ritmo, el frente... Incluso Horatius⁵ no podría defender el puente por sí mismo. Refuerzos... ¡necesitamos refuerzos ahora mismo!”

En el momento en que Vianto entendió todo, arrojó la mochila llena de botellas y notas que todavía llevaba. Sintióse mucho más liviano, tomó el sobre del comandante, lo envolvió en una tela y lo guardó en el bolsillo de su pecho. Luego estrechó la mano del comandante e hizo un voto.

“Voy a entregar este mensaje.”

No había nada más que necesitara decir.

Cuando se apresuró a salir del comando de primera línea y desplegó una fórmula de vuelo, su pecho estaba lleno de violenta emoción. No podía soportar dejar a otros soldados así, esencialmente huyendo, pero su sentido del deber le decía: *¡Alerte a los demás de esta crisis!*

Los miembros de la 10ª División... estaban preparados para morir. Al igual que Horatius, protegerían a la patria como guardianes. *Por eso, no importa lo que haga falta, tengo que llamar a los refuerzos mientras ganan tiempo.* Si llegara demasiado tarde, el servicio de esos héroes sería en vano. *Tengo que volar.*

Por lo tanto, aunque todavía estaba desconcertado, Vianto gritó advertencias y órdenes de interceptar mientras se abría camino a través del revoltijo de soldados, y tan pronto como se levantó, voló desesperado hacia el cuartel general trasero con toda la velocidad que tenía.

Pero antes de poder alcanzar suficiente altitud, tuvo que tomar maniobras evasivas erráticas.

Las fórmulas ópticas de francotiradores que caían sobre él no podían provenir de más de una compañía de magos. Pero la magnitud del ataque no era nada comparado con la realidad de que los magos imperiales habían penetrado tan lejos en su territorio... se le escapó una maldición.

¿O debería haberse sorprendido de su habilidad? *Son tan buenos en la guerra que me enferma.*

⁵ De la leyenda romana, “Horatius en el puente”. La historia dice que Horatius y sus amigos bloquearon al enemigo tratando de entrar en la ciudad mientras otros derribaban el puente.

“¡Ngh! ¡Mierda, bastardos de mierda!” Escupió mientras desplegaba una serie de fórmulas de engaño óptico para no rechazar al enemigo sino para ayudarlo a escapar.

Al mismo tiempo, necesitaba evitar ser perseguido, por lo que, aunque su conciencia amenazaba con desvanecerse, quiso quedarse atado a este mundo y azotó sus pulmones agonizantes, ascendiendo a 2.600 metros.

Inmediatamente después de eso, los enemigos que parecían seguirlo dispararon varias fórmulas tipo explosión, indisciplinadas, tal vez como una distracción, y luego se dieron la vuelta y lo abandonaron.

Ahora había cierta distancia entre ellos, pero seguramente eliminar a todos en las instalaciones del cuartel general era una prioridad más alta para el comando enemigo que acabar con Vianto. El racionalismo inhumano de su sentido de propósito asquerosamente claro le provocó un escalofrío.

Lo que significaba era que... el amistoso cuartel general que acababa de enviarlo sería atacado.

El alivio de escapar de la persecución chocó con la vergüenza de sacrificar a sus compañeros soldados para escapar... sus circunstancias actuales eran irritantes; no había nada que el pudiera hacer.

“Lo siento... ¡Mierda! ¿Por qué... por qué sucedió esto?”

Sus puños apretados temblaron de ira cuando sofocó su furia a una altitud pobre en oxígeno. Realmente, esta era la situación que su clase debía evitar, y esa comprensión dio lugar a la indignación hacia la unidad maga enemiga que atacaba libremente su puesto de comando de primera línea. *Entonces, ¿por qué estoy dejando a las tropas terrestres como señuelos y huyendo?*

Era tan patético y humillante.

Una vorágine de emociones indescriptibles estaba brotando dentro de él, pero incluso reprimió eso y se concentró completamente en volar con todas sus fuerzas hacia la retaguardia... porque era su misión, para evitar el colapso del frente, incluso si tenía que hacerlo. sacrificaría todo para completarlo.

“... Cuartel General, entrando. ¿Cuartel General? Ahh, mierda, no se conecta. ¿Qué se supone están haciendo los controladores de defensa aérea cuando los necesito?”

Por eso, impulsado por la impaciencia, continuó furiosamente llamando al cuartel general del Grupo del Ejército del Rhine a pesar de que no respondían. Por supuesto, él sabía cuál era la situación. Se dio cuenta de que debía haber sido un caos total.

Pero Vianto no podía evitar sentir algo de desprecio. *¿Cómo podrían haber dejado que los magos imperiales penetraran tan lejos en nuestro territorio sin siquiera advertirnos? ¿Los controladores de defensa aérea están tomando una siesta o qué?*

La única emoción que podía convocar era el asco. Especialmente porque una vez que se retrasaba la interceptación inicial, el contacto enemigo se desorganizaría.

“... Llamando al Cuartel General del Grupo del Ejército del Rhine. Cuartel General del Grupo del Ejército del Rhine, ¡adelante! Repito, Cuartel General del Grupo del Ejército del Rhine. ¡Cuartel General del Grupo del Ejército del Rhine, por favor responde!”

¿Las señales simplemente no los alcanzan porque todavía estoy lejos? Irritado ante la idea, continuó llamando a través de su orbe de cómputo, pero la falta de respuesta se estaba volviendo frustrante.

¿Por qué tiene que pasar esto ahora? Todo lo que podía hacer era volar, ardiendo de impaciencia.

“¡Ay, maldita sea! ¿El operador de radio se durmió? ¡Es un mal momento!”

Entonces continuó desatando su ira al cuartel general mientras volaba cerca del límite de velocidad de combate. Entonces lo vio.

“... ¿Qué es esto?”

Tierra con cráteres. Las instalaciones del cuartel general echando humo, en llamas.

Era el grupo de instalaciones que se conocía como el Cuartel General del Grupo del Ejército del Rhine.

Los soldados que corrían de un lado a otro en el suelo realizando rescates y combatiendo incendios estaban vestidos con uniformes Republicanos.

Así que aquí era donde estaba el Cuartel General del Grupo del Ejército del Rhine.

Este era el lugar.

Este lugar despidiendo humo negro, sumido en un crisol de confusión insalvable, ¿*este* lugar era...?

“¿Este es el cuartel general? De todos los...”



26 DE MAYO, 1925 DEL AÑO UNIFICADO, EN EL MAR: ESTACIÓN DE CONDUCCIÓN SUBMARINA IMPERIAL

El interior de un submarino era, aunque por necesidad, terriblemente estrecho. Por esa razón, la mayoría de los pasajeros inexpertos terminaban refunfuñando sobre cómo seguían golpeando esta o aquella parte de su cuerpo contra algo.

Eso era lo que normalmente pasaba.

“Disculpe, Capitán Treizel, ¿llamó?”

La que pasó ágilmente por la escotilla sin siquiera agacharse fue la comandante del batallón de magos aéreos, la Mayor Tanya von Degurechaff.

Ella era la única de la que la tripulación no se burlaría por chocar los pasajes en la confusión, al menos no por un tiempo.

¿Por qué? Porque ella, en cierto modo, tenía un cuerpo excepcional. Incluso los marineros de la estatura más baja tendrían que agacharse para moverse dentro del submarino, pero su altura claramente no presentaba ningún problema.

... E incluso si alguien quisiera hacer todo lo posible para comentarlo, cualquiera con un poco de sentido común lo pensaría dos veces al ver las muchas condecoraciones de servicio que llevaba como prueba de sus brillantes logros.

“¿Cómo va el viaje, Mayor?”

“Ha sido bastante tranquilo, señor, gracias. Y la comida es tan deliciosa que no puedo contener las lágrimas de gratitud.”

Mientras intercambiaban saludos, la Mayor von Degurechaff saludó al estilo naval con un codo doblado con precisión.

De repente el capitán se preguntó si debería estar impresionado o repugnado, pero respondió con un saludo de regreso al estilo del ejército.

Era su nave, pero aún podía mostrar respeto a los pasajeros.

De hecho, él quería mostrarle respeto... después de todo, la pequeña dama que estaba recibiendo el saludo era una veterana, casualmente luciendo condecoraciones de servicio para cada tipo de medalla otorgada a quienes servían en el campo, entre las cuales estaba la Insignia de Asalto Alas de Plata.

“¿Pensaba que los magos eran tratados como miembros del ejército mágico y que recibían dietas altas en calorías?”

“No pretendo ser terca, Capitán Treizel, pero lo más que nos dan son bloques de suplementos nutricionales. Incluso cosas como la fruta enlatada y la salchicha blanca son raras...”

Y ella manejaba los halagos entre los comandantes de unidades de combate en diferentes campos con aplomo. Incluso sólo los oficiales al mando que tenían una relación cordial podrían hacer que fuese más fácil evitar las disputas en una comunidad pequeña, por lo que el intercambio se veía obligado por la necesidad.

Aun así, estaba feliz de escuchar a Degurechaff quejarse de lo buena que era la comida en el submarino.

Tener un chef que pudiera hacer uso de la pequeña cocina a bordo y los utensilios limitados, pero que también hiciera todo lo posible para ser creativo, era algo de lo que un equipo de submarinistas estaba orgulloso, incluso más que otras unidades navales.

“Es un beneficio que sólo consigues en un submarino, donde es muy difícil encontrar algo más para disfrutar.”

“Aun así, ¿no es terriblemente elaborado?”

“¿Puede notarlo? Ah, tal vez su lengua joven sea más sensible a la de los demás. Muy bien, le contaré... ¡En realidad robamos un excelente cocinero del Comando de Flota! Aun así, más que nada, me alegra que el sabor sea de su agrado. Realmente no hay mucho más que esperar. Puede que estemos abarrotados aquí, pero espero que disfrute de las comidas.”

Largas patrullas, rutina interminable. Sí, para una tripulación de submarinistas, el deber de patrullaje significaba que cada día no sería diferente del anterior. Hasta que se descubriera una nave enemiga, sólo podían soportar seriamente las horas ociosas. *Y el resultado de eso*, el capitán se quejó en su cabeza, *es que cuando se descubrió que los torpedos que nos emitieron*

recientemente tenían defectos, los capitanes de submarinos se enojaron con el Departamento de Tecnología en lugar de las naves enemigas.

Por lo tanto, durante algún tiempo, Treizel y los otros capitanes de submarinos habían recibido un trato particularmente bueno cuando se trataba de comida en un intento de aplacarlos. El cocinero excepcional era un ejemplo de ello.

“Cuando el estado es tan comprensivo, generalmente significa que está sucediendo algo más.”

“No estoy seguro de que se justifique la sospecha. ¡Vamos, Mayor!”

Los dos sonrieron. Los comandantes sabían que, si el alto mando mostraba cierta consideración, significaba que tenían sus razones.

“Oh, por favor extienda mi agradecimiento al submarino que sacó esa finta para nosotros de la costa de Norden.”

“¿Hmm? ¿Estaba en esas aguas?”

“Sí, el submarino proporcionó una *espléndida distracción*. Me conmovió la minuciosa consideración del Departamento de Tecnología al emitir ‘torpedos explosivos de distracción’.”

“¡Jajaja! Estuvimos tan agradecidos con los desarrolladores que los invitamos a una fiesta a bordo en agradecimiento por su trabajo.”

“Qué hermosa amistad. Tengo envidia.” Aunque Degurechaff bromeaba más de lo habitual, su tono contenía cierta resignación.

El capitán respondió con la sonrisa de alguien con un secreto y agregó otra cosa. “Sí, es como usted lo dice. Madre mía, madre mía, casi lo olvido.”

“¿Señor?”

“Hace un momento recibimos un mensaje... La operación Ganzúa está en marcha.”

“Disculpe mientras miro.”

La atmósfera agradable de su conversación hasta ese momento había desaparecido. Degurechaff tomó el telegrama y pasó los ojos atentamente sobre él, asintió una vez, lo releyó y luego sonrió con satisfacción.

“Maravilloso. Ahora la puerta giratoria funcionará.”

Debía haber sido subconscientemente, pero con los ojos iluminados como los de un depredador arrinconando a su presa, parecía loca.

Ahh, entonces por eso. Es por eso que a esta joven se le dio un apodo; Weißsilber.

“Corta la retaguardia y rodéalos para una aniquilación perfecta. Esta será la batalla de cerco móvil ideal... una que terminará en la destrucción. Qué noticia *verdaderamente* maravillosa. Con esto, se decide el destino del frente del Rhine.” Ella exhaló. “Esto es simplemente genial.”

Era el suspiro de una bestia que tenía su presa justo donde la quería. Pero si ella no tuviese esa mentalidad, no habría forma de que le hubieran dado un batallón de magos aéreos de élite a una edad tan joven.

“Sí, estoy un poco celoso. El Estado Mayor nos dijo que siguiéramos patrullando, pero les ordenaron a ustedes que fueran inmediatamente para participar en la batalla decisiva en las Tierras Bajas.”

“¿Huh?”

“Actualmente nos dirigimos hacia el este, bastante lejos de la línea de patrulla. Saldremos a la superficie antes del amanecer completamente preparados para que despeguen.”

Elegidos específicamente por el Estado Mayor para regresar, enviados en una operación especial antes de la Operación Ganzúa... parecía que su unidad y ella eran “excepcionales” en todo tipo de formas.

“Gracias, Capitán. Permítame desearle suerte eterna en la batalla.”

“Todos hemos tenido el honor de ayudarlos. También le deseo suerte.”

Por lo tanto, como soldado imperial, Treizel estaba orgulloso de que su nave hubiera podido echar una mano a esa unidad. Todos hicieron el trabajo que debían hacer.

Como tal, Degurechaff era una compañera soldado de la que podía estar orgulloso, por lo que extendió su mano con la mayor seriedad para desearle bien.

Incluso si su mano era tan pequeña como la de su hija, este era un apretón de manos con una compañera soldado.

Al dejar al Capitán Treizel, Tanya le estaba contando las buenas noticias a sus subordinados, que estaban agrupados en el espacio que la tripulación logró encontrar para ellos al lado de los tubos de torpedos delanteros.

“¡Atención, compañía! ¡Nuestro comandante de batallón tiene instrucciones para nosotros!”

“Gracias, Teniente. Muy bien, caballeros. Pueden escucharme como están. Estaremos aprovechando un aventón en este submarino, por lo que deberíamos estar más preocupados acerca de causarle molestias a la tripulación... De todas formas, ¡acabo de escuchar de parte del Capitán Treizel, la Operación Ganzúa está en marcha!”

Sus subordinados estaban escuchando esto por primera vez, y por el tono de su voz, se daban cuenta de que era algo bastante importante, por lo que se preparaban para entender lo que podría significar.

Sus ojos preguntaban: *¿Qué es la Operación Ganzúa?*

“Es una de las principales ofensivas planeadas para el frente del Rhine. Y, caballeros, todo va bien. Según el informe, el grupo líder atravesó la trinchera enemiga. Las principales fuerzas del Ejército Republicano están completamente aisladas en las Tierras Bajas.”

La emoción se notó en el ambiente.

Para los veteranos del Rhine, una operación importante, junto con los cambios esperados en el estado de la guerra, significaría la victoria con la que habían estado soñando.

Tantos soldados imperiales se hundieron en el lodo para llevarlos por el camino de la victoria, y el romper las líneas de trincheras y atar al enemigo era lo que los llevaría allí.

“Tropas, es un cerco completo. Las principales fuerzas enemigas son como una rata en una trampa.”

El “cerco completo” sonaba para todos como su anhelado deseo de victoria. Después de todo, un ejército aislado y rodeado ya no podía llamarse ejército.

Incapaces de ocultar su emoción, sus hombres susurraban entre ellos. Estaban tan alegres que normalmente Tanya estaría confundida... *¿Eran realmente las élites selectas del 203º Batallón de Magos Aéreos?*

Pero hoy, ella reiteraría generosamente su comportamiento.

La victoria. Es una fruta tan fascinante.

“Esta nave participará en una misión para bloquear la costa. Nosotros, por otro lado, saldremos mañana antes del amanecer. Participaremos en la batalla de aniquilación en las Tierras Bajas y luego regresaremos a la base. La excursión dura hasta que llegemos a casa. ¡Mis hermanos de armas, no los perdonaré si corren al Valhalla sin disfrutar el banquete de la victoria!”

Era por eso que, aunque les estaba dando una advertencia, su tono era enérgico. Para saborear el dulce néctar de la victoria, era importante apretar las correas del casco incluso después de una victoria.

“Muy bien, caballeros, antes de ir a la guerra, llenemos nuestros estómagos. El Capitán Treizel y la tripulación nos han proporcionado amablemente las pocas provisiones que pueden. Beban lo que quiera hasta las 12 horas previas al límite de la regulación previa al vuelo. ¡Eso es todo!”

Luego, hizo tintinear los vasos con vítores precipitados con sus hombres más cercanos. Celebraba la victoria imperial con comida enlatada y café instantáneo, y una vez que las tropas atrajeron a algunos marineros fuera de servicio y comenzaron a beber, ella se levantó. “Probablemente sea difícil para ustedes soltarse conmigo cerca.” Le dijo al Teniente Weiss, luego se retiró.

De esta manera, Tanya escapó de la fiesta de bebidas como un considerado superior oficial y se retiraba a las únicas habitaciones del capitán a bordo, que el Capitán Treizel fue extraordinariamente amable para cederle. Ahora ella podía pensar en su tiempo libre.

El tema era la próxima situación de guerra y cómo decía comportarse.

La fase inicial de la Operación Ganzúa fue un éxito total. Como resultado, las balanzas se inclinaban fuertemente en la dirección del Imperio. En estas circunstancias, era casi seguro que la República abandonaría la lucha. Lo que, es más, siempre y cuando no nos hagan un Dunkirk⁶, deberíamos poder terminar la guerra.

⁶ Dejas que tu enemigo se escape, y encima de eso, regresan, montan una operación de contraataque, y eventualmente te derrotan. Un ejemplo de libro de texto de ese escenario.

En otras palabras, la victoria de facto estaba justo frente a nosotros. Supremacía en la batalla... sí, victoria. Entonces, Tanya entendía que el fin de la guerra, la paz y la promoción, ese maravilloso futuro, dependía del resultado de estas operaciones.

Esa verdad le daba una esperanza renovada. Después de todo, los humanos eran capaces de trabajar muy duro cuando se les presentaba un propósito. Propósito correcto, método correcto, compensación justa. En realidad, era un ciclo laboral bastante encantador; estoy inspirado.

Y no había casi ninguna preocupación de que les hicieran un Dunkirk.

Después de todo, los submarinos, entre otras unidades, estarían bloqueando la costa. Y quizás lo más importante, el Ejército Imperial demolió por completo el punto de acceso al mar de las Tierras Bajas cuando se retiraron. Además de eso, las minas submarinas originalmente desplegadas para proteger las instalaciones portuarias eran gruesas.

Escaparse por el mar por esa vía era imposible. Entonces el Ejército Republicano era literalmente una rata en una trampa.

Ahh, ¡espléndido!

Esa satisfacción desarraiga su persistente corazonada de que estaban en una derrota dolorosa y la lanza por la ventana. Es más que suficiente para compensar su ansiedad y agotamiento acumulado. Y con las cuerdas de la tensión aflojadas, Tanya, que también tiene una cama acogedora por primera vez en mucho tiempo, se duerme fácilmente y puede descansar bien.

De esta manera, mientras sus subordinados frenéticos luchaban por meter sus largos cuerpos en las estrechas camas de la tripulación en la sala de tubos de torpedos, Tanya disfrutaba de su siesta pacífica.

Luego, después de saborear hasta el último momento de su sueño increíblemente cómodo, estiró la espalda en anticipación de una gran mañana, pregunta por el paradero del oficial de servicio en el puente de mando y asiente con satisfacción.

“Ahh, Mayor, ¿está despierta?”

“Oh, buenos días, Teniente Weiss. ¿Hubo algún idiota tratando de hacerle bromas a la Teniente Serebryakov mientras dormía?”

“Descanse tranquila, señora. El bote no se ha hundido, así que creo que quizás no.”

“¡Ja-ja-ja!”

Al conversar con el Teniente Weiss y el oficial de servicio, que aparentemente habían estado discutiendo el clima, Tanya incluso por un momento podía experimentar la alegría de una mañana tranquila a bordo del submarino.

“Está en un campo de batalla perpetuo como usted, Mayor. Si algún imbécil la hubiera atacado mientras dormía, estoy seguro de que el casco se habría roto.”

“Acordemos no estar de acuerdo. No podemos comenzar la mañana con un debate sin sentido. ¿Cuál es nuestra situación?”

La capacidad de tener conversaciones triviales no podía subestimarse. Especialmente en circunstancias extremas, los soldados que no podían sonreír serán inútiles en poco tiempo. En ese punto, Tanya estaba impresionada por la sensación de que la vida continuaba incluso en el vientre de este submarino, *prueba de la grandeza de la humanidad*, pero recordó sus importantes deberes y obligaciones y cortó la conversación frívola.

“Desperté a todos. Por ahora deben estar sobrios. Estoy seguro de que están en mejor forma que durante nuestro entrenamiento de resistencia.”

“Muy bien. Si alguien se derrumba debido a una resaca, tendremos que tirarlo al mar para congelar su cabeza.”

Mientras obtenía el estado de la unidad del Teniente Weiss y le agradecía por ahorrarle tiempo, un oficial naval se dirigió a ella.

“Disculpe, Mayor von Degurechaff. Tengo un mensaje del Capitán. Treizel. Estamos casi en las coordenadas designadas.”

“Gracias. Odio hacerte correr de un lado a otro, pero agradecería que le dijeras que tendré mi unidad en cubierta de inmediato. Además, ¿crees que podría obtener un informe meteorológico y una carta náutica?”

Era hora de dar una despedida cariñosa por navegar cómodamente por el océano, excelente comida y café sin fin. Pero, ¿por qué habría que estar molesto? Si simplemente terminaríamos esta guerra, podríamos recuperar la vida diaria en un instante.

Vamos a terminar la guerra. En ese caso, había otro beneficio para un empujón final. El trabajo significativo significaba felicidad.

Entonces Tanya alegremente alinea a sus subordinados en la estrecha cubierta del submarino. Aunque el valor de personal de una compañía era muy ajustado, se sentía positivamente espacioso en comparación con el interior del submarino. Seguramente era naturaleza humana sentirse aliviado.

Al dar la orden de realizar una revisión rápida del equipo, Tanya notó la presencia del Capitán Treizel, quien debía haber dejado su puesto en el puente de mando para verlos.

“Entonces ¿van de salida?” Dijo él, descendiendo con una mano extendida.

Los dos comandantes se dieron la mano como dictaba la etiqueta, y Tanya expresó su gratitud.

“Sí. Gracias por todo, Capitán Treizel.”

“Gracias a *ustedes*. Fue un honor ayudar a soldados tan valientes como ustedes. Es un cliché decirlo, pero espero que se mantengan a salvo allá afuera.”

“¡Gracias! En nombre de mi unidad, espero que sus hombres y usted salgan victoriosos.”

Con eso, se saludaron. Tanya asintió con la cabeza a sus tropas, y despegaron.

“¡Agiten sus gorros! ¡Gorros!”

Al escuchar la orden del Capitán Treizel a sus espaldas y recibir una despedida modesta pero sincera de la tripulación, la compañía iba de salida.

Su destino eran las buenas Tierras Bajas. El vuelo fue extremadamente fluido y llegaban al espacio aéreo designado. Entonces Tanya llamó a Control del Rhine como estaba acostumbrada a hacerlo.

“Esta es Fairy 01 a Control del Rhine. Repito, esta es Fairy 01 a Control del Rhine. Por favor respondan.”

Y el operador de control respondió como siempre. “Fairy 01, este es Control del Rhine, señal de llamada Hotel 09. La oigo fuerte y claro. Adelante.”

“Hotel 09, esta es Fairy 01. También suena claro. Puedo escucharle bien.”

“Hotel 09, roger. Ustedes han hecho un magnífico trabajo. Hay todo un ejército de personas que quieren invitarlos... les garantizo que beberán gratis por el resto de sus vidas.”

“Fairy 01, roger. El único problema es que soy fan incondicional del café.”

El hecho de que pudiesen bromear así significaba que Control del Rhine debía sentirse bastante relajado; esa era una buena señal.

Admirando esta mejora en la situación, Tanya suspiró con una leve sonrisa. *Usualmente estarían controlando las intercepciones, dando instrucciones hasta que sus voces se volvieran roncas mientras manejan todo tipo de problemas; el estado de la guerra debía ser verdaderamente favorable si tenían la libertad mental para conducir una conversación tan sociable y humana.*

“Oh, eso no es bueno. El oficial que está planificando su fiesta de bienvenida es un adepto al té. Intentaré hablar con él más tarde.”

“Fairy 01, roger. Gracias. ¿Entonces? ¿Cuál es nuestra misión?”

“La versión corta es búsqueda e intercepción, pero sólo en la medida en que están autorizados a atacar si ven a alguien en su camino de regreso. Todos esperan que regresen sus héroes. ¡Lleguen aquí a salvo!”

A decir verdad, Tanya casi se echó a reír por lo considerado que estaba siendo el controlador. ¡Pensar que llegaría el día en que estos tipos que siempre nos pedían que hiciéramos lo imposible serían tan agradables! ¿Qué clase de milagro es este? Creo que las perspectivas favorables realmente aumentaban la humanidad de las personas.

“Entendido. Pero las tropas en el terreno están trabajando duro. No podemos ser los únicos tomándolo con calma. Creo que seguiremos adelante y les quitaremos parte de la carga.”

“Eso es genial. Las condiciones en el espacio aéreo consisten en cielos despejados y poco o ningún viento. Buena visibilidad. Cuidado con el fuego de la superficie.”

Como humano, encuentro los medios para ayudarnos unos a otros realmente hermosos. Como Tanya también, con su mentalidad altruista, un deseo natural de hacer algo caritativo surgía dentro de mí.

“Fairy 01, roger. ¿Alguna información sobre las unidades de magos enemigas?”

“Los detalles son como se indicaron previamente. No obstante, también tenemos un informe no confirmado de enfrentamiento con una unidad de la Mancomunidad. Puede ser erróneo, pero si es cierto, su doctrina puede diferir de la de la República, así que tengan cuidado.” El operador agrega una advertencia. Sólo por ese instante, su voz era seria.

Entonces Tanya pregunta: “¿Los John Bulls⁷ están interviniendo?”

“Hotel 09 para Fairy 01. Lo siento, pero como un simple operador, no podría decirlo.”

Bueno, sí, eso tenía sentido, se quejaba mentalmente, al mismo tiempo que centraba su atención en confirmar las reglas de enfrentamiento, que era una prioridad más alta. “Fairy 01, roger. ¿Estamos autorizados a atacarlos? ¿Se supone que debemos interceptar o retirarnos?” No puedes librar una guerra moderna muy fácilmente sin saber al menos eso.

“Actualmente no hay un tercer país con autorización legal para ingresar al espacio aéreo de la batalla. Puedes eliminar a los magos no amigables como enemigos.”

“Fairy 01, roger. Es bueno escucharlo.”

Todas sus preocupaciones fueron por nada. Si es el enemigo, derríbalos. Si no es el enemigo, apóyalos. Para un mago aéreo, esa regla era muy simple y, por lo tanto, fácil de seguir.

Y así, Tanya lideraba a la compañía selecta del 203º Batallón de Magos Aéreos al espacio aéreo designado sobre las Tierras Bajas.

Por debajo de ellos se desarrolla una batalla de cerco masivo del tipo que los estrategas habían estado soñando desde Cannae⁸. Era un doble cerco en una escala sin precedentes que probablemente nunca se volvería a ver, tragando no sólo un cuerpo del Ejército Republicano sino todas sus fuerzas principales.

Cuando el Ejército Imperial había atrapado a tantas tropas, rodeándolas brillantemente, dejó una marca indeleble en la historia.

⁷ Es una personificación nacional del Reino Unido en general, y de Inglaterra en particular. Protagonizó numerosas caricaturas políticas y trabajos gráficos similares desde su aparición al principio del siglo XVIII hasta comienzos del siglo XX. Por lo general, se le representa como un hombre robusto, de mediana edad, que vive en el campo, alegre, práctico y poco emotivo

⁸ La mayor instancia de un cerco y aniquilación llevada a cabo por el famoso general cartaginés Hannibal. Un hito en la historia militar. Hannibal es tan Hannibal. Probablemente habría ganado si no se hubiera enfrentado a Roma.

Después de que ella pensó esto, recordaba su vida hasta ahora en el ejército con un sobresalto, y las lágrimas brotaban de sus ojos.

Ahora que lo pienso, los soldados, inmersos en la guerra, tenemos una tendencia a perder de vista el sentido común. Sí, quiero apreciar la razón y la sabiduría de un ciudadano versado en las normas de la era moderna. Si la paz simplemente regresara, entonces todo esto sería reemplazado.

Los soldados imperiales como yo, que no tenían más remedio que ser voluntarios, eran todos combatientes, pero debería haber recordado que, ante todo, somos ciudadanos. Especialmente en esta era moderna, debíamos cultivar las normas civiles.

Entonces sería sólo un poco más. Sólo un poco más de paciencia.

En sólo un ataque más, convertiremos al Ejército Republicano en fertilizante que alguna vez fue humano y podríamos poner fin a esta guerra.

No dejaré que nos pase un Dunkirk. Es mi deber, por la paz y mi propio futuro.

“Este es un mensaje general para todo el ejército. Ejecuten el Plan de Ataque 177. Repito, ejecuten el Plan de Ataque 177. Todas las unidades, sigan los procedimientos prescritos e inicien el combate.”

“Fairy 01, la señal es buena. Roger, ejecutando la 177. ¡Comenzaremos a partir de este momento! ¡Que el Imperio salga victorioso!”

Habiendo recibido la orden que esperaba en el espacio aéreo del cuartel general para ejecutar la operación, Tanya asintió con voz ronca con determinación. Este era el habitual frente del Rhine. La batalla se libraba como de costumbre. Y se entrecruzaban a nuestro alrededor los diversos “fuegos” nacidos de la sabiduría de la humanidad.

Pero hoy era sólo un poco diferente. Si escuchabas atentamente, puedes escuchar las señales.

“Gale 01, la señal es buena. Estamos preparados para la fase dos y estamos listos para salir.”

“Schwarz 01, señal normal aquí. Esperen interferencia mágica. Roger, ejecutando la 177. Comenzaremos a realizar nuestras acciones prescritas.”

La conexión inalámbrica era perfectamente clara. Aunque el ruido típico de cualquier campo de batalla interfería, los informes de cada unidad eran tan claros como durante un ejercicio, prueba de que el enemigo carecía de las instalaciones del cuartel general o de la electricidad para intentar causar interferencia. Lo que era más importante, el equipo de interceptación organizada que debería estar en el aire para recibirlos básicamente venía después del hecho.

Y para colmo, el Ejército Imperial tenía una enorme ventaja en potencia de fuego, capaz de disparar libremente todo tipo de proyectiles, entre los cuales el de 255mm. El Ejército Republicano ni siquiera tenía suficientes proyectiles de 78mm para el uso de infantería. Se invirtió tanto hierro en el tiroteo que sería necesario volver a dibujar los mapas, y ahora se había convertido en una masacre unilateral llevada a cabo por el Ejército Imperial.

Y la respuesta del Ejército Republicano era... carente de cohesión, se podría decir. Las tropas estaban en completa confusión, y sin unidad, era difícil incluso llamar a lo que estaban haciendo una acción militar. Una unidad estaba golpeando con su pequeña fuerza para tratar de romper el cerco. En otra parte, otra unidad había comenzado a cavar una zanja para preparar una defensa, y otra unidad estaba buscando en el mar una ruta de escape y avanzando hacia las instalaciones portuarias. Habían pensado en todas las soluciones posibles, y dado que la estructura de su ejército se había desintegrado, las están probando todas a la vez.

El caos del Ejército Republicano decapitado era difícil de ver... era muy lamentable. Mientras tanto, las acciones del Ejército Imperial estructuralmente sólido podían ser elogiadas como un triunfo de la organización.

Primero, las tropas imperiales ya habían cortado las líneas de suministro del Ejército Republicano a las fuerzas principales y las tenían bajo control, en su mayor parte. No importaba cuánto hubiesen traído consigo, estas unidades habían estado en las líneas del Rhine durante algún tiempo, por lo que seguramente necesitarían más.

Estimando lo que podía llevar un soldado de infantería, tenían que tener un valor máximo de tres días. Y los proyectiles para la artillería pesada debían provenir de la retaguardia. Actualmente, estos muchachos no sólo carecían de comida caliente, sino que también se estaban quedando sin proyectiles.

En segundo lugar, para evitar la inferioridad localizada única para completar escenarios de cerco, tenían una pantalla de magos aéreos en una misión de búsqueda e interceptación.

“... Bueno, las cosas van bastante bien.”

Mi orden inicial era preparar a los magos para la resistencia mientras atravesábamos sus líneas de suministro. También había una posibilidad distinta de cero de que las fuerzas del Ejército Republicano se unieran e intentaran romper el cerco.

Pero las preocupaciones del Estado Mayor estaban fuera de lugar. Justo cuando el Ejército Imperial estaba listo para un contraataque, las unidades del Ejército Republicano seguían a sus comandantes individuales, haciendo cosas diferentes.

Y así era como perdieron la pequeña posibilidad que tenían.

Ahora era el momento de que Tanya dejara sin sentido a los Republicanos debilitados y obtuviera un ascenso.

Sus tropas podían haber estado de fiesta en el submarino la noche anterior, pero eran veteranos que se desempeñaban a su máxima capacidad incluso después de estar cuarenta y ocho horas seguidas de reconocimiento en territorio enemigo. No parecía necesario microgerenciarlos.

“Fairy a Control. No hay intercepción. Repito, no hay intercepción. Nos dirigimos al sector designado.”

El enemigo estaba prácticamente acabado si esta era toda la resistencia que podían reunir. Normalmente, habría una lluvia de fuego antiaéreo volando hacia nosotros, pero ahora sólo estaban disparando un puñado de proyectiles. Aunque la visibilidad era buena, la velocidad de disparo era tan pobre que ni siquiera se podía llamar “esporádica”. Aparentemente, estaban realmente bajos en municiones.

Era muy simple. No podía creer lo fácil que fue ingresar a este espacio aéreo.

Era una bienvenida terriblemente escasa. Casi quería preguntar si este era el mismo Ejército Republicano con el que estábamos luchando no hace mucho tiempo.

Debería haber magos o aviones de combate para interceptarnos, pero no había nada. Gracias a eso, nuestros ataques anti-superficie eran tan exitosos como lo eran durante los ejercicios. Era una misión de ataque simple, simplemente apalear objetivos estacionarios con fórmulas de interferencia desde el cielo.

Era una misión más fácil que asistir a las funciones de trabajo nocturno.

... Bueno, en aquel entonces yo era un miembro de rango, no alguien que comandaba una tropa, así que supongo que en ese sentido era menos presión.

De todos modos, no tengo interés en reducir mi efectividad al aferrarme al pasado, pero como necesitamos aprender de él, mirar hacia atrás podría ser significativo.

“Viper 01 a Control. Sólo hay un poco de fuego antiaéreo. El daño es insignificante. No hay obstáculo para el movimiento.”

“Control de Mando a todas las unidades. Múltiples señales de maná detectadas en el Sector Cuarenta y Dos. Cuidado con las fórmulas de observación de francotiradores de largo alcance.”

Como era de esperarse, la guerra era más fácil si usabas la cabeza. A veces no sólo mi unidad estaba bendecida con suerte, sino que todo el Ejército Imperial estaba en una posición superior.

Las líneas de comunicación con el Batallón Viper en el espacio aéreo de al lado eran claras. Sorprendentemente, Control de Mando realmente tenía una idea del distrito más amplio y estaba haciendo un trabajo brillante de encontrar enemigos y analizar datos como se suponía que debían hacerlo. Gracias a eso, si estábamos en problemas, podíamos obtener ayuda de nuestros vecinos y la artillería estaba proporcionando fuego de apoyo adecuado.

Estas eran cosas tan básicas. Pero cuando lo básico realmente se realizaba, hacía la guerra mucho más fácil. ¿O tal vez era al revés? Tal vez si podían o no hacer lo básico determinaba si ganabas o perdías.

“Fairy 01 a la artillería... es urgente. Objetivo: Sector Cuarenta y Dos. Solicitando fuego supresor anti-mago.”

Se necesitaba mucho trabajo para que estas cosas básicas sucedieran, por eso la respuesta voluntaria a la solicitud de Tanya la hacía sonreír.

Por lo general, el fuego de apoyo se proporcionaba sólo de mala gana, o se negaba por completo con un montón de excusas, pero hoy la artillería ya estaba instalada ya que atrajimos al enemigo por aquí. Además, debido a la forma en que se dividían los sectores, estábamos operando en circunstancias ideales en las que podía obtener apoyo en el momento en que lo solicitara. Qué tranquilizador era tener las grandes armas.

“Artillería, roger. Disparando ahora, por favor observen los impactos.”

“Control de Primera Línea a todas las baterías, impacto confirmado. Parece ser efectivo. No se necesita calibración. Repito, no es necesario calibrar.”

En serio, es imposible no sentir amor por este nivel de dominio.

“Fuego por efecto. Repito, fuego por efecto.”

El área observada estaba empapada en fuego de saturación con un gran calibre contra el cual los magos tenían dificultades para defenderse.

Si las posiciones estuvieran fuertemente defendidas o tuvieran una fortaleza, podrían haber sido capaces de resistirla, pero la carga era demasiado grande para las defensas construidas individualmente.

Un bombardeo de saturación de proyectiles de 120mm a 255mm. Y era fuego disciplinado por artillería con vigías.

“¡Sector Cuarenta y Dos, silencio confirmado!”

Si los golpeas cuando no pueden moverse, incluso los magos sucumbirán a los proyectiles. Y era por eso que, aunque no quiero, lucho en el cielo. En comparación con la superficie, había muchas menos posibilidades de recibir un disparo.

Pero hoy, ni siquiera tenía que lamentarme por una elección tan pasiva porque todo está yendo bien y podíamos avanzar en seguridad.

Por lo tanto, las mejillas de Tanya se relajaron aún más en su sonrisa. *Vaya, la eficiencia es maravillosa.* Si podíamos resolver unilateralmente problemas como este, la guerra comenzaba a sentirse como una extensión aceptable de la diplomacia.

De acuerdo, estoy totalmente de acuerdo en que la guerra es un desperdicio de recursos, por lo que no hace falta decir que deberíamos terminarla rápidamente.

Tsk, si la República se rindiera ya, podrían salir de esto sin malgastar los recursos humanos de la nación. ¿Qué punto hay en agotar lentamente su fuerza laboral?

Sería un verdadero desperdicio si se aniquilaran sin siquiera considerar la racionalidad económica. ¿Debo suponer que nuestro oponente puede calcular sus ganancias y pérdidas económicas y aconsejarles que se rindan? Resistir a un enemigo que no puedes vencer, hasta el punto de aniquilarlo, estaba más allá del deber de un soldado.

El estado básicamente les decía a estas tropas acorraladas que murieran. ¿No debería haber algún límite para la supresión de los derechos humanos? Tengo la seguridad de que los estados tienen su lógica, pero no hay razón para que las personas tengan que sacrificarse por ello.

En este punto, el estado esperaba mucho más de las personas con derechos de lo que debería. El deber de un soldado era luchar. No tengo objeciones a servir para la defensa nacional. Pero no debería ser el deber de nadie ser aniquilado.

“¡A todos los escalones principales, comiencen sus operaciones!”

Pero este no era el tipo de situación en la que podías pensar las cosas con calma.

La señal inalámbrica amigable en mi oído me decía que la operación había entrado en su siguiente fase.

Aparentemente, no teníamos mucho tiempo para volar por aquí.

No entramos en pánico, pero aceleramos el ritmo de nuestros ataques contra la superficie. Todo lo que estábamos haciendo era romper posiciones de disparo defensivas con fórmulas de explosión, pero eso probablemente sea más que suficiente para frustrar el último obstáculo de resistencia organizada.

Mirando hacia abajo, veía que el confuso Ejército Republicano y el avance del Ejército Imperial mantenían la disciplina. Ya era tal pisoteo que los exploradores imperiales se estaban metiendo en formaciones de ataque.

Por lo general, los cargos en posiciones defensivas venían con muchas bajas. Pero cuando tu lado es superior, era una historia diferente. La única causa de preocupación serían las ametralladoras, pero los magos ya las destrozaron; ahora mismo es todo un juego unilateral.

Tal vez la razón por la cual el Ejército Republicano no se rendía era porque los Republicanos querían pelear por los términos, pero ¿entienden la situación en la que se encuentran? No parece muy racional intercambiar un poco de daño al Imperio por la aniquilación.

Entonces, ¿son ellos fanáticamente anti-imperio? ¿O son simplemente batallas a lo loco más allá de toda esperanza de recuperación?

¿O tal vez eran pobres corderitos que no tenían idea de lo que estaba pasando?

Si era lo último, todavía se podría razonar con ellos, pero si era lo primero, eso sería lo peor. Tengo la seguridad de que no tenemos interés en acercarnos a maníacos como esos.

“¡Advertencia de espacio aéreo! ¡Avistamiento confirmado de múltiples combatientes atacando!”

“No detectamos señales de maná. ¡Todas las unidades, estén alertas a las emboscadas!”

... Entonces, aparentemente, no van a dejar de responder por completo.

Bueno, podían enviar combatientes ahora, pero aun así era demasiado tarde. Sin embargo, las probabilidades son tan buenas que puedo afirmar que es más seguro librar una batalla aérea que pelear contra esos locos potencialmente peligrosos.

Haciendo que el batallón cese los ataques anti-superficie. Entramos en la formación de caja de combate y el control de contacto mientras ascendíamos a altitud de combate. Parecía que había veinte aviones de combate en camino.

La flotilla aérea imperial se levantaría momentáneamente para interceptar, pero mientras tanto debíamos mantener ocupado al enemigo. No hay problema. Tengo la seguridad de que no será más jugar a pelear. Después de todo, los magos y los aviones de combate generalmente no se manejaban muy bien.

Aunque los magos eran más flexibles, la tenían difícil cuando se trataba de velocidad y altitud. Mientras tanto, los aviones se destacaban en las tácticas relámpagos, pero no podían hacer tanto daño. Aparentemente, aun así, eran mejores en cuanto a costo-beneficio.

Incluso así, dado que eran derribados con más frecuencia que nosotros, la rentabilidad se igualaba.

“¡La artillería enemiga está disparando!”

“Impacto confirmado. Todas las trincheras, informen su daño.”

“Informe de entorno. Daño leve.”

“¡Fuego de contrabatería! ¡Aplástenlos de una vez!”

En tierra, se desarrollaba una llamada “batalla”... en realidad, un ataque sin oposición. Vaya, si estamos en buena forma para destruir una posición enemiga en represalia con un solo disparo, tal vez debería haberme quedado ayudando con los ataques contra la superficie.

Dicho esto, evitar el riesgo era lógico y, por lo tanto, imprescindible. Ahora necesitaba concentrarme en obtener la superioridad o supremacía del aire, según sea el caso.

... Aun así, a este ritmo, podríamos ganar esta guerra.

Era una tenue esperanza.

Pero en el momento en que el pensamiento pausado entró en su cabeza, se disipó por un sentimiento extraño, sólo una señal, pero sin embargo extraña, desde la dirección del océano.

“Este es el Control del Rhine con un aviso general. ¡A la unidad de magos en el espacio aéreo que no está transmitiendo identificación! ¡Haga su afiliación clara ahora!”

Un poco de conmoción y un desafío.

“Este es el Control del Rhine. ¡Repito, a la unidad de magos en el espacio aéreo que no está transmitiendo identificación! ¡A la unidad que pasa por la zona de identificación marítima! ¡Póngase en contacto por radio o envíe una identificación de inmediato!”

Señales amistosas de advertencia resuenan en el entorno como gritos. Incluso a través de la radio podía decir por los repetidos desafíos desesperados a lo silencioso desconocido que el operador había caído en una especie de pánico.

Los malos sentimientos siempre tenían la razón.

¿Un enemigo del mar...? Eso significaba... sí, debían ser los parientes desagradables del agradable John Bulls.

“Fairy 01 al Control del Rhine. Supongo que los desconocidos son enemigos. Solicitando permiso para dar la vuelta e interceptar.”

Tanya le hace señas al Teniente Weiss mientras se comunica con el cuartel general a través de una conexión inalámbrica de larga distancia. Era mucho mejor girar y atacar que ser perseguido por detrás.

“Control del Rhine, roger. Pero una unidad de alerta temprana está intentando contactar. Limite su fuego.”

Pero a pesar de que obtiene permiso para regresar, tiene limitaciones basadas en las reglas de enfrentamiento. Todo el principio del combate aéreo es ser el primero en encontrar al enemigo y el primero en atacar. Además de eso, hace poco tiempo, control dijo que estaba

bien disparar. Ser abofeteado con limitaciones que contradicen rotundamente eso, hace que sea bastante difícil librar una guerra.

El alto mando siempre espera lo imposible de las tropas en el campo. Al final, una compañía de magos es sólo una unidad. No obstante, no tengo interés en bailar a su ritmo y luego caer como las hojas de otoño.

Entonces Tanya estaba a punto de presentar su caso, pero de repente se dio cuenta de que estaba perdiendo la calma.

Hace una pausa para desviar su irritación interior con una respiración profunda. Luego hace un esfuerzo serio para asegurarse de que su descontento no se manifieste y declara su objeción en un tono uniforme.

“Fairy 01 a Control del Rhine. No puedo aceptar eso. Si no podemos atacar preventivamente...”

Pero sus esfuerzos son en vano.

“¡Advertencia! ¡Magos desconocidos, un batallón, acercándose rápidamente! Una advertencia amistosa llega por la conexión inalámbrica.”

“¡No hay respuesta a la solicitud de un amigo o enemigo!”

Las ondas de radio se podían tensas y el intercambio se confunde. Cuando las tropas amigas que parecían tener confirmación visual de la unidad dieron una advertencia, Tanya toma una decisión... y lo actúa rápidamente.

Desde que comenzó la Operación Ganzúa, sólo una unidad había volado desde el mar hacia las Tierras Bajas, y esa era la compañía selecta del 203º Batallón de Magos Aéreos.

Entonces usa un megáfono para gritar instrucciones al Teniente Weiss, quien ahora estaba a su lado.

“Teniente Weiss, volveremos. ¡Que todos lo sepan!”

“¡¿Vamos a volver?!”

Reprimiendo el impulso de reprimirlo por ser tan denso, ella grita: “¡Sí! ¡He concluido que los desconocidos son enemigos! ¡Quiero silencio de radio y sofoquen señales de maná! ¡Saltemos sobre ellos!”

“¡Es demasiado peligroso juzgarlos como enemigos! ¡No podemos descartar la posibilidad de que sean magos marinos aliados de la Flota de Alta Mar!”

“Si fueran de la Flota de Alta Mar, ¡al menos nos darían la contraseña! ¡Son el enemigo! ¡Considérelos el enemigo y hágase cargo de ellos!”

Finalmente parecía entenderlo y asintió con la cabeza. Antes de que él se fuera volando para alertar al resto de la compañía, ella agregó: “Antes de que se queden en silencio, ¡da la advertencia de entorno sobre un enemigo! ¡Uno nuevo, del mar!”

Al mismo tiempo, los comandantes de las unidades enemigas se dieron cuenta de las habilidades de sus enemigos y chasquearon las lenguas con frustración.

El Teniente Coronel Drake, un comandante de la Mancomunidad que estaba siendo interceptado, estaba particularmente molesto.

“... Un enemigo que no vacila es lo peor, ¿eh, Jeffrey?”

Mientras observaba a los magos imperiales prepararse rápidamente para interceptar, el alto nivel de disciplina sugerido por sus movimientos lo hizo sentir completamente fuera de su alcance.

Cambiar los pañales de los peces gordos no era su pasatiempo. Y cualquiera se quejaría si fueran despachados apresuradamente para tal misión porque los políticos no leyeron los movimientos del Imperio.

“Verdaderamente. Puedes pensarlo como quieras, pero esta situación es clara.”

A estos hombres se les dijo que algo inusual estaba sucediendo en las líneas entre el Imperio y la República y se les envió a toda prisa para determinar qué.

Pero al no poder establecer contacto con un operador Republicano, y al ver que los únicos que patrullaban los cielos eran las unidades de la fuerza aérea imperial y los magos, nadie podía juzgar mal la situación. Tanto el Teniente Primero Jeffrey como el Vicecomandante Drake se quejaron, era una prueba de que el Ejército Imperial estaba abrumando a los Republicanos.

“Comandante Drake, ¿deberíamos retirarnos? Fuimos instruidos de evitar el combate en lo posible...”

“No podemos.”

Por lo tanto, Drake instintivamente rechazó la sugerencia de su Vicecomandante de retirarse. Cuando el hombre subordinado preguntó el porqué, mostró una sonrisa invencible y dijo: “Si dejamos pasar esta oportunidad, este cerco crecerá hasta convertirse en un muro grueso... En este momento, todavía hay una posibilidad mayor a cero. Vale la pena hacer un poco de reconocimiento en vigor.”

La lectura de Drake era que el escapar aún era una posibilidad si actuaban rápido.

Por supuesto, los movimientos supremamente enérgicos de la unidad de magos imperial ante sus ojos lo asombraban, y se estaban formando sin emitir señales detectables, por lo que no estaba seguro de si era posible el reconocimiento.

“¿Estás viendo a estos tipos? Parecen una montaña de problemas.”

“No lo niego. Pero, ¿podemos realmente dejar la situación cómo está?”

Drake podía entender cómo se sentía Jeffrey... si fuera una opción, él también hubiera querido retirarse. Pero no entender cuánto tiempo podrían resistir las principales fuerzas Republicanas en estas circunstancias también sería desastroso para la Mancomunidad.

Entonces Drake estaba decidido a pelear, incluso si eso significaba sacrificar a sus hombres. *Si podemos avanzar, entonces avancemos. Si no, entonces al menos digamos a los demás qué temibles son estos adversarios.*

“Además, Teniente Jeffrey, ¿has olvidado qué tipo de persona eres?”

“Ahh, claro, tendrá que disculparme, Coronel... Ahora que lo menciona, somos ciudadanos.”

“Correcto, Teniente, somos ciudadanos, no sujetos. Al menos recuerda a qué tipo de estado perteneces. ¿Tantas largas noches en el pub?”

Entonces, mientras Drake conversaba con sus tropas, se prepararon para resistir a la unidad de magos imperial que se aproximaba y esperaron el comienzo de la batalla.

“Aparentemente, en la República, llaman a los bares ‘pubs’.”

“Hmm, suena como un problema de pronunciación.”

“¿Tú crees?”

Y aunque bromeaba para mantener su unidad relajada, Drake no había bajado la guardia.

“¡Advertencia! ¡El enemigo está sobre nosotros! ¡Estamos siendo atacados!”

Es por eso que podía responder de inmediato cuando sonó la advertencia del vigía.

Entrenados para dispersarse como un reflejo condicional, las tropas apenas lograron actuar. Esquivaron la lluvia de fórmulas tan estrechamente que no pudieron evitar sorprenderse.

“Ngh, ¿dos mil cuatrocientos metros? ¿Es esta esa unidad de esos informes?”

Hubo informes de una unidad imperial que podía operar a una altitud de dos mil cuatrocientos metros... más alto que el límite de sentido común, pero hasta que realmente la enfrentó, Drake creyó que era una leyenda del campo de batalla.

Después de todo, sabía por experiencia personal lo duro que era el medio ambiente a más de mil ochocientos metros. Una unidad que volaba a la absurda altitud de dos mil cuatrocientos metros era alucinante.

“¡Intercepten! ¡No son tantos! ¡Acábenlos a todos!” Aun así, al ver que sólo eran una compañía, Drake puso a trabajar la ventaja numérica de sus tropas y rugía órdenes para detenerlos. “¡Mantengan su fuego disciplinado! ¡Fuego de supresión! ¡Cierren la brecha de altitud tanto como puedan!”

Eligió enfrentarse al enemigo con fuego disciplinado porque confiaba en los números de su unidad, su nivel de entrenamiento y sus disparos agudos.

“¿Qu...? ¡¿Lo esquivaron?!”

De ahí su incredulidad inicial. Esto podría haber sucedido contra un enemigo en solitario, pero ¿cómo podría el fuego disciplinado de todo un batallón errar cada blanco?

Drake regresó a sí mismo en medio de los gemidos conmocionados de sus hombres, *de todos los*, y emitió órdenes de prepararse para un contraataque... pero llegó un momento tarde.

“¡El Teniente Hawkins fue golpeado! ¡Mierda, que alguien lo cubra!”

Odiaba escuchar los informes de quién recibió un disparo y los gemidos agonizantes que llegaban por la radio. Lo único de lo que podía estar feliz en esta situación era que nadie había caído.

“¡Son incluso más duros de lo que dicen los rumores! No los tomen a la ligera, ¡no son una especie de leyenda! Ahh, cielos, no puedo creer que esa loca historia fuera cierta... ¡maldita sea!”

¡No eran sólo fantasmas que los cobardes de la Alianza Entente y la República conjuraron!

Todas esas historias sobre el Demonio del Rhine, sobre una unidad imperial que se batallaba a dos mil cuatrocientos metros... ¿qué de eso era sólo una leyenda? No es una tontería en absoluto; ¡en realidad son una unidad enemiga terrible y de élite que hemos estado subestimando!

¡¿Qué estaban haciendo los analistas de inteligencia, esos vagos?!

“Ngh! ¡Nos vamos de aquí! ¡Disminuir la velocidad y recopilar información no vale más riesgos!”



28 DE MAYO, 1925 DEL AÑO UNIFICADO, HOSPITAL DEL GRUPO DE AYUDA HUMANITARIA PAZ MUNDIAL DE LA MANCOMUNIDAD ADJUNTO A LA SEDE DEL GRUPO DEL EJÉRCITO REPUBLICANO

“... Ngh. No conozco este techo...”

Obligó a su consciencia confusa a funcionar, el Capitán Cagire Caine de la sede del Grupo Republicano del Ejército del Rhine hizo un balance de su situación.

Bien, aquí está él, pensó John mientras presionaba casualmente el botón de llamada de la enfermera. Estaba siendo considerado porque Caine tenía que estar totalmente fatigado.

Debe estar tomando una medicina potente, algún tipo de sedante de acción prolongada.

Bueno, eso es probablemente lo más amable que pueden hacer por un hombre que estaba medio muerto por horribles quemaduras y envenenamiento por monóxido de carbono, en lugar de dejarlo revolotear.

De todos modos, mientras pueda hablar con él, está bien. Debería preguntar lo que necesito preguntar. Eso fue lo que decidió hacer, pero... si era siendo honesto, sentía que alguien que regresó del borde de la muerte tenía derecho a un poco de paz.

Su visión debe estar bien. Si puede distinguir el techo, puede ver los colores. Dicho esto, dado que no puede mover su cuerpo en absoluto, su campo de visión es limitado. Pero sus oídos y boca funcionan con normalidad. Sería bueno si se diera cuenta de que estoy aquí.

De todos modos, él está vivo. Dado eso, un agente de Inteligencia sería entrenado para preguntarse dónde está.

Entonces John pensó que debería responder a la confusión de Cagire. *Si este tipo de Inteligencia que suele ser un dolor de muela me confunde con un enemigo, será más problema de lo que vale.*

“Entonces ¿estás despierto?” John se dirigió a él con calma con una voz que el capitán debería haber podido reconocer.

“... ¿Quién es usted? Perdóneme, pero por favor dígame su nombre y rango.”

John no esperaba que le preguntaran eso, pero no podía culpar al tipo por seguir el procedimiento.

Aunque recordaría si no estuviera completamente incapacitado.

“Por supuesto. Eres el Capitán Cagire Caine, y puedes llamarme Sr. John. Soy de la Mancomunidad. No te he visto en mucho tiempo.”

“Oh, señor John.”

Él fingió entender. *Bueno, incluso tengo que admitir que suena bastante sospechoso, pero un soldado no hace preguntas cuando se les dice que no se meta donde no los llaman.* De todos modos, se conocían las caras.

En lo que respectaba a la información anterior, al menos, no eran enemigos. Estaban en términos lo suficientemente amigables como para cooperar e intercambiar información. Por lo tanto, “Sr. John” era suficiente para ser entendido.

“Entonces, Sr. John, ¿por qué estoy atado?”

No era de extrañar que estuviera tan confundido, preguntando el porqué estaba atado a la cama.

“Ahh, no estás realmente atado. Sus medicamentos son en su mayoría analgésicos.”

“¿Huh? ¿Así que perdí casi toda sensación en mi cuerpo por los analgésicos?”

No obstante, según el archivo que trajeron las enfermeras cuando presionó el botón, no parecía que estuviera completamente adormecido. *Tal vez algunos de sus nervios están dañados.*

... Y tan joven, pobre muchacho. Que el Señor tenga piedad... amén.

“Si retorcerse de dolor es una peculiaridad masoquista de los Republicanos, entonces supongo que hemos cometido un error cultural.”

Caray, a este ritmo, no parece que vaya a averiguar dónde se esconde el topo imperial.

Y aparentemente, su pesimismo no estaba fuera de lugar.

Caine sufrió pérdida de memoria debido a la intoxicación por monóxido de carbono. Frustrantemente, no estaba en condiciones de proporcionar información útil.

“Mejórate pronto.”

Con eso, John salió de la habitación y lanzó un suspiro. Luego cogió el teléfono del hospital.

Tenía que notificar al Ejército Republicano que apenas había logrado salvar la vida de uno de sus oficiales. Pero tenía que decir lo que no podía decir antes... que tal como estaba el hombre, era más un cadáver.

Lo único que descubrió fue que Caine no sabía lo que había sucedido inmediatamente antes de ser herido. Lamentablemente, su condición se deterioró rápidamente después de su conversación.

Los superiores respondieron secamente que debía ser entregado de inmediato en lugar de ser examinado sin ninguna buena razón, por lo que John dio el aviso.

... Dadas las circunstancias cambiantes de la República, esta es mi única opción. Un pensamiento calculador vino a su mente. Era cierto que, si el hombre no duraba mucho, ya no necesitaría tener una “organización de caridad” ubicada en una “región peligrosa”.

Además, agregó mentalmente John, considerando lo furioso que estará el General Habergam, la República debería tener parte de la culpa.

Y es lamentable que mi vuelo de regreso se haya planificado de manera tan eficiente. Sólo pensar en lo malhumorado que debe haberse puesto Habergam le hizo querer fumar. *Esta es una de esas veces que sólo quiero relajarme con algunos cigarros y no pensar en nada.*

Fiel a su deseo, sacó un cigarro, se lo puso en la boca, lo cortó, lo encendió y sopló.

Por lo tanto, exhalando humo en lugar de suspiros, John, con su espíritu de John Bull⁹ un poco distante, maldijo a los cielos. Por supuesto, estaba orgulloso de su capacidad para mantener la calma y la serenidad en cualquier situación, pero incluso para él, este era un desafío.

Puedo manejar la “cocina” de la patria, pero perdóneme los gritos enojados de Habergam. Más de unos pocos de Inteligencia se quejaron en ese sentido.

⁹ Un indomable espíritu sarcástico de tomar muy en serio tanto los deportes como la guerra. Sólo su comida no es buena.

A regañadientes, real y verdaderamente a regañadientes, John desembarcó en la Mancomunidad.

Además del té no había nada que pudiera calmar su corazón.

Ahh, se lamentó, pero daría lo mejor de sí. Sólo tenía que pensar en la cancelación de sus vacaciones y su repentino viaje de negocios a la República como ganancia para su familia.

Caramba. Con ese murmullo mental, se lanzó a la tormenta de hacer su informe.

Se dio cuenta de la situación por las miradas en los rostros de las personas que pasaban, pero aun así tenía que ir. Por supuesto, no estaba seguro de si su escaso salario cubría la observación de un hombre que era como un dragón cuando se enfurecía.

Gruñendo internamente, no dejó que se notara en su rostro cuando entró en la habitación.

Dio al Mayor General en espera un informe oral que cubría los puntos principales.

Tal vez podría decir “por suerte”, o tal vez simplemente diría que estaba acostumbrado, pero tuvo suficiente tiempo para tapar sus oídos cuando terminó de hablar.

Naturalmente, lo usó de inmediato.

“..... ¡NO ME JODAS!”

Forjada por las mareas saladas, la voz natural de un marinero que había estado con la marina desde los días de los barcos de vela era lo suficientemente fuerte como para tronar incluso en un océano tormentoso. Y los gritos de este enojado general ERAN aún más fuertes.

Mayor General Habergram de la División de Estrategia Exterior.

El puño que golpeó estaba ensangrentado, pero no obstante rompió el escritorio... el escritorio hecho de roble, conocido por su durabilidad. *Qué magnífica fuerza*. John observó con una mirada algo lejana y se esforzó por comprender el comportamiento excéntrico de su jefe de manera objetiva.

Probablemente incluso podría ganarse la vida como instructor de baritsu.

“Ah. Dicho eso, ya sabe, el único sobreviviente aparentemente fue quemado antes de darse cuenta.”

El “Señor John” fingió un suspiro, pero decir que se había tapado los oídos porque sabía que le gritarían.

John conocía a Habergram desde hacía mucho tiempo. Como resultado, también sabía lo que podría calmar un poco al hombre.

“El sobreviviente está en una condición extremadamente precaria. Desafortunadamente, no creo que pueda aguantar mucho más. Finalmente, sólo habló hace un momento”. John explicó por qué no podían interrogar al sobreviviente antes de que se lo preguntaran. “No tenemos otra opción, así que creo que deberíamos enviarlo a una instalación en la República para recibir atención urgente para salvar su vida y considerar lo que tenemos, toda la información nueva que pudimos obtener. No creo que podamos esperar un informe de seguimiento.”

Sabía, sin embargo, que estas palabras tendrían muy poco efecto tranquilizador en Habergram, que prácticamente explotaba de rabia.

“Gracias a los incendios, no quedan documentos. Todo ha desaparecido.”

Para decirlo claramente, los resultados de su investigación no fueron buenos. Todos los documentos clasificados que habían recogido se habían quemado. La pérdida de agentes veteranos que podrían haber descubierto algo también fue enorme. Lo único que lograron aprender del sobreviviente Republicano fue que se habían quemado antes de darse cuenta de lo que estaba sucediendo.

De todos modos, a cambio de esa escasa inteligencia, ahora estaban atrapados escribiendo cartas explicando que todo el personal que habían enviado “murió en un accidente durante el entrenamiento”. Y a este ritmo, tendrían que culpar a alguien por este gran accidente y fingirlo de alguna manera creíble.

La pérdida humana era demasiado importante para ignorarla. Además de eso, el interrogatorio de los sobrevivientes no iba bien.

“... ¿Cómo? ¡¿Cómo es que una estación tan secreta que ni siquiera puedes contarme sobre ella es atacada y por magos imperiales?!”

Agh, si alguna vez hubiese habido un dolor de cabeza por el que valiera la pena aferrarse a los cielos, ha de ser este.

Ahora incluso se sospechaba de John. Tuvo que suspirar.

*¿Es esa la forma de hablar con un anciano que ha molido los huesos con mucho trabajo?
¿El jefe finalmente ha sucumbido a los delirios paranoicos?* John tuvo que preguntarse por un momento mientras tomaba represalias con una mirada dura.

Pero frente a la mirada impaciente de regreso de Habergram que preguntó con confianza: *¿Tienes algún problema con eso?* John fue el primero en retroceder. *Bueno, con una sospecha tan seria de que tenemos un topo, todos estarán bajo escrutinio.*

No mucha gente lo sabía, pero la agencia de inteligencia de la Mancomunidad había sufrido una racha de fracaso. Había demasiadas “coincidencias desafortunadas”.

Podía haber sido una tragedia desafortunada que la sección enviada a la Alianza Entente se desvaneció junto con su puesto de observación. Cuando los magos imperiales se encontraron inesperadamente con la flota de la Alianza Entente, era posible que sus disparos perdidos se concentraran en un solo lugar... incluso si, en un momento de mala suerte, alguien que la Mancomunidad estaba haciendo todo lo posible para proteger estaba en esa ubicación. La teoría de la probabilidad mostraba que no era imposible.

Y el descubrimiento posterior de su submarino también era teóricamente posible. Dada la naturaleza de los barcos, las posibilidades eran mayores que cero.

En otras palabras, incluso si pudieran declarar que las posibilidades eran demasiado bajas para que los magos pudieran haber encontrado barcos en el mar, no era inaudito. Por lo tanto, el silenciamiento actual de cualquier discusión sobre la carga debido a preocupaciones de confidencialidad podría haber sido el resultado del producto de una desafortunada coincidencia.

Entonces, sí, uno podría argumentar que esos casos fueron de mala suerte, a pesar de las probabilidades astronómicas. Entonces esto sucedió.

Cuando las personas expresaron sospechas de que tal vez no fue una coincidencia, que podría haber sido una filtración, una investigación fue solo una cuestión de rutina. Naturalmente, para llevar a cabo tal investigación, era necesario guardar secretos. Entonces, la inteligencia de la Mancomunidad cooperó en secreto con la agencia de inteligencia de la República. La instalación secreta donde trabajaban juntos estaba extremadamente bien protegida.

De todas las cosas que podrían suceder en el grandísimo mundo, tal vez los magos imperiales también atacaran esa instalación durante un asalto al cuartel general era sólo una posibilidad más.

Bueno, las coincidencias eran simplemente horribles... tan horribles que no sería extraño descubrir un topo en la Mancomunidad... Allí John dejó de pensar.

Francamente, lo que necesitaban era un plan de acción realista, no especulaciones ociosas.

Puede haber sido una historia increíble, pero si era una coincidencia, tenía que demostrarlo como tal o el espectro de sospecha lo atormentaría para siempre. Si no era una coincidencia, tenía que haber un topo enormemente grande revoloteando. Si esa era la verdad, tenía que alumbrarlo y traerlo a la luz.

“Bueno, todo lo que podemos hacer es hacer una inquisición.”

“... Pero lo hemos hecho varias veces.”

Hmm. Tal vez los topos pueden excavar inesperadamente profundo. ¿Deberíamos mirar incluso si tenemos que cavar? John ajustó su valoración del espía.

“Veré qué puedo encontrar.”

Era una molestia, pero tal vez también debería sacudir la Oficina Central.

Revisó sus planes en su cabeza. Si estaba buscando un topo, también tenía que considerar la posibilidad de filtraciones de otros departamentos. Lamentablemente, no tenía mucho tiempo.

Se acercaba el colapso del frente del Rhine. Todos los especialistas militares estaban de acuerdo. Por cierto, el “Sr. John” tampoco tenía ningún problema con ese juicio. Se trataba más de sí tenía tiempo para una cacería de topos o no.

John era del tipo que conocía sus límites. En otras palabras, cuando algo era imposible, pensaba: *Mm, sí, esto es probablemente imposible.*



18 DE JUNIO, 1925 DEL AÑO UNIFICADO, EN LAS AFUERAS DE PARIS

Si debo confesar mis emociones en este momento, honestamente, me siento absolutamente renovada.

Buenos días. ¿O tal vez “hola”? ¿“Buenas noches”? No tengo la seguridad de qué saludo es apropiado, pero no soy reacia a desearles a todos unos buenos días con una sonrisa.

Por el contrario, sonreiré y enviaré un saludo no sólo a la gente de nuestro amado Imperio, sino a todos en todo el mundo... directamente desde las líneas imperiales del Rhine donde continuamos limpiando enemigos.

Sí, piensa Tanya, relajando sus labios en una sonrisa amable y recordando el momento en que cruzaron el páramo inferior. Eso es lo que solía ser el frente del Rhine. La abundante vegetación, los arroyos que solían ser lugares de descanso, todo descascarado en la nada. Sólo quedan los restos desolados de las trincheras.

Estuve aquí con mis compañeros soldados, y algunos de ellos todavía estaban aquí, sus esqueletos blanqueados enterrados bajo la tierra. Después de cruzar ese suelo huesudo, atraer a las principales fuerzas del Ejército Republicano y luego rodearlas y aniquilarlas, no hay nada que nos detenga de camino a Paris.

Sí, avanzamos al Paris de los escargots. Ahora que terminar la guerra con nuestras propias manos es más que un sueño, el paisaje es tan maravilloso que me dan ganas de alabar al Reich, la corona del mundo.

¿Fue esto como se esperaba? ¿O era extraño que no hubiera resistencia? La vanguardia de los magos sólo hizo contacto con las fuerzas Republicanas en las afueras de la ciudad. Pero qué suerte, lograr conseguir los ferrocarriles intactos, por lo que incluso tenían artillería pesada.

Eso hace que el avance sea un poco lento, pero todos los oficiales del Ejército Imperial, incluida Tanya, creen que el ataque continuará sin obstáculos y que la captura de la ciudad era sólo cuestión de tiempo.

Esa escena, en cierto modo, es algo que no sólo han soñado los oficiales del Ejército Imperial, sino también los oficiales de cualquier ejército. El ataque es tan glorioso que una competencia incluso comienza a ver quién puede ser el primero en asaltar la capital de la nación enemiga.

Y luego el 203º Batallón de Magos Aéreos, parte de esa vanguardia que llegó a las afueras de Paris, finalmente encuentra a algunos soldados Republicanos preparados para defender su capital hasta la muerte.

Desde arriba, parece que debe ser principalmente unidades que fueron guarnecidas en Paris. Lo que ella podía ver parecía dos divisiones... divisiones de infantería que no tenían similitudes con las variedades blindadas o motorizadas. Desde la escasez de jóvenes, ella infiere que estas unidades deben ser principalmente una movilización de emergencia de las reservas.

Aunque el ejército actualmente está construyendo trincheras en los suburbios, detrás de ellos, las calles de la ciudad y sus impecables hileras de edificios parecen no haber sido tocadas por los ingenieros de campo... al menos, por lo que ella puede deducir de las posiciones siendo construidas debajo de ella.

... Deberían haber desmantelado al menos algunas estructuras, para darse una línea clara para su fuego defensivo, y volar los pilares del puente, pero no lo hicieron.

Lástima para los muchachos que se movilaron de emergencia, pero aparentemente estaban obligados a defender la ciudad de las afueras porque el gobierno dudaba en librar una guerra urbana en la capital.

“... Esos pobres tipos. Realmente habían perdido la lotería con su jefe. Yo... o, mejor dicho, el Ejército Imperial en general... estábamos extremadamente bendecidos en comparación.”

... O tal vez si hubieran sido entrenados adecuadamente y encerrados en posiciones defensivas sólidas y atrincheradas con artillería pesada, habrían logrado ser una amenaza.

Tal como están... Tanya se ríe para sí misma.

Sólo dos divisiones no serían suficientes para detener la marea de un Ejército Imperial que acababa de salir de su victoria en las líneas del Rhine. Los Republicanos en realidad eran miserables por tener un oficial superior que les ordenaría algo tan ridículo. En ese punto, Tanya

se alegraba de haber sido bendecida con buenas relaciones humanas, comenzando con el General von Zettour, pero realmente desde abajo hasta arriba.

“Fairy 01 a Control de Mando. Es tal como lo escuchamos. La infantería de dos divisiones fuertes está construyendo posiciones defensivas.”

“Roger. Apoye a la división blindada hasta que lleguen.”

Últimamente, habíamos estado obteniendo muchos trabajos fáciles... es genial.

Justo cuando pensaba eso, Inteligencia los había golpeado con alguna información enemiga que en realidad podría ser una amenaza: el Ejército Republicano estaba construyendo líneas defensivas alrededor de la periferia de Paris. Además de eso, muchas otras divisiones parecían reunirse para defender la ciudad. Esa había sido la gran noticia desde hacía un tiempo.

Gracias a eso, nuestros planes de espera cambiaron a una misión de reconocimiento y ataques contra la superficie. Fue una noticia que de repente me hizo preguntarme si debería alegrarme del pago adicional o lamentar la reducción de vacaciones.

Pero, Tanya murmuró mentalmente, mirando mi situación actual, debería celebrar recibir una tarea tan fácil con probabilidades a mi favor. Incluso podría ganar un bono.

“Fairy 03 a 01. Entrada de datos completa. He enviado las observaciones a la artillería.”

“Fairy 01, roger. Ahora concéntrate en observar.”

Normalmente, los vigías enfrentaban la mayor interferencia enemiga, pero sin nada de eso, el cielo estaba en calma. Teniendo en cuenta que sobre Norden, los magos de la Alianza Entente lograron hacernos pasar un mal rato, era *sorprendentemente* tranquilo.

Así de pacífico era aquí afuera. Además de la explosión ocasional en la superficie que enviaba humo, el cielo era azul... es un buen día soleado.

Y como tal, era lamentable lo débil que era el normalmente aterrador fuego antiaéreo. Los cañones antiaéreos generalmente sobresalían en la superficie, pero Tanya y el 203° Batallón de Magos Aéreos no detectaron ninguno.

Esos cabezas huecas Republicanos probablemente pensaron que instalar cañones en su ciudad empañaría su belleza. O tal vez no querían alarmar a la ciudadanía insinuando que el campo de batalla estaría tan cerca. En cualquier caso, por lo que Tanya y su unidad podían ver, el enemigo era extremadamente débil en el fuego antiaéreo.

Incluso volando, todo lo que veían son unas pocas ametralladoras de 40mm. No había ninguno de los terribles cañones de 127mm.

Además de eso, no había señales de lo que generalmente serían los primeros objetivos de los magos, la artillería pesada. En realidad, la mayor potencia de fuego que veían en el campo de batalla era un cañón de campaña obsoleto. Los más difíciles de tratar serían los morteros enfocados a la infantería. Para resumir, el campo de batalla tenía relativamente poca artillería enemiga.

En combate cuerpo a cuerpo, la artillería pesada tendría una probabilidad demasiado alta de fuego amigo accidental; dado que la mayor potencia de fuego que un soldado de infantería podía usar en esas circunstancias eran los morteros, entonces eso era de lo que debían tener cuidado... Sin embargo, para decirlo de otra manera, eso significaba que no había nada más de qué preocuparse.

Después de todo, para un mago, eso no era suficiente potencia de fuego para constituir una amenaza. Mientras estuviesen en el aire, no les podían hacer nada.

“Fairy 03 a todas las unidades. Estén atento a los disparos de la artillería.”

En realidad, se queja Tanya en su mente, lo peor que nos puede pasar ahora es ser confundidos como el enemigo con nuestras propias armas. Tal como estaban las cosas, lo único que había que hacer es poner los ojos en blanco y pisotearlos.

No quiero volar en pedazos por los 180mm aliados. Tanya debería estar en la zona segura, pero decide volar más alto por si acaso.

Su ajuste de altitud no era suficiente para que perdiera de vista los movimientos en el suelo. Afortunadamente, la visibilidad era excelente; Apenas había nubes. Simplemente disfrutaré de mi visión de los magos imperiales forjados en las líneas del Rhine disparando contra los Republicanos y sus cañones de campaña de 80mm.

El rango de 180mm era muy diferente al de 80mm, así que tengo la seguridad de que las cosas se desarrollarán de forma unilateral. Los teníamos literalmente superados en alcance. Eso debería hacer esto bastante fácil.

Dado que estábamos en una misión de ataque anti-superficie, no en una misión de bombardeo, estamos fuertemente blindados, lo que nos pesa un poco, pero esta era sólo una de esas veces que tienes que soportarlo.

Para estar seguros, asumimos que los restos de los magos del Ejército Republicano interceptarían, por lo que, si detectar el fuego de artillería era demasiado peligroso, el plan era lanzar una tonelada de granadas sobre las cabezas de las tropas terrestres e ir a entablar una lucha mano a mano.

Así que nos cargamos con trituradores de papa, pero ahora la artillería se encargará de las fuerzas terrestres, por lo que no tenemos uso para ellos. Dicho esto, no puedo desechar las municiones compradas con el dinero de la nación sólo porque son pesadas... aunque tal vez podría dar la excusa de que necesito más ligereza en caso de combate cuerpo a cuerpo con magos enemigos.

En última instancia, dado que no aparecían magos enemigos, no había nada que hacer más que observar la artillería que transportaba todas estas cosas pesadas.

... Entonces, ¿el General von Rudersdorf leyó mal la situación?

“Fairy 01 al Cuartel General. Hemos adquirido el espacio aéreo designado. Sin resistencia. No hay magos enemigos a la vista.”

Sí, el Ejército Imperial había avanzado sin problemas, pero si realmente podíamos marchar directamente a París sin resistencia, algo estaba mal.

Bueno, pero había *algo de* resistencia. Pero era difícil entender por qué no estaban reuniendo todas sus tropas restantes para un esfuerzo masivo.

Quiero decir: ¡Estamos dando vueltas sobre la capital enemiga con buena visibilidad! Esto no es sólo inesperado; es increíble. Está tan vacío aquí que sería más realista sospechar que nos están atrayendo a algún tipo de trampa.

Nada de esto es lo que esperarías.

Por lo general, este espacio aéreo estaría firmemente asegurado. Es fácil para los magos ocultarse para una emboscada. Es por eso que realizamos una fuerza de reconocimiento en las líneas del Rhine, para sacarlos de su guarida.

Esta vez nuestro objetivo en París era sacar a las unidades defensivas ejecutando misiones de ataque contra ellas, pero... extrañamente, no había señales de ellas en ningún lado. Incluso si no había medidas conspicuas como los cañones antiaéreos, debería haber al menos algunos magos. Eso era lo que todos estamos pensando, y podía escuchar a personas advirtiendo sobre la posibilidad de una emboscada.

Si el Ejército Republicano intentara volar sobre la capital imperial, habría una gran intercepción.

Estábamos seguros de que toda esta área estaría lista para saturar el cielo con fuego anti-mago que podría penetrar proyectiles defensivos y películas protectoras.

Las tropas aceptaron ese pronóstico casi sin objeciones. Habían aprendido en las líneas del Rhine cuán obstinadas eran las tropas Republicanas, por lo que era natural. Pero aquí estábamos sin un solo proyectil viniendo hacia nosotros. A menos que la mayoría de los enemigos sean creyentes en la resistencia pasiva, simplemente no debían estar aquí.

En ese caso, comenzaba a parecer que realmente tomamos la República, pero al mismo tiempo, la falta total de fuego antiaéreo era algo inquietante. ¿Había un montón de personas leales a su deber escondidos en algún lugar, esperando explotarse para llevarnos con ellos?

No, esta es su capital. No son tan políticamente desvergonzados que la harían volar ellos mismos.

“Cuartel General, roger. Sigán observando los impactos y manténganse alerta.”

Pero, aunque eso podía estar molestándome, tenía que concentrarme en otras cosas en este momento. El ejército quería evitar la guerra urbana; preferirían destruir la ciudad antes de que el enemigo pudiese esconderse en ella. No tengo objeciones a eso. Se podría decir que tienen las intenciones correctas.

En lugar de librar una batalla urbana complicada y barrer cada área para acabar con el enemigo, era mucho más fácil rodearlo y aniquilarlo. Sobre todo, es efectivo.

Pero si nos tomábamos el tiempo de destruir la ciudad con nuestra artillería, corríamos el riesgo de dejarlos escapar. O era posible que las unidades abandonasen la pelea y comenzaran a retirarse. En ese caso, alguien tendría que cortar su retirada en la parte trasera.

Naturalmente, si no había otras unidades en el aire, los magos serían puestos en ese papel. Si no tenemos suerte, mi unidad podría ser enviada en una misión para lanzarnos y atacarlos.

Por supuesto, esto era mucho mejor que estar en las trincheras.

Dicho esto, saltar en una ciudad en medio del territorio enemigo no sonaba muy divertido. Era obvio que lo mejor sería no tener que hacerlo.

Todo lo que podíamos hacer era rezar para que la artillería eliminara los movimientos y el terreno del enemigo e hiciese lo suyo. Bueno, y supongo que deberíamos considerar si el fuego de apoyo anti-superficie desalentaría una retirada.

“Fairy, roger. Estaremos en guardia.”

Llegamos tan lejos sin que nos hicieran un Dunkirk. Una vez que ganemos la guerra, debería poder disfrutar el resto de mi vida. Tanya era extra vigilante precisamente porque estaban peleando una batalla ganable. Si no sobrevives hasta el final, no puedes participar en la victoria. No quiero lastimarme durante mis misiones finales.



19 DE JUNIO, 1925 DEL AÑO UNIFICADO, REPÚBLICA, DEPARTAMENTO DE FINISTÈRE, BASE NAVAL BREST

El Ejército Imperial había roto las líneas defensivas fuera de la capital y había entrado en el área urbana, y el informe que indicaba tal cosa llegó a la base naval en Brest rápidamente. El Viceministro de Defensa y de las Fuerzas Armadas, Mayor General de Lugo, tenía sentimientos complicados sobre las terribles noticias.

Aunque había estado esperando el aviso, recibirlo fue realmente irritante.

Él fue quien redactó el plan para este tipo de escenario, pero sólo lo hizo vergonzosamente, llorando por dentro.

Un plan para retirarse del continente...

Ningún otro trabajo en su vida fue tan humillante como elaborar este plan. El Mayor General de Lugo había recorrido el camino de la luz durante su tiempo como orgulloso soldado Republicano, y ahora se sentía completamente deshonorado.

Incluso más que eso, sin embargo, estaba lleno de ira.

Muchos soldados, sus hermanos, habían muerto creyendo en la gloria de la República. Era gracias a sus esfuerzos voluntarios que pudieron atraer la atención del Ejército Imperial hacia la capital.

Sabía que todo el rato que estuvieran dando su todo para comprarles más tiempo haciendo todo lo posible y aún más para mantener el pulso de la República latiendo, por lo que no podía perder ni un momento.

Pero como soldado Republicano, no podía evitar sentirse desanimado. *¿No debería estar allí alineado con mis hermanos de armas?* El conflicto lo acosaba.

Por otra parte, como comandante, sabía que tenía que encerrar esos sentimientos en lo más profundo. Todos llevaban la misma carga.

Por eso precisamente no podía socavar la importancia de luchar. Había logrado reunir todos los barcos que pudo en la base naval de Brest en el departamento de Finistère sin que el Imperio lo notara.

Para aprovechar al máximo la oportunidad, partían llenos de armamento pesado y recursos, desde lo común hasta lo escaso, además de muchos soldados. La tierra y las personas que debían proteger las dejaron atrás.

El colapso del Grupo Republicano del Ejército del Rhine fue más que la caída de un mero grupo del ejército. Significaba que el ejército local de la República había sido prácticamente aniquilado. Es decir, el Grupo del Ejército del Rhine incluía a la mayoría de las unidades del ejército local, y la mayoría de ellas se habían perdido. Todo lo que quedaba en el país de origen de la República era una organización militar vasta y vacía y los burócratas atónitos en la cima. La mayoría de las unidades de combate críticas para la protección de la patria se habían perdido en poco tiempo. Eso significaba que ya no había un ejército en el camino del Imperio.

Cuando surgió la cuestión de cómo reorganizar las líneas en la batalla con el Imperio para reparar el gigantesco agujero, parecía que sería imposible evitar el colapso. El gobierno Republicano y los líderes militares estaban preparados para movilizar hasta la última unidad junto con la asistencia de la Mancomunidad, aunque, francamente, algunos sabían que sólo estaban retrasando lo inevitable.

Uno de ellos era el Viceministro de Defensa, el Mayor General de Lugo, y aunque estaba ejecutando el plan para abandonar su territorio de origen, ciertamente tenía más que las reservas estándar al respecto.

Lógicamente, si hubieran construido trincheras y pusieran artillería y soldados en ellas, las líneas podrían haber sido protegidas.

Sabía que era algo razonable de ordenar.

Pero el agujero abierto en el frente era tan gigantesco que las unidades que podrían haber mantenido la línea se habían borrado de su formación para siempre, sin mencionar la pérdida de municiones y la artillería pesada. Habiendo perdido la mayor parte de su producción de guerra y otras capacidades de la industria pesada, no podrían mantener el mismo nivel de consumo que antes.

Pero, aun así.

Si hubiéramos podido obtener una mano de nuestros aliados. Si la Mancomunidad sólo se hubiera apresurado e intervenido hace dos semanas. O incluso hace diez días. Si tan sólo sus fuerzas hubieran podido llegar a tierra para cuando las fuerzas centrales del Ejército Republicano fueran rodeadas y aniquiladas...

Si la fuerza expedicionaria hubiera llegado y librado una batalla demorada, tal vez habría habido tiempo suficiente para sostener una nueva línea de frente. Incluso si no pudieran salvar a todo el ejército, tal vez podrían haber sacado algunas unidades del cerco.

Habiendo pensado hasta ahora, de Lugo no tenía más remedio que reconocer que nada bueno llegaría de seguir en ello.

Ya era demasiado tarde. Cualquier otra cosa sería de tan poca utilidad como llorar por agua derramada.

Las gloriosas fuerzas principales de la República se perdieron para siempre ante la posibilidad de reorganización. Su territorio de origen sería pisoteado bajo las odiosas botas del Ejército Imperial. Esa maldita predicción era ahora un futuro ineludible.

“... ¿Cómo va el progreso?”

Cambió de marcha para descartar los pensamientos de oportunidades perdidas.

El Ejército Imperial había eliminado a sus élites entrenadas y equipadas. Forjados en el combate interminable en la línea principal del Rhine, fueron literalmente los mejores que tenía el Ejército Republicano. Fue una verdadera lástima perderlos. Lamentablemente, probablemente la República nunca, ni durante esta guerra ni en ninguna otra, podrá volver a reunir a un grupo de tales soldados de élite.

Pero a la República todavía le quedaba una buena cantidad de hombres, si los unía a todos. En sus vastas propiedades coloniales, tenían tropas y una gran cantidad de recursos naturales. Por supuesto, dispersos como estaban, sólo eran objetivos de matanza o rendición y desarme.

Sin embargo, sin embargo... Esto también significaba que, si la República podía unirlos, podría aprovechar esos recursos humanos y naturales, podría salvaguardar un futuro brillante para sí misma. Y si lo veían como un medio para controlar las influencias debilitadas en las colonias, si pudieran sacar a las tropas restantes de la organización intactas... si, en otras palabras, podrían preservar el grupo de tropas que tenían, podrían construir un inmenso poderoso ejército anti-imperio.

Si esperaban su tiempo, no sería imposible asestarle un duro golpe al Imperio.

“La Tercera División Blindada ha terminado de abordar. Una brigada provisional del Séptimo Ejército Estratégico Motorizado está abordando ahora.”

Es precisamente por eso que tengo que proteger a estas tropas pesadas sin importar qué, pensó de Lugo con una expresión de dolor mientras observaba el proceso de carga a continuación, prácticamente rezando. La Tercera División Blindada era un activo preciado, una división de tanques. Y el Séptimo Ejército Estratégico Motorizado estaba equipado con el último cómputo, las prensas, así como el último modelo de tanque capital.

La combinación de estas fuerzas era la bendición en esta tragedia. Que estas dos unidades hubieran estado en el entrenamiento de retaguardia con su nuevo equipo seguramente fue desafortunado para las líneas de la retaguardia.

Si hubieran estado allí, tal vez podrían haber salvado el día. *Pero si están aquí ahora, la República aún puede luchar.* La República había logrado preservar unidades que podían combatir incluso a los magos imperiales notablemente mejorados, tropas que podían luchar en un campo de batalla nivelado con el enemigo en este nuevo estilo móvil de guerra.

La mayoría de los magos ya estaban reunidos, gracias a su movilidad.

Mientras tanto, dado lo dudoso que era que el Séptimo Ejército Estratégico Motorizado siquiera pudiese encontrarse con ellos, la forma en que se apresuraron mostró su espíritu de lucha y su voluntad indomable... ambos sólidos como una roca.

Ni siquiera tenías que ser de Lugo para estar seguro... la República aún podía pelear. Sí, la República, como nación, todavía no había perdido, de ninguna manera.

Todavía tenía cartas en la mano.

Era cierto que muchas de las tropas del Ejército Republicano estaban estacionadas en el frente del Rhine, y el impacto de perderlas a todas fue enorme, pero no era como si la República lo hubiera perdido todo.

En cierto modo, tal vez estaba poniendo un frente valiente. Pero el Mayor General de Lugo aún tenía pelea e impulso restante, por lo que regañó su corazón desanimado.

¿Qué tipo de soldado deja el destino de su país dependiente de la buena voluntad de otra nación?

Un soldado que no puede salvar a su propio país estaría mejor muerto. Deben mantenerse en la línea de batalla, luchando por la patria, su país, hasta el final.

Quería gritar que incluso si su oponente ganaba la primera ronda, la República sería la que quedaría en pie al final.

Entonces, de Lugo quería reunir todas las fuerzas restantes en anticipación de una contraofensiva. Quería a cada soldado que pudiera tener en sus manos.

Pero debido a la naturaleza de la operación, se enfrentó al flagelo eterno de cada comandante: el tiempo.

Por un lado, cuanto más tarde, mayor será la posibilidad de que el plan se filtrará. Si eso sucediera, el posible núcleo de su ejército de resistencia podría ser atacado.

Por otro lado, considerando los efectos psicológicos de abandonar a los aliados que corrían para estar con ellos, no podía irse tan fácilmente.

Naturalmente, la decisión era apremiante.

“... ¿Qué hay con el equipo de operaciones especiales? ¿Cuándo estarán aquí?”

Era en esas circunstancias difíciles que de Lugo esperaba el equipo de élite de operaciones especiales.

Eran un grupo de magos creados para llevar a cabo misiones especiales.

El General de Lugo esperaba que la fuerza y la experiencia del Teniente Coronel Vianto y los demás que sobrevivieron a Arene fueran de gran ayuda.

El Estado Mayor también sabía que si esos magos lograban unirse con los demás, la cantidad de opciones que tenían aumentaría dramáticamente. Pero era cierto que esperar representaba un riesgo.

“Su llegada estimada es en unas diez horas. Sin embargo, como vienen de Paris, es posible que los persigan...”

... Si los siguen, en el peor de los casos, las tropas imperiales se darán cuenta de que estamos aquí.

Si lo hacen, todo nuestro trabajo hasta ahora habrá sido en vano.

Esa era una posibilidad temible. En sus circunstancias actuales, eso sería inaceptable. *¿Deberíamos abandonarlos?* Parte del personal, especialmente los oficiales de la flota, secundaban esa opinión.

”... Nos iremos en diez horas. Los magos deberían poder alcanzarnos sobre el agua, ¿cierto? Por ahora, carga tanto como podamos en ese momento.”

“Entendido.”

Pero de Lugo decidió esperar hasta el último segundo.

Estaba haciendo una apuesta, llevando el espacio de carga y el tiempo a sus límites. Sí, era de alto riesgo. Pero esos magos eran un activo valioso. Si pudieran acogerlos, era innegable que más adelante aumentaría la potencia de fuego de la resistencia.

“Más importante aún, ¿qué hay con la ruta?”

“El último registro de la Segunda Flota Escolta dice que todo es verde.”

Y lo más crucial de todo...

Afortunadamente, el mar todavía estaba libre de influencia imperial. La Armada Imperial confiaba en que habían suprimido a la Armada Republicana, pero eso era apenas cierto, bajo un conjunto limitado de circunstancias.

Todavía les quedaba suficiente músculo para mostrarle al Imperio que atacar de frente no era la única forma en que una armada podía luchar.

Además, la Armada Imperial, con el objetivo de poner un control a las armadas Republicanas y de la Mancomunidad, tendía a caer en el patrón de pensamiento de “flota en ser¹⁰.” Era difícil imaginarlos saliendo para una batalla decisiva.

Después de todo, con la Armada de la Mancomunidad de su lado, eran de Lugo y sus aliados quienes prevalecían. El Ejército Imperial no parecía tener mucha flexibilidad estratégica.

¹⁰ En la guerra naval, es una fuerza naval que se extiende una influencia controladora sin tener que abandonar el puerto. Eran la flota de Acceso de la licencia y se enfrentan al enemigo, que podría perder en la batalla y ya no influir en las acciones del enemigo, pero al mismo tiempo se mantiene de forma segura en el puerto, el enemigo se ve obligado a desplegar continuamente fuerzas para protegerse de él.

“Telegrama del Escuadrón Submarino Independiente Catorce. Sin contacto. El camino está despejado.”

Tenían suerte de que el Ejército Imperial no se hubiera dado cuenta. No había forma de que los barcos llenos de suministros pudieran escapar si fueran detectados. Por ahora, al menos, no había signos de interferencia.

Dada la forma en que las tropas imperiales hacían las cosas, bien podría pasar un tiempo antes de que se dieran cuenta. Por supuesto, una vez que la operación de escape estuviera en marcha, lo resolverían. Estaba seguro de que su búsqueda sería feroz.

Entonces sólo tenían una oportunidad. Estaba apostando por el futuro de la patria en esta aventura.

En el momento en que se convocó el alto el fuego... esa fue su oportunidad. El éxito de la operación dependía de si el Imperio encontraba o no los movimientos sospechosos. O si podrían distraer al Imperio de alguna manera.

“Informe de la embajada en la Mancomunidad. Las principales fuerzas enemigas están ocupadas monitoreando los ‘ejercicios’ de la Armada de la Mancomunidad.”

¿Eran idiotas? ¿O hacían lo de siempre?

La flota de la Mancomunidad estaba realizando ejercicios de emergencia como “entrenamiento sorpresa” justo en el borde de sus aguas territoriales, distrayendo por completo a las fuerzas imperiales. Su flota, fuerza aérea y magos estaban prestando atención a los ejercicios, que le daban a de Lugo una mano libre.

Dado que aparentemente no hubo complicaciones que dañaran las naves reunidas, el Imperio no debía haberse dado cuenta de lo que estaba sucediendo. Tampoco había informes de exploradores imperiales o personajes sospechosos en las cercanías de la base naval.

No quería traer mala suerte, pero la situación no parecía tan desesperada.

“... Bien de ellos por ayudar.”

“Pasemos por esto y tomemos represalias.”

“Incluso si tengo que comer esa comida apestosa de la Mancomunidad, lucharé. No puedo esperar a la contraofensiva del sur.”

Los espíritus de sus subordinados eran incansables. Al menos, las tropas aún podían luchar. Incluso si tuvieran que ceder temporalmente la patria al Imperio, al final recuperarían la tierra que los crio.

“Bueno, todo comienza aquí.”

Su resolución era firme.

Aunque reprimía sus emociones, su voz rebosaba el espíritu de luchar contra el Imperio hasta el final.

El Mayor General de Lugo era un patriota.

Amaba a su país. Amaba a su patria. Él creía firmemente en la gloria de su país.

Si la República ya no era grande, ya no era la República.

[Capítulo]

III

Operación Arca

Si incluso uno de nosotros se mantiene en pie, la República puede seguir luchando. Puede parecer una trivialidad, pero todo lo que tenemos que hacer permanecer de pie al final. Así es como funciona la guerra.

----- **Viceministro de Defensa de Lugo durante la operación de escape.** -----



20 DE JUNIO, 1925 DEL AÑO UNIFICADO, OFICINA GENERAL DE PERSONAL DEL EJÉRCITO IMPERIAL

Como de costumbre, los principales Generales von Zettour y von Rudersdorf estaban pasando trozos de sabores desagradables que la mayoría dudaría en describir como comida con un café horrible en el comedor de la Oficina del Estado Mayor.

La cocina no hizo absolutamente nada para saciar sus apetitos, pero aún más molesto era colocar tan horrible comida en hermosos platos.

La costosa vajilla estaba a la altura de lo que se podía encontrar en una cena en la corte, pero como la pareja talló los grumos de lo que podría llamarse comida (pero tal vez no), ya habían pasado el punto de fruncir el ceño. La clave era no prestar atención a lo que estaban comiendo.

Como hicieron todo lo posible para mirarse el uno al otro en lugar de sus platos, el tema de la discusión de hoy fue extraordinariamente abstracto.

Después de las buenas noticias de la represión de la República, el siguiente debate estaba sentando las bases para negociar con el Reino de Ildoa.

“¿Entonces? ¿Crees que sería mejor organizar los términos de rendición a través del Reino de Ildoa?”

“Hablando estrictamente, General von Rudersdorf, el deber del ejército es proteger al Imperio. La estrategia diplomática está fuera de nuestra jurisdicción.”

“Oh, bueno, eso es cierto.”

Rudersdorf sintió que tal vez deberían armar términos de paz, y Zettour le aconsejó que hacerlo sería sobrepasar su autoridad.

Aun tratando de mantener sus ojos fuera de sus respectivas comidas, la pareja discutía la política no como los responsables sino como un tercero... una rara ocurrencia.

“Ese es el trabajo del Ministerio de Asuntos Exteriores, por lo que debemos respetar su trabajo. Y probablemente deberíamos centrarnos en nuestras propias responsabilidades.”

“En otras palabras, las tareas administrativas que rodean el cese al fuego, ¿verdad?”

Por eso, cuando Zettour le recordó su trabajo, Rudersdorf respondió rápidamente. Aunque era sólo un asunto administrativo, gestionar el cese al fuego sería un desafío. Era cierto que el que se quejaba a ese efecto tendría un montón de trabajo que hacer como el encargado de Operaciones.

Rudersdorf suspiró. Todavía tenía que mantener las riendas firmemente y limitar la confusión en la medida de lo posible.

“Fuera de donde realmente se están disparando el uno al otro, la mentalidad podría significar problemas, ya sabes. Con las emociones subiendo, corremos el riesgo de una confusión. ¿Por qué al menos no nos hacemos una idea de qué táctica se tomarán?”

“Por ahora, elaboremos un plan de cese al fuego para las líneas del frente. El procedimiento estandarizado para un cese al fuego local debería ser aplicable, pero verifiquemos sólo para estar seguros. Entonces sólo tenemos que mostrárselo a Legal.”

Los cadetes aprendían los conceptos básicos para obligar a los enemigos a rendirse y promulgar ceses al fuego en la academia, pero eso era sólo una mirada superficial a los principios elementales. Cuando se trataba de oficiales en el Ejército Imperial que tenían experiencia lidiando con las consecuencias de un importante enfrentamiento militar entre naciones, sólo había unos pocos especialistas legales, en todo caso.

“Sí, si deseas un informe de estado, el Teniente Coronel von Lergen acaba de regresar de observar en el campo. Hagamos que nos ponga al día.”

Era obvio que el conocimiento que el oficial de Personal trajo del frente vendría con sugerencias extremadamente valiosas, especialmente cuando el oficial en cuestión era un hombre competente en cuyos informes se podía confiar.

“Eso sería genial... Tenemos que terminar esto bien. Fue una gran muestra de confianza para el Alto Mando Supremo. No tengo intención de fallar y terminar siendo un hazmerreír.”

“Adelante. Todos están hablando de cuán hábilmente manejas las cosas. Realmente me salvaste llevando líneas de suministro a la capital. Estoy agradecido.”

El hilo principal de la conversación de la pareja había pasado de los asuntos diplomáticos fuera de su jurisdicción a los asuntos prácticos que debían manejar. Como empresarios

capaces, Zettour y Rudersdorf sabían que había una montaña de problemas pendientes con respecto a la logística y las líneas del frente.

“Para eso están los amigos. Bueno, puedes agradecerme con granos de café.”

“... Tan pronto como esto termine, te conseguiré todo el café importado que puedas beber, bribón codicioso.”

Por lo tanto, incluso mientras bromeaban, lo único en sus mentes era lograr sin problemas todo lo necesario para terminar la guerra.

“Eres igual de codicioso. Recordaré que el Ejército Imperial se creó para funcionar a lo largo de líneas interiores. Por favor, comprende cuánta lucha nos causaste al hacer lo que creías conveniente.”

“Lo comprendo. De todos modos, ¿tratamos de terminar esto?”

“Mejor aún. Llama al Coronel von Lergen.”

Eran valientes y leales soldados. No sólo eso, sino que era justo llamarlos sobresalientes. Sin embargo, se definieron como Oficiales de Personal que tenían que estar constantemente involucrados en negocios militares. Los soldados eran aquellos cuyo deber era concentrarse en la lucha.



EL MISMO DÍA, JUNTA ASESORA DE INTELIGENCIA EXTRANJERA DEL ALTO MANDO DEL EJÉRCITO IMPERIAL

La sala de conferencias estaba llena de hombres con el ceño fruncido, el traje de cada uno era tan monótono como el siguiente. Normalmente, el ambiente era tenso, tan solemne que los ocupantes de la habitación se abstendrían de fumar, pero ahora estaba lleno de las primeras buenas noticias en mucho tiempo.

La principal operación de contraataque había sido un éxito. El ejército les había notificado que las tropas habían entrado en la capital Republicana y que estaba cerca de un cese al fuego. Ambas cosas significaban victoria para el Imperio.

Su sueño del fin de la guerra y el regreso de la paz estaba justo ante sus ojos.

“¿Cómo está pensando el ministro de Asuntos Exteriores en manejar el fin de la guerra?”

Entonces, incluso los burócratas sin sentido estaban llenos de entusiasmo, ya pensaban en tareas de posguerra.

El final del conflicto implicaba mucho trabajo después del hecho.

Hace poco tiempo, estaban preocupados por los enormes gastos, aterrorizados por la crisis que rodeaba la pérdida de la región industrial de las Tierras Bajas, pero ahora intercambiaban sonrisas imperiosas y discutían el fin de la guerra.

“Principalmente, planeamos exigir que cada uno de los países en guerra establezca fronteras pacíficas y pague reparaciones. También planeamos exigir que la República entregue algunas de sus posesiones coloniales y abandone otras.”

“¿Oh? Tomando la línea dura, ¿eh? Er, perdóneme...”

La respuesta inesperadamente moderada dada por el ministro de Asuntos Exteriores provocó un murmullo algo sorprendido en la sala. Para aquellos que habían sospechado demandas agresivas por parte de una línea dura, las condiciones parecían muy realistas.

“¿Hmm? Por la forma en que hablaban los jóvenes burócratas, pensé que presentarían demandas más duras.” Susurró alguien.

Y fue lo suficientemente fuerte como para llegar a oídos del ministro de Asuntos Exteriores.

“No, entiendo cómo se sienten. Pero sabemos lo que sucedería si escribiéramos el tratado de paz después de beber la dulce victoria de una piscina.”

“¿Que significa...?”

“Me da vergüenza admitir que los funcionarios más jóvenes hicieron exactamente eso. Así que esperamos hasta que sus resacas disminuyeron y les hicimos reescribirlo.”

Con una mueca un tanto incómoda, presentó a la reunión privada un recuento honesto del funcionamiento detrás de escena y agregó que se dio cuenta de que otros ministerios se reían de sus travesuras un tanto extremas.

“En el plan actual, con las grandes concesiones y la gran factura de reparación, esencialmente los tratamos como un estado cliente. No es realista en ningún sentido de la palabra. ¡Por supuesto, se lo devolví para que lo volvieran a hacer!” Él se rio con ironía mientras relataba la historia interior. “Ah, disculpe. Me fui por la tangente. Por favor, sáquelo del registro.”

“Está bien. Secretario, es como él dice.” Los empleados cumplieron su veredicto con la benevolencia de aquellos libres de las ansiedades del error juvenil.

“Una pregunta. Umm, ¿cómo se manejará la rendición?”

“Bueno, el ejército se encargará de eso. Al menos, no sería bueno imponer restricciones al liderazgo militar antes de que termine la guerra. Lo importante es que hagamos un trabajo adecuado en nuestras tareas respectivas, ¿no le parece?”

La conclusión a la que llegaron fue hacer lo que pudieran para responder a las solicitudes de los militares. Luego pasaron diligentemente al siguiente tema de discusión.

“Ahora bien, nuestro próximo orden del día es el acuerdo comercial con la Federación...”



EL MISMO DÍA, CUARTEL DE LA 203° COMPAÑÍA DE MAGOS AÉREOS

“¿Qué? ¿La Armada Republicana se retira?”

La primera respuesta de la Mayor Tanya von Degurechaff a las noticias fue entregada en una voz uniforme.

Entonces Visha no se dio cuenta de que su superior estaba trabajando increíblemente duro para mantener ese tono monótono. Después de todo, fue la tarde después de que invadieron las líneas defensivas Republicanas y terminaron su misión de apoyo anti-superficie, y por lo que Visha podía ver, el mensaje del alto mando parecía una buena noticia.

“Sí, Mayor. Es un mensaje general para todas las tropas domésticas. El Viceministro Mayor General de Lugo ha ordenado a la Armada Republicana que deje de luchar y se movilice. Ahora el final de la guerra es sólo cuestión de tiempo.”

Aviso de un cese al fuego y la palabra de que el Ejército Republicano estaba abandonando su posición y retirándose, seguramente eso tenía que significar que el sueño de victoria del Imperio se estaba haciendo realidad.

“Teniente Serebryakov, ¿realmente dijeron ‘el fin de la guerra’? ¿No es ‘cese al fuego’ o ‘rendición’?”

“¿Mayor?”

Entonces, por un momento, Visha no estaba segura de qué problema veía su superior.

“¿Fueron esas las palabras exactas que usaron? ¿El fin de la guerra?”

“Mis disculpas. No vi esas palabras escritas allí.”

Ahora que lo pienso, la Mayor es muy exigente con la precisión. Realmente me equivoqué. Agregar mi propia visión optimista a un informe para ella era algo que no debía hacer. Mientras Visha lamentaba su tontería, la Mayor von Degurechaff tranquilamente hizo otra pregunta.

“Una cosa. ¿Dijiste que esto está bajo las órdenes del Mayor General de Lugo? ¿A dónde se retiran?”

“¡Ah! Por favor disculpe la omisión. Aparentemente, se están reuniendo en la Base Naval de Brest.”

El mensaje definitivamente incluía el detalle de que se retiraban a Brest por orden del Mayor General de Lugo. *Oh, hermano, no puedo ser tan irresponsable sólo porque estamos a punto de ganar*, reflexionó solemnemente Visha, impresionada por la atención al detalle de su superior. *Uno pensaría que sabría cómo le gustaban sus informes después de estar con ella desde la Batalla del Rhine. Toda la base estaba de humor festivo, así que supongo que también me he relajado un poco.* Terminó su introspección con un voto de seguir la prudencia de su superior.

“¿Base naval de Brest? ¿de Lugo...? Lo siento, ¿puedes traerme un mapa?”

Pensando en lo increíblemente atenta que era la Mayor, siempre dispuesta a agregar más a sus reservas de conocimiento... Visha sacó un mapa y lo extendió sobre la mesa de manera que la Mayor pudiera verlo bien.

Su rostro mientras miraba en silencio el mapa era tan serio que el descuido le parecía un concepto desconocido.

Así que, justo cuando Visha estaba a punto de preguntarle si debería buscar café si le tomaba un poco de tiempo, la Mayor von Degurechaff golpeó su puño sobre la mesa y se levantó, temblando.

“... ¡Mierda! ¡Estos gigantescos cabezas huecas! ¡¿Por qué no se dieron cuenta?!”

“¿M-Mayor?”

“¡Teniente! ¡Prepárense para salir... de inmediato! ¡Usaremos todos los V-1s! Póngalos en la pista... ¡ahora! ¡Y tráigame al Teniente Weiss!”

La ferocidad en su rostro y la estridencia de su voz no dejaban espacio para cuestionar la orden. Visha sabía mejor que probablemente cualquier otra persona lo tonto que sería oponerse a la Mayor von Degurechaff cuando estaba así.

Así que apenas saludó y confirmó la orden antes de salir corriendo. Justo como le dijeron, alertó al Teniente Weiss de que estaba siendo convocado urgentemente, y luego fue directamente al hangar de los V-1s para prepararlos para el despliegue.

“Con permiso.”

“Bien, gracias por venir, Vice-comandante. No tenemos mucho tiempo. Iré directamente al grano.” Tanya habla en el momento en que el Teniente Weiss saluda y entra en la habitación donde estaba estudiando detenidamente una carta de navegación en agonía y angustia. “La flota enemiga se está concentrando en Brest. El jefe cree que esta es la República retirándose como parte del cese al fuego, pero yo digo que, aunque puedan estar retirándose, lo que están haciendo es escapar en secreto.”

Para hablar con franqueza, lo que están tirando es sin lugar a dudas un Dunkirk.

“Quieren extraer las organizaciones militares que todavía tienen y seguir luchando. Si no los derrotamos aquí, la guerra no terminará.”

“Mayor, con el debido respeto, el cese al fuego se declarará esta noche. Atacar ahora sería...”

“Teniente, un cese al fuego no es lo mismo que el final de la guerra. Es algo completamente diferente. Y en este momento, aún estamos en guerra.”

No debe entenderlo. La pausada reticencia de Weiss a tomar su orden de ataque era increíblemente frustrante.

No podemos dejar que nos hagan un Dunkirk. No podemos dejarlos escapar. No podemos desperdiciar esta victoria. Si no lo eliminamos, a de Lugo, ahora, la guerra no terminará. No... no podremos terminarla.

Y si eso sucede, el camino hacia adelante conducía a un pantano, y la única forma de salir de eso es la ruina.

Ella no podía dejar que ese futuro sucediera. No después de haber sido trabajada como una burra en una guerra total. No podía dejar que su organización, el Ejército Imperial, fuese así hacia ese escenario de pesadilla. Mi empleador en bancarrota es el peor resultado posible, por lo que debe evitarse a toda costa. *Por lo tanto*, Tanya está decidida.

“Pero...”

“Teniente, el registro mostrará que usted planteó una objeción. Ahora debe actuar. Sólo habrá acción.”

Podrían gritar, pero actuaremos. Arruinaré mi carrera militar si eso evita que nos hagan un Dunkirk.

Si actuamos ahora, ese destino aún se puede prevenir. Tanya estaba segura de que podía obtener autorización para la reconstitución. El aviso general del próximo cese al fuego era un obstáculo considerable, pero dado que su unidad se reportaba directamente al Estado Mayor, deberían tener el poder.

En el peor de los casos, un solo pelotón de magos sería suficiente para hacer el trabajo. Podía arrastrarlos con el pretexto del reconocimiento oficial. Una vez que despegaran, nadie sería capaz de molestarlos. El silencio de radio dentro de los V-1 volando a la máxima velocidad sería la excusa perfecta. Al menos deberíamos matar a de Lugo junto con su nave capital en lugar de lamentarlos por dejarlos escapar.

“¡Disculpe, Mayor!”

“¿Está lista la unidad?”

“Sí, pero el comando base le está llamando.”

Incluso con esto sucediendo ante sus ojos, a cualquier soldado imperial sensato le resultaría difícil de creer.

O difícil de ver, tal vez.

“¡Déjenos ir! ¡Haré lo que sea! Sólo déjeme... ¡Deje ir mi unidad!”

El grito agonizante fue casi como una maldición.

“¡Autorícenos, siquiera sólo a mi unidad, a despegar! ¡Por favor!”

Las manos que agarraban sus solapas eran a la vez poderosas y pequeñas.

La expresión deformada y el tono de voz suplicante eran una petición para evitar la destrucción. No, su voz era más como el lamento de alguien desesperado por la salvación.

Y la que actuaba de esa manera, sin tener en cuenta las apariencias, era la oficial del Ejército Imperial capaz de mantener una compostura sin igual durante la Batalla del Rhine.

“¡Los eventos de este momento, este breve momento, determinarán si el Imperio gana el mundo o pierde todo! Por favor.” Dijo. “Por favor, déjenos ir.”

La Mayor Tanya von Degurechaff había abandonado las reglas, normas y reglamentos, y esa era su súplica.

Sí, el que fue declarado un soldado modelo por todos, el oficial von Lergen admitió temer a nivel instintivo. Había dicho y actuado de tal manera sin dudarlo bajo la mirada de todos los que estaban cerca y agarró las solapas de un oficial superior. Prácticamente lo amenazaba con sus gritos.

Por eso todos los presentes estaban tan confundidos que simplemente se quedaron allí, sin saber qué hacer.

Incluso sus subordinados, aunque permanecían completamente inmóviles en filas completamente silenciosas, usaban expresiones que decían que estaban sacudidos y perplejos por el clamor incomprensible de su superior.

Era una comandante de campo veterana, una oficial competente que superaba cualquier desafío imposible, una maga intrépida que podía penetrar las defensas aéreas de una flota, una profesional de lucha nocturna que se arrastraba bajo el velo de la oscuridad como si fuera la dueña del campo de batalla.

De todas las personas en el mundo, probablemente ella era la que no estaba más familiarizada con la emoción del miedo y, sin embargo, aquí estaba gritando con una cara que era inequívocamente pálida.

Sus subordinados no tuvieron más remedio que quedarse allí perdidos.

“¡Sólo... sólo quinientos kilómetros! ¡Eso es todo lo que tenemos que avanzar! ¡La clave de la guerra, del futuro de este mundo, está tan cerca!”

Su mano derecha señaló el mapa colgado en el tablero. Estaba señalando una posición estratégica del Ejército Republicano donde un grupo de barcos de transporte sospechosos se habían reunido de acuerdo con un informe que acababan de recibir: la Base Naval de Brest.

La Base Naval de Brest, una de las principales bases de la Armada Republicana, era uno de los lugares donde se esperaba que la República concentrara su flota antes del cese al fuego.

Por eso todos en el Ejército Imperial interpretaron la Flota Republicana reunida allí como preparación para un cese al fuego para poner fin a la guerra. Por supuesto, legalmente, la guerra aún no había terminado.

Aun así, todos se vieron obligados a decir, seguramente es imposible para la República continuar luchando ahora que han perdido su capital. El fin de la guerra es sólo cuestión de tiempo.

Luego vino esta solicitud... no, más como una súplica, de autorización para atacar a la Flota Republicana.

Esa base estaba fuertemente defendida en circunstancias normales, pero con los cañones adicionales de la flota, tenía que ser un verdadero puercoespín. Cualquiera que quisiera ir a cargar allí tenía que estar mal de la cabeza. Cualquier comandante razonable dudaría.

Y, aun así. Y, sin embargo, allí estaba prácticamente fuera de sí, insistiendo en un plan de ataque que pudiera arruinar las negociaciones para poner fin a la guerra.

“¡Ahora! ¡Debemos actuar ahora! ¡Por favor, por favor! Deme las fuerzas para reprimir al Ejército Republicano en Brest. ¡Por favor, déjeme, deje que mi unidad vaya!”

“¡Mayor! ¡Mayor von Degurechaff! Por favor, ¡cálmese, Mayor!”

“¡Coronel, por favor! ¡Por favor envíe algunas tropas! ¡Si los dejamos escapar, se convertirán en la raíz de todos los problemas del Imperio!”

Era difícil imaginar cómo toda esa furia provenía de un cuerpo tan pequeño cuando ella bajó al comandante de la base a su nivel por las solapas.

“¡Mayor, le pido disculpas!”

Los oficiales de la policía militar que no podían soportar mirar más intentaron interponerse entre los dos, pero furiosa, Degurechaff continuó gritando, manteniendo a raya todos los intentos de calmarla.

“¡Coronel! ¡Por favor, déjenme hablar con la Oficina del Estado Mayor!”

Un león herido probablemente sería menos problemático.

Los Policías Militares tenían entrenamiento y se jactaban de una buena cantidad de fuerza, pero con la advertencia, seguramente estarían de acuerdo, de que sus oponentes eran humanos normales.

Si alguna misión le daba dudas a alguien, sería la de luchar contra un mago. Cada soldado tenía un sentido visceral de lo problemático que podía ser enfrentarse a un mago. Los únicos que podían pelear con un mago que llevaba un orbe de cálculo era otro mago equipado de manera similar.

Y su oponente en este caso era... una portadora de la Insignia de Asalto de Alas de Plata con Hojas de Roble, una portadora *viva*, cabía destacar.

Sus medallas, suficientes para justificar llamarla un arma humana, no eran meras decoraciones. Incluso en la retaguardia, la llamaban por el alias “Weißsilber” en reconocimiento de sus logros, mientras que otras veces la llamaron “Plata Oxidada” por miedo.

Si ella fuera un enemigo, no querrían acercarse a ella. Incluso como aliados, no querían interponerse en su camino.

Pero los soldados imperiales recordaron su deber y la obstruyeron.

Aunque dudosos por el sudor frío y temblando de miedo, fueron fieles a su deber de principio a fin.



“¡Mayor von Degurechaff! ¡Por favor, Mayor!”

Ella podía haber sido una niña pequeña, pero aun así era una maga. Habiendo reforzado su resolución, todos saltaron sobre ella a la vez. Y fue cuando su película protectora los rechazó cuando finalmente se dieron cuenta de lo extraordinariamente sincera que era cuando gritaba.

“Coronel, se lo ruego. Por favor, reconsidere esto. ¡Para el futuro del Imperio, debemos actuar ahora!”

“... Ngh. ¡Mayor von Degurechaff, necesita calmarse!”

Pero incluso el comandante de la base era un soldado imperial. Si podía ser coaccionado por un comandante estacionado debajo de él, no estaba en condiciones de estar a cargo.

“La caída de Brest es sólo cuestión de tiempo. ¡No necesitamos desgastar nuestras fuerzas sin sentido! ¡Mayor! ¡No puedo dejar que arruine el cese al fuego!”

“¡El cese al fuego aún no se ha declarado! ¡Todavía podemos salvar a nuestro ejército si actuamos ahora!”

“¡Mayor von Degurechaff! Esa flota ya ha sido derrotada. ¡Ya no constituye una amenaza para nuestro ejército!”

Con una mirada a los Policías Militares vacilantes, los empleados alzaron sus voces para disuadirla. No pensaron que pudieran convencerla con músculo, pero pensaron que, si ella era un soldado, podría ser persuadida con palabras.

O eso intentaron.

“Ahh, por favor, tiene que entender. El tiempo es el problema. ¡No hay tiempo! ¡Coronel!”

Pero a pesar de que se decía que la Mayor von Degurechaff era tal, que las palabras sensatas ni siquiera eran necesarias, hoy ella mantenía su punto tercamente. No sólo eso, insistía, abiertamente impaciente, que deberían atacar con todo lo que tenían.

Era casi como si...

Sí, sin duda, estaba suplicando como si tuviera miedo de algo.

Qué absurdo. ¿Plata Oxidada? ¿Asustada?

Eso no podía ser, pensaron varios de los espectadores.

Simplemente no lo entendían aún.

“¡Quieren escapar en secreto, abandonar su patria como ratas!”

... *¿Y qué hay de eso?*

La pregunta apareció en la cabeza de los empleados instintivamente, y no se equivocaban. Es cierto que los ejércitos comían mucho incluso en tiempos de paz. Como habría un estómago muerto de hambre para cada hombre, el resultado era claro. Un destino trágico esperaba a un ejército aislado de sus líneas de suministro.

Sobre todo, el colapso de un ejército sin base era sólo cuestión de tiempo.

Si uno consideraba esto, entonces las tropas reunidas en la Base Naval de Brest seguramente eran unidades para reconstruir las líneas defensivas. La mayoría de los soldados siguieron ese análisis y concluyeron que quizás deberían estar atentos a una operación de contraataque. *Ajá, sería problemático si hicieran lo mismo que nosotros y amenazaran nuestras líneas de suministro al aterrizar en la retaguardia.*

“¿Pero no se autodestruirían? ¡¿No es eso todo lo que sucedería?!”

¿De qué le tiene miedo? ¡Matar a un solitario ejército aislado no era tan difícil de hacer!

Pero no era como si todos estuvieran perfectamente a gusto.

Después de todo, la joven prácticamente perdió el control de su cordura ante sus ojos y era reconocida universalmente por su excelente cerebro.

La gente la conocía como un genio del Colegio de Guerra o incluso la niña bonita del Estado Mayor o una estratega subestimada.

“¿Auto destruirse? ¡No, no lo harán! Ellos están... ¡No, están tratando de facilitar un escape para algunas de sus fuerzas! ¡No podemos dejar que eso suceda!”

El rugido estridente de su voz resonaba sorprendentemente fuerte sobre la pista de la base. Sin embargo, aún nadie podía entender qué la hacía seguir gritando así, aunque se estaba quedando sin aliento. Cualquiera que la viera sabría que estaba pidiendo algo, pero no podían entender qué era.

¿Por qué está siendo tan insistente? ¿Cómo llegó a esa conclusión?

“¡Esa teoría no tiene nada que lo respalde! Tiene más sentido considerar a las unidades como defensores de reemplazo o contraatacantes.”

“¡Si los dejamos escapar, la victoria del Imperio se verá comprometida! ¡Eventualmente colapsaremos!”

Algunas personas intentaron pensar. Pero por cruel que haya sido, ya era demasiado tarde.

La victoria del Imperio se verá comprometida. El Imperio eventualmente colapsará.

La respuesta a esos gritos era bastante diferente de lo que esperaba la persona que gritó.

“Muy bien, ¡sujétenla! Mayor, ¡es suficiente!”

Como si la paciencia de todos se hubiera agotado, se dio la orden de mantenerla bajo control. Los Policías Militares y su unidad decidieron a regañadientes arrancarla del comandante, pero la resistencia de Degurechaff era inusualmente feroz. Aunque eran cinco hombres contra una niña pequeña, tomó todas sus fuerzas para alejarla.

“¡Coronel, por favor! ¡Por favor!”

Era un grito que permanecía en los oídos.

“¡¿Puedo, Mayor?!”

“¡Debemos destruirlos en la Base Naval de Brest! ¡Este enemigo es una amenaza para el Imperio! ¡Tenemos que aniquilarlo aquí y ahora! Por favor, tiene que entender... ¡tengo que cumplir con mi deber como soldado! ¡Esto no es lo que quiero, pero sé que debemos destruir la Base Naval de Brest!”

“¡Mayor, eso no sucederá!”

Aun así, él se sacudió su intento de oración hecho entre gemidos.

“... ¿Podría por favor dejarme ir?”

“¡Ríndase!”

“¡Mayor!”

“Por favor no trate de detenerme. Comandante, ya debería tener la autoridad para hacer esto.”

La lógica del comandante de la base era clara como el agua. Su acción pondría en peligro el cese al fuego. Pero la refutación de la Mayor von Degurechaff también era clara: *me importa un comino*.

“Por la autoridad invertida en mí por el Estado Mayor, voy a seguir adelante con una misión de reconocimiento en vigor.”

Luego, increíblemente, le dio la espalda al General gritando a todo pulmón tratando de mantenerla bajo control y corrió con determinación hacia su unidad.

Los Policías Militares se prepararon, pensando que deberían detenerla, pero la mirada en sus ojos los congeló. En días posteriores, hablarían entre ellos sobre esos ojos: “Si nos hubiésemos metido en su camino, ella nos habría ‘eliminado’...”

Con una mirada a los oficiales reunidos para una reunión de emergencia al mando, Tanya pensó para sí misma.

Mayor General de Lugo... Ese es un nombre siniestro. Incluso podría llamarlo un nombre extremadamente siniestro. Era el tipo de nombre que esperaría realizar pruebas de armas nucleares o salirse de la OTAN.

Tengo la sensación verdaderamente ominosa de que podría comenzar a declarar la República Libre o algo así. Realmente no podemos dejar que un tipo como él se escape.

En este momento tengo una completa decepción de que el comando no entienda esto. Lamentablemente, tendré que ayudarme si quiero poner fin a la guerra. Entonces, ¿cómo debemos atacar por nuestra cuenta?

Si no hago nada, no habrá ningún problema, pero eso no tiene nada que ver. Piensa en Rudel... no debería ser reprochado por atacar a un país enemigo. En otras palabras, si no voy a terminar ante un tribunal después de la guerra, entonces... este es un riesgo permisible.

Asumamos que estamos atacando. Hasta hace poco tiempo, discutí lo mejor que pude, pero ya no estoy en condiciones de recibir apoyo oficial.

Probablemente el único contacto que tengo en este momento es el submarino con el que trabajamos cuando usamos los V-1. Probablemente hayan establecido una línea de patrulla.

Pero, sinceramente, sería arriesgado intentar una recogida sobre el agua sin organizar las cosas con anticipación. Teniendo en cuenta la posibilidad de que no nos encontremos, para empezar, probablemente sea más seguro no contar con ellos.

No quiero atacar en solitario, pero parece ser la única forma. Para bien o para mal, si usamos los V-1 que tenemos, podemos atravesar Brest sin obstáculos.

Entonces, por lo menos, puedo hacer que el General de Lugo se despidiera del mundo.

En cierto modo, esto era como una adquisición hostil de una nueva empresa notable en alza. Necesitábamos precisar nuestras patentes y activos y eliminar cualquier amenaza futura para nuestra empresa... era lógico. Tendríamos una experiencia mucho más fácil si acabáramos con él ahora.

No soporto la idea de que la historia se burle de nosotros por nuestra vacilación irracional cuando deberíamos haber intervenido.

“¡Atención, batallón!”

“Gracias. Muy bien, tropas. Vamos a atacar la Base Naval de Brest.”

Entonces Tanya declara su objetivo en su manera habitual. Este enemigo no es diferente de cualquier otro al que deben disparar, y dado que ese es el caso, simplemente harán lo mismo de siempre. Así que se sorprende al ver las expresiones tensas de los oficiales y comprender el efecto que su anuncio tiene en ellos.

El sensato Teniente Primero Weiss y los demás oficiales parecen atónitos. Tanya se da cuenta de que lo que dijo sonó extraño.

Pero lo primero que siente es confusión. Al conocer a sus tropas amantes de la guerra, pensó que podrían estar felices, pero nunca imaginó que quedarían estupefactos. Es un poco vergonzoso.

Pensé que estaban a favor de perseguir al enemigo a cualquier lugar si eso significaba logros adicionales.

Como alguien de recursos humanos, pensé que entendía sus sentimientos, por lo que es un poco sorprendente descubrir que no. Se supone que debo administrar estas tropas, así que, si no entiendo sus esperanzas y sueños, sólo puede significar que soy una persona inepta.

... No, pensemos en esto con calma. La prisa trae pérdidas. Por ahora suspenderé el juicio.

“¿Comandante?! Eso es...”

“Vamos a actuar bajo nuestra propia autoridad. ¿Por cuál otra razón nos tendrían reportando directamente al Estado Mayor? ¿Por qué más nos permitirían actuar de forma independiente?”

Al igual que el seguro, es mejor no usarlo, pero es precisamente para momentos como este que tenemos este comodín.

Los superiores se resienten de su autoridad porque la cadena de mando estándar a menudo está enredada, pero para Tanya, si piensa en su unidad como un equipo de proyecto, es más fácil ver cómo deberían usarse.

La razón por la que nadie más que el oficial al que informan directamente puede interferir es porque son un equipo que realiza un proyecto importante por órdenes especiales del CEO. Un equipo como ese necesita un cierto grado de autonomía. Y se espera que cualquiera que tenga autoridad para actuar lo use apropiadamente. No hay nada mejor que resolver un problema con un mínimo esfuerzo.

La medicina nos muestra que la prevención antes de enfermarse hace la vida más fácil. Y la mejor parte es que puede ahorrar en costos médicos. El desperdicio evitable debe ser eliminado.

Si puede prevenir múltiples riesgos con una sola inoculación, le corresponde hacerlo. Los humanos tienden a sobreestimar los riesgos inmediatos, pero es igualmente tonto olvidar los terribles riesgos a largo plazo.

Considerando lo bien que maneja los costos para la sociedad, la medicina preventiva es realmente maravillosa. El dolor momentáneo y ciertos tipos de riesgo no se pueden ignorar por completo, pero la obsesión por esas cosas no es el punto. Esta operación para que el General de Lugo se despida del mundo es bastante similar a la medicina preventiva. Vale la pena hacerlo incluso si conlleva algún riesgo.

Debemos evitar esta plaga que acabaría con el Imperio. Si no lo prevenimos, el costo para la sociedad, la misma sociedad que le dio a la Mayor Tanya von Degurechaff la autoridad para actuar, sería irrecuperable.

Eso debía evitarse a toda costa.

“P-Pero realmente no creo que nuestro batallón pueda atacar la Base Naval de Brest por nuestra cuenta. Y, además, los únicos que usaron el V-1 antes fueron los miembros de la compañía seleccionada. No es suficiente. Por favor, reconsidere esto.” Insta el Teniente Weiss, pero para Tanya, esto no tiene sentido derivado de un apego a las nociones preconcebidas.

Ciertamente, sería lógico que la base de Brest estuviera fuertemente defendida. Sí, veo cómo incluso un batallón de élite podría sufrir serias bajas si una unidad que los acecha les dispara de frente.

Aun así, para Tanya, incluso teniendo en cuenta todo eso, debía hacerse. Y tenían una manera de hacerlo. No había razón para no hacerlo.

“Teniente, sólo haremos un ataque relámpago. Es menos un ataque que una misión de reconocimiento-en-vigor. Estoy segura de que nuestro batallón puede manejarlo y que es un objetivo que vale la pena.”

Entonces Tanya argumenta. *Si alguien puede hacerlo, nosotros podemos.* Después de todo, sus defensas estaban condicionadas para mar y tierra, y, en primer lugar, sólo nos acercarnos con los V-1 y luego nos iremos después de dar un buen golpe.

Además de esos supuestos básicos, ella imaginaba que las defensas de la Base Naval de Brest están desactualizadas. No tomaron en cuenta la tecnología aérea o los magos paracaidistas.

“Además de eso, sus defensas son un anacronismo. Y sin una razón apremiante, probablemente no se apresuren a actualizarlas. Probablemente pueda suponer que están operando con viejas salvaguardas.”

La ubicación de la Base Naval de Brest la convertía en un buen puerto natural. Originalmente se convirtió en un puerto para refugiarse en una tormenta, y la topografía permitía atracar grandes barcos. Geográficamente, también tenía la distinción de ser difícil de alcanzar para un ejército terrestre. Había una razón por la que el lugar se había utilizado como base desde la antigüedad. Otro punto importante era su distancia, segura en la retaguardia, del Imperio, un enemigo potencial.

Pero esa suposición de “seguro en retaguardia” traía consigo una propuesta interesante. En una carrera armamentista donde cada momento contaba, no había muchos recursos

disponibles para equipar áreas además de las líneas del frente. Entonces, ¿se daría prioridad a un lugar considerado seguro como Brest? Era una pregunta muy interesante.

Pero, ¿qué pasaba si el enemigo contaba con el uso de las defensas y el poder de fuego de la flota? No parecería extraño esperar que las defensas de la Base Naval de Brest no fuesen mucho de qué hablar.

Después de todo, en comparación con el estado del fuego defensivo al final de la Segunda Guerra Mundial, estas medidas antiaéreas eran como cerbatanas. Definitivamente podríamos limitar nuestra cantidad de desgaste mientras no alargáramos el ataque. Además, el Ejército Republicano no tenía mucha experiencia.

La Flota Imperial y Republicana se habían estado mirando el principio de “flota en ser” durante siglos. Es decir, ambos estaban ocultos. Por supuesto, barcos individuales habían participado en batallas aquí y allá, pero podíamos suponer que a nivel de flota no tenían mucha experiencia en la lucha contra las fuerzas aéreas o de magos. Bueno, no era de extrañar, dado que la mayoría de las unidades de magos de ambos lados se enfrentaron entre sí en la batalla de desgaste en el frente del Rhine.

E incluso si el grupo incluía tropas que vivieron su bautismo en el infierno de las líneas del Rhine, de todos modos, la mayoría de ellos eran reservas. Las unidades sin experiencia no podrían seguir el ritmo de las élites. La diferencia entre tener una pequeña experiencia de combate en primera línea y ninguna era enorme.

“Y estoy en contacto con un submarino aliado cerca de la base.”

Confirmé que un submarino aliado patrullaba el área, incluso si lo máximo que podíamos esperar era alertar en lugar de evitar el escape por completo.

Aun así, si pudiésemos conseguir un aventón, podíamos atacar más de una vez y hacer nuestra escapada bajo el agua. Tendré más que agradecimiento por tener opciones adicionales. Y mientras el comando submarino no interfiera, será posible atacar simultáneamente con torpedos.

“Dado todo eso, he determinado que el mejor curso de acción es atacar directamente la Base Naval de Brest con V-1 y luego abordar el submarino y volver a atacar. En otras palabras, los atacaremos con los V-1 como ya lo hicimos una vez. Tengo la seguridad de que ustedes pueden volverlo a lograr.”

Era una repetición de una operación pasada. Como estábamos actuando por nuestra cuenta, no podíamos obtener apoyo para redactar una nueva, por lo que no había forma de evitarlo. Para tener el plan más seguro, Tanya hacía referencia a la operación más fácil en la que había estado involucrada.

Por supuesto, ella no quería usar los V-1, pero la invención del ingeniero jefe Schugel jugó un papel crítico en su operación anterior.

Tanya cree que destruir un barco era más que factible con el poder destructivo de esas ojivas.

Además, al usarlos, no tendríamos ningún problema con la intercepción del enemigo ni con ningún aliado que intentara detenernos. Si los tanques llenos de combustible obtenían un impacto directo en el barco, podíamos esperar resultados a la par con los misiles anti-buque. Incluso un acorazado no quedaría indemne.

Y con todo un batallón aumentado atacando, eso equivaldría a cuarenta y ocho misiles. Eso debería ser suficiente para hacer un daño severo. Por supuesto, no teníamos mucha experiencia en operarlos. Incluso si todo iba bien, deberíamos estar preparados para una baja tasa de golpes directos.

Pero los V-1 deberían dar la posibilidad de varios impactos. Tal vez pudiésemos estimar que la mitad serían impactos directos. Veinticuatro impactos no parecían irrazonables considerando que el objetivo era un barco anclado.

Y veinticuatro misiles eran más que suficientes para conseguir resultados. Y si además de eso los magos atacaban, no tengo dudas de que conseguiremos que nuestro enemigo jurado, el Mayor General de Lugo, sea promovido a General Supremo en muy poco tiempo. Incluso le daremos un barco de guerra por lápida.

No, “sin duda” no era la forma correcta de decirlo. *Definitivamente* ejecutaríamos este plan. Sí, en lugar de dejar que se convierta en mariscal, le presentaremos una doble promoción y una lápida gigante en forma de acorazado.

“Mayor, tengo una pregunta.”

En respuesta, sus subordinados parecían escépticos. Ella lo sabía, pero si no podía lograr que lo entendieran completamente, el plan podría fallar. Ella asintió con benevolencia, con completa cautela, pero sin culpa en su conciencia. “Adelante. ¿Qué pasa?”

“Mayor, ¿dónde vamos a conseguir los V-1?”

No esperaba una pregunta técnica. Ella perdió el ritmo, pero cree que está bien y responde de manera casual: “El Arsenal Técnico tiene algunos aquí. Los usaremos.”

“¿Entonces tenemos permiso?”

Esa era una pregunta molesta, pero tenía una respuesta preparada. Puedo manejarlo. He preparado el argumento mínimo necesario para evitar obtener un castigo en la corte.

Aun así, realmente es lo mínimo. Pero no, asegurarse de que tengamos suficiente tiempo para atacar era más importante que establecer la causa justa.

Trabajar más allá de mi salario es desgarrador, pero teniendo en cuenta que es para seguir con vida, tengo que hacerlo.

“¿De qué estás hablando? ¿El ingeniero jefe Schugel no solicitó una prueba de combate? Simplemente la estaremos realizando.”

Nunca imaginé que una solicitud de *él* sería útil. El destino era irónico, pero si podíamos usar los V-1, entonces el problema estaba resuelto... podremos atacar la Base Naval de Brest.

El Estado Mayor recibió una solicitud del Arsenal Técnico pidiendo más datos de combate y una reevaluación de los V1 afinados. Éramos la única unidad que los había usado, por lo que a nadie debería importarle si éramos los que hacíamos la prueba de seguimiento.

“Podría verse no sólo como asertivo, sino sobrepasando su autoridad...”

“Si no hacemos nada, los historiadores de generaciones posteriores nos llamarán negligentes. No quiero dejar que se rían de mí. Realmente, ni siquiera tenemos tiempo para debatir así. Si no tiene nada más que decir, terminemos aquí. La operación está lista... ¡ahora!”

No podemos dejar que se escape. Si la retirada de Dunkirk no hubiera tenido éxito, ¿los británicos y los franceses habrían podido mantener las líneas defensivas de Gran Bretaña?

No, no sólo eso, sino que, si los británicos no hubieran reunido suficientes tropas para defender su país de origen, ¿el inepto ejército italiano habría recibido tal paliza?

No sólo *eso*, sino pensar por un minuto: ¿y sí? Tal vez estoy hablando de manera irresponsable, pero si Alemania hubiera sido capaz de aplastar a Gran Bretaña, tal vez podrían

haber luchado contra la Unión Soviética sin preocuparse por su retaguardia. Lo mismo podría pasar con el Imperio.

... Para ponerlo en extremo, si vencemos a la Flota Republicana aquí, la Mancomunidad no sólo tendría que preocuparse por cómo controlar el mar, sino que, con la República abandonada, también se enfrentaría al escenario de pesadilla de tener que enfrentarse al Imperio.

Si eso sucedía, el Imperio podría incluso crear un entorno que le otorgara la ventaja estratégica.

En otras palabras, un empate sin fin. Definitivamente la Mancomunidad no podría derrotar el brazo de tierra del Imperio por sí sola. Y la Armada Imperial era lo suficientemente fuerte como para mantener su competencia de miradas con los de la Mancomunidad. ¡Después... después! Ese enfrentamiento funcionaría a favor del Imperio. Podríamos usar las bases de fabricación en las regiones que controlamos, poner en orden nuestras fuerzas... diablos, incluso podríamos hacer barcos si nos tomáramos el tiempo.

Si pudiéramos establecer una base tan amplia... no, cuando lo hagamos, si la Mancomunidad se da cuenta de eso, incluso podríamos poner fin a la guerra.

Entonces ya no tendríamos que hacer estas cosas peligrosas. Entonces un mundo pacífico estaría justo frente a nosotros.

Para poner fin a la guerra...

Ahora tenemos que decidir las cosas.

Terminaremos la guerra.

Tomaré la paz con mis propias manos.

Por lo tanto, la Mayor Mágica Tanya von Degurechaff les da a sus tropas órdenes estrictas en un tono decisivo para que sus subordinados reacios se movilicen. Como ella espera, los soldados responden bruscamente.

El personal de su batallón estaba en filas. Los ingenieros y mecánicos estaban aquí para trabajar en los V-1 que fueron traídos. Los V-1, prácticamente secuestrados de depósitos traseros utilizando el escudo de la solicitud del Arsenal Técnico, ya estaban alineados en la pista. Los ingenieros los trasladan a los lanzadores y comienzan las comprobaciones finales.

Al ver que los preparativos para la salida van sin problemas, Degurechaff puede mirar a sus tropas con satisfacción. Era genial que hayan podido equipar los V-1 para los tanques de combustible más grandes previstos para vuelos más largos. Y para aumentar sus capacidades destructivas, tuvo que renunciar a los 80, que están especializados en ataques anti-buque, pero logramos agregar ojivas a los 25.

Cualquier barco que sea impactado con estos yendo más rápido que el sonido probablemente se hundiría en un solo ataque. Dudo que incluso la armadura de un acorazado pueda resistir esto. Y, sobre todo, apuntamos a un buque anclado. Deberíamos ser capaces de obtener una gran cantidad de objetivos.

Esas perspectivas de un futuro más brillante animan un poco a Tanya.

Incluso si no sabemos qué barco está haciendo el General de Lugo su nave capital, si nos enfocamos en todos ellos, al menos recibirá un impacto. Ese pronóstico sólo hace que quiera estallar en carcajadas, la hace muy feliz.

Podemos esperar un premio que, en el peor de los casos, seguiría siendo suficiente para que de Lugo se fuera de este mundo. E incluso golpear las unidades residuales que tenía con él sería un resultado bastante bueno.

“... Mayor, todas las unidades están aquí.”

“Muy bien. Los V-1 están todos preparados, ¿verdad? Ni siquiera quiero decir esto, pero odiaría que uno de ellos explotara con uno de mis hombres adentro.”

“Fueron muy cuidadosos. Los mecánicos juran por su trabajo y garantizan que las máquinas están afinadas de forma segura.”

“Muy bien, entonces... ¿Qué pasa, Teniente Weiss? Parece que tienes algo que decir, así que date prisa y dilo.”

“Mayor, esto parece... ¿No es esto muy contrario a los deseos de nuestra patria? No tengo más remedio que seguir sus órdenes, pero también creo que este es un movimiento extremadamente peligroso para usted ...”

En contraste con las expectativas de Tanya de altas ganancias, los principales oficiales del batallón parecían tener reservas.

Oh, hermano, a ella le gustaría gemir, pero era difícil cuando sus reservas no eran infundadas.

Dicho esto, todo lo que necesitaban hacer era obtener resultados.

Una vez que su poco entusiasta Vicecomandante viera los resultados de su ataque, seguramente lo entendería. Bueno, Weiss es el tipo de persona que encuentra desconcertante este tipo de acciones unilaterales. Debería estar feliz de que no pueda detenerme mientras estemos operando dentro de mis poderes discrecionales.

“Teniente, acepto con gratitud su advertencia, pero no tengo intención de cambiar mis órdenes. ¿Algo más?”

Después de todo, era un soldado. No holgazaneaba sólo porque es reacio. En ese punto, puedo confiar en él completamente. Es maravilloso cuando la gente siente tanta pasión por su trabajo.

Agh, ¿cuántas veces me han molestado los pasantes que se resisten pasivamente a las instrucciones sólo porque no tienen ganas, como si esa fuera una buena razón? Y luego verlos dando mal nombre a la compañía, todo mientras se les paga su salario... era una situación molesta, sin duda.

Los soldados eran diferentes. Eran mucho más confiables. Bueno, era porque si holgazaneaban sólo porque no les parecía su trabajo, morirán. Por supuesto, eso se debía a que el trabajo no era lo suficientemente fácil como para que pudieras relajarte, pero de todos modos...

“No, señora... ¿Pero está segura de querer hacer esto? El comandante de la base está indignado y dijo que iba a hablar con el Estado Mayor...”

“¿Con el Estado Mayor? Mientras no me exceda, no pueden hacer nada.”

Procedimiento adecuado. Sueno como una personal imbécil diciéndolo directamente, pero cumplir con la petición del Arsenal Técnico está garantizado como un movimiento válido dada la cadena de mando. *Aprende las leyes, aprende las regulaciones. Entonces serás capaz de encontrar una manera de justificar cualquier curso de acción, eso me enseñaron en el pasado... que buenos recuerdos.*

Las reglas no están destinadas a romperse... sino a explotarse y darles la vuelta.

Era lamentable que el comandante de la base rechazara mi propuesta. Pero nada de eso limita las operaciones que puedo emprender.

Siguiendo el procedimiento habitual... no importa cuánta autoridad tengamos para actuar por nuestra cuenta como una unidad que informa directamente al Estado Mayor, atacar la Base Naval de Brest probablemente no estaría permitido.

Pero ahora, cuando estamos en medio de suprimirlos, es posible ampliar la interpretación de qué poderes discrecionales se otorgan a una unidad que sirve en la guerra, incluso si el comandante de la base protesta al Estado Mayor, el Estado Mayor no me reprenderá públicamente.

Por supuesto, obtener una amonestación severa debajo de mesa no se puede tomar a la ligera, pero, de cualquier manera, en ese punto, lo hecho está hecho.

El hecho de que puedo asegurar la libertad de actuar ahora, en este momento de vida o muerte, me hace feliz.

Si tengo éxito, soy capaz de manejar lo que venga después. Para pensar en el futuro, tengo que erradicar el patógeno frente a mí.

“... Mayor, del Grupo de Comando.”

Pero desafortunadamente, llegan órdenes del Grupo de Comando. Inadvertidamente fruncir el ceño al operador de radio que tuvo la desgracia de ser el mensajero fue un error de mi parte.

Con una disculpa, Tanya toma el mensaje y lo lee.

Es un consejo simple sobre su conducta. Es decir, una suave advertencia de *tranquilícese*, del Grupo de Comando. Aunque su unidad es nominalmente independiente, esa era su solicitud.

Desde la posición de alguien que tenía que cumplir siempre que fuese posible, se sentía como una interferencia.

Normalmente, a estas alturas incluso Tanya renunciaría. Así de contundente era la postura. Pero en las circunstancias actuales, ella simplemente no podía.

“Diles que *entiendo y respeto* su solicitud.” Instruye, redactando su breve respuesta con cuidado. Mientras no puedan negar que comprende y respeta la solicitud, era difícil imaginar

que la contactarán nuevamente. *No estoy mintiendo per se.* Ella escudriña sus palabras nuevamente, asegurándose de que no sean problemáticas.

Sí, todo lo que tengo que hacer es entender y respetar la solicitud y luego actuar de todos modos.

Afortunadamente, tal vez debería decirse, cuando alguien inteligente en el Grupo de Comando se dé cuenta de lo que estamos haciendo, los V-1 habrán impactado a Brest. En ese caso, no habría nada que pudiesen hacer para detenernos.

Pero Tanya se da cuenta de que sus predicciones eran un poco optimistas. No soy fanático del hecho de que los esfuerzos para detenerla fueran tan serios. Significa que algún departamento la vigilaba.

Sólo tomaría un poco más de tiempo, pero no se sabía qué sucedería durante ese corto tiempo.

“Parece que nos van a molestar. Vamos a adelantar el cronograma de lanzamiento.”

Entonces, la Mayor Tanya von Degurechaff toma la decisión ejecutiva de apresurarse.

Considerando los riesgos, ella decide avanzar en el cronograma de lanzamiento. No le tomó tiempo decidir que era más importante priorizar ir más rápido que lo humanamente posible en lugar de asegurar condiciones perfectas.

Normalmente, el itinerario se decidiría al verificar el pronóstico del tiempo y analizar los movimientos del enemigo, pero todo eso se había omitido. Obtendrían un resumen de la situación a través de la conexión inalámbrica, y eso era todo. Ella decidió la ruta de ataque más corta. Eso usaría la menor cantidad de combustible, lo que debería darles el efecto secundario de una explosión mayor cuando los V-1 golpearan las naves enemigas.

De cualquier manera, ella iba con velocidad sobre planificación.

Afortunadamente, los ingenieros realmente eran ingenieros. La forma en que realizaban enérgicamente todas las tareas necesarias proporcionaba una idea del alto nivel de soporte tecnológico del que el Imperio estaba tan orgulloso.

Siento verdadero agradecimiento de tener estas máquinas de precisión debidamente atendidas.

Sólo un poco más.

No, podemos ir en unos minutos más.

¿Debo ordenar a todos que suban?

Justo cuando Tanya estaba pensando en actuar, ve a un soldado de las instalaciones de comunicaciones corriendo hacia ella. Era el mismo soldado que anteriormente había venido con la advertencia del Grupo de Comando. Tanya se preguntaba si sería otro aviso, pero gradualmente su expresión se endureció.

Es el mismo operador de radio de antes, pero había cambiado de color. Corría tan fervientemente, y esa mirada en sus ojos decía que tenía algo que decirle...

En ese momento, se dio cuenta de que él estaba desesperado por hacerle llegar un mensaje a ella.

“... Ahh, maldita sea.”

Entonces Tanya no tenía más remedio que quejarse al cielo.

No era como si ella creyera en la intuición, pero dedujo que serían malas noticias. Inmediatamente miró la unidad, pero pasaría un poco más de tiempo antes de que pudieran despegar.

¡Qué fatal incluso un retraso infinitesimal podía resultar en combate!

Era sólo una diferencia de unos minutos, pero era suficiente para que lo que fuese que ese soldado dijera saliera de su boca.

Era demasiado tarde para desear que ella pudiera haberlos hecho moverse un poco antes; ella lo lamentaba desde el fondo de su corazón, pero el error gigante ya se había cometido. Consideraba abruptamente dejar inconsciente al mensajero, pero no había forma de que pudiera hacerlo con tanta gente mirando, por lo que descartó la idea de inmediato.

El pánico no iba a mejorar la situación un poco. ¿Era así como se sentía el momento antes de ser ejecutado? En cualquier caso, este era el colmo de la mala suerte.

“¡Comandante! ¡Ordenes especiales del Estado Mayor!”

Ahh, no quiero escucharlas. No quiero escuchar *nada*. Ni siquiera tenía que decir una palabra para que supiera que eran malas noticias.

Agh, ¿no podrías ser un poco más considerado?! ¿Podrías haber hecho tu trabajo un poco más lento!

... Sé muy bien que mis emociones están lamentándose irracionalmente. Hace unos momentos, lo estaba admirando por su lealtad como soldado. Realmente no sería justo retractarme de eso inmediatamente después.

Aun.

Tanya no podía evitar el impulso de estrangularlo.

“¡Se ha declarado el cese al fuego! ¡Esto es del Estado Mayor con la máxima prioridad para todas las unidades!”

“¿El cese al fuego? ¿Declararon el cese al fuego?!”

Antes de que pudiese detenerlo, el Teniente Weiss confirma las palabras del mensajero, gracias a lo cual todos los demás escucharon la noticia. Ahora no había forma de que pudiésemos lanzar el ataque alegando que no escuchamos.

No sólo no lograría mucho por mi cuenta, sino que me fusilarían por romper el cese al fuego.

“¡Comandante, por favor detenga la salida de inmediato!”

No hay malentendido ese grito.

“¡Es un cese al fuego! ¡Por favor, detengan la salida de inmediato!” Alzó la voz para decirme que pare.

Sí, te escucho. Tanya saluda en respuesta. *Mientras este sea tu trabajo, debería respetarte por hacerlo.* Era un soldado ideal. Todos los suboficiales deberían ser tan fieles a sus deberes.

Pero Tanya se niega a aceptar esta noticia. Ella ha llegado tan lejos con su plan de acción en solitario, resignada a algún tipo de castigo... porque sabe que esta es la última oportunidad para que el Imperio evite la derrota.

Bien. Si no actuamos ahora, no tendremos forma de llegar a tiempo. La Mayor Tanya von Degurechaff conocía esta horrible verdad. Si nos hacen un Dunkirk, la victoria se escapará a un lugar más allá del alcance del Imperio.

Entonces tenemos que hacerlo ahora. Si no lo hacemos, probablemente no podamos salvar al Imperio.

Al mismo tiempo, ella lo sabía. Si salían, ella sería la responsable de violar el cese al fuego.

Si pudiera encontrar una salida a eso, las cosas podrían haber sido diferentes. Pero ahora que se le había ordenado claramente que detuviera la incursión debido a un cese al fuego, no tenía espacio para discusiones confusas.

Era por eso que la expresión de Tanya era extremadamente conflictiva. Podía ver que, si no se iban ahora, la catástrofe y la ruina eventualmente caerían sobre el Imperio. Era inevitable.

Pero ir significaba su caída personal. Eso era igualmente inevitable.

En otras palabras, por una razón extremadamente simple, ella no podía salir. Pero no despegar podría significar la muerte lenta de un colapso. Era doloroso; ella podía ver la oportunidad de eliminar por completo esa posibilidad justo en frente de ella, pero tenía que dejarla ir.

Y entonces.

Eruptivamente enojada, se desploma en la pista sin tener en cuenta quién podría estar escuchando y escupe amargamente en un tono casi desesperado: "... Ngh. ¡Mierda, mierda, mierda! ¡Aborten! ¡Aborten la salida!"

[Capítulo]

IV

Cómo Usar la Victoria

¡Gloria a nuestro Reich!

----- Soldado imperial sin nombre. -----



10 DE JULIO, 1925 DEL AÑO UNIFICADO, BREST BAJO LA GOBERNANZA MILITAR IMPERIAL

“¡Reporte entrante!” El Teniente Segundo Grantz se adelanta y entrega las palabras en el momento en que llega en un tono que se mantiene nítido por un sentido del deber a pesar de la tensión.

El Teniente Primero Weiss deduce de su expresión que los preparativos están completos y se endereza rápidamente y lo enfrenta, sintiéndose bastante tenso.

“Teniente Weiss, ¡todos los miembros del batallón están presentes!”

“Gracias, Teniente Grantz. ¿Algún retraso logístico?”

“¡Ninguno en absoluto, señor! ¡Estamos totalmente equipados con provisiones y equipo!”

Eso significaba que todo estaba listo. Era un informe tan significativo, pero no era para la Mayor von Degurechaff sino, de todas las personas, para el segundo al mando.

Hizo su juicio al recibirlo.

Considerando lo importante que era el asunto, la propia Mayor debería haber hecho la llamada, pero el oficial superior en ese momento era el Teniente Primero Weiss.

El deber y la tensión de estar al mando... Sobre todo, la inconmensurable ansiedad de asumir el cargo en lugar de la Mayor von Degurechaff... *Ella me dijo que podría ser ascendido antes de que termine el año. El mundo es un lugar extraño.*

“... ¿Señor?”

“Ah, no es nada, Teniente.”

Pero ahora no había tiempo para dudar. Este momento requería su juicio decisivo como comandante. Como oficial sabía que arrojar agua fría sobre este estado de ánimo tenso y expectante sería un error imperdonable. Lo que su deber requería de él ahora era cumplir con su responsabilidad.

“¡Líderes de la compañía, reporten su estado!” Gritó.

Aunque se esforzaba por mantener la compostura de un profesional, no podía contener su anticipación por completo.

“Todas las unidades presentes. ¡Estaciones de batalla tipo uno tripuladas!”

En respuesta a la orden rugiente, un informe de preparación.

“¿Cuál es su estado?”

La voz indicaba que el comienzo de una batalla estaba cerca.

“¡Cerveza, lista! ¡Vino, listo!” La respuesta era orgullosa.

“¡Carne, pescado, listo, listo!”

Sus raciones adicionales eran tan generosas que parecía que la comida y la bebida los desafiaban a terminarlas. El poder de combate completo del batallón se comprometió sin descanso a limpiar todos los artículos que habían robado y escondido.

“¡Océano, listo!”

Y Weiss tenía una confianza inquebrantable de que había elegido el lugar adecuado para ello.

“¡Genial, tropas, esta operación comienza ahora!”

Agua clara, cielo azul y el sol refrescante de principios de verano... Las parrillas y las mesas de cocina estaban equipadas con montañas de muchas variedades de carne. Naturalmente, las cajas de cerveza embotellada habían sido entregadas por el refrigerador. Incluso había vino y champán de quién sabía dónde.

En este día, los magos de élite del 203° Batallón de Magos Aéreos estaban decididos a dedicar sus cuerpos y almas a disfrutar de la playa.

Todo había sido para este día.

“¡A la victoria!”

“¡A mis hermanos de armas!”

“¡Al Reich!”

“““¡Salud!””””

Tres brindis y un grito cordial.

Con eso, los hombres abandonaron todas las formalidades sólo por este día. Concursos de beber cerveza se produjeron. Corchos de champán volaron. Luego hombro con hombro, todos cantaron: “Somos el Reich, la Corona del Mundo”.

Sus voces tronaron desde el fondo de sus estómagos para llenar el lugar de vacaciones Republicano. La playa era la mejor oportunidad para cantar odas ininterrumpidas al dulce y helado néctar de la victoria en sus manos.



“Al Imperio.” Gritaron y se bebieron sus cervezas. Aprovecharían al máximo esta oportunidad para cantar alabanzas. Varios soldados llevaron sus palas a la arena y comenzaron a jugar, sin importar que fueran hombres adultos; pronto, los pelotones se enfrentaron entre sí en competiciones de excavación. Otros saltaron directamente al agua, mientras que otros se dirigieron directamente hacia las parrillas con un grito de: “¡Primero, la carne!”

Todos allí estaban correcta y verdaderamente intoxicados... en la victoria, en la alegría de sobrevivir, y en el sentido de logro que obtuvieron al cumplir con su deber.



AL MISMO TIEMPO, BASE DEL EJÉRCITO IMPERIAL EN BREST

Al leer el mensaje que le dio su ayudante, se frotó las sienes y gimió. Luego, aferrándose a la esperanza demasiado optimista de que su conclusión cambiará en una segunda lectura, la Mayor Mágica Tanya von Degurechaff del Ejército Imperial, oficial del Estado Mayor, la mira de nuevo.

Pero no importaba qué tan lejos entre las líneas leyera. Después de todo, era claramente un aviso oficial del Estado Mayor.

“... Lo siento, Teniente Serebryakov, voy a salir por un momento.”

Entonces, con una palabra para su ayudante, Tanya se pone la gorra de plato molesta, se levanta lentamente y se dirige al edificio residencial adyacente al cuartel general del batallón.

Mirando hacia arriba, ve cielos despejados, en contraste con su estado de ánimo.

“Es casi verano, ¿eh...?”

Todavía no hacía demasiado calor, pero el verano probablemente estuviera cerca. Tanya fue quien autorizó al Teniente Primero Weiss y a los demás el irse de permiso y tomarse vacaciones. También fue ella quien aprobó los gastos de las arcas del batallón, como reconocimiento de los servicios de sus subordinados, para que pudieran pasar un día haciendo una barbacoa en la playa.

Eso es... bueno, está bien.

Sólo son oficiales sirviendo en el campo. Es natural que tengan derecho a probar el dulce néctar de la victoria. Y Tanya no es en absoluto reacia a respetar los derechos de los demás. Ella sabe que es imperdonable que un superior se aproveche de sus subordinados simplemente porque son subordinados e infringir sus derechos.

Entonces Tanya no culpa a las tropas por celebrar su victoria. Está bien. Dieron todo de las posiciones en las que estaban.

El problema, lamenta Tanya, apenas reprimiendo su ira infernal y mirando al cielo, *es que el mismo optimismo ha contaminado al alto mando. Es inútil.*

Su ira y desconfianza acumuladas explotaron por completo con este mensaje de felicitación del Estado Mayor. Una felicitación personal sería una cosa, pero esta fue una declaración oficial del Estado Mayor, de todas las personas, dirigida a todo el ejército y alabando ingenuamente nuestra “gran victoria” de todas las cosas.

En el momento en que lo entendió, le fue difícil controlar sus emociones. Con su escaso autocontrol restante, evitó una explosión total en el acto, pero literalmente estaba hirviendo de ira.

En el momento en que cierra la puerta, arroja su gorra al suelo y grita sus verdaderos sentimientos. “¡Mierda! ¡¿El dulce néctar de la victoria?! ¡Perdimos completamente nuestra oportunidad de terminar esta guerra! ¡Puede que sepan cómo ganar, pero no entienden cómo usarlo!”

Con el rincón tranquilo de su mente, Tanya entiende que decirles a todos que se enojen no tiene sentido. Es por eso que tiene el sentido suficiente para drenarlo todo en su habitación, donde no tiene que preocuparse de que nadie la escuche.

Pero una vez que está en su habitación, no puede para: *¡¿Qué tan estúpido debe ser el Estado Mayor para marearse tanto ante esta “gran victoria” cuando la guerra todavía no ha terminado?! ¿En qué están pensando?* Ella los maldice cuando el impulso la domina.

“¡Esto no puede ser posible! ¡¿Por qué el Estado Mayor no está aprovechando esta victoria?! ¡¿Por qué?! ¡El Alto Mando Supremo ni siquiera está haciendo negociaciones! ¡¿No les interesa terminar la guerra?!”

Una guerra se dividía en múltiples etapas. Sí, los oficiales y los hombres cumplieron con su deber muy bien hasta las líneas del frente; pudieron contribuir a esta gran victoria. Como tal, se les debía permitir celebrar. Ellos tenían ese derecho.

Pero si el Estado Mayor, destinado a dirigir la guerra, y la organización que estaba por encima, el Alto Mando Supremo, estaban entusiasmados por ganar y entrar en el vino de celebración... Eso era negligencia.

Eso era un error.

No, más que eso, era malvado. Era una falta criminal de acción.

“¡Mierda! ¿Por qué está pasando esto? ¿Cómo el Estado Mayor de repente se puso tan...?”

¿Cómo se volvieron tan tontos de repente?!

En cualquier caso, prácticamente tirando de su cabello por este desastre, Tanya enciende el reverbero en su habitación para hervir un poco de agua y alcanza su molinillo.

Ella muele cuidadosamente los finos granos de café arábica que adquirió inmediatamente después de la captura de París y prepara un filtro de goteo. Luego, con el agua a la temperatura adecuada, deja que se forme la floración en la parte superior del suelo antes de verter y transferir meticulosamente los resultados en una taza. Finalmente, respira hondo, busca tranquilidad en la fragancia y se relaja.

“El Estado Mayor no entiende la situación. ¿Pero por qué pasa esto?”

Su pregunta es genuina. *¿Por qué pasó esto?* El Ejército Imperial era un grupo de fanáticos de la eficiencia que se aseguraban de que incluso los oficiales de menor rango estuvieran bien versados en las operaciones de planificación y redacción. En el colegio de guerra, se esforzaban en cómo lidiar no sólo con encuentros en circunstancias desconocidas y tomar decisiones rápidas, sino también planificar en la medida de lo posible para minimizar la niebla de guerra, entre otras cosas.

“... Simplemente no puedo entenderlo. ¿Qué pasó?”

Es por eso que, habiendo recuperado la compostura, aunque temporalmente, Tanya no podía entender por qué el Estado Mayor está tan extasiado con la victoria.

Se suponía que el Estado Mayor estaba conformado de oficiales particularmente racionales, incluso considerando la composición del Ejército Imperial en general. La teoría de la probabilidad no parecía permitir que cada uno de ellos perdiera la cabeza al mismo tiempo.

¿Cómo es, entonces, que todos están borrachos en el vino de la victoria?

“Sí, realmente no entiendo este cambio en los superiores. Agh, bueno, una imagen vale más que mil palabras. Supongo que no tengo más remedio que ir allí en persona.”

Entonces se decide mientras termina su café. No tiene nada que hacer sino ir a preguntarles ella misma.

Afortunadamente, el batallón no estaba actualmente en espera de respuesta rápida. No era ideal que un comandante dejara su unidad, pero nadie debería objetar que visitara al Estado Mayor durante unos días.

En ese caso, piensa Tanya, el tiempo es un recurso finito, así que no puedo desperdiciarlo. Una vez que ella decide un curso de acción, todo lo que quedaba era actuar rápidamente.

Ella toma el dispositivo de comunicaciones internas en la esquina de su habitación y llama a la sede del batallón.

“Oficial de Guardia Teniente segunda Serebryakov.”

“Teniente, soy yo.”

“Oh, Mayor. ¿Qué puedo hacer por usted?”

Con una leve sensación de satisfacción de que Serebryakov fue lo suficientemente rápida como para atender en dos repiques, Tanya expone brevemente su negocio. “Voy a presentarme en el Estado Mayor. Mientras obtengo el permiso del Cuartel General, prepare nuestras maletas... sí, las mías y las suyas. Y avise al Teniente Weiss.”

“Entendido. Creo que actualmente está de permiso, pero se lo haré saber. ¿Debo reservar boletos de tren de larga distancia?”

“Oh, si él no puede venir aquí, puede llamarlo por radio. Y no necesitamos boletos. Pediré autorización para volar directamente a la Oficina del Estado Mayor. Ahora bien, asegure alojamiento para nosotros en la capital.”

El tiempo era corto, por lo que no teníamos tiempo para tomarlo con calma en un tren. Tanya ya había decidido atravesar las antiguas líneas del Rhine y volar directamente.

Afortunadamente, tal vez se pueda decir, los Tipo 97 les permitirán llegar a la capital con mucha energía restante. Independientemente de cómo sería si se tratara de un vuelo de combate, simplemente pasar por el espacio aéreo aliado debería ser bastante factible.

“¿Entendido, Mayor! ¿Cuántos días pasará en la capital?”

“No muchos, pero tres con seguridad.”

Sabe que tiene que tomar en cuenta el horario del General von Zettour, por lo que ya había renunciado al hecho de que esto sería un esfuerzo que consumiría mucho tiempo y creía que era mejor sobrestimar la duración de su estadía.

Por supuesto, realmente, ella no quería estar lejos de su puesto por mucho tiempo... pero ya había decidido que librará una feroz batalla de palabras en la capital si es necesario.

“Entendido. De inmediato, señora.”

De acuerdo. Tanya junta sus cosas y empaca su uniforme de vestir tipo I. Luego entrega dos formularios de aprobación del plan de vuelo, uno para Serebryakov y otro para ella, así como un plan que suponía un vuelo directo, y recibe autorización casi de inmediato.

Mientras tanto, Visha había recibido las órdenes y estaba haciendo sus preparativos para su viaje a la capital con la misma rapidez, intentado no permitir que Tanya estuviera lista antes que ella.

Se puso en contacto con el club de oficiales de magia y reservó dos habitaciones. Luego, usando su condición de ayudante del comandante de un batallón que se reportaba directamente al Estado Mayor, aseguró el uso de un automóvil oficial de la sección de retaguardia del Estado Mayor.

Momentos como estos realmente la conmocionaban. *La 203° realmente tenía mucho respeto por estar directamente bajo el Estado Mayor. Por lo general, los superiores odiaban hacer cualquier cosa por teléfono donde no pueden ver tu cara, pero incluso una joven oficial como yo llama y el personal de la retaguardia consiente generosamente.*

“Entonces, ¿en lugar de la playa, estaré de permiso en la capital...? Bueno, no es tan malo. Tal vez pueda ver algunas caras viejas.”

Era por eso que, por un momento, pensó que tal vez también debería poder disfrutar de sus vacaciones. *Si puedo hacer tiempo, tal vez pueda hablar con amigos en persona en lugar de actualizarnos por cartas.*

Por supuesto, ella sólo haría eso después de lograr rápidamente las cosas que necesitaba hacer. Entonces Visha procedió a ocuparse de esas tareas de manera ordenada. Se organizaron alojamientos; el transporte fue asegurado. El informe para el oficial de turno entrante lo puso con el libro de registro del batallón y el informe de sus actividades. El Teniente Weiss podría obtener todo lo que necesitaba de una sola lectura.

La Mayor von Degurechaff le dijo que ella entendía que el Teniente Weiss estaba de permiso, por lo que todo lo que Visha tenía que hacer era contactarlo y su parte habría terminado.

“Disculpe, esta es la Teniente Segunda Serebryakov. ¿Puedo hablar con el Teniente Primero Weiss?”

Ok. Llamó al número del centro vacacional que le dieron “por si acaso” por teléfono de larga distancia y preguntó por el Teniente Weiss.

“Este es el Teniente Primero Weiss.”

“Teniente, esta es la Teniente Segunda Serebryakov. Lamento llamarte mientras estás de permiso.”

Y debido a que estaba de vacaciones, Visha tenía la intención de decir sólo lo mínimo: *comuníquese con la Mayor.*

“Oh, Visha. ¿Me estás llamando para llorar que también te gustaría estar en la playa? La estamos pasando muy bien.”

Sí, era inesperado.

Por lo general, el Teniente Weiss estaba más sereno y reflexivo, pero esta vez estaba borracho y sin estribos, y lo que dijo enfureció un poco a Visha.

Hasta ese momento, sus pensamientos sobre el asunto habían sido: *Bueno, por supuesto, me gustaría ir con todos, pero si el segundo en mando está fuera y mi superior, la Mayor, se queda atrás, entonces como su ayudante tengo que servir como oficial de guardia.*

Pero las cosas no fueron así.

“... No, tengo un mensaje para ti. La Mayor tiene algunos negocios en la Oficina del Estado Mayor, así que nos vamos por tres o cuatro días.”

Entonces Visha fue fiel a sus ofendidos sentimientos. Aprovechando su error, ella dijo la verdad con toda naturalidad.

“¿Entonces me estás notificando para que yo pueda hacerme cargo?”

“Sí, tenía que informarte.”

Eso fue todo lo que la Mayor von Degurechaff le había dicho. *Vamos a la capital, así que contacta al Teniente Weiss para avisarle.* Como ese era su deber asignado, ella decía la verdad.

“... Supongo que ahora que me dijiste eso, debería volver y hablar con la Mayor, ¿eh?”

“Como quieras. He entregado el mensaje necesario, así que no pretendo tener nada más que decir al respecto.”

Lamentablemente, esa era la verdad sin adornos. Sacando la lengua en su mente, Visha se vengó un poco.

La Mayor le había dicho que no lo obligara a venir. Dicho de otra manera, ella no dijo claramente que él viniera o no, y adivinar a qué se refería no era parte del trabajo de Visha. Por supuesto, dada la mentalidad utilitaria de su superior, Visha personalmente sintió que por teléfono era lo suficientemente aceptable.

Pero ella no tenía la obligación de decirle tanto.

“Lo tengo, Teniente. Sí, debería hablar con la Mayor directamente sobre esto. ¡Bien, Teniente Grantz! ¡El resto depende de usted! En cuanto a mí, ¡he recibido una invitación de una bella dama!”

Entonces, cuando el Teniente Weiss, que parecía haber decidido por sí mismo lo que debía hacerse, dejó todo lo demás al Teniente Grantz con una voz más alegre que nunca, Visha no pudo evitar reírse.

“¡Sí, señor Teniente! ¡No se preocupe por nada! ¡Hasta el último de nosotros nos mantendremos firmes contra este enemigo formidable y lucharemos!”

Luego, imaginando la escena en el otro extremo de la línea, se le ocurrió algo a Visha. *Probablemente el Teniente Weiss está realmente borracho y no está pensando en su velocidad habitual...*

“¡Aww, mierda! ¡Tengo tanta suerte de no tener que reportarme como tú!”

“¡Teniente! ¡Si vas a encontrarte con una dama, yo que tu antes pasaría la borrachera!”

“¡Oye! ¡Es mejor que todos tengan resaca mañana!”

Habiéndolos dejado con eso, tomó un aventón a la base y se le pasó la borrachera en el camino. Cuando llegó, se cambió su ropa de civil y rápidamente fue al cuartel general del batallón.

Si su superior iba a la Oficina del Estado Mayor ahora, tal vez algo estaba sucediendo. En todo caso, podría estar relacionado con su intento de actuar de forma independiente que casi violó el cese al fuego. La posibilidad podría haberle hecho pensarlo demasiado.

Esperando que su aliento no apestara a alcohol, entró en la habitación y se anunció. “El Teniente Primero Weiss reportándose.” Lo primero que vio fue a la Mayor von Degurechaff y a la Teniente Serebryakov con sus gafas de vuelo puestas y su equipaje listo.

“Oh, teniente. Justo a tiempo. La situación es un poco desordenada. Parece que los empleados están tan entusiasmados que ni siquiera piensan en cómo terminar la guerra. No puedo hacer nada más que ir personalmente allí. Sólo serán unos días, pero hágase cargo de las cosas aquí mientras estoy fuera.”

“Entendido.”

Él estaría a cargo mientras ella estuviera fuera.

Eso era exactamente lo mismo que ya había escuchado por teléfono. *Entonces ahora ella debe tener algo importante que decirme.* Se preparó y dedicó todo su ser a escuchar las palabras que ella diría a continuación.

“Lo llamé, pero sabía que estaba de vacaciones. No pensé que vendrías hasta aquí cuando una llamada telefónica hubiera sido suficiente. Probablemente estaba pensando en mí, pero lamento haber interrumpido su fiesta, Teniente.”

Por un momento, el tono indiferente de su superior hizo que Weiss se sintiera perdido. Estaba convencido de que habría algo importante que necesitaría escuchar en persona, pero resultó que ella simplemente se estaba poniendo en contacto para notificar que viajaría.

... Y fue entonces cuando finalmente se dio cuenta de que había estado esforzándose demasiado y corriendo sin ninguna razón.

“Oh, eh, no. No es la gran cosa.”

Estaba confundido hasta que recordó cuidadosamente la conversación anterior y se dio cuenta de lo *que* significaba “*Como quieras*” cuando le preguntó si debía regresar o no.

“¿Hmm? ¿Qué pasa, Teniente Serebryakov?”

“Oh, estoy impresionado por la amabilidad y la atención al detalle del teniente Weiss.”

Después de todo, la Mayor von Degurechaff no era el tipo de oficial que daba instrucciones vagas. Weiss debería haberlo entendido el momento en que Serebryakov dijo: “*Como quieras*”.

Lamentaba estar bajo la influencia mientras recibía un mensaje. Si su cabeza hubiera estado despejada, probablemente habría podido captar la deriva de Serebryakov, incluso por teléfono.

Bueno, estaba de vacaciones... pero supongo que debería estar listo para ser llamado en cualquier momento, incluso de vacaciones, pensó y luego agregó, probablemente tampoco debería haber hecho ese comentario.

Bueno, la desafortunada verdad era que para Weiss y otros soldados imperiales, “permiso en tiempos de guerra” generalmente equivalía a tratamiento médico en la retaguardia o estar fuera de servicio en las trincheras, por lo que había estado disfrutando de sus primeras vacaciones reales.

“Sí, es un comunicador modelo. Bueno, nos iremos. Tómese con calma mientras estoy fuera. Hacer suficientes prácticas para mantener la disciplina estará bien.”

“Entendido. Que tenga un buen viaje, Mayor.”

“Lo haré, gracias, y lo siento de nuevo.”

...

“... Hola, soy la Mayor von Degurechaff. Por favor, tráigame al General von Zettour; es urgente.”

“Oh, Mayor, lo siento mucho, pero actualmente el General está fuera.”

Mmm, eso no sucede muy a menudo, piensa Tanya, pero ella cree que, si él está ocupado con asuntos militares, no se podía evitar. Ella ajusta sus expectativas e intenta nuevamente.

“Entonces, lo siento, ¿puedo ver al General von Rudersdorf?”

Ello lo dice con simpleza, esperando ver primero al amigo del General von Zettour, pero se da cuenta de inmediato por la mirada preocupada en el rostro del personal que esta petición también es imposible. Pregunta con sus ojos qué podría significar.

“Tendrá que disculparme, Mayor von Degurechaff, pero, bueno, todos los de la Oficina del Estado Mayor están fuera...”

Tanya se había preparado a que se resistiese a responder, pero el oficial de guardia reveló el problema con una preparación inesperada.

“Entiendo. ¿Y dónde podrían estar?”

Pero en realidad, la respuesta llegó tan fácilmente que todo lo que siente es la sensación de que algo anda mal. Después de todo, está segura de que los oficiales del Estado Mayor están terriblemente ocupados en todo momento. Y ella sabe por experiencia que puede venir sin avisar si algo es crítico y hacer que lo vean.

Esa adaptabilidad, esa flexibilidad, es la fuerza del Estado Mayor del Ejército Imperial, y sólo funciona debido al contacto cercano entre los oficiales que dirigen las operaciones.

Por eso Tanya no puede creerlo.

Incluso cuando se le informa que la oficina está prácticamente vacía, no lo entiende.

Tan obligada por la necesidad, se le ocurre una razón. Por ejemplo, tal vez se requirió su asistencia a alguna función importante en la corte.

O tal vez tuvieron que presentarse en alguna ocasión, una fiesta o algo así. Esa es su ingenua expectativa.

Ese grupo de puritanos nunca dejaría la Oficina del Estado Mayor vacía en una coyuntura tan crítica sin ninguna razón.

“... Creo que están en la *taberna*.”

“¿La taberna?”

Es por eso que todo lo que puede hacer en ese momento es repetir las palabras al oficial de servicio.

¿Qué me acaba de decir?

¿Taberna?

¿Qué es una taberna?

Taberna.

Es un lugar para beber alcohol.

Entonces, ¿qué necesidad puede haber para que todo el Estado Mayor vaya allí todos a la vez?

“Sí, estaban gritando sobre beber para celebrar nuestra victoria. Yo también quería ir, pero ya sabe cómo es.”

“Sí, gracias por su servicio. Entonces, si me disculpa.”

Al escuchar esta respuesta, se ve obligada a dedicar casi todo su ser a mantener su expresión en blanco y asentir.

“Muy bien, mayor. Buenas noches.”

Después de recibir una despedida sencilla del oficial de servicio, Tanya se acurruca sombríamente en la cama.

Al día siguiente, los oficiales del personal, que habían bebido como una cuba por primera vez en mucho tiempo, también están amamantando sus primeras resacas. Ha pasado tanto tiempo que es casi nostálgico competir para ver quién puede fingir normalidad con mayor habilidad, hasta que en la Oficina del Estado Mayor marcha la feroz Mayor Tanya von Degurechaff.

“General, disculpe, pero...”

Ella ha decidido hablar directamente con el General von Zettour, en el centro del Estado Mayor, y descubrir toda la historia.

“Oh, Mayor. Escuché sobre la flota. Y las quejas del comandante de la base. Pero mi conclusión es que ambos cometieron un error en el ejercicio de sus funciones.”

¿Pero qué demonios es esto de ahora?

“Mientras ambos estén en lo correcto, es sólo una cuestión de reprender a los dos para que ejerzan más autocontrol. Dicho eso, Mayor, parece que esta vez fuiste un poco lejos.”

La respuesta que se le da yerra el blanco tan plenamente que se encuentra mirándolo a él, a pesar de darse cuenta de que es grosero. *¿Qué demonios pasa con todos mis oficiales superiores?*

“¿Qué? No se preocupe, mayor.”

Pero él continúa asombrándola.

“Les dimos una buena paliza. Nadie se molestará contigo ahora que se acerca el final de la guerra.”

Pero ella se congela al oír el “final de la guerra”. Esas palabras podían causar mucho daño. Aparentemente, Tanya era la única que lo sabía. *No iba a suceder.*

Luego, teniendo problemas para mantener firme su expresión, desvía la vista hacia la ventana y se da cuenta de que estaba equivocada.

Los empleados que van y vienen en la oficina se ven muy emocionados. Al mirarlos por el raballo del ojo, está atormentada por el dolor. Todos están muy entusiasmados con la gran victoria.

Todos están saboreando el sabor de su triunfo en el frente del Rhine y la captura de Paris. Envueltos en una euforia, viven en un momento tan feliz que fueron a una taberna para dejarse llevar por una vez.

Ahh. Tanya se percata.

El Mayor General von Zettour es un oficial sobresaliente en los frentes político y militar. Además de eso, es un pragmático que ve las cosas de manera objetiva y, cuando es necesario, como números o estadísticas.

Incluso él está borracho de la dulce victoria.

... Probablemente se convenció de la victoria *con* su destreza lógica.

Probablemente pensó que cualquier otra lucha no sólo sería inútil para la República sino perjudicial. Y si librar la guerra ya no los beneficiaba, entonces la guerra seguramente terminaría.

... El General von Zettour no debe entender que los Republicanos continuarán resistiendo sin tener en cuenta las probabilidades, los fundamentos o las ganancias y pérdidas.

Pero en el momento siguiente, Tanya se pregunta objetivamente si tal vez sólo ha perdido la esperanza porque sabe el resultado de que les hayan hecho un Dunkirk.

Los restos que dejan escapar son semillas de resistencia, por así decirlo. Algunos fallarán. Algunos pueden ser estampados bajo las botas del Ejército Imperial, mientras que otros pueden ser arrancados por ataques de la fuerza aérea.

Muchos de ellos no tendrán la humedad de las personas y, por lo tanto, se secarán por completo, sin poder producir un brote de resistencia. Pero si esas semillas se siembran en el

suelo blando de una colonia, eventualmente darán frutos capaces de lanzar una contraofensiva. Esa es una amenaza real.

Pero incluso con eso en mente, objetivamente hablando, la situación actual es de gran victoria. Cualquiera estaría de acuerdo en que el Imperio ganó.

A pesar de la intervención y el ultimátum de la Mancomunidad, el Imperio realizó esta increíble hazaña en muy poco tiempo.

La República fue asesinada en un abrir y cerrar de ojos, la Alianza Entente está siendo puesta bajo el gobierno militar imperial, y el gobierno de Dacia está avanzando rápidamente. El mundo sólo puede mirar paralizado. La victoria del Imperio, su gloria, es genuina en este momento.

Por eso, piensa Tanya sombríamente, al ver el punto de divergencia entre la verdad que conoce y la conclusión a la que llega la lógica en la realidad.

La actitud que está obteniendo del General von Zettour... que, pensando racionalmente, aquí es donde terminamos la guerra, es correcta. Después de todo, el Imperio logró aniquilar a las principales fuerzas Republicanas. Es un triunfo que seguramente será recordado en la historia militar. El Imperio logró una victoria abrumadora en el campo y tiene muy pocas cosas de qué preocuparse.

Victoria, oh, qué fascinante eres. El Imperio se ha ganado el derecho de emborracharse con su dulce vino.

“Me alivia escuchar eso, señor. Sólo espero que haya una oportunidad de compensar el problema que causé.”

“Está bien. Entonces, por la victoria.”

“Por la victoria.”

Ella suprime sus emociones con puro autocontrol, intercambia saludos y mantiene los modales adecuados cuando sale de la habitación.

Pero incluso la Mayor Mágica Tanya von Degurechaff es humana. Así que cuando el Teniente Coronel von Lergen pasa junto a ella en su camino para obtener la aprobación del General von Zettour en algunos documentos, se da cuenta de que su expresión es más distorsionada de lo que lo había visto antes.

“Disculpe, señor... ¿Pasó algo? En este momento la Mayor von Degurechaff tenía una expresión extraña en su rostro.”

Duda en decir que parecía una mueca de lágrima acorde con una niña de su edad. Después de todo, la expresión oscura pertenecía a la Mayor von Degurechaff. Valía la pena preocuparse por eso.

“Oh, Coronel von Lergen. ¿Qué quieres decir con ‘extraña’?”

“Bueno, me pareció que por un momento se veía terriblemente sombría...”

“¿Hmm? Oh no. Tal vez ella tenía algún consejo para mí.”

De modo que Zettour nunca sabría la verdad... que parecía que estaba a punto de llorar por la desesperanza.

Aunque sintió que algo no se había dicho, incluso Zettour no intuyó que ella se rindió con resignación.

“¿Debería llamarla de vuelta?”

“No, hablaré con ella la próxima oportunidad que tenga.”

Decide esperar a que ella vuelva a él y recurre a los innumerables documentos que necesita aprobar. Después de todo, él es el subdirector del Cuerpo de Intendencia, por lo que tenía una montaña de trabajo importante que hacer.

En ese momento, todos tenían fe. La guerra terminaría y el Imperio había ganado.

Pero no era un futuro que se alegraran de recibir, por eso varios países, la Mancomunidad a la vanguardia, rugieron que resistirían hasta el final para evitar esa pesadilla.

Los remanentes del Ejército Republicano que escaparon del continente se unieron a los remanentes del ejército de la Alianza Entente, y juntos se asentaron en las propiedades coloniales de ultramar de la República y declararon que continuarían la guerra contra el Imperio. Se autodenominaron República Libre, y su oposición ya estaba planteando un desafío al gobierno militar que el Ejército Imperial estaba estableciendo en el continente.

Y cerca de Mary Sue, la gente estaba tanto hostil como asustada por el Imperio.

Estaba siendo criada entre personas que habían escapado de la Alianza Entente para esperar la paz desde un lugar seguro. Para la mayoría de los refugiados, el hecho de que incluso la República se hubiese retirado de la lucha fue una gran decepción.

Habían anticipado la caída del Imperio. Por eso estaban tan felices de ver la ofensiva de la República. Entonces, cuando vieron el punto muerto, saborearon la desesperación, y todos se sorprendieron al presenciar el colapso del Ejército Republicano.

¿Nadie puede sellar el mal del Imperio?

Pero no podían aceptar eso. Entonces los refugiados rechazaron de inmediato sus propias dudas de voluntad débil.

Eso no podía ser. Creyendo que la justicia no pasaría por alto este mal, esperaban y rezaban. Muchos refugiados se unieron a sus voces y protestaron por una mayor expansión del horrible Imperio.

“También peharemos.”

Inspirados, o quizás intoxicados, por esa alegría, la gente comenzaba a ofrecerse como voluntaria para el ejército. Y conmovidos por su pasión, los países comenzaron a aceptarlos.

Y no eran sólo los refugiados. Los jóvenes de cada nación alzaron sus voces en un frenesí. *¡Debemos unirnos al Ejército de la Mancomunidad para enfrentar al Imperio y luchar!*

Al mismo tiempo, los periódicos comenzaron a imprimir editoriales advirtiendo contra el nacimiento de un Imperio demasiado grande, completo con comentarios de expertos, e incluso en los Estados Unidos, algunas campanas haciendo advertencias que no estaban tan terriblemente alejados de la situación en el continente.

Todos, quisieran o no, tenían que entender que había llegado un período de agitación violenta en el equilibrio de poder. El tono del debate derivado de esa ansiedad eventualmente comenzaba a convertirse de forma natural en exhortar a los países a prepararse, por su propia seguridad, contra el Imperio.

Por lo tanto, todos aplaudían sinceramente a las tropas restantes del Ejército Republicano, quienes declararon de manera tranquilizadora que continuarían resistiendo al Imperio como el Ejército Republicano Libre.

La Mancomunidad también había declarado que resistirían al Imperio hasta el final, y todos esperaban mucho de su nuevo primer ministro, el Duque de Marlborough, y su liderazgo de guerra. Asimismo, sintieron que debían luchar bajo dicho liderazgo y comenzaron a unir fuerzas.

Ella tenía poder.

Es decir, ella tenía habilidades mágicas que heredó de su padre, Anson. Y fueron un regalo que la puso en una liga propia. Si no hubiera habido una guerra, su talento no le habría sido de mucha utilidad, por lo que tal vez habría permanecido oculto.

De hecho, Anson siempre le había explicado a su familia que sólo porque tenían la aptitud, eso no significaba que debían convertirse en magos.

Mary todavía podía recordar la amable voz de su padre diciéndole que no limitara sus opciones. Él la había alentado a seguir su propio camino y siempre le dijo que apoyaría cualquier futuro que ella eligiera. Precisamente por eso estaba tan decidida.

Mientras tanto, el Imperio aceptaba a regañadientes la continuación de la guerra y se preparaba para reclamar otra gran victoria.

Sin embargo, tal vez debería decirse...

A diferencia de los otros países en los que el Imperio había luchado, el ejército no podía evitar cruzar un mar para luchar contra la Mancomunidad. Por supuesto, este era el Imperio que había cortado las líneas de suministro de la Alianza Entente al realizar una operación de aterrizaje en el territorio de retaguardia del enemigo, por lo que no era como si la opción de una operación anfibia no estuviera sobre la mesa.

Pero, como siempre, eso implicaba una advertencia: “siempre que pudiera asegurar el dominio del mar”. Y cuando se le preguntó sobre las perspectivas de asegurar el mando del mar, el Comando de Flota sólo respondió que podría ser posible si se arriesgaran a la aniquilación.

Entonces el Imperio enfrentaba un serio dilema.

Si se involucraba en una batalla naval, tal vez podría eliminar o controlar la resistencia de la Mancomunidad durante el tiempo suficiente para llevar tropas a tierra firme.

Pero si la flota del Imperio fuera aniquilada, no tendría los medios para emprender otra batalla naval. En ese punto, sin importar cuántas unidades aterrizaran, no significaría nada porque sus suministros se cortarían y serían aniquilados al igual que las principales fuerzas Republicanas.

Dicho esto, dejar sola la parte continental de la Mancomunidad equivaldría a ignorar la poderosa base estratégica del enemigo. Por supuesto, el Ejército de la Mancomunidad tenía un número limitado de soldados, por lo que no era una amenaza directa terriblemente preocupante, pero... Al ritmo que iban las cosas, sería una riña interminable.

[Capítulo]

V

Asuntos Internos

Quizás esto necesita ser reconfirmado. Somos soldados. Como tal, si el gobierno de la patria desea algo, lo cumplimos. La voluntad personal de uno en ese momento no es importante.

----- Teniente General von Zettour, de las actas -----
de la reunión del Personal General.



UNA CIERTA DIMENSIÓN, UN CIERTO DOMINIO DE EXISTENCIA

El ser allí temblaba de alegría.

“Hoo-hoo-hoo. ¡Maravilloso!”

Estaba tan feliz que casi alababa la gloria del Señor muy a su pesar. No, lo hizo. Para alabar solemnemente al Ser todopoderoso, levantó una cara piadosa al cielo y gritó aleluya.

Por supuesto, nadie en este lugar lo reprocharía por tal acto. Más bien, se unirían. Después de todo, eran criaturas de ese Ser tan inteligente como el Monstruo de Espagueti¹¹.

“Querubín, señor, ¿sucedió algo?”

“Oh, Arcángel, continua con el buen trabajo. Estoy tan feliz de que últimamente la fe haya crecido a pasos agigantados.” Habiendo terminado su oración exaltante, respondió a la dirección con una sonrisa y alabó el regreso del *Homo Sapiens* al ciclo de la vida y la muerte.

Qué maravillosa noticia, los modales del Querubín casi proclamaron, expresando su alivio de que finalmente el orden había sido restaurado. Estos seres eran encargados de liderar a las criaturas conocidas como *Homo Sapiens*, guiar sus almas, y este era el primer informe positivo que recibían en bastante tiempo.

Y era natural que el Arcángel, al escucharlo, sonriera y expresara su aprobación. Naturalmente, celebró que las cosas eran como deberían ser. Era un himno para el Gran Señor, casi desbordándose de su corazón y su propio ser.

Oh Dios, Creador, eres genial.

“Eso, de hecho, es muy bueno. Pero eso es extraño... espera.”

No obstante, la duda apareció en los rasgos finos del Arcángel. La fe restaurada y el regreso prometido al ciclo de la vida y la muerte era maravilloso. Si sus llamamientos a la gente hubieran sido efectivos, entonces eventualmente podrían guiar sus almas.

¹¹ Un ser que posee una gran inteligencia. Tan noble que hasta los estudiosos ateos creen. RAmen.

Pero de repente algo confundió al Arcángel. Tenía la sensación de que hace poco tiempo había escuchado algo diferente.

Todos eran iguales ante el Todo Poderoso, y fuera de la jerarquía de sus obligaciones, bastante tolerantes. Por lo tanto, se le permitía adivinar las palabras de un ser superior. Por eso, tal vez debería decirse...

Mientras el Arcángel se dedicará a la obra sagrada, tenía la obligación de preguntarle al Querubín cualquier cosa que no entendiera.

“¿Hmm? ¿Hay algo mal?” Y el querubín se vio obligado a responder.

Para ellos, los retrasos en los deberes sagrados eran imperdonables, por lo que todos y cada uno de los obstáculos tenían que ser superados.

Naturalmente, el Querubín respondió cortésmente con buenas intenciones, su voz suave. Para él, era apropiado trabajar juntos en la lucha por la gloria del Señor.

Ambos sólo tenían buenas intenciones.

“Escuché que los ateos malvados han infestado su mundo.”

Por eso tenían que ponerse de pie y enfrentarse valientemente al mal.

Era su deber sagrado.

“¡¿Qué?! Nada de eso está sucediendo en mi jurisdicción. ¿Sabes de quién es?”

Pero el Arcángel había planteado un problema del que el Querubín no había oído hablar.

En su área, la gente definitivamente comenzaba a sentir la presencia de Dios.

Sí, todos se aferraban piadosamente a su voz, actuaban como era correcto para que sus criaturas actuaran y fervientemente deseaban la gracia del Todopoderoso Padre.

Para el Querubín, proteger y guiar a los humildes creyentes era una delicia; nada lo hacía más feliz. No, era su razón de ser. No fue creado para otro propósito que este.

Por eso sonreía alegremente.

Estos seres habían trascendido el repugnante hábito del seccionalismo, pero, paradójicamente, la noticia de que el horrible mal intencionado del ateísmo había llenado los

pequeños corderos que estaban destinados a proteger y guiar le dolió el corazón hasta el punto de estallar.

Sólo escuchar que los ateos estaban corriendo desenfundados proyectaba una sombra sobre su hermoso rostro. Que tal cosa ocurriera en la jurisdicción de uno era realmente una gran pena.

Por lo tanto.

Por pura amabilidad y sentido del deber, tuvo que preguntar. Si ocurriera una tragedia tan terrible...

“Me gustaría hacer todo lo posible para ayudar. ¿Alguien sabe de quién es la jurisdicción?”

Sintió que tenía que extender una mano amiga.

“Por desgracia, me da vergüenza admitir que es mía.”

Naturalmente, en lugar de ocultar este incómodo problema, era mejor resolverlo juntos. Después de todo, ese era su trabajo como guías. No, era su deber sagrado como creaciones del Señor.

Si no podían guiar a los corderos perdidos correctamente, ¿cómo podrían pretender ser guías? El paso de los corderos perdidos por el camino de la justicia con alegría, para ser como debían ser, era su razón de ser.

Cualquiera que lo descuidara sólo podía ser visto como un ser caído y malvado más allá de toda salvación.

Así que una oferta de ayuda en el camino de la salvación siempre era bienvenida. Dicho esto, si bien estas cosas a veces ocurrían, la expectativa tácita era que eran seres relativamente inexpertos, susceptibles de extraviarse, quienes fracasarían en su guía.

Por eso todos los seres presentes se sorprendieron al escuchar que su supervisor no estaba seguro de cómo proceder con su guía.

“¿Los que está bajo su guía, señor Serafín? ¿Cómo pudo suceder algo así?”

Los serafines servían al Padre más de cerca.

Sin embargo, ¿la guía de este no estaba llegando a la gente? ¿La guía de este Serafín verdaderamente fiel en quien Dios Padre confiaba tan profundamente? Si un Serafín no era suficiente para salvarlos, entonces realmente era un enigma.

“Sí, lamentablemente, los tontos no sólo han abandonado su fe, incluso, si puedes creerlo... blasfeman.”

¿Blasfemia? ¿Cómo puede ser?

En lugar de entender a las ovejas, los seres podrían describirse como básicamente indiferentes. Sólo en raras ocasiones ocurría algo que causara un cambio en su actitud.

Pero esto era aún más raro que eso... era tan impactante. Se enfrentaban al ateísmo de masas. No sólo eso, sino que los informes indicaban que el comportamiento juzgado blasfemo estaba sucediendo en la misma escala.

¡Cometían el pecado del santo sacrilegio!

Pero si eso era cierto, ¿por qué? ¿Se extendería a todos ellos? Esas eran las preguntas en sus mentes incomprensibles.

“No debería ser posible. Escuché que incluso hay un movimiento escandaloso para deificar a sus gobernantes.”

Pero el Serafín escupió la respuesta, como diciendo que le disgustaba, y eliminó toda duda de sus mentes.

Por un momento, todos estuvieron en silencio. Un segundo después, el significado de lo que había dicho se hundió, y el asombro siguió.

“¿Realmente tienen tan poco miedo? ¡¿Qué tipo de persona tendrías que ser para hacer esas cosas?!”

“Es repugnante incluso decirlo, pero aparentemente agrupan a Dios con el opio.”

Dio la explicación de mala gana. ¿Cómo podría equipararse el origen del mundo a algo tan impuro? Incluso hubo algunos recalcitrantes con el objetivo de reemplazar a Dios Padre. Incluso los seres que cayeron en el pasado no habían inventado algo tan horrible. Por eso era tan inquietante; simplemente estaban aturdidos.

“¡¿Qué...?! ¿No hay límite para el horror?”

Así era más o menos cómo se sentían todos.

Hubo un pensamiento que no se expresó.

¿Cómo pudo pasar esto?

“Esto simplemente no va muy bien, ¿verdad?” El Querubín se lamentó con un suspiro, a pesar de sí mismo, pero también fue el inconfundible sentimiento de todos los presentes.

Su desbordante alegría de hace un momento había sido reemplazada por tristeza, como si nunca lo hubiera sido.

“Pero la mitad del mundo todavía está llena de pequeños corderos piadosos que buscan la salvación.”

Finalmente habían logrado llevar la voz de Dios a los creyentes. Durante la guerra, finalmente los humanos comenzaban a buscar la salvación de un ser trascendental.

“No puedo creer que la otra mitad haya caído en la maldad del ateísmo.”

¡Que la mitad del mundo debiera haber caído en la oscuridad donde las Buenas Nuevas no llegarían!

“... Con el debido respeto, me resulta difícil de creer. ¡Han recibido las Buenas Nuevas! ¿Cómo podría la mitad del mundo haber descendido a la oscuridad primitiva del ateísmo o qué has hecho tú? ¿Es eso realmente posible?”

Al mismo tiempo, el Arcángel y otros ángeles suspiraron sus dudas.

Se preguntaron si realmente podría ser posible. Agonizaron sobre si realmente podría convertirse en una mayoría. Era realmente impensable. No, negaron el fenómeno imposible.

Porque algo así nunca debería sucederle a un grupo al que se le habían dado las Buenas Nuevas.

Quizás le pueda pasar a una sola persona. Había ejemplos en la historia del *Homo Sapiens* de individuos apoderados por tal locura. Su política sobre esos ejemplos aislados era hacer menos énfasis en ellos. Aunque estaban interesados en los humanos como grupo, eran casi indiferentes a ellos como individuos.

Pero un grupo que había recibido las Buenas Nuevas descendiendo a tanta oscuridad era realmente preocupante. Era prácticamente inaudito. Si buscaban en el pasado, podían

encontrar ejemplos de nuevas formas de fe o de fe reducida, por lo que tenían experiencia en el tratamiento de tales problemas.

Pero esto nunca antes había sucedido, y tampoco lo habían anticipado.

“Ciertamente es extraño. Santo cielo, ¿qué les pasó?”

Dicho esto, no podían simplemente llorar y no actuar. Eran incansablemente fieles a sus deberes y, como tales, reunieron toda su sabiduría.

“Si queremos restaurar la fe, ¿qué pasa con el envío... ya sabes, ese?”

“La gloria de ser el siervo de Dios es una responsabilidad demasiado grande para uno solo, y sobretodo un humano.”

“Ya veo, sí, podría ser demasiado duro simplemente decir: ‘Conoce la voluntad de Dios’. En el pasado, el *Homo Sapiens* sólo lo lograba después de que les dijimos varias veces y finalmente escucharon.”

“Entonces, ¿qué tal seguir llamándolos?”

“No, no podemos salvarlos de esa manera. Dejar almas sin fe para que vaguen iría en contra de la voluntad de Dios.”

La conclusión a la que llegaron con su buena voluntad fue ir con su “forma habitual” de restaurar la fe.

“Entonces, ¿no sería la mejor manera de enseñarle al *Homo Sapiens* de su gracia a través de pruebas?”

En cuanto al vital cómo, el Querubín sugirió un método a través del cual había tenido cierto éxito, y los demás aceptaron.

“Entiendo. Si le damos a ese la gloria de pelear como un siervo de Dios, podemos esperar una conversión.”

Después de todo, aunque generalmente eran indiferentes a los individuos, ya estaban vigilando a uno de ellos.

Como la fe ya había estado creciendo como resultado, también valía la pena intentarlo en este caso.

“Por favor espera. La gloria de luchar como siervo de Dios no debe reservarse para un solo individuo. La iluminación es importante, pero creo que también es vital responder a las oraciones de los profundamente fieles.”

Y tenían buenas intenciones. La sugerencia de tener *esa* lucha por la gracia de Dios se hacía con buenas intenciones.

Debemos convertir al cordero que olvidó la luz de la protección y gloria de Dios. Y debemos salvar a los que rezan.

“Entonces hagamos eso. ¿Qué hay de los detalles?”

Todos agradecieron la opinión. Eran salvadores. Las protestas de un individuo destinado a entregar su gracia no tenían sentido para ellos. No, como nadie tenía los oídos para escucharlos, nadie señalaría que deberían escuchar.

Bueno, en todo caso, tal vez era una diferencia de perspectiva. Incluso los humanos son prácticamente incapaces de escuchar opiniones no humanas.

“¿Le preguntamos al trono?”

“Muy bien. Se lo mencionaré al Señor.”

Por lo tanto, se decidió sin una sola objeción.



22 DE AGOSTO, 1925 DEL AÑO UNIFICADO

Habían pasado dos meses después de la caída de la República continental. En ese momento, bastaba con decir que todos los que viven en el Imperio creían que la guerra había terminado. Después de todo, el Imperio había derrotado a la vecina Alianza Entente, la República y, dicho sea de paso, al Principado. La jactancia *Somos el Reich, la corona del mundo* había comenzado a sonar verdad.

Incluso la noticia de que la Mancomunidad se había unido al lado de la República no era suficiente para amortiguar la euforia. Sin grandes combates o batallas navales, nadie esperaba que la Mancomunidad fuera un obstáculo para la restauración de la paz. Todos murmuraban como si supieran: “Se unieron a la batalla demasiado tarde.”

Incluso cuando se informó que la Mancomunidad había rechazado la invitación del Imperio a una conferencia de paz, el sentimiento público en el Imperio era principalmente confusión. No podían entender qué hacía que la guerra fuera tan agradable que la Mancomunidad estuviera ansiosa por continuarla.

Por supuesto, la gente en el Imperio sabía que el Ejército Republicano Libre, formado por tropas Republicanas que aullaban que resistirían hasta el final, estaba luchando en algunas Colonias Republicanas.

Más importante aún, también se informó que la Mancomunidad y sus reinos, después de haber decidido intervenir en esta guerra, estaban cooperando con el Ejército Republicano Libre.

Pero incluso sabiendo todo eso, todos tenían que preguntarse: *¿Por qué están tan interesados en continuar la guerra?* El resultado ya se había decidido en el campo de batalla. El Ejército Imperial literalmente había aniquilado al Ejército de la Alianza Entente, el Ejército del Principado y el Ejército Republicano, y su poder como conquistador era conocido en todas partes.

Y aunque los términos del Imperio eran duros, la gente creía que era fundamentalmente un tratado que podía restaurar la paz, por lo que la resistencia de los obstinados remanentes

Republicanos y los necios de la Mancomunidad era irritante al principio, luego inducía a la ira.

¿Por qué quieren continuar la guerra?

Finalmente se dieron cuenta de algo. *¿No fueron ellos los que comenzaron la guerra?* Eso no era poca cosa. No, era la verdad abierta.

Por eso en el Imperio, la base psicológica se había establecido desde el principio. Creían que los restos del enemigo, esperaban continuar la guerra.

De ahí sus propias esperanzas.

Haremos caer el martillo de hierro sobre aquellos que se atreven a dañar al Reich.

Que el malvado enemigo sea expulsado de este mundo.

Entonces el grito fanático de: “¡Hierre al enemigo!” se propago. Nadie cuestionaba su creencia en la justicia de su propio país y la justicia.

Por eso no podían entender.

El Imperio no podía comprender el miedo que tenían los otros países... el temor fundamental de que un estado inmensamente poderoso, una hegemonía inigualable, se estableciera en el centro del continente.

Además, debido a la forma en que se había fundado el Imperio, siempre había tenido múltiples zonas de conflicto.

Los conflictos surgieron de puntos de vista incompatibles: para el Imperio, esos lugares eran indiscutiblemente territorio imperial, mientras que, para los países circundantes, la tierra les había sido robada.

En última instancia, esa era la razón por la cual la República trabajó con los otros poderes para rodear al Imperio usando la estrategia de líneas exteriores, y por qué el Imperio desarrolló su estrategia de líneas interiores para romper ese cerco. Entonces, finalmente, el Imperio se alegró de haber eliminado todas las amenazas a su seguridad.

Pero para las otras partes, parecía una grave amenaza para su seguridad que no podía ser ignorada. Lamentablemente, el Imperio estaba tan ocupado mostrando la agudeza de su espada que no se dio cuenta de cuánto asustaba a todos.

Entonces el nacionalismo y la desconfianza mutua avivaron las llamas.

Por supuesto, todos deseaban la paz. Sí, sinceramente. Por eso, por el bien de la paz y para proteger a todos, tomaron sus armas y lucharon. Otros países con sus propias agendas agregaron su apoyo.

De esta manera irónica, el deseo de paz no hizo que la guerra se abatiera sino que sólo se intensificara.



EL MISMO DÍA, LOS ESTADOS UNIDOS

En una habitación de la oficina de reclutamiento, el Mayor se presentó como el ocupante de la oficina y el jefe del departamento a cargo del servicio militar obligatorio, y hablaba honestamente mientras le ofrecía un asiento a Mary.

“Señorita Mary Sue, estamos muy felices de recibir su solicitud.” Su voz era tranquila, y la miró directamente a los ojos. “Pero los Estados Unidos ven la doble ciudadanía como un tema extremadamente complicado. Especialmente dadas las leyes de ciudadanía en la Alianza Entente, el voluntariado para el Ejército de los Estados Unidos podría dañar su estatus allí. Así que tengo que advertirte que, a pesar de tu juventud, es muy probable que tenga que tomar una decisión con respecto a su nacionalidad.”

Continuó cortésmente, diciendo que no tenía la intención de presionarla por la difícil decisión, pero que aún respetaba su voluntad. Las amables personas de los Estados Unidos siempre eran tan consideradas de esta manera.

Todos decía las mismas cosas amistosas a los niños refugiados de la Alianza Entente. *“Estamos contentos de que quieran ayudar, pero no necesitan preocuparse por eso ahora.”*

“¿No querría su abuela, su madre y... sí, incluso su fallecido padre que se mantuviese a salvo aquí fuera de peligro? ¿No están todos preocupados por usted?”

“Sí, pero es exactamente por eso que quiero hacer lo que pueda... proteger esta paz. Creo que puedo ayudar.”

Así que Mary explicó seriamente en sus propias palabras por qué se ofrecía como voluntaria. “Creo que debe haber algo que pueda hacer.” Apeló al Mayor para que le permitiera hacer lo que pudiera por los Estados Unidos y por la paz.

“Bueno, tiene un punto. Actualmente el Ejército de los Estados Unidos está reclutando unidades voluntarias que serán enviadas a nuestro aliado, la Mancomunidad. Esa es una forma, como usted mencionó, de proteger esta paz. Pero hay muchas otras tareas útiles y necesarias que los jóvenes pueden emprender dentro de los Estados Unidos.”

La llamada se había enviado con respecto a las Fuerzas Expedicionarias Voluntarias de los Estados Unidos para ser desplegadas en la Mancomunidad. Se dijo que estas tropas, por regla general, no intervendrían en acciones de combate, sino que estarían “estacionadas” en la Mancomunidad. Las tropas se desplegaron nominalmente en relación con las patrullas para garantizar el paso libre y los derechos civiles de acuerdo con el derecho de la guerra.

Pero todos leyeron el movimiento como un punto de inflexión, el primer paso decisivo de los Estados Unidos, por lo que Mary reaccionó de inmediato.

Corrió hacia la oficina más cercana para entregar su solicitud sólo para que le dijeran amablemente: “Es demasiado pronto”, como de costumbre.

“¿Quiere decir como una buena ciudadana de los Estados Unidos?”

“Exactamente. Los niños deben estar protegidos. Nuestra situación no es tan grave que tengamos que enviarlos a la guerra. En realidad, sólo tiene la edad suficiente para ser voluntaria. Sabes, no será demasiado tarde si se toma un tiempo para tomar una decisión.”

“¿No te gustaría intentar ser una buena ciudadana?” Preguntó. Los Estados Unidos eran lo suficientemente generosos como para interpretar la ley de manera flexible y otorgar la doble ciudadanía a los refugiados de la Alianza Entente que tenían parientes cercanos que ya eran residentes.

De esa manera, al ofrecer a los refugiados una vida tranquila y un poco de paz, les hizo un lugar. Mary comprendió que la razón por la que no querían enviar a los jóvenes a la guerra, como le explicó nuevamente, era que esperaban que los que habían acogido estuvieran a salvo.

Pero Mary podría ser voluntaria. La ciudadanía que le habían otorgado y su habilidad como maga la calificaban. Entonces ella ya había considerado su posición y llegó a su decisión.

“Lo sé. Lo pensé todo, pero efectivamente, me gustaría ser voluntaria.”

La bandera que se exhibía en el centro de la habitación no era la bandera de su patria sino de los Estados Unidos. Para Mary, no era la bandera de su hogar. Era diferente de la bandera de la Alianza Entente que la madre y el padre que amaba y respetaba habían exhibido en su casa.

Pero... era la bandera de su segundo hogar, el país que tuvo la amabilidad de acogerlos. *Si mi abuela y mi madre, la familia que debo proteger están aquí... Si hay algo que pueda hacer para ayudar a detener la guerra...*

“Señorita Mary Sue. Si va a la batalla, podría lesionarse. Podría morir. Podría preocupar a su abuela y a su madre.”

“... Me siento mal por eso, pero lamentaría no haber podido hecho aún más.” Ella se había preocupado por eso. Era lo único que le preocupaba. Pero obligada por su impulso interno a hacer algo, podría decir positivamente: “Eso podría ser así, pero hay algo que tengo que hacer.”

“... ¿Está segura?”

“Sí, he decidido ser voluntaria.”

En su mente, pensó en su país de origen y en la espalda de la gente mientras rezaban en la iglesia. Dolor, tristeza y un deseo de paz... Ella se entregaría por esas cosas, si eso marcara la diferencia.

Por Dios, por sus familias y por ellos mismos, harían lo que pudieran.

“Muy bien. Entonces necesita hacer un juramento a la bandera. ¿Recuerdas cómo va?”

“Sí, lo memoricé.”

“... Parece que está bastante decidida. Una vez que sea voluntaria, debe hacer lo que sus deberes militares le exijan... ¿Entiende?”

El Mayor insistió en lo que podría llamarse su confirmación final.

Como Mary entendía que él esperaba que ella cambiara de opinión, ella respondió demasiado rápido, sin dejar lugar a objeciones.

“Por supuesto. ¡Haré el juramento!” De pie, levantó una mano e hizo su juramento. Ella se comprometió a los Estados Unidos. “Yo juro lealtad...”

Era sólo una chica, el contrato de Mary Sue con los Estados Unidos. El poder tenía que ser ejercido con justicia, para que ella hiciera lo que pudiera.

“... a los Estados Unidos y sus compatriotas, una nación bajo Dios, indivisible...”

Usaría toda su fuerza para la familia que tenía que proteger, para la gente. Y para llevar a cabo la justicia de Dios.

“... y para defender su República...”

Para crear un mundo en el que nunca más tendría que experimentar la tristeza de perder familia ante el Imperio.

“... en nombre de la libertad y la justicia.”

Ella juró con su propio sentido de justicia en el que creía.

“Que Dios la proteja.”

Querido Dios, por favor, por favor, protégenos.

Por lo tanto, con una oración sincera, Mary Sue se alistó y fue asignada con los otros magos voluntarios al 1^{er} Regimiento de Magos de la Alianza Entente Libre Unida de los Estados Unidos.





24 DE AGOSTO, 1925 DEL AÑO UNIFICADO, OFICINA GENERAL DE PERSONAL DEL EJÉRCITO IMPERIAL, COMEDOR 1

La cafetería de la Oficina del Estado Mayor estableció por sí misma que las comidas que servía deben ser iguales o inferiores en calidad a las de los soldados movilizados en el campo. Debido a la prevalencia de ese conmovedor rumor alrededor del Imperio, el Comedor 1 estaba desierto como de costumbre.

Los únicos que aparecieron en la cafetería fueron los obligados por circunstancias inevitables a comer allí. Las personas, por lo tanto, en el apuro de sorber a regañadientes el horrible pseudo café se quedaron atrapados lavando sus quejas sobre su calidad con agua sin sabor o dicho pseudo café.

“Supongo que es una recompensa por la victoria. Tú y yo hemos sido promovidos. Felicitaciones, Teniente General von Zettour.”

“Gracias, Teniente General von Rudersdorf. Ahora volvamos a los negocios.”

“En efecto. En cualquier caso, este no es el lugar para una celebración.”

Y así, el horrible café ersatz puso un freno a la celebración de sus respectivas promociones a Teniente General. Cuando Zettour hizo la sugerencia práctica de volver a los negocios, Rudersdorf tampoco sintió que la atmósfera fuera adecuada para una celebración. Esa era, en pocas palabras, la cafetería de la Oficina del Estado Mayor.

“En ese caso, de acuerdo.”

Así que Rudersdorf cambió de rumbo y planteó la cuestión pendiente ante ellos, la siguiente etapa de sus operaciones.

Aunque el Ejército Republicano en el continente estaba completamente bajo control, los restos de las fuerzas que se autodenominaban Ejército Republicano Libre se mantenían en las colonias de la República. La Mancomunidad se había unido a la lucha, y la Flota Imperial de Alta Mar se enfrentaba a su armada, pero desafortunadamente todavía había una brecha bastante grande entre las dos en términos de fuerza.

Incluso si el Imperio enviara toda su flota, sólo equivaldría a la mitad del tamaño de la Mancomunidad.

Aunque el público y algunos del Alto Mando estaban entusiasmados con una invasión de la parte continental de la Mancomunidad, Zettour y Rudersdorf estaban al borde de las pocas opciones que tenían de manera realista, dado el poder de combate de su ejército.

“Dadas las circunstancias, creo que tiene sentido lanzar operaciones en el sur con el objetivo de bloquear el Mar Interior y derrotar a las últimas fuerzas Republicanas.”

Por esa razón, como parte de su plan para manejar la situación de guerra, primero consideraron una campaña en el sur contra los restos del Ejército Republicano.

Ellos demostrarían que el Imperio era capaz de enviar tropas a las colonias. Tal realidad podría inspirar al menos al Ejército Republicano y a las colonias a hacer las paces.

Para el Estado Mayor del Ejército Imperial, que ya no podía encontrar ningún punto en la guerra, esa especulación era un plan realista de compromiso para terminar la lucha rápidamente. Si pudieran arreglar las cosas sin ocupar hasta el último país hostil y simplemente negociar, eso sería más fácil.

“Permíteme hacer un punto. Entiendo lo que estás diciendo, pero nuestra nación tiene capacidades limitadas de proyección de poder, y nuestras fuerzas marítimas en el Mar Interior son igualmente estrictas.”

“Tienes toda la razón, Zettour. Por eso te pregunto.”

Mientras Zettour señalaba las dificultades y Rudersdorf aceptaba a regañadientes, ni la fuerza de la flota ni el poder de proyección del Imperio suponían siquiera una invasión en el extranjero a escala limitada. Incluso la supresión de los países vecinos era una tensión para el Ejército Imperial, ya que se creó para operaciones de líneas interiores nacionales.

“En estas circunstancias, lo máximo que podríamos hacer en el frente sur sería combatir en una escala limitada con fines principalmente políticos. ¿Eso funcionará?”

Por eso Zettour enfatizó que no podrían esperar mucho de los militares en el frente sur, diciendo que no importa cuán efectivo fuera, desde una perspectiva puramente militar, no podían esperar tener el mando del Mar Interior y poder cortar las rutas de transporte.

“Eso no es un problema. Nuestro principal objetivo es atraer al Reino de Ildoa a nuestro lado apoyándolos allí. Entiendo de dónde vienes, y no negaré una idea sólo porque no es puramente de naturaleza militar.”

En respuesta a la advertencia, Rudersdorf sonrió y dijo que aceptaría fácilmente la política como un factor limitante.

Sería un campo de batalla desgarrador, pero... incluso si fuera tan indirecta como Ábrete Sésamo en el frente del Rhine, Rudersdorf y Zettour estaban interesados en cualquier operación que fuera efectiva. Supusieron que valía la pena intentar algo útil.

“Incluso en el peor de los casos, tener un Reino de Ildoa comprensivamente neutral les diría a la República y a la Mancomunidad que podríamos amenazar sus líneas de suministro. Especialmente en las colonias. En realidad, eso es algo que necesitamos, pero...”

“¿Los problemas logísticos de siempre?” Rudersdorf preguntó con una expresión perpleja. Zettour siempre hablaba con confianza, como si estuviera leyendo una fórmula o una teoría, por lo que era raro que se desvaneciera. *¿Nuestras líneas de suministro y comunicaciones son realmente tan tensas?*

“No, esos problemas los puedo superar. Simplemente no puedo evitar la sensación de que sería esencialmente un despliegue inútil. ¿Es imposible una paz limitada?”

“No pretendo devolverte tus palabras, pero ¿por qué sería imposible una paz limitada? Simplemente hacemos lo que el Alto Mando quiere.”

Un breve silencio cayó entre ellos. Y después de meditar sobre la pregunta, *¿por qué no podemos terminar la guerra?* sólo había una respuesta.

“En última instancia, supongo que el problema es que no hemos derrotado completamente al enemigo.”

Fue todo lo que pudo hacer para expresar las palabras.

No derrotar completamente al enemigo fue un error muy lamentable. Su oportunidad se les había escapado de las manos mientras estaban borrachos para celebrar su triunfo. Por supuesto, su victoria seguía siendo una victoria. Cerco, aniquilación, avance, ocupación. Todo procedió según el plan, y el Ejército Imperial había eliminado a todos sus enemigos.

Pero faltaba un elemento en su celebración: el fin de la guerra y la restauración de la paz. Ahora que la Flota Republicana que dejaron escapar se había convertido en un dolor de cabeza, gritando sobre la resistencia hasta el amargo final, la paz parecía terriblemente lejana.

Por lo tanto, los dos generales sintieron la necesidad de poner el último clavo en el ataúd.

“Si debemos hacerlo, entonces todo lo que tenemos que hacer es vencerlos. En ese sentido, si piensas en enviar tropas al continente sur como un movimiento por el bien de la paz, no es una mala idea.”

Por eso Rudersdorf declaró que no cometerían el mismo error dos veces. Simplemente derrotarían a cualquiera que se interpusiera en su camino.

“Entendido. Luego organizaré las tropas y comandantes correctos.” Las mejillas de Zettour se relajaron en una sonrisa cuando asintió en respuesta a esa respuesta segura. Aun así, algo en su rostro decía que aún algo no le sentaba bien, y repitió su comentario anterior. “Pero me gustaría que tuvieras una cosa en mente, o más bien, quiero re-confirmarlo contigo. Somos una nación con un ejército terrestre, y hemos priorizado la estrategia de líneas interiores.”

“Como usted dice. Lo has señalado muchas veces.”

El Ejército Imperial fue diseñado y equipado para moverse dentro del país. Lamentablemente, el Imperio estaba apurado por darles una capacidad expedicionaria, pero el brazo logístico del ejército había trabajado demasiado desde que comenzó la guerra, y ya había informes de obstáculos complicados.

“Así es. Es probable que ir a la guerra en un país extranjero ejerza una gran presión sobre los servicios de apoyo del ejército. Incluso si la situación del mando marítimo es diferente a la de las aguas cercanas a la parte continental de la Mancomunidad, una operación en el continente sur sigue siendo una operación en el extranjero. Tendremos que estar preparados para algunas pérdidas.” Zettour dudó, luego continuó: “Pero... por eso tengo la intención de desplegar principalmente divisiones ligeras. No planeo enviar unidades muy grandes. Has dicho que entiendes eso, así que no debería haber ningún problema.”

“Como responsable de la operación, no tengo problemas con las divisiones ligeras. ¿Qué opinas de ello?”

“No, no debería haber ningún problema.”

Sabían que sería una expedición difícil, por eso eligieron divisiones ligeras. Pero la forma en que Zettour dijo: “*No debería haber ningún problema*”, Rudersdorf no pudo evitar escuchar algunas dudas.

“... Mi amigo, ¿qué es lo que quieres decir?”

“Debemos haber cometido un error, ¿no crees?”

La forma en que la Mayor von Degurechaff se había presentado en la Oficina del Estado Mayor, aparentemente queriendo decir algo, había permanecido extrañamente en el fondo de su mente. Él supo de inmediato que ella había dudado y regresó a su base, incapaz de decir lo que fuera.

Ahora sólo podía especular, pero casi tenía la sensación de que en ese entonces ella había querido gritarle: *¡Está cometiendo un error!* Ya era demasiado tarde, pero deseaba haberla escuchado. Por eso le preguntó a su hermano de armas: *¿Nos equivocamos?*

Rudersdorf, por su parte, sentía lo mismo que Zettour. *¿Nos hemos equivocado?* Era un sentimiento extraño. Pero ahora que lo mencionaba, sí, era cierto.

“Estoy seguro de que lo hicimos. Recuerda que, en la guerra, tenemos un oponente, por lo que las cosas no siempre saldrán como nos gustaría. No es raro que un enemigo responda de manera inesperada, ¿verdad? ¡Eres tan bueno leyéndolos que no te equivocas lo suficiente!”

Pero, aunque Rudersdorf no negaba el error, iba a reducir sus pérdidas y no quedar demasiado atrapado en él. En la niebla de guerra, no todos los disparos podían dar en el blanco. Todo lo que podían hacer era dar lo mejor de sí, y si obtenían los segundos mejores resultados, entonces esperar algo más era demasiado.

“... Si tú lo dices. De todos modos, mantengamos la carga al mínimo.”

“Muy bien. Francamente, me gustaría tener tantas unidades de reserva disponibles en casa como pueda, por lo que sería mejor si pudieras conformarte con la menor cantidad posible.”

Zettour estaba especialmente preocupado por mantener la carga ligera, y Rudersdorf asintió con la cabeza. Ciertamente era deseable minimizar la presión sobre la logística.

“Entonces.” Continuó. “Está bien, ¿qué tal si otra vez me das a esos tipos? Tu unidad, el 203° Batallón de Magos Aéreos.” Agregó. “Son sólo una carga de cincuenta hombres en

logística, pero tienen más fuerza que el batallón aumentado habitual, por lo que sería muy eficiente.”

Como responsable de la operación, también señaló que tener una fuerza de combate móvil fácil de desplegar produciría la ventaja de un rango de uso extendido.

“... Necesito que eliminen a otros magos aéreos. Además, si la desatas sin pensar, ¡no se sabe cuánto avanzará!”

Pero cualquiera querría tener a mano un activo tanpreciado. Zettour no estaba dispuesto a dejarlo ir tan fácilmente.

“Ella liderará la carga. Necesito que los arruine allí abajo.”

Déjame tenerlos. No. Vamos, déjame tenerlos. El intercambio entre los dos generales casi continuó para siempre, pero finalmente la terquedad de Rudersdorf valió la pena.

“Bien. Lo arreglaré. Ahora bien, me voy a la próxima reunión para dar una notificación formal de esto. ¿Qué hay de ti?”

Mientras Zettour se quejaba de más arreglos que eran un dolor de cabeza por hacer, Rudersdorf lo dejó entrar por un oído y salir por el otro y pasó al siguiente tema.

“Lo siento, te dejo esto a ti. Me gustaría inspeccionar nuestras tropas, suponiendo que nos dirigimos a una pelea con la Mancomunidad.”

“Entendido. Déjame saber lo que descubres.”

“No hay problema.”

“Excelente. Entonces, ambos hagamos que esto suceda.”



**29 DE AGOSTO, 1925 DEL AÑO UNIFICADO, OFICINA GENERAL DE
PERSONAL DEL EJÉRCITO IMPERIAL, REUNIÓN CONJUNTA ENTRE EL
CUERPO DE INTENDENCIA Y OPERACIONES**

“Es la hora designada.” Un joven oficial anunció con voz nerviosa que era hora de comenzar.

“Muy bien. Me gustaría comenzar la reunión para considerar nuestro plan para poner fin a los combates en el continente Republicano y en la Alianza Entente, así como el conflicto con la Mancomunidad que conllevará.”

Era una reunión para decidir la dirección básica del Ejército Imperial.

Naturalmente, todas las figuras más importantes del Estado Mayor desde el jefe hacia abajo estaban allí.

La orden del día era simple.

Solucionarían las opiniones contradictorias sobre cuál debería ser el curso de acción principal en la guerra.

“Primero, con respecto al final de la lucha en el frente norte, por favor vean los documentos que se les han dado.”

Finalmente se acabó. Aunque eso no era del todo exacto, parecía la mejor manera de describir la disputa en el norte, donde se habían suprimido las líneas y se había establecido un gobierno militar.

Finalmente, llegaron las tan esperadas buenas noticias de los problemas y la confusión de la zona norte, aunque no podían negar que era un poco tarde. Sus oponentes habían aguantado tanto tiempo, incluso después de que su fuerza militar y nacional había sido vencida.

Por supuesto, no podía ignorarse el hecho de que tenían ayuda de otros poderes. Aun así, esto le había costado al Imperio muchísimo tiempo y esfuerzo.

Por esa razón, las caras de los generales que asistieron no parecían felices.

Pero juzgaron que esos pensamientos eran sentimentales y no los permitieron. Su trabajo consistía en recibir y aprobar los informes después del hecho, pero estaban más interesados en los problemas actuales con la Mancomunidad y los restos de la República.

Ya estaban adoptando la postura práctica de que la Alianza Entente era sólo de importancia al gobierno militar. Todo lo que quedaba por hacer era reunir el poder que el Cuerpo de Intendencia y Operaciones requerían y elegir a alguien para gobernar.

“Entonces el gobernador militar será elegido después de consultar con el Alto Mando y la División de Personal del Estado Mayor.”

Este asunto se concluyó rápidamente sin un debate complicado, sólo un par de preguntas con respecto a los detalles más finos.

La carne de la conferencia era el siguiente ítem.

“Continuando, me gustaría discutir la operación en el continente sur propuesta por el Jefe Adjunto del Cuerpo de Intendencia von Zettour.”

Después de ser convocado por el líder de la reunión, el Teniente General von Zettour se puso de pie. Recientemente había sido promovido debido al éxito de su plan para atraer y aniquilar al Ejército Republicano.

Su próximo plan era otro que dividió la opinión en el Estado Mayor: un plan para verificar la parte continental de la Mancomunidad utilizando el Gran Ejército. Agruparían al Gran Ejército en la República como una muestra de fuerza, mientras continuaban su lucha por la supremacía.

Propuso una operación simultánea en el continente sur utilizando unidades de segunda clase y cualquier élite que pudieran reunir como una especie de ofensiva.

De un vistazo, parecía que estaba dando importancia a la captura del continente del sur.

Pero en realidad, como se trataba principalmente de una reorganización casi pasiva de las líneas, e internamente en el ejército, lo tomaron como un plan defensivo. Naturalmente, hacer del continente del sur el campo de batalla principal y librar una guerra fuera del Imperio era mejor para la defensa del país.

El análisis de que defender las colonias, retiradas del continente como estaban, tensaría las líneas de suministro de la Mancomunidad también tenía sentido. Aun así, en general, el

personal imperial tomó la propuesta como una forma de ganar tiempo para reorganizar sus fuerzas principales.

Zettour lo propuso con el propósito de llevar a cabo un acoso efectivo.

Algunos comenzaron a murmurar que era *demasiado* pasivo. *¿No sería más sencillo enviar las fuerzas principales a la parte continental de la Mancomunidad?* Incluso había rumores de que podría ser la batalla decisiva.

Naturalmente, el enemigo tenía que proteger tanto su continente como sus colonias.

Como resultado, probablemente las colonias carecerían de músculo.

No hacía falta decir, entonces, que las colonias serían más fáciles de derrotar.

Y si lograban derrotar a las colonias, eso reduciría una parte de la capacidad de la Mancomunidad para continuar luchando, y los cimientos de la “República Libre” o como se llamarán a sí mismos se derrumbarían.

Y por eso todos buscaban una batalla decisiva en el territorio continental de la Mancomunidad.

Aun así, esos mismos hombres reconocían la efectividad de una operación en el continente sur.

Por un lado, no sería tan difícil reunir a las tropas necesarias.

Por otro lado, les gustaba que la amenaza de derrota en su patria dividiría a las tropas enemigas.

Aun así, la mayoría quería evitar una operación indirecta y pedía un ataque directo en el territorio continental de la Mancomunidad.

“Si hacemos eso, la guerra terminará.” Dijeron.

Pero Zettour sintió exactamente lo contrario. “Forzaremos al enemigo a agotarse en el continente sur. Durante ese tiempo, los asuntos más apremiantes serían derribar a los partidarios en el territorio que estamos ocupando y reorganizar las tropas.” No era optimista sobre su capacidad para hacerse cargo de la parte continental de la Mancomunidad. Ignorando los riesgos, incluso si lograban realizar una operación de desembarco al final de una batalla

naval de todo o nada, podía imaginar que las tropas imperiales estarían agotadas. Su mayor temor era que si eso sucedía, algún otro poder interferiría.

“¡Me opongo! El Gran Ejército es capaz de responder rápidamente. ¡Deberíamos atacar a la Mancomunidad antes de que fortalezcan sus defensas!”

“Recuerden amablemente la disparidad de poder entre nuestras armadas. No tenemos dominio del mar.”

Al mismo tiempo, estaba la cuestión práctica de la Armada superior de la Mancomunidad. La Armada Imperial simplemente no la igualaba en términos de calidad o cantidad. Los esfuerzos en los últimos años habían visto crecer rápidamente su poder naval, pero tenían que admitir que todavía estaban atrasados.

“Razón de más para dominar el cielo con nuestras fuerzas aéreas y de magos.”

Por supuesto, cualquier general en la reunión lo sabía. Aunque individualmente sus naves superaban a las de la Mancomunidad, el Imperio no podía ganar sólo con hardware.

Los elementos de entrenamiento y habilidad eran importantes, y tampoco podían descartar el carácter absoluto de los números.

Lo que podría compensar esas cosas eran las fuerzas aéreas y de magos del Imperio.

Por supuesto, imaginaron que las fuerzas aéreas y de magos se usarían para desgastar al enemigo. Conseguir la supremacía aérea y debilitar al enemigo con ataques anti-buque. Podría decirse que era una idea bastante común, y el Ejército Imperial estaba preparado para ello. Habiendo ganado experiencia en el Frente del Rhine, aquellos en la retaguardia podrían intentar proporcionar más apoyo.

Pero el canal seguía siendo un gran obstáculo estratégico para el Ejército Imperial.

El ataque requería cruzar el agua, lo que era un verdadero dolor de cabeza para los planificadores.

“Honestamente, no me gusta la idea de una batalla de desgaste en territorio enemigo.”

Estaban eligiendo al oponente equivocado si querían pelear una batalla prolongada para desgastar al enemigo.

Una batalla de desgaste en la base de operaciones de una nación poderosa era una propuesta difícil. Un movimiento en falso y el Imperio sería el primero en agotarse. La lucha en el Frente del Rhine había sido a lo largo de la frontera, por lo que las partes habían estado en igualdad de condiciones.

Pero en una batalla aérea sobre el territorio continental enemigo, el espíritu de lucha del enemigo se estaría agotando. Y si un enemigo fuera derribado, podrían volver a unirse a las líneas de inmediato; luchando en su propio territorio, no tenían que preocuparse por ser hechos prisioneros cuando caían al suelo.

Pero si uno de los soldados del Ejército Imperial fuera derribado, tendrían suerte de ser hechos prisioneros. A ese ritmo, incluso si se redujeran entre sí al mismo ritmo, las pérdidas reales por lado serían completamente diferentes.

Y, naturalmente, dado que el Ejército Imperial no podía soportar la misma tasa de pérdida que su enemigo, tendría que limitar constantemente el desgaste por su propio lado mientras dificultaba las cosas para el lado de la Mancomunidad. No era imposible, pero hacerlo en la vida real sería un desafío, indiscutiblemente.

“El tiempo es lo que debería preocuparnos. Una vez que el enemigo fortalezca sus defensas, será demasiado tarde.”

Al mismo tiempo, una invasión del territorio continental enemigo una vez que sus defensas fueran fortificadas *sería* imprudente.

Varios miembros de Personal dijeron que una guerra corta era la única forma de resolver las cosas e insistieron en una ofensiva. “Si no atacamos ahora.” Dijeron. “Estaremos atrapados frente a posiciones y fortificaciones enemigas fuertemente defendidas en la escala del Frente del Rhine.”

“Durante ese tiempo también podemos fortalecer nuestras defensas. Me parece que nuestras posiciones serán iguales.”

La idea de Zettour era simple. Él creía que el ejército estaba destinado a proteger al Imperio, no al territorio ocupado. Por lo tanto, la mayor prioridad no era expandir el territorio ocupado sino conservar las tropas. Por supuesto, era evidente que quería hacer eso mientras desangraba al enemigo.

“Por favor, comprendan las limitaciones organizativas inherentes al hecho de que nuestro ejército se organizó de acuerdo con la estrategia de líneas interiores con la defensa nacional en mente. Hemos sacrificado muchas de nuestras habilidades expedicionarias para tener soldados cualitativamente mejores y más fuertes.”

Sí, también estaba el problema de que hacerlo era realmente la única forma de mantener un área tan grande.

“Pero en última instancia, no podemos terminar la guerra sin entrar en su territorio y obligarlos a rendirse. Sus inquietudes son válidas, General von Zettour, pero comprenda que permanecer en el campo de batalla para siempre a causa de ellas acabará con nuestra fuerza nacional.”

En resumen, no importaba un poco cómo terminara la guerra. En ese sentido, Zettour no estaba convencido de que fuera absolutamente necesario conquistar la parte continental de la Mancomunidad.

Por el contrario, comenzaba a pensar que era una idea horrible que los empantanaría. Y la locura de entrar con el poder naval era evidente. Creía que su posibilidad de victoria no radicaba en luchar en el territorio enemigo sino en atraerlos al campo de batalla que el Imperio eligiera.

Pero estaba molesto porque las circunstancias no le permitían declarar eso abiertamente. Los otros estaban orgullosos de derrotar a la República y estaban seguros de que podrían acabar a la Mancomunidad con el mismo movimiento fluido.

Los planificadores de operaciones bajo el Teniente General von Rudersdorf eran más comprensivos, pero la gente y los burócratas tenían la tendencia de decir: “Oh, el Ejército Imperial puede manejarlo” y esperar demasiado.

Así que Zettour propuso a regañadientes una ofensiva limitada. Lo redujo a una operación que dio el mejor retorno con el derramamiento de sangre más limitado.

Ocultando sus verdaderos sentimientos, abogó por un plan de contención de desgaste. No tenía otra opción.

El frente en el continente sur era un desierto.

A diferencia del continente, allí se aplicaba una regla estricta.

Supervivencia del más apto.

En ese momento, había tres poderes con influencia en el continente sur: la Mancomunidad, la República y el Colectivo Ispagna. De ellos, el Colectivo Ispagna había logrado mantenerse neutral... principalmente porque no tenía los medios para intervenir externamente debido a un feroz conflicto político interno.

Para complicar las cosas, el Reino de Ildoa estaba tratando de meterse y “asentarse”. El resultado era un mapa ambiguamente coloreado con el grupo formado por los principados turcomanos y los asentamientos ildoanos.

El revoltijo de soberanías en la región podría describirse en una palabra como *caos*. Por supuesto, uno podría pintar el mapa a grandes rasgos. La mayoría de los gobiernos de influencia y títeres pertenecían a la Mancomunidad y la República.

Incluso si las naciones del continente sur fueran oficialmente neutrales, su lealtad era clara debido a cómo enviaban ejércitos voluntarios y ofrecían suministros.

Pero no era como si todos tomaran al Reich como su enemigo. Por ejemplo, los países cuyos intereses chocaban con los de la Mancomunidad y la República en la lucha por adquirir colonias en el continente del sur se pusieron del lado del Imperio.

Un ejemplo representativo sería el Reino de Ildoa. No fue muy difícil para el Imperio pedirle al Reino que formara una alianza, dados sus intereses comunes. Irritantemente para los diplomáticos Republicanos, los países rivales vecinos que esperaban expandir su esfera de influencia se alegraron de ver el declive de la República.

Y por eso el Reino de Ildoa decidió aliarse con el Imperio.

Por supuesto, la alianza no significaba automáticamente que estaba en guerra con la República y la Mancomunidad.

El acuerdo entre los dos países básicamente preveía que la lucha era opcional; no había indicios de que unirse a la guerra fuera obligatorio.

En el momento en que se desplegó el Cuerpo de Ejército Expedicionario del Continente Imperial del Sur, el Reino de Ildoa permaneció oficialmente neutral.

Sin embargo, permitió el “estacionamiento” de tropas allí fuera de consideración como país aliado. Ahora bien, el Imperio no avanzó en la oferta muy rápidamente.

Debido a que el Imperio había tomado a la ligera el sur del continente, sólo envió un solo cuerpo de ejército compuesto por dos divisiones y una unidad de apoyo.

Y el Estado Mayor terminó teniendo un acalorado debate sobre si comprometer más tropas o no. El número inicial de unidades era tan pequeño que la guarnición de las tropas Republicanas que generalmente se desplegaban allí podría haberles resistido.

Todos pensaron en ese momento que las unidades imperiales trabajarían para reunir más poder de combate. Después de todo, un solo cuerpo de ejército insignificante no representaba una gran amenaza militar. Aun así, acordaron que había una gran importancia política en la presencia del Ejército Imperial.

El análisis de los observadores de que el Comandante del Cuerpo de Ejército von Romel fue enviado por razones políticas... a saber, la expansión de la influencia y el respeto por el aliado del Imperio, fue ampliamente compartido como una explicación plausible.

Por eso todos esperaban que la calma continuara en el futuro previsible.

Incluso la división del Estado Mayor involucrada en dar órdenes al Ejército Imperial era medio seria sobre esa idea. En cualquier caso, habían desplegado algunas tropas, pero no estaban seguros de si el frente debería ser realmente una prioridad o no.

Después de todo, no había ganancias aparentes por enviar tropas allí.

Si el objetivo no hubiera sido desgastar aún más al enemigo en esta guerra total, el envío de soldados imperiales probablemente ni siquiera hubiera estado sobre la mesa.

En ese sentido, predecir una pausa era un análisis respetable.

La traición de las expectativas de todos ocurrió debido a un movimiento sorprendente en el campo. La causa raíz fue el Comandante von Romel. Ni sus enemigos ni sus aliados pensaron que el Cuerpo Expedicionario del Continente Sur iba a moverse, pero en el momento en que llegaron, entraron en acción.

Se le recordó al mundo que un general capaz no perdía el tiempo. Las unidades de la Mancomunidad que acababan de llegar para defender las Colonias Republicanas probablemente se llevaron lo peor.

Esas nuevas tropas no habían sido completamente bautizadas en el campo de batalla, por lo que no podían pensar en ninguna razón para que las dos divisiones imperiales estuvieran estacionadas en el sur del continente además de una política.

Habiéndolos descontado, la Mancomunidad ni siquiera se puso realmente en guardia. Y así era como las unidades imperiales bajo el mando del Comandante von Romel atrapó hasta el último de ellos.

El Ejército Imperial, librando una guerra de maniobras sin precedentes en la historia contra un enemigo que los superaba varias veces, simplemente arrasó con las tropas de la Mancomunidad en términos de calibre, en parte porque la mitad de ellas eran élites forjadas en el Frente del Rhine.

Por lo tanto, las unidades de la Mancomunidad, que no habían soñado que estarían librando una batalla motorizada en el desierto, recibieron un golpe brutal temprano y fueron enviadas a una retirada desordenada.

Era obvio qué estrategia adoptaría el General de Lugo en respuesta.

Puso algunas medidas políticas en el Reino de Ildoa mientras hacía simultáneamente todo lo posible para garantizar que el apoyo no llegara a los ildoanos.

Pero Romel era más rápido que el astuto de Lugo. Las generaciones futuras delirarían con sus tácticas inteligentes. Tan pronto como se dio cuenta de que el tiempo no necesariamente funcionaría a su favor, a pesar de apenas tener unidades, hizo una finta, golpeó la Base Naval de Turus con un ataque furtivo y la capturó.

Mientras aseguraba una base que no dependía del Reino de Ildoa, dio un duro golpe a la logística Republicana y de la Mancomunidad.

La Base Naval de Turus había sido la base de suministro Republicana y de la Mancomunidad, por lo que su caída tuvo efectos de largo alcance.

Al final, contrario a las predicciones iniciales, el Cuerpo Expedicionario del Sur del Continente del Ejército Imperial afirmó su presencia. Lo más importante, los ciudadanos imperiales se volvieron locos cuando vieron la serie de éxitos.

La gente estaba convencida de que el Imperio había derrotado a la República en las líneas del Rhine después de invertir una gran cantidad de dinero y vidas.

Para continuar la guerra, se arriesgó a que la gente comenzara a odiarla.

El Estado Mayor no era el único preocupado por eso, pero, contrariamente a sus estimaciones, las tropas dominaban en el sur del continente. La racha ganadora continuó después de que Dacia y el Rhine pusieron a la gente en un frenesí.

Las batallas se desarrollaron como si el ejército imperial no tuviera rival. Los ciudadanos entusiasmados se hicieron pro-guerra y mostraron su apoyo.

... Como resultado, se esperaba que las tropas logaran aún más.

Para el Estado Mayor, esa imagen completa fue un gran error de cálculo. Le dieron la bienvenida en la medida en que significaba recibir apoyo para continuar la guerra.

Al menos, no había signos de que la gente estuviera bajo la influencia de disidentes contra la guerra.

Eso, el Estado Mayor podría abrazar de todo corazón.

Pero la aparición de un héroe en el sur del continente y su creciente incapacidad para medir el momento de la retirada los asustó.

La facción de control de pérdidas en particular, reuniéndose alrededor del Teniente General von Zettour, presentó una poderosa resistencia contra la facción agresiva que busca aumentar las ganancias de guerra.

Para ellos, enviar más tropas de las absolutamente necesarias al sur del continente era un desperdicio de recursos que era difícil de aceptar. Incluso la tensión en las líneas de suministro sería insoportable.

¿Qué hay con los barcos de convoy?

¿Qué hay con los barcos de transporte?

¿Qué hay con las unidades de soporte directo?

Y no sólo la facción de control de pérdidas se preocupaba por estas cosas. La sola idea de la montaña de desafíos era suficiente para que cualquier oficial de logística quisiera enterrar la cabeza en sus manos y gemir. Aunque el problema iba más allá que eso; dado que el Ejército Imperial estaba organizado en torno a una estrategia de líneas interiores, ni siquiera estaban seguros de poder proyectar su poder adecuadamente en un país extranjero.

Mover un cuerpo en el sur del continente era totalmente diferente de mover uno dentro de su país de origen. Incluso un solo rifle fabricado en casa tenía que recorrer una ruta complicada para llegar a un soldado en el sur. Y tenían que suponer que algún porcentaje de ellos se dañaría durante el transporte y que barcos enteros podrían hundirse en el camino.

Para las divisiones involucradas, era peor que horrible, y en general, el Ejército Imperial no podía soportar pérdidas como esa. Y los militares imperiales sólo habían imaginado capacidades de transporte marítimo hasta el traslado de tropas hacia y desde el territorio ocupado imperial en Norden. Como resultado, no había una necesidad urgente de adquirir agresivamente buques de transporte, y el mantenimiento se realizaba muy lentamente.

Además de eso, el Imperio era una nación terrestre con muy poco concepto de defensa de rutas marítimas importantes. Incluso su conocimiento teórico de convoyes se detenía en una conciencia básica. Eso seguramente volvería para morderlos.

La Mancomunidad y la República, por otro lado, se auto-sustentaban en cierta medida gracias a un grado de base industrial en las colonias. No sólo eso, sino que tenían más barcos de los que podían contar.

Mientras tanto, el Ejército Imperial podía contar con suministros de las nuevas áreas de influencia imperial, por supuesto, pero el Imperio sólo estaba conectado a ellos en la medida en que tenían intereses comunes.

Naturalmente, cualquier soldado respetable estaría preocupado por depender de los suministros de allí. Entonces el Estado Mayor terminó en otro acalorado debate.

Todos sentían que tenían que evitar que el frente se expandiera más, pero ¿realmente podían ignorar al enemigo? Estaban justo ahí. Para Zettour, que había decidido que deberían considerar moldear las líneas si fuera necesario, había llegado el momento de dedicarse a revisar la organización de sus líneas defensivas y ejercer su influencia en otros países detrás de escena. Pero antes de que el Estado Mayor llegara a su conclusión, llegó otro informe desde el sur.

Era un aviso de lo que podría llamarse una gran victoria. La noticia de que las tropas estaban en el proceso de aumentar sus ganancias con un ataque de seguimiento enviaría simultáneamente a la gente a un frenesí renovado y causaría dificultades logísticas para Zettour. Afortunadamente, Zettour aún no lo sabía.



4 DE SEPTIEMBRE, 1925 DEL AÑO UNIFICADO, CAPITAL IMPERIAL

Todavía no podía olvidar su impresión la primera vez que vio la unidad desplegarse en el sur del continente. Había estado emocionado de escuchar sobre sus informes.

Pero entonces sólo había dos divisiones en la lista.

Una era una división de infantería ligera, una nueva unidad compuesta principalmente por tropas y reservas frescas. En cuanto a la otra división, compuesta por los pocos veteranos que le habían asignado, ni siquiera una evaluación generosa diría que estaban en buena forma.

Puede que hayan tenido x poder de lucha en papel, pero habían sufrido grandes pérdidas en el Frente del Rhine. El General von Romel había servido en el Rhine, por lo que estaba más que consciente de cómo eso afectaría su fuerza. Cualquier comandante normal se desesperaría si no pudieran esperar un poder acorde a su recuento.

Para Romel, la orden de pelear en la campaña del sur con algunas tropas de segunda clase era absurda. Por eso solicitó al Estado Mayor tropas adicionales, pero no obtuvo una respuesta adecuada.

Incapaz de soportar el status quo, hizo una solicitud directa, y la respuesta que recibió después de muchas molestias fue el despliegue adicional de un batallón de magos aumentado. Y qué generoso... era la excelente unidad que reportaba directamente al Cuerpo de Intendencia y Operaciones en el Estado Mayor. Estaba encantado de obtener una unidad de primera clase con equipo adecuado, experiencia de combate y una alineación completa.

Pero los ánimos que casi lo hicieron gritar de alegría fueron aplastados cuando recibió las evaluaciones del comandante.

No, las evaluaciones en sí estaban bien.

La academia, por ejemplo, decía que estaba a la altura de los estándares de los oficiales de campo. Sólo eso la convertía en una oficial prometedora.

Además, había completado la educación superior en el colegio de guerra para calificar como oficial general de personal, algo raro para un oficial mágico. Y el colegio de guerra

también tenía cosas buenas que decir sobre ella, que cumplía con todos los estándares deseables para un oficial.

Estas eran, bueno, evaluaciones bastante favorables.

Garantizaban que ella poseía más que el conocimiento estándar de un funcionario o un oficial de campo. Pero ahora era tiempo de guerra. Las evaluaciones más importantes durante una guerra son las del campo de batalla, y estaban por todas partes.

Había un montón de críticas especialmente severas del Grupo del Ejército del Norte. Dijeron que fue transferida después de expresar una clara objeción a las personas con autoridad.

El Grupo del Ejército Occidental se negó a evaluarla, diciendo que sus puntos buenos y malos se neutralizaban entre sí, por lo que era difícil calificarla. Además, ella había intentado resistirse a las órdenes.

Ella era realmente difícil de juzgar. Pero si sus puntos buenos equilibraban sus puntos malos a pesar de un intento de desobedecer las órdenes, podía oler algún tipo de competencia.

Pero eso no significaba que quisiera el tipo de oficial que intentaría tal cosa bajo su mando. ¿Y en esta situación en la que tenía tan pocas unidades, el comandante de la unidad en la que más debía confiar era esa persona? Era más que ridículo.

Rommel continuó leyendo con una mirada harta, pero los comentarios ambiguos del laboratorio de tecnología... que, aunque el proyecto en el que había estado había logrado cosas, no valía la pena, no hicieron nada para hacerlo sentir mejor.

Después de leer, pensó dos cosas.

Una fue que casi todas estas evaluaciones eran del cuartel general.

Aparentemente, las tropas que servían directamente debajo de ella pensaban que ella era una gran oficial de campo. Aun así, era raro recibir a una persona tan difícil como un subordinado. Los magos que seguían las órdenes, pero se oponían a los planes del alto mando tenían tendencia a ser ignorados.

Después de todo, eran difíciles de manejar.

La segunda era que, aunque las evaluaciones eran contradictorias, ella había logrado lo suficiente como para ser considerada una soldado sobresaliente.

Torpedamente, independientemente de cómo era ella como oficial, como maga individual, se le tenía muy en cuenta. Su número de asesinatos era uno de los más altos en el frente del Rhine.

Además, como oficial de campo, había liderado los cargos de avance y emboscadas sin inmutarse. Un oficial la llamó “Perro Loco”. Aparentemente, el apodo de moda para ella en este momento era “Plata Oxidada”, y podía ver cómo tenía sentido.

La verdad estaba lejos de la elegancia de su alias “Weißsilber”, pero lo encontraba apropiado. Había oído que los Republicanos la llamaban el “Demonio del Rhine”.

En cualquier caso, estrictamente como un mago, ella no tenía rival. Como oficial, tampoco era de ninguna manera incompetente. Entonces debían haberle entregado a ella como refuerzos y como una excusa para sacársela de encima.

Honestamente, sentía que le estaban lanzando su problema a él.

“... ¿Me están diciendo que saque a pasear a un perro loco sin correa?” Dejó escapar una queja. Tal vez era sólo prejuicio, pero eso no fue todo lo que sintió el General von Romel. Después de todo, básicamente le pedían que apostara por una mala mano.

“Esto no es una broma. No voy a enviar a mis hombres a su perdición tan fácilmente. ¡Ese grupo del Estado Mayor sólo está mirando la cifra de muertos como una estadística!”

Por lo tanto, terminó murmurando quejas sobre la práctica del Estado Mayor de lanzarle sus dolores de cabeza a aquellos en el campo.

Bueno, al menos la conoceré. El General von Romel había decidido esperar a la Mayor von Degurechaff. Esa era su forma de mostrar respeto por un oficial mágico que había obtenido resultados... aunque sus nociones preconcebidas lo llevaron a prepararse cuando se anunció su llegada.

La invitó a su oficina para que se reportara, y una vez que superaron las desapasionadas formalidades, su mal hábito de tratar de descifrar a la gente se alzó.

Pero ya estaba sorprendido de ver que la Mayor von Degurechaff, como él, prefería intercambios formales y prácticos.

Después de todo, los magos y los oficiales eran un grupo orgulloso. Tal vez se podría decir que eran demasiado orgullosos, pero, de cualquier manera, todos en el Ejército Imperial lo sabían a ciencia cierta.

Así que había esperado que el oficial mágico fuera del tipo agresivo y violento a pesar de su apariencia externa.

Y el propio Romel esperaba que ese tipo de persona estuviera un poco molesta o incluso se enojara por ser recibida con semejante pelusa burocrática.

Así que fue una sorpresa refrescante descubrir que ella respondió con calma con la misma cortesía vacía, completamente inquebrantable. En ese momento, Romel admitió para sí mismo que sus cálculos habían sido erróneos.

Un oficial mágico sin sentido de la vergüenza. *¿Tal vez por eso ignoró las órdenes e intentó resistirse?* Sus preocupaciones como oficial en combate cruzaron por su mente.

Es cierto, ella tiene un corazón fuerte, pero... ella es del tipo que toma el asunto en sus propias manos. Podía sentirlo instintivamente, y eso le preocupaba. *¿Cómo decidió ella?* Cuando Romel comenzó a preocuparse, Degurechaff interrumpió.

“Por último, General, agradecería la autoridad de mi batallón para actuar de forma independiente.” Con gracia, con cara de póker, continuó: “El Estado Mayor lo ha aprobado.” Y la forma en que hizo su solicitud fue tan arrogante que era estimulante.

Se decía que Romel estaba demasiado orgulloso de sí mismo, por lo que el hecho de que casualmente hizo esta solicitud increíblemente descarada fue fantástico.

Cualquier oficial comisionado entendería sólo al escucharla hacer ese comentario por qué los Grupos del Norte y del Oeste no podían controlarla.

Hacer que un batallón de magos abandonara la estructura de mando era casi como perder una división completa. Normalmente, ningún comandante podría aceptar una cadena de mando separada.

“¡No hace falta mencionarlo! Y Mayor von Degurechaff, ahora que ha dicho eso, estoy seguro de que puedo esperar que su unidad logre grandes cosas, ¿verdad?”

Pero aparentemente, no le importaba la reacción de Romel.

Su silencio dejó claro que se oponía a que dudara de su capacidad. Como actitud tomada en respuesta a la pregunta de un oficial superior, fue increíblemente insolente. *Ahh*. Pero en realidad hizo que Romel se diera cuenta de por qué *sus* superiores le habían dado la espalda.

Incluso Romel no había sido así de engreído.

“Pues, ¿qué piensa?” La presionó para que respondiera, endureciendo inconscientemente su voz. Si ella no respondía ahora, a él no le importaba lo que dijera el Estado Mayor... la enviaría de regreso.

“General von Romel, con el debido respeto... Simplemente omití el esfuerzo de responder a una pregunta que es imposible de responder.”

“... ¿Qué?”

Pero la respuesta que recibió lo hizo responder con otra pregunta. *¿Qué es lo que ella acaba de decir? ¿Una pregunta que es imposible de responder?*

“Soy una soldado, no una buena oradora. Me temo que no puedo explicar nuestra capacidad militar con palabras.”

Su tono cambió de repente. Además de su actitud tan importante, exudaba un fuerte sarcasmo.

“E incluso si lo hiciese, dudo que lo satisfaga, señor; por lo tanto, no puedo responder.”

Las palabras sonaron en sus oídos. Las escuchó; estaban en el idioma oficial del Imperio, pronunciado correctamente en la forma imperial estándar. No tuvo problemas para distinguir las; su voz era clara como el agua.

A pesar de eso, por un momento, no pudo comprender sus intenciones. *¿La chica frente a mí realmente dijo algo que no puedo seguir?*

Luchó por entender. Luego, un poco más tarde, finalmente comprendió el significado de la cadena de palabras.

“... En otras palabras, quiere decir ‘ver para creer’. ¿Eso es lo que quiere decir?”

“Respetuosamente dejo la interpretación a usted. General, confíe en mí y en mi unidad.”

Silencio.

En sus ojos había un sincero atractivo. Si sólo era una artimaña, era una locura.

Estaba estupefacto muy a mi pesar. La sensación solo podía describirse como conmoción por haber presenciado algo increíble.

Un solo pensamiento vino a mi mente.

Síndrome de primera línea.

La Mayor von Degurechaff tenía innumerables síntomas. La forma en que le advirtió, aunque indirectamente: *no hagas preguntas estúpidas*. La forma en que ella lo amenazó al mismo tiempo: *¿No entiendes lo poderosa que soy?* Pero luego estaba la lógica de sus sinceras respuestas. Así que no sólo era arrogante, sino que estaba claramente retorcida.

Ella no cree en nada. Ni el poder del liderazgo militar, ni la estrategia, y probablemente ni siquiera sus compañeros soldados. A pesar de eso, es sorprendentemente leal al Ejército Imperial. Incluso podría llamarla una excéntrica incomparablemente leal enfocada únicamente en ser el perro guardián de la nación.

Entiendo... Romel entendía la razón por la que había sido desobediente en el pasado. Simplemente decidió que sería patriota si fuera bueno para la nación. En resumen, es una lunática competente, pero lo malo es que ni siquiera se daba cuenta de que estaba retorcida.

“... Mayor, no tengo suficiente evidencia para confiar en usted.”

Está loca. Y competente. Y más sincera que nadie que haya conocido. Rara para Romel, ella era alguien a quien no podía juzgar. Él sabía que ella no sería fácil de manejar.

Por eso le preguntó cómo podía confiar en ella.

“No tiene sentido enumerar mis hazañas. Estoy a su servicio.”

Y su respuesta era un punto obvio. Romel podía apreciar la actitud de que las acciones hablaban más que las palabras... por lo general.

Ella no era engreída por su habilidad; tampoco era esclava de su poder. Ella hablaba con naturalidad. Probablemente era capaz de juzgar lo que era posible y lo que sería difícil.

Si no, no podría jugar con fuego frente a un depósito de municiones como lo estaba haciendo ahora. En resumen, su locura estaba respaldada por una habilidad ilimitada. Sólo podía concluir que estaba loca.

“Quiero ver qué puede hacer. No, no lo malinterprete. Quiero decir como estratega.”

La llamaré heroína, loca, compañero soldado.

Entonces ella necesita demostrar de lo que es capaz. ¿Es ella simplemente un animal salvaje contaminado por la locura? ¿O es una bestia astuta en posesión de un intelecto trastornado?

De repente Romel se dio cuenta de que quería saber la respuesta.

“La enviaré en una misión de vuelo. Me gustaría que tomara el segundo grupo. Por cierto, la idea es darte, como el Séptimo Kampfgruppe, autoridad a la par con el otro Kampfgruppen, a pesar de que son un solo batallón. No me decepcione.”

La probaré en una misión algo independiente. Bueno, tengo una idea de cómo resultará, pero... espero que obtenga resultados.

“Entendido. Cumpliremos con sus expectativas.”

Sólo mira eso.

Esa sonrisa malvada.

Ella se ve emocionada.

Ella está muy feliz de tener un lugar para pelear.

Sin duda, terminará siendo la persona más horrible que conozco. Y probablemente también sea una de mis amigas más confiables en el campo de batalla.

[Capítulo]

VI

La Campaña del Sur

El rey lamentó su victoria. Había sacrificado demasiado por ello, y si lograba otro triunfo similar, su ejército se arruinaría.

----- Victoria pírrica. -----



22 DE SEPTIEMBRE, 1925 AÑO UNIFICADO, SUR DEL CONTINENTE

“Eliminaremos toda la artillería enemiga. Mayor von Degurechaff, ¿qué hay de su unidad?”

“¿Huh? ¡Reconécteme!”

“¡Conéctame con el Cuartel General! ¡Tenemos interferencia de señal, 1105! ¡Solicito un bypass!”

El puesto de comando de campo improvisado estaba alborotado por la interrupción de la señal.

En el frente sur, donde la lucha se había intensificado rápidamente, todos habían perdido la calma.

... Bueno, así fue en el Rhine. Sería extraño si estuvieras compuesto en el campo de batalla. Y aquí estaba Tanya, sus días en las tierras del sur no eran diferentes de sus días en el oeste.

Ella ya sabía cómo tratar de parchear a través de Cuartel General en la línea cableada cuando la conexión inalámbrica no se conectaba.

Ella había experimentado prácticamente todo tipo de problemas de comunicaciones de combate posibles tanto en la guerra de trincheras como en las de alta maniobra. Ella estaba versada en las contramedidas, por lo que no se asustaba ante este grado de problemas. Ella procedía rápidamente a través de la lista de verificación de acciones que deben tomarse. Los operadores de radio abrieron inmediatamente una línea cableada al Cuartel General.

Su eficiencia era digna de elogio.

A pesar de la breve interrupción de la cadena de comando, se las arreglaban sin dudar.

Pero después de un breve intercambio, sus caras se pusieron pálidas.

“¡No hay interferencia! ¡No hay ruido! ¡Tenemos conexiones claras con unidades en el área! ¡El problema es una falla mecánica en el lado 44!”

Ahh, maldita sea.

Ella maldice en su cabeza porque sabe lo que eso habría significado en las líneas del Rhine. Lo mismo seguramente iba para cualquiera bautizado en ese frente.

“¡Sigue llamando! La onda corta está bien. ¡Inspeccione nuestro equipo una vez más, por si acaso! ¡De prisa!”

Ella quería poner sus esperanzas en una pequeña posibilidad, pero no esperaba nada.

A veces era mejor ser pesimista y esperar lo peor en el campo de batalla en lugar de tener muchas esperanzas. La esperanza es importante, pero si confías en esa morfina en la batalla, te arruinarás.

¿Supongo que se podría decir que va como se esperaba? Uno de los operadores de radio revisa rápidamente la máquina, pero está bien. Todas las máquinas están funcionando normalmente. Insisten en que, si todo está bien, significa que el 44° Batallón de Magos estaba teniendo problemas mecánicos.

Si eso era cierto, no era bueno.

Esta era una batalla de alta maniobra en el desierto de Barbad. Si no podían contactar al puesto de mando del Séptimo Kampfgruppe, la vanguardia del flanco izquierdo, causaría más que confusión en la cadena de mando.

¿Qué está pasando? Los oficiales se están frustrando, pero tienen el autocontrol para no dejar que se vea en sus caras.

Era axiomático que, si los oficiales se sacudían innecesariamente frente a sus soldados, la confusión aumentaría rápidamente. Incluso el oficial más nuevo, el Teniente Segundo Grantz, lo sabía.

“¡Hemos establecido contacto! ¡En la onda corta!”

“¡El código de acceso coincide!”

Por un momento, el alivio se desplaza a través del puesto de comando de campo improvisado.

Tanya no podía evitar tener una opinión seria al respecto. *¿Supongo que los oficiales más jóvenes y los muchachos menos experimentados no pueden evitar pensar positivamente?*

Tampoco era fácil para una persona lógica y con mentalidad económica formar el hábito de esperar lo peor.

Incluso era cierto en los negocios financieros que no eran de vida o muerte. La lógica de la economía del comportamiento revelaba brillantemente eso cuando se aplicaba a burbujas y crisis. *Debe ser difícil prepararse optimistamente para lo peor en un campo de batalla para estos tipos que no tienen suficiente experiencia*, se queja Tanya en su mente.

“¡El Mayor von Leinburg ha muerto en acción!”

Era la peor noticia, pero no tenía por qué ser una catástrofe, por lo que se sentía aliviada a su manera.

Eché un vistazo discreto alrededor del puesto de mando y ve que los veteranos entendían bien la situación y estaban trabajando sus cerebros para controlar las cosas. No parecía que las cosas cayeran en un pánico perjudicial.

No está mal.

Cuando fue criticada y enviada al sur por tratar de tomar el asunto en sus propias manos y casi resistirse a las órdenes, el lado positivo fue que pudo traer su batallón. Gracias a eso, el tiempo que tenía que dedicar a la educación se reducía a la mitad.

No, si delegaba parte de ella en sus subordinados, nuevamente podía reducirlo a la mitad.

En otras palabras, en lugar de tener que educar a todos a su propio costo, podía salirse con la suya con sólo el 25 por ciento de la carga de tiempo y esfuerzo. Ahora eso es lo que llamas ser eficiente.

De todos modos, cualquier organización sobresaliente se mantiene constantemente para que sus engranajes no se oxiden. Los humanos son las entrañas de una organización. Y, naturalmente, un ejército incorpora víctimas mortales en la planificación y el mantenimiento de su organización.

En otras palabras, las cosas están dispuestas de modo que la muerte de un solo comandante del Kampfgruppe, por muy buen soldado que fuese, no perturbaría la lógica de la organización militar. Un ejército que era un conjunto de innumerables personas que podían sustituirse entre sí tras una organización terriblemente costosa pero extremadamente resistente.

“¡Cuartel General llamando al Séptimo Kampfgruppe en un área amplia!”

Perdieron el contacto con el Mayor von Leinburg. Aunque llegó por onda corta, el informe de la unidad amiga es que lo mataron.

A menos que las personas realmente tengan la cabeza en las nubes, el comando se transfería al siguiente oficial en línea lo antes posible para minimizar el impacto en la cadena. Y en el Imperio, donde están acostumbrados a las guerras, la sucesión de comandos era rara pero no desconocida.

Lamentablemente, en esta guerra, sin embargo, tantos líderes de alto rango habían caído que la sucesión de comandos se estaba normalizando.

“A partir de este momento, el mando del Séptimo Kampfgruppe recae en la Mayor von Degurechaff. ¡Dicen que pongan manos a la obra para reorganizar las líneas de inmediato!”

“Degurechaff, roger. Puede decirle al Cuartel General.”

La entrega de la notificación fue lo suficientemente hábil como para sugerir que fue bien practicada, y Tanya grita su asentimiento. Ella quiere gritar sobre cómo está siendo sobrecargada de trabajo, pero apenas logra negarse y abstenerse.

Como subcomandante del Séptimo Kampfgruppe, su deber bajo estas circunstancias era hacer el mejor juicio posible.

Mientras sea su deber, evitarlo va en contra de su contrato.

Los bárbaros pre-modernos podían haber cometido tales injusticias, pero como ciudadana culta con una educación moderna, ella absolutamente no podía. Entonces, para cumplir con su deber, saca un mapa que mostraba la vaga información que tenían sobre el enemigo y comienza a entender la situación.

Luego, justo cuando se inclina para marcar el lugar donde el Mayor von Leinburg y su unidad fueron atacados...

... Algo le roza la espalda.

Su cuerpo reacciona antes de que su cerebro tenga tiempo de pensar. Ella instantáneamente cubre su cabeza y golpea el suelo.

Guiada esencialmente por la experiencia, se arrastra a lo largo de la tierra en alerta por otro disparo. Justo después de eso, algo rasga un agujero a través de la tienda, y ella escucha el horrible sonido de lo que sea que rebotaba en un edificio afuera.

A juzgar por la dirección, provenía de una posición extremadamente cercana a la posición defensiva del Ejército Republicano de la Mancomunidad.

“¡Han sacado francotiradores! ¡Mierda, rondas de francotirador anti-magia de 40mm!”

Alguien grita una advertencia, y la gente comienza a responder lentamente, pero era demasiado tarde. Estoy tan impaciente que quiero gritarles que una compañía de seguridad civil respondería más rápido.

Ni siquiera tenían que verificar el daño para saber qué tipo de artillería se estaba utilizando... cualquier mago estaba familiarizado con ella.

El rifle anti-material de 40mm. Era el arma no mágica más poderosa.

Apuntado más a menudo a magos que a material, es conocido popularmente como el rifle anti-magia. Era un enemigo natural de cualquier mago.

En comparación, recibir disparos con proyectiles con carcadas de metal pesado que casi podían anular las fórmulas de interferencia no daba miedo en absoluto.

Podías recibir varios golpes directos de la mayoría de las ametralladoras pesadas, y en el peor de los casos, tu caparazón defensivo los bloqueará.

Pero estas rondas de 40mm casi no encontraban resistencia al rasgar las películas protectoras y también podían perforar proyectiles defensivos.

Aparentemente, la Mancomunidad estaba muy orgullosa de ellos. Como si se resignasen a cazar magos en lugar de los zorros tradicionales o algo así. Probablemente también suministraron a la República estas armas.

Maldita sea ese país. Por lo menos, siempre toman en serio los deportes y la guerra. Bueno, sólo nos consideraré afortunados de que no seamos utilizados para la práctica de la caza de patos.

“¡Fuego supresor! ¡Aplasten al enemigo!”

Tenemos defensa perimetral para evitar que este tipo de peligros se acerquen a nosotros. El hecho de que no esté funcionando en lo más mínimo me molesta. *Algunos* de nosotros estamos trabajando diligentemente, entonces, ¿qué están haciendo los demás?

Su inacción la hace querer apretar la arena en sus puños y gritar mientras yace en el suelo. Ella no puede soportarlo. Su actuación es tan terrible, que ella quiere gritar con voz cruda, preguntando qué demonios están haciendo las personas a su alrededor.

Aunque un 40mm era lo suficientemente pequeño como para que lo llevara una persona, no era el tipo de cosa que podías esconder. Esto era un error tal que, si no se tratara de tropas de segunda clase, ella lo consideraría pereza deliberada. Ella reprime sus emociones y evita chasquear su lengua, pero su ira no disminuirá.

Si hubieran estado debidamente en guardia el enemigo no podría haberse acercado tanto. No podemos estar siendo atacados por francotiradores tan fácilmente... normalmente nunca sería permitido.

Además de eso, no puedo creer que sea yo quien casi recibió un disparo. Casi me arrancan la cabeza.

Es aterrador pensar que mis ideas lógicas, que tienen el potencial de contribuir a la economía antropológica, podrían terminar con violencia salvaje...

Mis inversiones de capital humano casi se incumplieron.

Si ella no fuera tan baja, habría estado en problemas. Tanya se da cuenta de que estaba agradecida por su altura por primera vez en mucho tiempo.

Si hubiera sido un poco más alta, habría recibido un golpe directo en la cabeza cuando se inclinó. No estaba segura de sí sentirse feliz o triste, pero dado que estaba viva, opta por la felicidad.

En cualquier caso, lo que ella piensa de inmediato son los pasos básicos para contrarrestar a los francotiradores. La forma clásica es bombardear a fondo el supuesto escondite. No es que las líneas de suministro del Ejército Imperial sean lo suficientemente resistentes como para permitir un uso de proyectiles tan extravagante. Pero lamentablemente, si no hacerlo me pone en peligro, debe hacerse. Después de todo, si estuviéramos en trincheras, podríamos barrer área por área, pero esto es un desierto. Aquí, los enemigos pueden esconderse en las sombras de las dunas de arena, por lo que tomaría mucho tiempo y esfuerzo encontrarlos.

“¡Hagan volar toda el área para atrapar a los francotiradores!”

En ese caso, para mantenerme a salvo, atacar sin vacilar toda el área es la elección correcta. Es posible que no pueda usar esa táctica en la ciudad, pero en el desierto, no hay necesidad de escrúpulos.

“¿Qué estaba haciendo nuestro apoyo directo?! Desháganse de ellos... ¡ahora!”

Justo entonces, su ayudante de campo Weiss gana el control temporal. Él toma la iniciativa de eliminar a los francotiradores enviando al equipo de respuesta como refuerzos.

Gracias a eso, Tanya puede concentrarse en remendar la cadena de mando, por lo que estaba agradecida.

Sí, no importa la época, un vicecomandante excepcional siempre será útil. Es tan brillante que, si estuviera en Personal, estaría abogando por su promoción.

De todos modos, después de dejar los trabajos ocasionales a su subordinado, Tanya tiene que irrumpir en su propia lista de tareas priorizadas.

No podía esperar a que las órdenes e inteligencia llegaran. Si no entendía la situación y decidía qué hacer al respecto pronto, podrían sufrir pérdidas. Eso pone nerviosa incluso a Tanya, pero no podían dejar que las personas a su alrededor vieran eso.

Afortunadamente, el operador de radio y el aparato están a salvo. Tenían contacto.

Ella debía manejar las cosas con calma, con la sonrisa habitual.

Al igual que en la negociación, esta situación puede beneficiarse al presentar un frente valiente.

“Esta es la Mayor von Degurechaff. He asumido el mando. Informe su estado.” Ella se ríe mientras informa cálidamente al operador de radio: “Casi acabo de encontrar el mismo destino que su jefe.”

La respuesta vuelve llena del mismo humor.

Si ella podía sonreír, entonces ellos pueden devolverle la sonrisa, supongo.

Esa era una buena señal. Si hubiera sobrevivido una novata rígida y nerviosa, habría perdido la esperanza.

Siempre era más fácil hacer tu trabajo cuando tenías un socio o competidor en una negociación, en quien pudieses confiar. Eso debía ser cierto no sólo en los negocios sino en todas partes.

“44° Batallón a Control de Mando. El Capitán Carlos, he tomado el mando.”

Ella también aprecia que él le pregunte si está herida. Un comandante no puede permitir que se escapen las quejas en estas circunstancias, por lo que incluso si estás herido, todo lo que puedes hacer es lidiar con eso. Vaya, incluso los oficiales de menor rango en el Ejército Imperial tienen agallas. *Ahh*, agrega Tanya en su cabeza, de repente sintiéndose relajada, *esto es divertido*. Después de todo, si alguien se pone histérico, lo único que puede hacer es dispararle “accidentalmente”, por lo que nada ayuda más que tener oficiales duros.

Merece una mención especial el hecho de que no está en pánico total, a pesar de que su comandante voló en pedazos. Por supuesto, incluso la vida corporativa habría sido divertida con este tipo de subordinado.

Pensando en todos los problemas y la confusión que conllevaban los sucesores de entrenamiento, siento que hay muchas empresas que podrían aprender del ejército. Debería escribir un libro sobre esto para gerentes corporativos.

Un libro de negocios sobre la estrategia de administración basada en la estrategia militar seguramente habría sido útil; las necesidades definitivamente están ahí.

“Capitán Carlos, esta es la Mayor von Degurechaff. Su recepción es mala. ¿Puede mejorarla?”

El problema era la señal granulada. Ella tenía una conexión, pero a través de onda corta, y en un campo de batalla, la calidad era escandalosamente mala.

“Mis disculpas. Esto es lo mejor que puedo hacer. Un francotirador enemigo acabó con todas las máquinas.”

“Supongo que esto es con lo que tenemos que trabajar. Bueno, empecemos a trabajar.”

El viaje hacia el sur en el bote fue bastante agradable. Tal vez fue porque su viaje era un buque de carga Reichspost convertido. Para un barco para transportar tropas, era notablemente cómodo.

Ahora que lo pienso, el buen trato probablemente los relajó demasiado.

Pero no había nada que hacer al respecto. Habiendo disfrutado el almuerzo de oficiales del que la marina estaba tan orgullosa, Grantz y los demás sintieron que habían recibido una comida adecuada por primera vez en mucho tiempo. Incluso la comandante del batallón estaba lo suficientemente contenta como para darle notas aprobatorias.

Dicho eso, en primer lugar, es su culpa que estemos aquí.

... Había intentado exceder su autoridad justo antes del cese al fuego. Normalmente, ese era el tipo de chispa que podía causar problemas importantes.

Después de todo, era un ultraje... más como resistir órdenes que sobrepasar su autoridad. La operación fue rechazada por el procedimiento normal, y luego su apelación fue rechazada. Todo eso estuvo bien. Pero una vez que agarró las solapas del comandante de la base y esencialmente lo amenazó, no había forma de ocultarlo.

Habían estado a punto de salir cuando ella se sacudió incluso sus esfuerzos por detenerla. Sí, su sincera y concienzuda comandante de batallón hizo eso. Fue suficiente para hacer que el Teniente Primero Weiss, su antiguo ayudante de campo, se preguntara en voz baja si ella sería sometida a una corte marcial. Durante un tiempo, parecía que su citación llegaría.

Pero irónicamente, la llegada de una amenaza externa eliminó todos esos problemas.

La intervención de la Mancomunidad...

Nominalmente, la República había pedido a la Mancomunidad que mediara en las negociaciones de paz.

Pero luego los negociadores ofrecieron los mismos términos que fueron rechazados en el “aviso” que enviaron antes... con el supuesto de que nuevamente serían rechazados.

Como tal, cualquiera podía ver que no tenía intención de mediar en las conversaciones de paz. Los términos eran demasiado parciales. Incluso hubo un “aviso final” unilateral.

Por supuesto, el Imperio rechazó el ultimátum de la Mancomunidad. Como todos esperaban, fue rechazado de inmediato.

Pero lo que el Imperio no esperaba era la declaración de resistencia total del gobierno Republicano. El Imperio había estado negociando la paz con la República bajo el supuesto de una rendición condicional. En cambio, el General de Lugo, al frente de los remanentes

escapados del ejército, declaró resistencia como Viceministro de Defensa y comenzó a afirmar que sus partidarios y él eran el verdadero gobierno Republicano.

Oficialmente, por supuesto, el gobierno estaba en la capital ocupada por el Imperio, pero las tropas y la mayoría de las colonias se pusieron del lado de de Lugo.

Contrariamente a sus creencias de que era un títere de la Mancomunidad, de Lugo proclamó la República Libre. Reunió a las colonias en el sur del continente y pidió continuar la guerra contra el Imperio.

Y las fuerzas Republicanas estacionadas en el tumultuoso sur del continente políticamente estaban demasiado equipadas para ser llamadas unidades de patrulla regionales. Los magos estacionados allí con el objetivo de contrarrestar la Mancomunidad o el Reino de Ildoa representaban una gran amenaza.

No era necesario mencionar que el Estado Mayor del Ejército Imperial estaba desesperado.

La República Libre, que se alió con la Mancomunidad, fue capaz de movilizar todo eso contra el Imperio. El truco consistía en dejar más de un cierto número de tropas en el continente mientras se ocupaba de la situación en el sur del continente; ante tal desafío, los superiores aparentemente decidieron que necesitaban a la comandante del batallón de Grantz, a pesar de que ella tenía la tendencia de tomar el asunto en sus propias manos.

Sin embargo, cancelaron todas sus solicitudes de condecoraciones pendientes del frente del Rhine. Ella no podía ser completamente defendida. Por otro lado, hasta ahí fue donde llegó su ira.

Cuando se trataba de la comandante, ese trato parecía el curso natural de las cosas.

Pero como resultado, la gente terminó consciente de lo valioso que era tener una fuerza mágica fuerte. Grantz y los demás estaban sorprendidos y encantados por el pago tan mejorado que terminaron recibiendo.

El único problema era que, a pesar del aumento, en las tierras del sur cubiertas de desierto, no había realmente una forma de gastar su salario.

El sur del continente era famoso por su clima severo, por lo que podían aceptar su destino hasta cierto punto, pero no podían evitar quejarse de lo mucho que anhelaban una cerveza helada.

Aparte de eso, estaban a bordo con la estrategia de atacar a la Mancomunidad y las Colonias Republicanas para eliminar su capacidad de continuar luchando.

Tomar medidas enérgicas es una buena estrategia.

Tanto el Teniente Weiss como la comandante básicamente acordaron ese punto.

El problema era la calidad de las tropas desplegadas en el sur. Eran, sin duda, unidades de segunda clase. Las reservas y los reabastecimientos que se habían reunido carecían de capacitación.

Eran tan malos que incluso Grantz, que había sido tratado como un polluelo que todavía llevaba su cáscara de huevo en el frente del Rhine, parecía un soldado completamente preparado. Seguramente por eso vieron valor en el uso de una unidad bautizada en hierro en el Rhine.

Los antiguos chismosos hicieron apuestas cuando el General von Romel, el comandante del cuerpo, explotaría. Por cierto, la apuesta más popular era que ya había perdido los estribos.

Así fue como iba. El batallón fue más que bienvenido debido a todos los veteranos.

Una mirada al barco de transporte era suficiente para ver cómo el General von Romel les dio la bienvenida de todo corazón. *Claramente espera mucho de nosotros. Y tener cosas que se esperan de ti no es algo malo.*

... Quiero golpear a mi yo pasado por pensar eso.

El Teniente Segundo Mágico, Warren Grantz, mentalmente dio un ligero golpe a su yo pasado y luego se movió para enfocarse en la situación que tenía delante.

La misión era simple.

Era una misión para contrarrestar a los francotiradores. En esta zona desértica sin límites, sin escasez de escondites, tenían que encontrar francotiradores camuflados. El enemigo era inteligente; no se dejaría encontrar tan fácilmente. Entonces, la única opción de Grantz y sus unidades era hacer volar toda el área por las nubes usando fórmulas de explosión, pero ese método causaba sus propios problemas. Nadie tenía idea de cómo podían confirmar si los tenían o no.

“Cuartel General a todas las unidades. Repito, Cuartel General a todas las unidades.”

Además de eso, el polvo del desierto puso fuera de servicio incluso a sus rifles de infantería duraderos. Las otras máquinas no tenían remedio. Los orbes de cómputo funcionaron bien, pero las balas para contener fórmulas requerían inspecciones frecuentes en este campo de batalla. No importa cuán confiable fuera el nuevo orbe de cómputo de asalto Tipo 97, si las balas mágicas críticas no eran estables, era casi imposible funcionar.

Pero los superiores no tomaron eso en cuenta. O más bien, no podían. Después de todo, el General von Romel iba a librar sus batallas de maniobra sin importar cuán loco fuera el entorno.

El anuncio llegó y dijo que no había cambios en sus pedidos.

“¡Cierren los flancos! ¡Repito, cierren los flancos!”

Fue una guerra de maniobras en el momento en que aterrizaron.

Todos estaban por atacar al enemigo mientras estaban fuera de guardia, pensando que les tomaría algún tiempo reunir sus líneas de suministro y otra logística.

“Fairy 01 al Séptimo Kampfgruppe. Es tal como lo escuchamos. Estamos empujando las líneas hacia adelante.”

“Cerberus 01 al Tercer Kampfgruppe. Seguiremos al Séptimo Kampfgruppe. ¡Prepárense para apoyar el avance!”

El problema radicaba en la doctrina de girar alrededor de la espalda para rodear y aniquilar mientras el centro inmovilizaba al enemigo. Los chicos del lado del mar lo tuvieron un poco mejor, pero a nadie se le podía ordenar que realizara una maniobra de flanqueo en la arena.

Una marcha de larga distancia en el desierto, sin apenas puntos de referencia...

Y lo hicieron a velocidad de combate. Sólo pensar en el nivel de entrenamiento del Tercer y Séptimo Kampfgruppen les hizo querer volver al continente o las playas de Brest.

“¡Prepárense para volar en formación! ¡Manténganse en posición!”

“Revisen el faro guía. ¡Reporten directamente al comandante del batallón!”

Formación de órdenes de vuelo...

Siguieron las órdenes de Control de Mando y revisaron sus receptores.

Bastante bien. Quien apagaba el faro guía era la comandante del batallón. Aparentemente, la Mayor von Degurechaff estaba volando a la cabeza.

Los muchachos del Kampfgruppen estaban simplemente sorprendidos, pero lo que estaba haciendo debía haber sido realmente difícil.

Ella comanda el combate mientras lidera el vuelo. Su cerebro debe tener poder de procesamiento sobrehumano. Me confundiría al navegar y no tendría valor como comandante.

Aunque tales pensamientos pasaban por su mente, Grantz se preparó con movimientos practicados. Esta era su primera batalla altamente móvil en el desierto, pero lo básico era lo mismo de siempre.

No había estado en eso por mucho tiempo, pero a través de la repetición había dominado la toma de una visión poco sentimental y la preparación eficiente.

“¡Si no quieren quedarse ciegos, revisen sus gafas!”

Al mismo tiempo, como joven oficial, era muy flexible y adaptable. Fue una de las primeras personas en entender por qué la Mayor von Degurechaff trajo consigo gafas de aviación más grandes para el combate en el desierto.

Mucha gente se quejaba de las grandes y pesadas gafas nuevas, pero Grantz se aseguró de que sus subordinados las usaran.

Podrían mitigar la luz hasta cierto punto y proporcionar protección contra la arena. Comprendió instintivamente que se necesitaban equipos para luchar en el duro entorno del continente meridional.

“Fairy 01 al Séptimo Kampfgruppe. ¡Comienza el avance!”

“Muy bien, ¡vamos!”

Así equipados, pelearían una guerra. No importaba dónde o cómo era el ambiente... esa era la voluntad de tanto el país del Teniente Segundo Grantz como de los demás países.

Entonces los soldados tenían que hacerlo.



EL MISMO DÍA, REUNIÓN PROVISIONAL DE DEFENSA NACIONAL DE LA REPÚBLICA LIBRE

El bando que gana en batalla sin duda lo celebra. Mientras tanto, el lado que sufre las pérdidas considera la situación intolerable.

Habiendo agotado su té con un suspiro, el General de Lugo estaba mirando al techo con una expresión harta en su rostro. Un desagradable juego de la culpa estaba enfurecido ante él sin un final a la vista. Miró a los participantes antes de bajar los ojos a los documentos sobre la mesa.

Sólo reunir un informe de combate había requerido mucho esfuerzo. Redactar el informe de un solo encuentro le había quitado mucho de él. Recogió los papeles. En lugar de transmitir el curso de la batalla contra el Ejército Imperial, la mayoría de los informes estaban compuestos principalmente de críticas a colegas y elogios.

Parecía que las tropas coloniales aún se tomaban muy en serio el honor, el coraje y la caballería y pensaban que era su deber dedicar la mayoría de las páginas de sus informes a esos temas. Era una situación verdaderamente desafortunada y desactualizada.

Se burló en secreto, pensando que *una reunión en aras de una reunión* era una excelente manera de decirlo. Es probable que se destruyan a sí mismos antes de que puedan recuperar la patria. El descontento de las tropas que lo habían seguido desde el continente también estaba cerca del punto de ruptura.

... Pero. No, ahora puedo actuar.

Era porque veía la oportunidad que de Lugo estaba aceptando pacientemente esta farsa. Necesitaba esperar el momento adecuado.

“Consideremos una operación para retomar Turus.” Habiendo decidido que había llegado el momento, el comandante supremo ignoró el tumulto en la sala e hizo su declaración.

Antes de la fuga, de Lugo había sido un general importante. Tenía un rango terriblemente alto para su edad, pero había muchos que lo habían alcanzado antes que él.

Y, de hecho, era el general más joven en la sala, y era más rápido considerarlo el más sabio de los que menos sabían. Normalmente, él era uno de los generales que debería haber cedido a oficiales superiores.

Aun así, se sentó a la cabecera de la mesa debido al deber. Era Viceministro de Defensa y de las Fuerzas Armadas. Fue gracias a su autoridad para tomar el mando del ejército en caso de emergencia que ahora podía dirigir las fuerzas Republicanas.

“¿Están concentradas nuestras fuerzas?”

“Disculpe, General de Lugo, pero ¿qué acaba de decir?” Por supuesto, aunque tenía la autoridad, eso era sólo en papel.

A pesar de que los generales enviados a las fuerzas de defensa coloniales se habían salido del camino de la promoción, seguían siendo los mayores de Lugo.

No estaban dispuestos a escuchar sumisamente a un general mucho más joven que ellos que se habían graduado de la academia mucho más recientemente.

Sin mencionar, agregó mentalmente de Lugo, al ver la situación objetivamente, *estos generales que fueron enviados a los Ejércitos Coloniales probablemente no creen que haya algo interesante sobre alguien que se mantuvo en la pista en Central.*

De Lugo sabía mejor que nadie que, aunque estaban reunidos nominalmente para recuperar la patria, la situación dentro de la República Libre era bastante caótica. A pesar de esto, tuvo suerte de que el Ejército Colonial aceptara su mando... al menos organizativamente.

Bueno, también se podría decir que, en lugar de aceptar que él liderara, los comandantes coloniales no tenían otros movimientos que hacer y simplemente no se opusieron. Aun así, de Lugo era el más competente entre ellos. Y fue bendecido porque tenía unidades de su país de origen en las que podía confiar.

Mientras que algunas de las tropas que había traído con él carecían de experiencia de combate real, algunas que habían estado en las líneas del Rhine y otras habían estado en medio de la mejora de su equipo en Central, por lo que en general eran bastante poderosas.

Y dado que la estructura de mando se había construido alrededor de de Lugo desde el principio, las fuerzas eran coherentes y bien disciplinadas.

Incluso si había algunos problemas de suministro, las tropas que escaparon de la patria seguían siendo las mejor equipadas. Estaban mejor que los soldados que habían estado en las colonias durante mucho tiempo. Eso en sí mismo hablaba con los estándares de las fuerzas coloniales. Por encima de todo, estaba claro que los magos de élite de casa estaban un nivel por encima de las tropas con las que se unían.

Pero de Lugo se advirtió mentalmente.

Hasta ahí llegaba.

Confiaban en el Ejército Colonial para su conexión con la administración y el apoyo logístico. Además de eso, incluso si sólo fueron enviados aquí para mantenerse en nómina y nada más, había muchos más generales en las fuerzas coloniales que en las tropas continentales que había traído.

Como resultado, su relación había sido incómoda y, en lugar de entablar combate como organización, actuaban de manera más o menos independiente.

“Lo son, pero me opongo.”

Más que nada, la posición de Lugo era vaga. Sólo la orden de concentrar a las tropas significaba ser golpeado con mucha burocracia y negociaciones. Se enfrentó a la oposición de los burócratas coloniales pasivos que no hacen nada.

Incluso si decía algo en una reunión, los otros generales discutían fríamente y eso era todo. “Nuestros valores ‘anticuados’ son una expresión de nuestro espíritu caballeroso que defiende el honor y la autoestima”, decían con cara seria.

Pero de Lugo sabía que, en última instancia, sólo se resistían a que saltara sobre ellos; ese era el verdadero problema.

E incluso hoy, se estaban oponiendo al avance del ejército que él había reunido para recuperar Turus. Siempre era así, como verter vino nuevo en odres viejos.

Se suponía que las unidades apoyarían la defensa de la Mancomunidad, pero cuando la Mancomunidad solicitó refuerzos, tuvo que decirles que no tenían combustible. *Tal vez simplemente no nos llevamos bien, pero eso fue un error idiota.*

Cuando el jefe de logística le informó con calma que no sabían dónde conseguir combustible, de Lugo tuvo que superar los límites de su paciencia. Quería gritarle: *¿Cuántos años han estado gobernando esta colonia?!*

Además de eso, increíblemente, algunas de las unidades habían sido asignadas para proteger los propios intereses de los generales. Esto era lo que obtenían por tomar idiotas que pensaban en el servicio colonial como tiempo libre y dejarlos campar a sus anchas. Los generales tenían intereses en tantos bienes coloniales que las tropas ya no podían moverse libremente.

Así que de Lugo tomó la decisión.

Si su odre es viejo, lo único que debe hacer es obtener uno nuevo.

“Lo siento, *¿todos* ustedes se oponen?”

Y, además, una vez que una orden se daba, no podías oponerte a ella. ¿De dónde sacaban el valor para resistir? Lo había estado pensando durante algún tiempo, pero siguió hablando consigo mismo hasta hoy.

“Sí, es vital que defendamos ubicaciones clave.”

“No podemos aceptar este tipo de operación.”

Los generales coloniales estaban completamente atrapados en sus propios intereses. Realmente, le gustaría que la policía militar los expusiese, incluso personalmente, pero había una guerra y el enemigo estaba justo delante. Su principal prioridad era eliminar a los generales ineptos de la cadena de mando. Dadas las circunstancias, ni siquiera le importaba si eso significaba unos paracaídas de oro¹².

Por supuesto, una vez que resolvió llevar a cabo una reorganización, se preparó cuidadosamente. Las unidades que comandaban ya estaban bajo su control de facto. Había cortado de raíz la posibilidad de una resistencia militar. Los suboficiales y los oficiales comisionados de menor rango fueron los primeros a los que acudió.

Ahora simplemente tenía que reemplazar la estructura de mando del Ejército Colonial reunido. Independientemente de los generales, en realidad había muchos excelentes

¹² En el ámbito de los negocios se denomina paracaídas de oro o contrato blindado a un acuerdo entre una empresa y un empleado, por lo general ejecutivo superior, especificando que el empleado va a recibir ciertos beneficios significativos en caso de rescisión del contrato que lo vincula con la empresa.

suboficiales y soldados de menor rango en las colonias. El servicio colonial era una rotación de uno a dos años, y el hecho de que podía esperar que la mayoría de ellos siguieran las órdenes de Central no era una bendición pequeña.

Además, de Lugo tenía un fuerte control sobre las riendas de las unidades escapadas. Ahora que estaba seguro de que podía reorganizar y unificar la cadena de comando, no había razón para seguir dudando.

Todo lo que necesito hacer es despedir a estos tipos. Manteniendo su voz de pragmático, de Lugo continuó con el plan que había imaginado.

“Creo que he comprendido la situación. Si están tan en contra de eso, entonces no tengo otra opción.”

“General de Lugo, ¿quiere decir que lo entiende?”

“Sí. Es una lástima, pero probablemente sería difícil comandar en una operación a la que se oponen tanto. Nunca quisiera presionarlos para que hicieran tal cosa.”

Las cosas terminarían rápidamente. Cuando la mayoría de los generales se dieran cuenta de que algo estaba pasando, tenía que estar listo. Es por eso que de Lugo jugó su carta de triunfo: el control sobre el personal.

“He encontrado otras posiciones más adecuadas para todos ustedes. Pueden ir como están, así que sirvan en la oficina del gobierno como concejales.”

El consejo en el gobierno colonial en el sur del continente era, francamente, una garantía para calentar los asientos de la ventana en la oficina del gobierno. Por lo general, se les daba a personas desaparecidas en acción hasta que fueron encontradas, a menos que fueran declaradas muertas.

Era una declaración clara de que su presencia o falta de ella no importaba. Para decirlo de otra manera, era una designación que suponía tu ausencia. Por supuesto, eso significaba que eliminaba por completo todo tu poder real..., lo cual era natural ya que era un puesto que una persona desaparecida en acción se suponía debía llenar. Nadie esperaba que alguien desaparecido en acción realizara ningún trabajo.

““¿General de Lugo?!””

Los generales levantaron un escándalo una vez que finalmente se dieron cuenta de lo que estaba sucediendo, pero de Lugo no tenía ninguna intención de prestarles atención.

Él ya tenía designaciones escritas para todos ellos. Los oficiales de rango medio vitales que controlaban las unidades en el campo lo respaldaban. Había ejercido su poder sobre el personal y forzado a través de la reorganización precisamente porque podía resolver el problema sin que se convirtiera en una pelea desagradable.

“Sus órdenes han sido preparadas. Ahora bien, si me disculpan, tengo una operación que dirigir. Puede que no signifique mucho, pero espero que encuentren el éxito en sus nuevos esfuerzos.”

Dejándolos con eso en una voz que decía que la decisión era final, se levantó bruscamente y puso una mano en la puerta para irse. Sin pensar en escuchar el revoltijo de gritos angustiados detrás de él, se sintió renovado. *Claro que les dije.*

Ya no los dejaría causar estragos en el ejército. No, no dejaría que nadie se interpusiera en su camino. Después de dejar a los ex comandantes en su alboroto, de Lugo se dirigió directamente a otra habitación donde otros estaban en espera.

“Caballeros, lamento haberlos hecho esperar. Pongamos en marcha esta operación.”

Eran los comandantes de combate quienes se pararon y lo saludaron. Los de su casa más los de las colonias formaban su personal.

Esta era la totalidad del Ejército Republicano, el Ejército Republicano Libre. Para llevar a cabo el combate organizado, eligieron a de Lugo.

Y sabía que era por eso que podía unificar la cadena de comando tan rápidamente.

“Bien, ¿cuál es nuestro estado?”

Puede haber sido arrinconado, pero la República todavía apenas contaba como una gran potencia. Intentando regresar en las colonias, tenía más que un poco de talento en sus filas. En su personal, en general, y en sus soldados experimentados, había conservado el marco de un ejército.

Sus oficiales con experiencia en combate podrían defenderse a la hora de analizar los datos necesarios y planificar las operaciones.

No sería difícil matar las dos divisiones del Imperio si chocaran adecuadamente. Y de Lugo sabía lo importante que era pensar en un plan para enfrentarse de esa manera. El general enemigo, Romel, había eliminado a las fuerzas de la Mancomunidad en batallas sorprendentemente móviles antes de que pudieran reunirse.

Así que había un entendimiento común de que un avance descentralizado para entablar combate sería imprudente.

Y dado que logísticamente era difícil mover un ejército concentrado en el desierto, los suministros también eran un factor limitante importante. El problema de dónde obtener agua nunca podría ignorarse al mover un gran ejército. El agua tenía que ser priorizada sobre todo lo demás en el desierto. Quedarse corto incluso una vez podría convertirse en una crisis de suministro. Los soldados sin combustible simplemente tenían que caminar, pero los soldados sin agua morían de sed.

Las fuerzas imperiales, por otro lado, sólo un cuerpo, probablemente podrían avanzar en conjunto. Ellos tuvieron que lidiar con el problema del agua, pero como tenían menos personas, esto facilitaba las cosas. Seguramente, ese tenía que ser el caso.

Naturalmente, de Lugo podría esperar que, si avanzaran por separado, las tropas imperiales los destruirían a todos.

“Todo va de acuerdo al plan. El Ejército Imperial está en movimiento.”

Por eso había hecho tanto ruido al retomar su tierra perdida. Tenía serias dudas sobre si esos generales podían mantener la confidencialidad, por lo que lo había enfatizado. Para crear la ilusión de que estaban haciendo ese movimiento, reunió muchos suministros y simultáneamente echó un vistazo a las diferentes rutas.

Las fuerzas imperiales estaban lejos de ser incompetentes. Seguramente, entendieron que los Republicanos querían capturar su base. Según la inteligencia que de Lugo había recibido a través de la Mancomunidad, ya estaban construyendo líneas defensivas en Turus.

El estado mostraba que el enemigo pensaba exactamente lo que de Lugo quería que pensarán.

“¡Que así sea!”

Pero... Él sonrió.

Cada persona presente respondió con una mirada intrigante. Esta situación era exactamente lo que buscaban.

El General von Romel era excepcional. Cualquier oficial que viera sus registros de guerra lo admitiría. Era la máxima autoridad en la guerra de maniobras de su generación, y de Lugo lo elogiaba por ello a pesar de ser su enemigo.

Después de todo, todos entendían las dificultades involucradas en una batalla motorizada en el desierto. ¡Qué difícil sería lograr un avance oportuno de división en la arena donde podría perder la noción de su *propia* posición!

Sólo su habilidad para mover rápidamente a las tropas de una manera organizada a través del desierto era digna de admiración. Eso decía tanto de su eficiencia organizativa que enfermaba a de Lugo. Si su oponente era tan hábil militarmente, forcejear con ellos de frente era demasiado arriesgado.

Naturalmente, el general enemigo entendería que, aunque la ciudad se encontraba en la desembocadura de una bahía, sería imposible defenderla si estuviera rodeada. Pero incluso un niño sabría no enfrentarse a todas las tropas Republicanas en el sur del continente con un solo cuerpo. En otras palabras, sería sencillo para cualquiera reconocer la necesidad de resolver esta situación.

Probablemente también podrían reconocer que los soldados competentes del Ejército Imperial tendrían algunas ideas sobre cómo hacerlo, si no muchas. Por ejemplo, la retirada. Si el enemigo no sentía la necesidad de defender la base hasta sus muertes, podrían retirarse al territorio Ildoano.

Pero. De Lugo sonrió por dentro. El Ejército Imperial no tenía otra opción. Como fuerza expedicionaria, incluso si quisieran retirarse, absolutamente necesitarían asegurar las instalaciones portuarias. Y las únicas instalaciones portuarias que podían usar en ese momento eran las de Turus.

Todavía tenían la opción de retirarse al Reino de Ildoa... pero probablemente era seguro considerarlo políticamente inaceptable.

En ese caso, cualquiera podría entender la conclusión de que atacar a las unidades antes de concentrarse era el único movimiento que podía hacer el Ejército Imperial. Era un escenario de libro de texto, y por esa razón, de Lugo también podía adivinar cómo lo manejarían los

oficiales imperiales. Tomarían todo el poder de combate que pudieran y asegurarían la superioridad numérica local para atacar a las unidades Republicanas que probablemente avanzaban por separado. Con eso, lograrían una defensa móvil.

Esa tenía que ser la mejor respuesta disponible para Romel.

Como sabía eso, de Lugo no tenía necesidad de enviar sus unidades individuales para ser destruidas. Al contrario. Atraería al enemigo fuera de su nido, lo abrumaría con una gran fuerza y lo aplastaría.

“Sí, el informe es que han partido.”

Y la notificación que estaba esperando ya había llegado. La Inteligencia de la Mancomunidad se había ofrecido voluntariamente para hacer un reconocimiento, y tenían una idea de la situación en Turus.

“El Ejército Imperial ha abandonado Turus.” Recibieron el informe casi en tiempo real. En ese momento, el Ejército Imperial estaba haciendo exactamente lo que el Ejército Republicano Libre quería.

Piensan que nos van a sorprender y atacar mientras avanzamos todos divididos. Es un método verdaderamente convencional para hacer frente a esta situación. Los hemos arrinconado tanto que no les quedan otras opciones.

Todo lo que tenemos que hacer ahora es destruirlos.

“Ahh, ahora habrá habido una razón para luchar contra estos imbéciles.”

Para atraerlos, los Republicanos habían filtrado intencionalmente sus objetivos estratégicos por todo el lugar. Incluso realizaron mantenimiento de carreteras para desviar a su enemigo del camino. Bueno, en realidad, de Lugo tenía a los ingenieros de campo dedicados a construir un campo minado, por lo que la infantería era la que “trabajaba” en la carretera, pero, aun así.

En cualquier caso, su engaño estaba dando sus frutos.

El Imperio ha salido de su nido. Todo lo que tenemos que hacer ahora es golpearlos mientras están alegremente en camino para llevar a cabo su “ataque furtivo”. Para una corta distancia, las líneas de suministro se gestionarán incluso si concentramos nuestras fuerzas.

Inclusive si las fuerzas imperiales notan que nos estamos concentrando y se retiran, no me importa ni un poco.

En ese punto, los Republicanos podrían llevar a cabo su avance descentralizado sin obstáculos.

“Muy bien, caballeros. Alistémonos.”

Finalmente.

Era como se todos se sentían.

Finalmente, podemos devolver el golpe al Imperio. Estaban eufóricos.

Las fuerzas imperiales tenían la intención de tomarlos por sorpresa, por lo que priorizaron la velocidad sobre la detección del enemigo a medida que se acercaban. El plan era atraerlos a un campo minado y golpearlos con un ataque feroz.

Las fuerzas imperiales pueden ser de élite, pero las atraparemos en un fuego cruzado desde nuestras unidades ligeras y rápidas y las destruiremos completamente con nuestras unidades pesadas. Así era como todos se sintieron cuando se formaron.

Ahora había llegado el día para lograr esos resultados. En términos de números, los Republicanos estaban seguros de que tenían la ventaja.

Y cuando luchaban contra ellos de frente, tampoco serían necesariamente inferiores. Claro, sus oponentes eran veteranos experimentados, pero en este caso, los números significaban todo. Técnicamente, ambos eran grandes potencias. Si un lado abrumara al otro con números, se decidiría el ganador.

“¡Contraatacamos!”

“““¡Sí, señor!””””

Y así, la moral Republicana era alta. Estaban a punto de lanzarse a su tan esperado contraataque. *¡Vamos a asustar hasta al alma del Imperio!*



6 DE OCTUBRE, 1925 DEL AÑO UNIFICADO, EN LAS AFUERAS DE LA BASE NAVAL DE TURUS

“Santo Cielo. A este ritmo, ni siquiera voy a tomar té para la hora del té.”

Después de lograr escapar de alguna manera de la ardiente Base Naval de Turus, el comercio con las tribus nómadas había sido excelente.

Pensó que se llevaba bien con ellas. El intercambio de inteligencia también valía la pena. Fue con la ayuda de los nómadas que pudo observar la Base Naval de Turus y controlar los movimientos del Ejército Imperial.

Pero John tenía una queja irresoluble sobre su trabajo en este momento: la ausencia de té, que era un asunto de vida o muerte para un caballero civilizado. Los nómadas disfrutaban de sus propias infusiones, pero no era el té que John amaba. Y cuando trató, sin expectativas, de solicitar algunos del país de origen, le dijeron despiadadamente que lo adquiriera en el terreno. Los humanos eran criaturas débiles y esperanzadas incluso cuando saben que las cosas no saldrán bien, por lo que la respuesta indiferente lo molestó.

Así, el hombre recordó la fría respuesta de su país de origen y se lamentó dramáticamente. Bueno, estaba el hecho de que John estaba en el desierto y también vestía el traje local.

Dirigía una caravana, mezclándose con los nómadas, agrupándose sobre un camello. Encajaba perfectamente, y de un vistazo, ni siquiera lo notarías.

Tenía suerte de haber logrado encontrarse a algunos oficiales que estaban familiarizados con el desierto hasta cierto punto. Bueno, de todos modos, ese era el lado positivo. Podrían seguir haciendo negocios con algunas de las tribus, lo que les permitiría mantener su red de inteligencia.

Su mensaje había llegado bien al lado Republicano, por lo que finalmente John pudo tomar un descanso.

“... Pase lo que pase, parece que el reconocimiento funcionará.”

Las cosas estaban tan tranquilas que encontró tiempo para quejarse. Se podría decir que su situación no era demasiado lamentable.

“Estimado invitado, mantendrá nuestros términos, ¿sí?”

“Por supuesto, tienen mi palabra. Tengo más fondos confidenciales los cuáles no sé cómo usarlos.”

Pero un caballero de principio a fin, John se lamentó: *Aunque me falta mucho té, ¿dicen que me alegre por tener dinero?* No le faltaba tanto la elegancia o el espíritu de John Bull que podría estar feliz por eso.

A veces se preguntaba tristemente si los miserables de Whitehall estaban demasiado contaminados por las ideas de la ciudad. Realmente lo hizo querer llorar. *¿Ese grupo en Whitehall me diría honestamente que beba dinero en lugar de té?* Realmente quería que le enviaran algo o que al menos hicieran algo.

Estaba decidido a exigir más atención al bienestar de los agentes que trabajan en el extranjero. *No entienden el sufrimiento por el que las personas pasaban.* Aquellos pseudo-caballeros que no sabían nada sobre las condiciones reales de trabajo eran una molestia.

Pero esa era precisamente la razón por la que necesitaba concentrarse en el trabajo que tenía delante, por lo que volvió su atención al presente.

“Entonces esa es la situación. Me gustaría que pudiéramos mantener una buena relación.”

John tenía muchas opiniones, pero era un agente excepcional. Mantuvo redes de observación y comunicación utilizando las tribus nómadas. Al mismo tiempo, estaba proporcionando armas a algunos de ellos para apoyar la actividad guerrillera. También había acordado recibir a los prisioneros imperiales que tomaran e hizo un acuerdo para los prisioneros de la Mancomunidad.

En cualquier caso, John había construido la red necesaria para enfrentarse al Imperio. No hacía falta mencionar que era una cantidad extraordinaria de trabajo.

John fingió calma sobre el camello de una joroba. Había superado innumerables situaciones difíciles. Una vez incluso quedó atrapado en un conflicto nómada y despertó sus viejos huesos para tomar un rifle.

John era un buen cazador de zorros, pero ya había tenido suficiente de los atacantes de caballería montados en camello... tanto que, si tenía la oportunidad, quería traer un subfusil ametrallador, o en realidad el nuevo modelo de los rifles de asalto de fabricación imperial sería bueno.

“Los suministros que obtenemos de usted también nos ayudan.”

Este era uno de los jefes de las tribus. Sobre sus tratos, él era positivo. Dio la bienvenida a la oportunidad de adquirir munición real para unificar a las tribus de la zona. Después de todo, dado que las armas pesadas, los explosivos y similares se adquirían principalmente del extranjero, asegurar una forma estable de llevarlos ante las otras tribus era de gran importancia.

Pero a diferencia de John, no habían jurado alianza con ninguna nación.

“Pero si quiere ver qué podemos hacer, ¿no debería enviar soldados?”

.... Lo que significaba que a menudo ofrecían términos que personas como John nunca podrían tragar.

La relación entre las tribus nómadas y la Mancomunidad tenía que mantenerse en secreto. Si se corriera la voz de que estaba integrado en una tribu, no podría infiltrarse en lugares como parte de sus caravanas como lo había hecho hasta ahora.

Más que nada, las actividades clandestinas tenían que mantenerse clandestinas. Por ejemplo, no podía dejar absolutamente ningún registro de que estaba trabajando con las tribus detrás de escena de una manera que pudiera conducir a una guerra contra la República en las Colonias Republicanas.

Las dificultades de John continuarían, por lo que pidió un deseo. *Por favor, deje que el Ejército Republicano Libre haga su trabajo correctamente.*



12 DE OCTUBRE, 1925 DEL AÑO UNIFICADO, CAMPAMENTO DEL EJÉRCITO IMPERIAL

“General von Romel, me gustaría hacer una sugerencia.”

Incluso cuando el velo de la noche está a punto de caer, los descansos son un lujo inalcanzable para los miembros del Estado Mayor del Ejército Imperial. La flota aérea había entregado sus informes de reconocimiento finales del día, pero el trabajo de analizarlos con iluminación y equipo insuficientes esperaba a los empleados en tierra.

Aun así, justo cuando todos piensan que será una noche tranquila, aparece la Mayor von Degurechaff, y lo primero que sale de su boca es que tiene una sugerencia que hacer. Naturalmente, es especialmente sorprendente que un oficial de campo venga a ofrecer opiniones a esta hora del día.

¿Qué podría ser? Se preguntan.

Dicho esto, casi nadie lo encuentra sospechoso. El tono de Degurechaff no es tenso en absoluto, sino completamente comercial. Y no es raro que alguien sugiera algo al comandante.

Bueno, la hora del día es algo extraña... pero encaja con la tradición del Ejército Imperial de tomar medidas.

Así que no hay miradas de reproche que digan: *Qué grosera*. Pero es bastante extraño que casi todos miren muy a su pesar, por curiosidad. *¿De qué demonios está preocupada esta oficial de campo?*

Para Tanya, por otra parte, eso era lo que quería mencionar. Las miradas indecisas de los oficiales y sus dudas son exactamente lo que la pone ansiosa. En esta situación, en estas circunstancias, los rostros de los empleados no parecían preocupados en absoluto.

Ella tenía que decir algo.

“¿Qué es?”

Bueno, es maravilloso tener un jefe que al menos te escuche. Un jefe que aumenta los incentivos para sus subordinados crea el mejor ambiente militar. Es mucho más fácil trabajar con alguien así.

El estado de ánimo de Tanya se aligera al sentir que podrán llevarse bien y respetar los intereses de los demás. Es por eso que siente que deberían intervenir para cubrirse entre sí, si es necesario.

“Me gustaría permiso para explorar antes que las fuerzas principales.”

Naturalmente, es un plan que sirve a ambos intereses, aunque oculta sus verdaderas intenciones. Tanya no quiere hacer nada peligroso. De ahí su deseo de moverse con cautela.

Los militares estarían en problemas si hubiera un error de cálculo, ¿verdad? Y si eso sucediera, los magos, por su naturaleza, son la rama en la que se trabajaría muy duro haciendo batallas de reconocimiento y persecución, esencialmente extinguiendo el fuego cuando estallara.

Tanya no era del tipo que ahorra esfuerzos ahora si podía reducir el riesgo en el futuro.

“Eso podría revelar nuestro plan de ataque furtivo. ¿Cuál es tu intención?”

“Creo que nuestro conocimiento de los movimientos enemigos es insuficiente.”

Naturalmente, su expresión externa de estos sentimientos está totalmente armada con lógica. Los ejércitos son racionales hasta cierto punto. A menudo, no tienen sentido, pero no pueden ignorar la razón por completo. (Eso es natural. Argumentar alguna teoría que doblega las leyes físicas no los ayudará a derrotar a sus enemigos).

“Sin embargo, hemos enviado unidades de reconocimiento.”

“Actualmente dependemos de las unidades de la fuerza aérea en Turus.” Tanya comprende su dilema actual, lo difícil que es realizar reconocimiento mientras avanzan, por lo que dirige su punto de origen antes de que él pueda decirle que por eso están confiando en la fuerza aérea. “Y lo sabíamos, pero las unidades de la fuerza aérea están limitadas por sus capacidades de aparatos de navegación; les resulta difícil realizar un reconocimiento nocturno.”

Era cierto, de un vistazo, tenía sentido enviar a la fuerza aérea a explorar antes de que avance el ejército terrestre. Ciertamente, sería casi imposible para el soldado de a pie promedio explorar en un desierto sin puntos de referencia.

En ese punto, un avión de reconocimiento, dotado de una máquina de navegación, tenía la ventaja. Pero por la noche, los aviones se enfrentaban con muchos problemas. Las capacidades de fotografía aérea eran extremadamente limitadas por la noche, y no era raro que simplemente no pudieran obtener ninguna.

Por supuesto, ella sabía que el General von Romel y los empleados están haciendo lo mejor que pueden.

El ejército se estaba centrando en avanzar rápida y eficientemente para atacar a las fuerzas enemigas antes de que pudieran concentrarse. Debido a limitaciones de tiempo, no habían hecho, ni de cerca, una cantidad suficiente de reconocimiento. El Ejército Imperial no era lo suficientemente estúpido como para no preocuparse por eso, por eso se organizaron aviones, y estaban manejando la situación con esfuerzos cooperativos entre el aire y la tierra. Era un logro importante y respetable, y Tanya lo reconocía.

Aun así, no importa cuán grandes sean sus esfuerzos, hay demasiadas limitaciones técnicas para que los aviones puedan hacer un reconocimiento del suelo por la noche. Y la posibilidad de accidentes sería demasiado grande si los enviaran. No pueden ignorar el riesgo de que el enemigo pueda obtener una pista sobre sus movimientos a partir de un avión estrellado.

“E incluso sin eso, nuestra información está incompleta.”

Ignorando esos problemas, Tanya se ve obligada a señalar, según sus obligaciones como oficial, que el problema más complicado es su campo de visión limitado.

Las unidades aéreas habían realizado reconocimientos de la vecindad. Pero los problemas con eso era el combustible y el territorio bajo las fuerzas aéreas enemigas. No importaba cuán fielmente, no importaba cuán fervientemente llevaran a cabo sus misiones, aun así, había limitaciones, ¿cierto? Tenía que ser dicho.

Y la fuerza aérea informaba que habían hecho todo lo posible para obtener sólo un lado de la situación. Como miembro del personal, también tenía que señalar que, si confiaban demasiado en el aire, corren el riesgo de datos sesgados o malentendidos.

“Dadas estas preocupaciones, creo firmemente que debemos tomar precauciones.”

En resumen, incluso si era sólo su argumento externo, esos problemas no podían ignorarse tan fácilmente. Y su sugerencia también era del interés del comandante. Tanya estaba orgullosa de poder ofrecer una propuesta de ganar-ganar.

“... Muy bien. Permiso concedido.”

“Tiene mi gratitud. Sacaré mi batallón de inmediato.”

Ella le agradece y sale de la tienda. Ella llama rápidamente a su batallón. Ya que el Teniente Primero Weiss estaba en espera de una respuesta rápida, responde en un repique.

Espléndido. Satisfecha con su actuación, ella le avisa que se irán. Luego de ordenar preparaciones cuidadosas, corre a través de la arena de regreso a su propia tienda.

Reconocimiento nocturno de largo alcance. Y en un desierto, para empezar. Necesitaban verificar sus instrumentos de navegación. Debían estar preparados para la posibilidad de que una tormenta de arena interrumpiera las comunicaciones. Hacen todos los preparativos para que una unidad opere en solitario independientemente del clima y entorno únicos de un desierto.

Al llegar a su tienda, Tanya mira la tabla de navegación con la ayuda de su ayudante, la Teniente Segunda Serebryakov, y consulta con Weiss para planificar dónde deberían buscar al enemigo. Considerando la posibilidad de encuentros imprevistos con las fuerzas de reconocimiento, se dividieron en compañías. Un total de cuatro compañías se desplegarán para formar una línea, y después de buscar, volverán a un punto de encuentro designado. Un método ortodoxo, pero dada la situación, debería ser útil.

Para resistir a las fuerzas Republicanas durante su avance descentralizado, era esencial ubicarlas.

Si localizaba al enemigo antes de tiempo con el pretexto de un reconocimiento oficial, disminuía el riesgo de una batalla de encuentro. Definitivamente no se oponía a trabajar detrás de escena para minimizar el peligro de antemano. Le agradaba hacer un trabajo confiable y minucioso.

Más que nada... Ella reprime una risa, pensando en lo duro que trabajaron en el frente del Rhine. *Me alegro de que no sea reconocimiento-en-vigor.*

Reconocimiento-en-vigor significaba que tenían que avanzar mientras se les disparaba, en cambio, el reconocimiento regular significa que todo lo que tenían que hacer era recolectar y traer Inteligencia. Incluso si tenía que estar preparados para recibir un disparo, era mucho más relajante volar cuando esa no era la suposición.

Por supuesto, ella no había olvidado que estaban en un campo de batalla donde se aplicaban todos los riesgos. En una misión de reconocimiento, siempre existe el peligro de que el enemigo te persiga, y ella lo entiende. Pero en este momento, no han recibido ningún informe de contacto enemigo en toda el área.

En ese caso, este debería ser un vuelo bastante agradable, y también existe la opción de descubrir y atacar pequeños puestos de comando.

Estar seguro es incondicionalmente maravilloso. Y obtener resultados mientras es seguro es aún más maravilloso. El otro punto importante es que, en la situación opuesta, es decir, si los riesgos aumentan repentinamente más allá de un nivel tolerable, todo lo que el batallón debía hacer era darse la vuelta y separarse.

Así, esa noche, Tanya asciende al cielo en un estado mental relativamente relajado.

Por supuesto, incluso un desierto se pone terriblemente frío en la oscuridad, pero es tranquilo y calmado, por lo que el viaje es un vuelo nocturno pausado. Como alguien con experiencia en las líneas del Rhine y en el norte, y dada la falta de revueltas nocturnas y unidades enemigas a gran escala que vienen a atacar, el trabajo le parece una simple cuestión de volar por el cielo tranquilo.

Dicho esto, aunque al principio se alegra de un vuelo fluido, a medida que pasa el tiempo y se alejan, gradualmente una sensación de inquietud comienza a irritarla.

Está muy tranquilo.

“... Podríamos entrar en contacto con una patrulla enemiga o unidades de comando en cualquier momento. Mantengan una vigilancia extra aguda en el suelo.”

“Sí, señora.”

“Todas las unidades, mantengan la guardia hacia el cielo y el suelo por igual. Ya estamos cerca de la ubicación estimada del enemigo. Estén atento a las patrullas o comandos. Presten especial atención a las dunas. No se pierdas ninguna fuente de luz.”

Era completamente posible que el enemigo estuviese alerta a la posibilidad de una búsqueda.

Realizar un avance descentralizado en secreto es un movimiento lógico. Eso significa que tenemos que ser muy minuciosos.

Pero volamos y volamos y no encontramos enemigos. No importó cuán lejos llegamos, ni siquiera detectamos otras formas de vida fuera de nosotros, mucho menos al enemigo.

“Fairy 01 a los miembros del Batallón Fairy.”

Normalmente, un campo de batalla vacío era una situación que se recibía con los brazos abiertos. No había muchas personas que quisieran causar problemas a sí mismos.

Entonces, normalmente, deberíamos estar contentos de que el enemigo no se encuentre en ninguna parte.

Aun así, hay un número, aunque pequeño, de excepciones significativas. Por ejemplo, no es bueno si no hay nada en un espacio o territorio donde se supone que hay algo. No hay *nada aquí*, sino *algo que falta*.

“Comandantes, reporten.”

“Compañía dos, sin contacto. No hemos visto nada.”

“Compañía tres, nada aparte de nosotros aquí.”

“Compañía cuatro, contacto negativo.”

Entonces, la falta de una ocurrencia esperada es una señal de una situación gravemente preocupante.

“... Eso es raro.”

Esto es un poco absurdo.

El enemigo no está aquí. Se supone que deben estar aquí, pero no lo están. Si no estuviesen en una posición, eso sería una cosa, pero si no estuviesen en cada posición, comenzarías a sentir que estabas persiguiendo fantasmas.

Es como si su avance descentralizado fuera una ilusión arenosa.

... ¿Una ilusión?

Esa era una hipótesis.

Pero, ¿y si esa hipótesis era la realidad?

El plan era eliminar a cada grupo individual de enemigos que se acercaran de manera descentralizada. Ya veo; serían demasiado difíciles de manejar si se concentraran, pero si se dividían en tres, podríamos abrumarlos tanto cuantitativa como cualitativamente.

Así que el General von Romel no se equivocó al hacernos salir para destruirlos antes de que pudiesen rodear la Base Naval de Turus.

Al menos, no si el enemigo realmente está llevando a cabo un avance descentralizado.

Pero no debían estar haciéndolo. Nuestra intención era atacar al enemigo dividido antes de que se concentraran, pero como iban las cosas, había una buena posibilidad de que realmente ya estuviesen concentrados. Incluso podrían estar en formación de batalla.

Ahora bien, nuestro cuartel general aún no ha podido localizarlos. Si, en estas circunstancias, somos atacados por una fuerza enemiga del doble de nuestro tamaño, ¿qué sucederá? Claramente, terminaremos en el lado malo de las leyes de Lanchester¹³. Si el enemigo estaba dividido, podemos ganar, pero si estaba concentrado, no podríamos manejarlo.

“¡Conécteme al cuartel general! ¡Es urgente! ¡Dese prisa, es una emergencia!” *Pensamos que nos burlaríamos de ellos por avanzar divididos. En cambio, nos atraparon. No, tal vez el Ejército Imperial era arrogante.* Llena de pesar, ella levanta la voz. “¡El Ejército Imperial es demasiado engreído!”

¿Cómo podemos subestimar la inteligencia del enemigo? Que error. El error de seguir un precedente porque dejamos de pensar indica un razonamiento inflexible y una falta de innovación. Cuando nos desplegamos hacia el sur, pensamos en enfrentar a un Ejército Colonial de una manera inconscientemente sesgada, y esto está pasando factura.

Esto era una trampa. Esto tenía que ser una trampa puesta por el Ejército Republicano.

“¡Nos engañaron! ¡El enemigo no está aquí!”

¿Dónde están? Eso es obvio.

¹³ Las leyes de Lanchester son ecuaciones diferenciales que permiten modelar choques entre fuerzas armadas y obtener predicciones de bajas y poder de fuego en función del tiempo. Fueron desarrolladas en 1916, en mitad de la Primera Guerra Mundial por el ingeniero y polímata Frederick Lanchester.

Deben haber cumplido la regla de concentración de la fuerza. Hicieron usos eficientes de los recursos que tenían. Probablemente se están burlando de nuestras ingenuas predicciones en este mismo momento.

Porque las fuerzas enemigas concentradas seguramente están comprometidas con el campo de batalla principal.

“Comandante de batallón a todas las compañías. A partir de este momento, aborten sus misiones. Reúnanse de inmediato. Repito, ¡reúnanse de inmediato!”

Como comandante comprometida en una misión de reconocimiento, Tanya sabe exactamente lo que esto significa. Es por eso que dio la orden de contactar al cuartel general de inmediato.

“¿Todavía no se ha conectado con el cuartel general?!”

Pero el aparato capta ruido... El área alrededor de su cuartel general ya estaba bajo una fuerte interferencia, por lo que sus señales estaban bloqueadas.

Pero apenas. Apenas lograban obtener una conexión irregular. Tanya ordena a Serebryakov que explique la situación y trata de proponer contramedidas.

“... ¿Qué vamos a hacer ahora?”

El problema era cómo manejar las cosas.

La realidad era que el ejército de campo enemigo estaba reunido. No podíamos esperar que las misiones de interdicción como obstruir el tráfico o cortar sus líneas de suministro surtan efecto antes del ataque de las fuerzas.

Y si sus fuerzas están concentradas, una simple comparación del poder de lucha mostraba que estábamos abrumados. Teniendo en cuenta el progreso de la batalla, nuestras opciones para apoyar a las fuerzas principales también eran limitadas.

Después de todo, nuestro cuerpo ya había avanzado, atraído por la miel de destruir las tropas enemigas divididas. Los ejércitos no podían detenerse fácilmente una vez que habían comenzado. Incluso si el Cuartel General decidiera retirarse, el enemigo no dejaría que eso los detuviera, los seguirían de cerca. Si eso sucediera, las líneas de comunicación se cortarían antes de que las principales fuerzas imperiales pudieran incluso construir líneas de resistencia, y el frente sur pasaría a la historia como una gran derrota.

Incluso si se retiraran a la Base Naval de Turus, sin el dominio del mar, sólo sería cuestión de tiempo antes de que tuviesen que rendirse.

Ahora, lo importante aquí es cómo puedo escapar sin dañar mi historial militar.

Debajo de su rostro descontento, la Mayor Tanya von Degurechaff estaba sumida en sus pensamientos. Si no quería que el Ejército Imperial perdiera, no podía negar la posibilidad de regresar para apoyar a los demás. Entonces, por un momento, considera seriamente la idea, pero concluye que es imposible. *En este punto, una victoria imperial está fuera de discusión.*

Nos enfrentábamos a un enemigo abrumadoramente superior. Si no podíamos eliminarlos, no hay posibilidad de ganar.

Y teniendo en cuenta que estábamos en un desierto, la opción de refugiarse en la posición defensiva temporal establecida por el equipo de ingenieros de campo y esperar a que la situación cambiase no tenía remedio. En un desierto, el agua es preciada. Probablemente tan valiosa como la gasolina. Tal vez si estuviéramos cerca de una fuente de agua, sería diferente, pero en cualquier otra posición en el campo, un par de días de asedio era suficiente para tenernos retorciéndonos de sed. Por lo tanto, defender un punto fijo donde no había agua era demasiado peligroso.

“Agua, agua. Sin agua, no podemos pelear una guerra... Mierda, es por eso que odio el desierto.” Gruñe Tanya, pero no deja de pensar.

Actualmente, era imposible para el Ejército Imperial enfrentar una gran fuerza en el desierto. No tenían suficiente agua. Pero si se retiraban, el enemigo los seguirá para siempre. Incluso si se enfrentaban a ellos, si no podían derrotarlos a todos, se quedarían sin agua y morirán de deshidratación.

Sería una terrible ironía sufrir sed en la base naval de Turus con vistas al mar. No, gracias.

Dadas las circunstancias, la medida que podrían tomar para contribuir a una victoria imperial bien podría ser ir y morir en una lucha contra el enorme ejército enemigo. De ninguna manera tomaré misiones suicidas como esa.

“Muy bien, en este caso, ¡lo único que hay que hacer es golpear el agua del enemigo!”

Entonces, después de todo, Tanya reduce sus opciones al movimiento de apoyo realista de atacar las líneas de suministro del enemigo. Tenía que haber algún tipo de apoyo militar, o

todas sus tropas aliadas serían aniquiladas. Y esto también debería proteger su carrera militar. *Pero*. De repente se arrepiente de esta idea.

Su batallón podía enorgullecerse de ser uno de los mejores, pero seguía siendo un solo batallón de magos aéreos.

Independientemente de sus habilidades, serían superados irremediabilmente en número. Incluso si iban a apoyar la retirada de las tropas, sería prácticamente imposible por métodos ortodoxos. E incluso la larga penetración en el espacio aéreo enemigo de facto para golpear sus líneas de transporte de agua era simplemente irrazonable. Y en términos de asegurar su propia agua, también, los mapas imperiales casi no tenían información sobre los oasis cercanos. ¿Deberíamos contar con un contacto amistoso con los nómadas locales? Si no funciona, seré yo quien tenga sed. Definitivamente tampoco tengo interés en eso.

“Piensa, piensa... ¿Cuál es la lógica del enemigo?”

El enemigo cree que nos ha engañado, ¿cuál es el siguiente paso lógico?

En resumen, el Ejército Republicano que finge un avance descentralizado cree que las tropas imperiales están concentradas.

¿Oh? No, eso es.

“Entiendo. Las fuerzas principales ciertamente están concentradas. Entonces, ¿qué tal si usamos su lógica contra ellos?”

Mientras murmura, continúa su tren de pensamiento. *¿Y qué pasa si el enemigo cae en el mismo sesgo que el Ejército Imperial estaba atrapado hasta hace unos momentos? Creen que tienen todas nuestras unidades inmovilizadas.*

Naturalmente, podía esperar que, bajo esa suposición, el enemigo no estuviese prestando mucha atención a la posibilidad de que una poderosa unidad de combate los atacara desde atrás. En cierto sentido, era una perspectiva derivada de un deseo. Pero en esta situación, su psique humana le daba esperanza.

“Bien.” Canta, pero incluso si esa hipótesis era cierta, todavía estaba angustiada por cuál sería su papel. Ciertamente, podría ser posible causar cierta confusión temporal golpeándolos por la retaguardia, pero...

¿Puede el batallón *mantener* esa confusión? No tengo la seguridad. Incluso si pueden crear una ruptura en el cerco, sólo Dios sabe si pueden mantenerlo abierto. En otras palabras, puedes poner tanta fe en ese plan como puedas en ese bastardo Ser X.

En realidad, cuanto más lo piensa, más peligroso suena. Si logran perforar un agujero, el ejército sin duda les ordenará mantener su posición para mantenerla abierta incluso un instante más.

¿*Tal vez sólo debería huir?* Pero definitivamente hay una corte marcial esperándola si ella hace eso. Huyendo ante el enemigo y, además de eso, abandonando a las tropas para hacerlo... Está segura de que nadie la protegería como lo hicieron cuando se equivocó en la costa de Norden.

En ese caso, su destino ser enviada a un pelotón de fusilamiento silencioso, recibir un disparo después de ser repatriada y martirizada en la corte, o si tenía suerte, un mensajero entregaría una pistola y le diría que se suicidara. No había muchas opciones.

No había muchas maneras de explicar la huida ante el enemigo. No, puedes intentar pasarlo por alto, pero para bien o para mal, se espera que un soldado pelee con valentía. Cualquiera que vaya de paseo cuando sus aliados estaban en crisis sería como el desafortunado Almirante Byng.

Ningún oficial quiere el mismo destino que el almirante Byng que “no pudo hacer todo lo posible”. Tanya había visto con sus propios ojos que había oficiales en el campo que preferían pelear una batalla imprudente.

Por supuesto, ella nunca soñó que ella misma estaría en esta posición. Si tuviera órdenes oficiales de irse, esa sería una historia diferente, pero dado que es un sentido militar común en la situación actual rescatar a las fuerzas principales, seguramente el General von Romel daría tal orden. Ese hecho no puede ser ignorado.

Entonces debería pelear bajo las condiciones dadas. Todo lo que puedo hacer es pelear y encontrar una salida a esto más adelante.

Mis principales prioridades son la supervivencia y la auto-conservación. Por lo tanto, es esencial que no parezca haber abandonado a mis compañeros, así que, si es posible, me gustaría que un resultado de mis acciones sea que reciban el menor daño posible. Aun así, tan

poco como sea posible. Si puedo demostrar que sufrieron menos daño gracias a mí, la realidad de que ayudé a salvarlos disminuirá las críticas que recibo por mi falta de motivación.

Bien, entonces, ¿cómo puedo mantener mi reputación mientras minimizo el daño a las tropas y también escapo para vivir otro día? Mirando hacia atrás a través de la historia, ves que no hay nada más horrible que una retirada de lucha. Y en ese caso, incluso si logras sobrevivir, realmente no defendiste lo que se suponía que debías hacer.

Dadas las circunstancias, es demasiado arriesgado pedir a las fuerzas principales fuertemente rodeadas que se retiren con bajas mínimas. Pero hay ejemplos en la historia donde se cumplieron ambas condiciones. Por ejemplo, la batalla de Sekigahara. Los resultados del choque entre los ejércitos oriental y occidental son famosos, ¿verdad? ¿Traición, conspiración, vacilación? En cualquier caso, hay mucho que aprender allí.

Los últimos días del ejército derrotado fueron completamente miserables. La mayor parte de su territorio fue incautado o el escaso *kokudaka* de su producción de arroz fue engullido. En primer lugar, muchos de ellos no pudieron abandonar el campo de batalla. Pero había un grupo casi loco que, a pesar de participar en la batalla, no solo logró sacar a su general, sino que también mostró su celo marcial.

¿Su nombre? El Oni-Shimazu.

... ¿*El clan Shimazu*?

En otras palabras, la lógica es que, si atravesamos al enemigo y luego nos vamos, ¿no huiremos ante el enemigo?

No, pero... Tanya se siente algo conflictiva. Seamos honestos. Se queja mentalmente de que atravesar al enemigo y regresar es una misión imposible.

No tengo la seguridad de si los tipos que pueden hacer hazañas casuales que merecen una mención especial en la historia, piensa en las cargas de Kellerman, están cuerdos. Esta es una era difícil para una persona sensata como yo.

Pero si debo...

Si no tengo otra opción, es mi deber.



**TEMPRANO POR LA MAÑANA, 13 DE OCTUBRE, 1925 DEL AÑO UNIFICADO,
CAMPAMENTO DEL EJÉRCITO REPUBLICANO**

“... Parece que hemos ganado.”

“Sí, General.”

La escena ante sus ojos era la venganza de la República contra el Imperio, algo con lo que la mayoría de los soldados Republicanos habían estado soñando desde el colapso del frente del Rhine.

Había atraído al enemigo con informes falsos de un avance descentralizado. Ahora los tenía cercados con sus fuerzas concentradas y estaba a punto de aniquilarlos. Iban a hacerle al Imperio exactamente lo que se les habían hecho en el frente del Rhine, y el orgullo resultante vigorizó no solo al personal sino también a las tropas.

Para el General de Lugo, fue el primer paso en una contraofensiva para la que se había preparado de todas las formas posibles. Por supuesto, también se sintió aliviado de que los esfuerzos que había realizado hasta ahora estaban funcionando.

Les había llevado mucho tiempo, pero si podían derrotar al Ejército Imperial aquí, podrían reforzar su defensa en el sur del continente. Podrían recuperar Turus y convertirlo en un fuerte trampolín para una contraofensiva en el continente.

Finalmente, todo estaba a su alcance.

Por eso...

... La alarma sonó muy mal en sus oídos.

“¡M-Mayday de la 228° Compañía de Magos!”

¿Qué está pasando? Esa era básicamente la mirada en el rostro del operador de radio mientras entregaba su informe como un grito de auxilio.

“¡El 12° Batallón de Magos que brinda apoyo directo al flanco derecho también requiere asistencia urgente! ¡Dicen que el enemigo casi ha penetrado!”

Los múltiples informes calamitosos del flanco derecho se agregaron al mapa con símbolos que mostraban el progreso de la batalla. Todos miraron la nueva situación por el rabillo del ojo y guardaron silencio. Sabían que significaba que las unidades de magos en el flanco derecho apenas resistían.

Pero todos dudaron. Apenas podían creerlo.

“¡Alerta de emergencia del Comando de la División 7! ¡Lo que parece ser una unidad de magos enemigos del tamaño de un regimiento está atacando el flanco derecho!”

“¿Qué?! ¿No los teníamos cercados ?!”

Finalmente, el cuartel general de la división había informado sobre los movimientos enemigos. Los oficiales de personal habrían preferido una notificación más tranquila, pero desafortunadamente, esas esperanzas se desvanecieron.

El informe roncamente entregado de un oficial de primera línea de alto rango dijo que estaban siendo atacados por un regimiento de magos enemigos. Fue una noticia tan horrible que de Lugo quería gritar: *¡Eso no es gracioso!*

Pensó que los tenía rodeados. Dado que el plan era apuntar a los flancos enemigos, las tropas fueron entrenadas específicamente para los ataques terrestres.

El trabajo de detener a los molestos magos enemigos era la misión de sus propios magos concentrados en el centro.

Cada flanco también tenía suficientes magos para detener el valor de un batallón, por si acaso.

Pero si su oponente tenía un regimiento... Eso podría significar que casi ninguno de los magos imperiales en este campo de batalla había sido rodeado.

“¿De todas las idioteces...! ¿Entonces quiénes son los magos luchando en el centro?!”

¡Pero eso no es consistente con la información que tenemos! De Lugo guardó silencio y miró el mapa... sus estimaciones de la fuerza de combate enemiga y la escala real actual de sus unidades de magos. No debería haber habido una discrepancia tan severa entre ellos.

Era cierto que su principal fuerza de magos estaba comprometida con lo que creían que era la principal fuerza de magos imperiales. Acababa de recibir un informe que, debido a su superioridad numérica, mantenían la ventaja.

Entonces, dados los informes y la información que habían recibido antes de tiempo, no debería haber forma de que el enemigo tuviera magos de sobra. *Pero*, de Lugo reflexionó por un momento.

Si fuera posible. Bueno, no podría ser, pero... ¿Sólo tenemos superioridad numérica porque el enemigo retiró a un regimiento de magos de sus fuerzas?

Pero eso significaría que básicamente tienen el valor de una brigada de magos en esta batalla. La posibilidad de que nuestra red de inteligencia se haya perdido eso es mayor que cero, pero... Confío en nuestro alcance del movimiento enemigo.

La conclusión a la que había llegado era que el Ejército Imperial tenía un regimiento como máximo. Eso debería haber sido todo lo que tenía el enemigo. Las reservas no deberían haber sido posibles para salir de la nada de esta manera.

“¡Confirmen si es realmente un regimiento!”

Así que la parte compuesta de su mente dudaba si realmente era un regimiento.

Por ejemplo, tal vez estaban usando algún tipo de engaño para engatusarlos y hacerles pensar que el grupo era del tamaño de un regimiento.

O la confusión podría haber causado un malentendido. Pero entonces, ¿qué hay con todos los informes de sus unidades? Sabía a qué se referían. Si podía aceptarlo o no era otro problema.

“General de Lugo, ¡ya hemos perdido dos compañías!”

Y más importante...

Las miradas aturdidas en los rostros de los empleados hablaban mucho. De Lugo entendió muy bien su incredulidad y desconcierto.

El hecho de que dos compañías hubiesen sido eliminadas significaba que había una fuerza enemiga lo suficientemente grande como para abrumarlas en un instante.

Sería diferente si hubieran resistido y hubieran sido derrotados. Pero si el enemigo fuera más fuerte por el margen estándar, el primer mensaje de una unidad que hace contacto nunca sería mayday.

“Si el 12° Batallón está a punto de ser quebrado, la fuerza enemiga debe ser al menos dos veces mayor que eso.”

Y encima de eso, estaba el informe como un grito del batallón asignado como apoyo directo. Si también estuvieran casi rotos, la defensa demorada a lo largo de todo el flanco derecho no funcionaría según lo previsto. *¿Me estás diciendo que hay una unidad de magos enemiga tan poderosa que no podemos detenerlos incluso si recibimos apoyo de la división del flanco derecho?*

“Ngh. ¡Envía a los magos desde el centro como respaldo! ¡A este ritmo, romperán el cerco!”

El cerebro de de Lugo se había preocupado por este escandaloso giro de los acontecimientos, pero el grito del Coronel Vianto lo reinició.

Vianto se había recuperado más rápido que todos los oficiales del personal momentáneamente paralizados.

Aunque estaban atrasados, los demás comenzaron a comprender lo que había que hacer.

Si se golpearan las baterías en el flanco derecho, no habría forma de evitar que el enemigo se fuera, por lo que el flanco derecho necesitaba refuerzos.

... Era un plan completamente sensato.

Pero no había nada sensato en sus oponentes. Sucedió en el momento en que la unidad fue retirada y enviada.

“¡5° Batallón de Magos a la sede! ¡Los magos enemigos se están acercando rápidamente!”

El grito de advertencia provenía de la unidad de magos que soportaba directamente no el flanco derecho sino el centro.

“¡Ridículo! ¡¿No están golpeando las baterías?!”

Acababa de enviar el 2° Batallón de Magos y el recién retirado 1° Regimiento de Magos Compuestos al flanco derecho.

Pero se vio obligado a darse cuenta, con absoluto odio, de que los magos enemigos que habían estado corriendo desbocados en el flanco derecho habían cambiado de rumbo.

La maniobra ni siquiera tenía como objetivo detener los refuerzos. Por un momento, nadie estaba seguro de hacia dónde se dirigía el enemigo.

No era un movimiento para destruir el cerco del flanco derecho, que parecía estar en las últimas. No. Y ni siquiera era un movimiento interceptar el respaldo entrante.

Era una carga en las fuerzas Republicanas centrales.

“Son como demonios...” La verdad salió de la boca de Vianto como una queja.

Vianto estaba más familiarizado con los magos que cualquier otra persona presente, y entendía las intenciones del enemigo. O tal vez era más que él sabía por experiencia a qué apuntarían a continuación.

Golpear el flanco derecho era solo uno de sus objetivos. Si el Ejército Republicano los hubiera dejado a su suerte, habrían atravesado el flanco derecho y el izquierdo.

Pero, ¿qué hacen si el Ejército Republicano hace lo sensato y refuerza el flanco derecho?

Simple.

Golpean donde las unidades acaban de ser eliminadas: el centro.

No era como si las unidades fueran tomadas desde la izquierda para ir hacia la derecha. Para comprobar los magos enemigos a la derecha, las unidades serían tomadas del centro. Suponiendo que los magos cagaran en línea recta, el ruido y el atasco serían tales que su capacidad de detectar enemigos se paralizaría temporalmente.

Entonces, ¿si el Ejército Imperial se mueve en función del signo de refuerzos en el camino?

En ese momento, Vianto comprendió instintivamente la horrible verdad, y su columna se congeló.

Los magos finalmente estaban protegiendo el flanco derecho. En el instante exacto en que terminaron de desplegarse, se volvieron inútiles. No podían contribuir una sola cosa en el momento decisivo en que el centro estaba siendo atacado. *No, ¡nosotros los volvimos inutilizables!*

Las maniobras enemigas parecían ser los serpenteos de un grupo acorralado, pero en realidad eran más diabólicas que el diablo, usando tácticas que eran tan astutas como

extremadamente desviadas. Los magos enemigos estaban realizando maniobras. Vianto ni siquiera estaba seguro de que fuera teóricamente posible.

Pensó que estaba bien versado en los terrores de los magos imperiales.

“General de Lugo, por favor retroceda.”

“¿Qué?”

“¡El enemigo viene aquí! ¡Maldición! ¡Pretenden recrear lo que hicieron en el frente del Rhine!”

Acabarían con el cuartel general con un “golpe quirúrgico”.

Cualquiera se reiría como si fuera una pesadilla, pero el Imperio lo ejecutó en las líneas del Rhine.

Rompieron las principales líneas Republicanas, construyeron posiciones para tener defensas incomparablemente apretadas, y eliminaron el cuartel general de la fortaleza.

El pánico que superó a las unidades de primera línea en ese momento estaba en una escala prácticamente indescriptible.

... Y el actual Ejército Republicano no tenía un sustituto de de Lugo. Acababa de cambiar su odre viejo por uno nuevo. No tenía otro listo.

El Ejército Republicano Libre, como se puede ver solo por el nombre, había realizado enormes esfuerzos para lograrlo. Entonces, si el general al frente de la República cayera ahora, de todos los tiempos, continuar con una resistencia organizada sería casi imposible. Para el Ejército Imperial, incluso si todo su Cuerpo Expedicionario del Sur fuera aniquilado, si lograban llevarse a de Lugo con ellos, todavía sería una victoria.

No, será difícil eliminar al Ejército Imperial ahora. Probablemente sólo recibirían una pequeña paliza. ¿Y qué pasará con nuestra potencia de fuego y unidades si los enviamos a enfrentar a esos magos?

Por lo menos, no alcanzaremos nuestros objetivos iniciales.

“Hombres, protejan al general. Esta es nuestra batalla final.”

El enemigo se abrió paso en el Rhine, pero aquí Vianto no podía permitir que sucediera. No le daría al Ejército Imperial otro cuartel general.



EL MISMO DÍA, CAMPAMENTO DEL EJÉRCITO IMPERIAL

“¡Ja-ja-ja! ¡Ja-ja-ja! ¡Ja-ja! ¡Ja-Ja! ¡Ja-ja-ja-ja!”

Al escuchar esa risa, los desafortunados suboficiales que también estaban en el vehículo blindado hicieron una mueca.

Bueno, cualquiera tiene derecho a hacer muecas si su comandante de alto rango se echa a reír cuando está rodeado.

Si se ha vuelto loco, esto va a apestar. No había nada terriblemente extraño en sus sentimientos.

Normalmente, Romel habría sido considerado y contuvo la risa. Pero por hoy, él solo se rio y se rio, más de lo que crees que una persona podría.

“Ah, esto es realmente divertido. ¡Así se hace, Mayor!”

Sólo por esta vez, Romel no podía parar de reír. La escena ante sus ojos había tenido un tremendo impacto que justificaba la reacción.

Pensó que podría controlarla un poco con una correa, pero en realidad, ella era mucho más efectiva cuando la dejó ir. *Ella debe haber captado algo... ¿por eso quería ir a reconocimiento tan tarde!*

Estaba agradecido de que ella hubiera visto a través del engaño enemigo y lo alertó de que los Republicanos estaban en camino antes de que las fuerzas principales los encontraran.

Gracias a eso, pudo prepararse para enfrentar a un enemigo superior.

Al mismo tiempo, si hubiera unidades fuera del cerco, pensarías que apuntarían a retirarse. Pero se sintió estúpido al pensar eso cuando vio lo que estaba sucediendo.

“¡¿Está ella... se está retirando hacia adelante?! Me tengo que reír. ¡Las maniobras de la Mayor von Degurechaff son increíbles!”

Se quedó perplejo cuando escuchó que el 203° Batallón de Magos Aéreos estaba atacando el flanco derecho del enemigo. *¿Cuánto hará realmente cuando su cerco esté casi completo?* En ese momento, se había resignado a perder todo el ejército.

Pensó que los esfuerzos del 203° Batallón sólo alargarían el tiempo que tomaría eliminarlos e incluso había estado considerando formas de retirarse. *Si hacemos todo lo que podemos, tal vez algunas unidades puedan escapar, y si tenemos suerte, tal vez podamos sembrar las semillas de una reorganización de la línea defensiva.*

Así que le llevó un minuto comprender que Degurechaff había interrumpido el combate y cargado directamente en el centro de las formaciones enemigas. No se dio cuenta de que no era una carga de resignación y sacrificio propio hasta que la confusión en el centro del Ejército Republicano Libre se extendió gradualmente y los movimientos enemigos se volvieron lentos.

Inmediatamente después de eso, finalmente obtuvo su respuesta sobre su objetivo. Sorprendentemente, golpear el flanco derecho fue una distracción total. Su verdadero objetivo era la fuerza principal del enemigo que enfrentaba con sus tropas. Y su motivo oculto aún más grande era atacar el comando enemigo directamente. Ese era su plan.

“¡Ella cambió esta pelea usando maniobras y asegurando la superioridad local!”

Ella era como una maga. *Para un aliado, seguramente es un malvado escudo de Weißsilber. Pero para el cuartel general, ¡ella es un perro loco de verdad! Oh, ella logrará mucho más sin correa.*

Esto tenía que ser un dolor de cabeza para un general orgulloso. Un general orgulloso no querría admitir que alguien de menor rango, y una niña, en ese caso, era mejor que ellos en la guerra, pero ¿quién lo haría?

“Ahh, entonces es por eso que la mayoría de los generales no saben qué hacer con ella. A nadie le gusta un perro de caza que sea más listo que el cazador...”

Ella es demasiado talentosa para ser una simple oficial de campo. Cualquier oficial superior tendría dificultades con ella como subordinada.

Incluso podría ser demasiado para mí.

Ahora entiendo muy bien por qué el Estado Mayor, no, el Grupo del Ejército Occidental, le dio la autoridad para actuar de forma independiente. Es un perro de caza terriblemente competente.

Gracias a ella sacudiéndose los refuerzos enemigos y destrozando su cuartel general, el enemigo estaba en pánico. El Ejército Imperial, supuestamente rodeado por los restos del Ejército Republicano, había logrado mantener una unidad de combate organizada, y la situación ahora era tal que podría hacer un gran avance.

Eran libres de avanzar o retirarse.

Y, de hecho, dado que los flancos no podían hacer mucho debido a la confusión en el centro, incluso podrían resucitar su plan inicial para eliminarlos a todos.

Podemos hacer esto. Romel sonrió ferozmente.

“¡Golpeen el flanco izquierdo del enemigo! ¡Esta es una batalla aérea móvil! ¡Golpeen su flanco izquierdo y conduzcan directamente a través de sus fuerzas centrales!”

Dejarían solo el desordenado flanco derecho por el momento.

Y la unidad de conexión en el centro había caído en desorden tras el ataque de Degurechaff. Romel vio de inmediato que el flanco izquierdo era lo que quedaba.

Aunque actualmente estaba aislado de su cadena de mando, el flanco izquierdo en realidad tenía el poder de lucha más organizado que quedaba. Lo atacaría sin perder un momento.

Para hacer eso, necesitaba toda la fuerza militar que tenían. *¿Qué tengo que hacer?* Comenzó a preguntarse, pero se dio cuenta de que en realidad no tenía suficientes tropas para pensar tanto.

“¡La división ligera debería defender nuestra posición! ¡Todo el resto de ustedes, a por el flanco izquierdo! ¡Aplasten el flanco izquierdo!”

Habiendo decidido dejar la más verde de sus divisiones ligeras para mantener su posición, tomaría el resto de sus fuerzas para enfrentarse con el flanco izquierdo en un intento de derribar el cerco y eliminar a sus enemigos.

Si lo hicieran, al menos podrían asegurar un retiro. Probablemente sería posible asestar un golpe si los golpearan mientras ya estaban confundidos.

El haber sido capaz de hacer un juicio tan rápido era un testimonio del talento inusual de Romel.

Al menos, mantener una resistencia ordenada mientras estaba cercado era digno de elogio. Una vez que tuvo un curso de acción, se movió rápidamente.

“Dígale a la Mayor que puede hacer lo que quiera.”

Y luego, nadie sabía si era para bien o para mal, pero soltó la correa.

El Chihuahua en el otro extremo probablemente era lindo y adorable.

Pero en el campo de batalla, necesitaba el perro de caza salvaje. Y podría causar más estragos en el enemigo si ella y su batallón no se ajustaban a las normas.

Así le parecía a él, así que lo hizo para alcanzar sus objetivos.

“¿Huh? ¿Está seguro, señor?”

“Con esa, no hay nada mejor que dejarla hacer lo suyo. La caza debe dejarse en manos del perro de caza, ¿verdad?”

Al comandar un cuerpo del mismo tamaño que el de su enemigo, el propio Romel no tenía intención de perder ante nadie. Probablemente incluso podría enfrentarse a Degurechaff muy bien. Estaba bastante seguro de su capacidad para librar una guerra de maniobras a nivel operativo.

Pero entendió que cuando se trataba de dirigir un batallón, él era inferior. O quizás lo más importante, tenía que aceptar que nunca sería tan bueno como ella para sentir el momento de pelear.

La oportunidad que aprovechó con sus rápidas maniobras fue un instante tan breve que, aunque podía verla desde lejos, no podía aprovecharla.

En cualquier caso, cuanto más intentes controlarla, más energía desperdiciarás. Su batallón y ella realmente son perros de caza de guerra. Son oficiales de caballería de la antigüedad, lo auténtico. Saben cuándo, dónde y cómo cargar.

Podrían tomar presas sin que les enseñaras cómo. Entonces, en lugar de arriesgarse a olvidar cómo entrenándolos, era mucho más lógico dejarlos correr salvajes.

“¡Más importante, dense prisa y prepárense para una incursión penetrante! ¡Vayan tras las armas Republicanas antes de que recuperen la disciplina!”

Más adelante podía pensar en cómo usar a Degurechaff y el 203° Batallón de Magos Aéreos. Ahora era más importante ocuparse de la situación inmediata.

Si no aplastamos la artillería Republicana, nos veremos atrapados en un bombardeo unilateral. Si no aprovecho esta oportunidad, seré el más inepto de los ineptos. No me interesa que la historia se burle de mí como un general incompetente que desperdició el arduo trabajo de sus compañeros soldados.

“¡Entendido! ¡Inmediatamente!”

Alabado sea los escaramuzadores y sus movimientos nítidos.

Mira qué rápido se mueven, incluso en estas circunstancias difíciles. Esos son veteranos del Rhine, claro que sí. Incluso si sus unidades tienen poco personal, son más útiles ya que no dudan. Un soldado que puede moverse es mejor que uno que no puede.

Una vez que la división ligera se aclimate, serán un poco más útiles. Me alegro de que al menos hayan estado aprendiendo algunas técnicas de lucha.

“¡Reúna a todos los artilleros restantes en un solo grupo! ¡No quiero que me den por la espalda! Tan pronto como terminen de atacar la artillería, disparen a los enemigos en el centro. ¡Esta vez no hay límite en la cantidad de proyectiles que puedan usar! ¡Sólo disparen como locos!”

“Si estamos tratando de mantenerlos bajo control, ¿realmente necesitamos tantos?”

“No podemos llevar la artillería a la carga. Además, la división ligera que se mantiene para mantener nuestra posición actual necesita respaldo. ¡Ahora, vayan!”

Pero seguramente, no se podía esperar que se defendieran solos. Probablemente colapsarían si los dejaba rodeados y solos. Eso también afectaría a todas las unidades que cargaban.

La velocidad era primordial en una batalla de maniobras. Para minimizar el tiempo que la unidad más vulnerable estaría expuesta, tendría que hacer correr a los soldados.

En ese punto, realmente no podían llevarse la artillería con ellos. Entonces, lo único que podía hacer era hacer que exhibieran su potencia de fuego una vez que hubieran tomado su posición. La artillería empleada de manera práctica puede ser útil tanto para la ofensiva como para la defensa, sin duda. Disparando, distraendo, defendiendo, lo hacen todo. Si las tropas

dejaban las armas como un truco bajo la manga, la posición defensiva podría defenderse mientras luchaban en la batalla de maniobras.

Había esperanza. Sí, se había abierto un camino.

“Es una carrera contra el reloj. ¡Sean rápidos! Señores, ¡muévanse! ¡Pongan la unidad blindada al frente!”

“Lo siento, señor. En seguida, señor.”

La existencia de una luz al final del túnel revitalizó el cuartel general. Fue una transformación brillante, como si su mundo monocromático de repente volviera a tener color. Y él, Romel, no fue la excepción. Aunque estaban rodeados, Romel estaba de muy buen humor. Por extraño que parezca, parecía que las cosas funcionarían de alguna manera. Con esta operación y la lucha incansable de sus subordinados, cambiarían las tornas y la sensación era... *Vaya, esto se siente tan bien.*

Si los dioses existen, realmente obran de maneras misteriosas.

“¡Jajaja! No puedo burlarme de la Mayor. Se siente bien el cambiar las tornas. Muy bien, démosle el susto de su vida.”

.....

“¡Ja-ja-ja-ja-ja-ja-ja-ja-ja-ja! ¡Qué sorpresa!”

“¡Ja-ja-ja-ja-ja! ¡Ciertamente!”

En el cuartel general Republicano...

La habitación normalmente tranquila, aunque cargada, estaba envuelta en una atmósfera inusual. Los tensos empleados observaban a los dos oficiales de alto rango en el centro de la sala que tenían grandes y vacías sonrisas en sus rostros.

Uno era su comandante, el General de Lugo. El otro era el oficial considerado como el veterano más duro y experimentado de todos, el Coronel Vianto.

Su comandante más veterano y el veterano en el que se suponía que podían confiar estallaron en carcajadas. En un campo de batalla, no había mayor temor. Cuando las dos personas que deberían haber sido su núcleo se rieron en lugar de hacer frente a la crisis, los

empleados se preguntaron: *¿Se han vuelto locos?* Con un estremecimiento, y sus caras se crisparon.

Entonces, por un corto tiempo, los empleados se enfrentaron con el grave dilema de si llamar o no a un oficial médico.

Sin preocuparse por la confusión que los rodeaba, de Lugo y Vianto continuaron riéndose. *¿Qué es tan gracioso?* Mientras algunos de los empleados observaban muy, muy de cerca, se dieron cuenta de que la risa era casi su forma de decir: *¿A quién le importa?* Y que ellos tampoco tuvieron más remedio que hacer lo mismo.

Y después de que la risa había seguido su curso, escupieron: “Esta realidad es una maldita broma.” Esa fue su queja contra la absurda situación en la que se encontraron.

Habían estado completamente seguros de que su formación de batalla conduciría a la victoria. Era una operación simple que sólo requería apearse a la teoría: aplicar presión sobre el Ejército Imperial rodeado desde tres direcciones.

El Ejército Republicano Libre estaba estructurado de tal manera que los pronósticos previos a la batalla indicaban que podía ganar contra el Ejército Imperial. *Podían...* Tenía que ser discutido en tiempo pasado.

“¿Ellos...? ¿En serio volcaron nuestra estrategia con un movimiento de poder a nivel operativo? Vaya que tiene bolas.”

Ahora sus planes habían sido completamente borrados, a pesar de que no habían cometido ningún error a nivel estratégico. Como resultado de las maniobras tácticas realizadas durante las operaciones, se superó su ventaja estratégica. Teóricamente, eso no debería suceder. Pero en realidad, la situación para la que se habían preparado había sido revertida.

Después de atacar el flanco derecho, el regimiento enemigo intercambió lugares con los refuerzos para atacar a las fuerzas centrales.

La unidad directamente debajo de Vianto estaba interceptando, pero sorprendentemente, en el momento en que los enemigos hicieron contacto, comenzaron a retirarse. Así, los Republicanos no pudieron detenerlos con su grupo de élite, pero tampoco pudieron organizar una resistencia unida.

Si el enemigo se acercaba a ellos en la ofensiva, algunos podrían detenerlos y el grupo principal podría atacar al resto de las fuerzas imperiales.

Pero si el enemigo se retiraba, tenían que atacar.

Naturalmente, eso hizo que la lógica funcionara a la inversa. Aun así, no podían dejarlos en paz. Ellos tenían que hacer algo.

Pero en su situación, no tenían muchas opciones para elegir.

El desorden en el flanco derecho era insoportable, y el flanco izquierdo estaba en una furiosa batalla contra la fuerza enemiga principal que intentaba su avance. Cuando la batalla iba en esa dirección, no podían permitir que un regimiento de magos hiciera lo que quisieran.

Y entonces...

Apenas podían creerlo.

La posibilidad había pasado por la mente de todos, pero la habían descartado como inviable.

“¡¿Los magos enemigos se han dividido en múltiples grupos?! ¡Están... retrocediendo y rápido!”

Todos estaban repentinamente sin palabras.

De todos los...

¿Era eso siquiera posible?

La escena fue un vívido recordatorio de la brecha en la capacidad entre los dos lados.

““Es como si estuvieran jugando con nosotros.””

Tal como dijo la pareja, ocurrió en el instante en que la unidad de interceptación dudó en perseguirlo. Las fuerzas imperiales se abrieron paso como si hubieran estado esperando la más mínima interrupción en las líneas.

Dado que ambos bandos se estaban acelerando, deberían haber podido girar y disparar, pero iban tan rápido que dificultaba el combate. Los magos de Vianto atacaron de todos modos y apenas rozaron al enemigo, pero los magos imperiales atraparon a un puñado de magos Republicanos.

“¡Agh, envíen la unidad de reserva! ¡Pincen al enemigo con la unidad de interceptación!”

Desde una simple vista aérea de la forma de las cosas, las fuerzas imperiales cargadas estaban rodeadas por varios magos. De un vistazo, su cerco y aniquilación era sólo cuestión de tiempo. Casi no había espacios para escapar, y las unidades de magos Republicanos eran numéricamente superiores a medida que se acercaban.

Pero para alguien realmente en esa pelea, la situación parecía totalmente diferente.

El enemigo atravesó a los magos circundantes. Como si se rieran de la ventaja numérica de los Republicanos, los magos imperiales los abrumaron abruptamente con poder de fuego y movilidad. Era como una pesadilla.

Luego, como burlándose del intento de la República de reprimirlos, se dirigieron en línea recta al cuartel general de de Lugo.

“¡Esto no es bueno! ¡Son demasiado rápidos!” Alguien chilló.

Eran, de hecho, demasiado rápidos. Antes de que las reservas pudieran volar, antes de que la unidad de persecución pudiera alcanzarlos, habían alcanzado su objetivo.

Habían cargado todo el camino hasta allí para eliminar a una sola persona.

Pero Vianto, al menos, se había estado preparando en secreto para esta posibilidad. *¡Voy a evitar que se repita lo que sucedió en el frente del Rhine sin importar lo que cueste!*

“¡Dense prisa y levanten las defensas contra magos! ¡Se acerca un golpe directo! ¡Resguárdense! Personal del cuartel general, ¡tomen refugio!”

Ignorando el alboroto a su alrededor, Vianto comenzó a empujar a de Lugo a un refugio. Pero cuando sintió que no había suficiente tiempo, no dudó. Inmediatamente pateó a de Lugo y se lanzó sobre él como un escudo. Los empleados que se apilaron inmediatamente después de él tuvieron suerte. Justo cuando todos se amontonaban juntos en el refugio...

“¡Ngh!”

Alguien gritó una advertencia con voz temblorosa, y todos fueron propensos a una respuesta condicionada. En el momento en que instintivamente, casi en trance, agacharon la cabeza, abrieron parcialmente la boca y se taparon los oídos, sus tímpanos soportaron una explosión rugiente.

Y lo que encontraron sus ojos cuando miraron hacia arriba era el área donde solía estar el Cuartel General, quedaba las secuelas del sobrevuelo de los magos. Además de un puñado de fórmulas de explosión antipersonal, habían atacado con granadas y bombas de cincuenta kilos.

Mientras observaban los que estaban en el refugio, los magos imperiales se sacudieron el fuego antiaéreo defensor con facilidad y comenzaron a perseguir a los magos Republicanos.

La persecución continuó, pero a pesar de los arduos esfuerzos de los magos defensores, el enemigo se liberó mientras los líderes Republicanos observaban desde el refugio.

La mayoría de los empleados estaban estupefactos por ese breve momento. El enemigo atacó y se fue, y no habían podido hacer nada.

Entonces esos son magos imperiales. Esos son los tipos que hicieron estragos en el frente del Rhine. La conmoción fue tan grande que la gran mayoría de los empleados se habían congelado, pero Vianto, una de las pocas excepciones, comenzó a evaluar el daño.

El cuartel general había recibido impactos directos con fórmulas mágicas y fue destruido. En ese estado, todo su equipo tuvo que ser arruinado. Su única opción era usar el puesto de comando de respaldo. *Estoy seguro de que nos alegramos de haber hecho un respaldo de seguridad.*

“... ¿Está bien, General?”

“¡Por la protección de la Santísima Madre! ¡Un poco más tarde y habríamos estado en problemas! ¡Nunca pensé que llegaría el día en que me alegraría de tener un subordinado que me pateara sin dudarlo!”

Lo más importante, el General estaba vivo.

Afortunadamente, probablemente debería decirse, de Lugo escapó con sólo moretones de cuando se zambulló, o más bien fue pateado, al refugio. Sin embargo, nadie culpó a Vianto por ello, porque había evitado la catástrofe.

Aun así, incluso si su coraje era fingido, estaban lo suficientemente tranquilos como para bromear al respecto.

Vianto determinó que habían esquivado el peor de los casos. Recordó la crisis de la derrota, la conmoción al escuchar que su cuartel general en el Rhine había volado en pedazos. No podían permitir que eso volviera a suceder.

Aun así, cuando notó que de Lugo tenía los ojos cerrados como si estuviera rezando, no se sorprendió... se había aterrorizado.

Después de todo, el Ejército Republicano casi había vuelto a ser decapitado. En el Rhine, su respuesta se retrasó porque la situación era nueva para ellos, pero esta vez escaparon por poco de cometer el mismo error.

Probablemente se debió a la protección de Dios. Pensó en el futuro de la patria, el orgullo de la República que se transmitiría. Su determinación de mantener esa gloria radiante, incluso si era solo un resplandor, apenas los estaba ayudando a superar esta crisis.

“¿Cuál es el daño?”

“Las cosas son un desastre, pero aún podemos lograr llamarlo mínimo. ¿Nos retiramos?”

Todavía podrían pelear. Al menos, aún podrían aplastarlos en la siguiente ronda.

Este era el sur del continente... no la base de operaciones del Imperio, sino el territorio de la República y la Mancomunidad.

Nuestras probabilidades en una pelea de larga duración no son malas. En ese caso, probablemente sea mejor conservar nuestras tropas y volver a desgastar al enemigo.

Con esos pensamientos, de Lugo decidió minimizar sus pérdidas y retirarse.

Sí, esta vez perdieron. Él sentía eso. *Nos atraparon.* Pero como estrategia, ya lo había aceptado y lo había dejado atrás.

“Ahh, no hay nada que podamos hacer al respecto... ¡Nos retiramos! Nos retiramos y esperamos nuestra oportunidad de regresar. Notifique a todas las unidades que se retiren. Absolutamente no deben proseguir con ninguna persecución. Nosotros mismos necesitamos reposicionarnos.”

Si estallara una batalla, no podrían ganar, por lo que la respuesta era no pelear.

Atraerían al enemigo a una batalla de desgaste y los aplastarían. El hecho de que hubieran sobrevivido ya era un punto de inflexión.

La República y él no perderían. Todo lo que tenían que hacer era estar de pie al final de la guerra. En resumen, eso era lo que la victoria era para la República.

.....

“¡Jajaja! ¿Los vio, Mayor? ¡Las miradas en las caras de esos cabezas hueca!”

“¡Jajaja! Entiendo cómo te sientes, pero es posible que quieras tener cuidado con lo que dices.”

En un caso verdaderamente raro, la Mayor von Degurechaff estaba de buen humor.

Ella se ríe alegremente desde su vientre, como una niña de su edad, mientras lidera el batallón. Cuando se sienten bien, incluso las personas más puritanas sonreirán. Felizmente, la capacidad de sentirse genuinamente alegre es el signo de una mente sana.

“Pero ni siquiera pudieron brindarle una escolta adecuada. Para lo orgullosos que son de su buen gusto, los escargots no tienen tacto.”

“Eh, son demasiado lentos. Eso no se puede evitar.”

De los orbes de cómputo adoptados oficialmente por el Ejército Imperial, el Tipo 97 obtiene una altitud y velocidad superiores. De hecho, deja a los demás en el polvo.

Dos mil cuatrocientos metros se considera la altitud máxima de combate para los orbes existentes, pero eso es práctico para el Tipo 97. Es un orbe de tan alto rendimiento que, si trabajas duro, puedes acercarte a tres mil seiscientos metros.

Naturalmente, es el tipo óptimo para la táctica de auto-conservación relámpago. Con una altitud, velocidad y velocidad de ascenso sobresalientes, el Elinium Tipo 97, conocido oficialmente como un orbe de asalto, cuenta con un rendimiento igual a su nombre.

El Tipo 95 es una máquina muy defectuosa... pero puedo usar el Tipo 97, incluso Tanya se ve obligada a levantar la mano para alabar a Armamentos Elinium. Ella aprecia la seguridad y la tranquilidad que da el Tipo 97, tanto que es su orbe principal de confianza.

Aunque cuando está realmente acorralada, tengo que ignorar mis innumerables conflictos y renunciar con lágrimas a ese pilar de mi ser, la libertad de mi mente. La vida es realmente insustituible.

Dicho esto, esta vez no tengo que enfrentar conflictos extremos como este. No tienes que ser Tanya para estar feliz de superar algo sin tener que tomar decisiones difíciles.

“Bueno, no es de extrañar. Las tendencias se mueven rápidamente en el Imperio, especialmente si eres un soldado Republicano escondido en las colonias.”

Entonces, incluso Tanya está de humor jocoso, aunque no parezca propio de ella. ¡Es tan maravilloso estar libre de esa maldición que me hace cantar canciones alabando a Dios o lo que sea!

“En cualquier caso, ¡bebamos en honor al Elinium Tipo 97!”

De vez en cuando, Armamentos Elinium hacía un trabajo decente.

“Vamos, vamos. Gracias a esto, esa cacería de patos fue mucho más fácil.”

Si te concentras en el esquema, parece que mi batallón tuvo una dura pelea. Incluso podemos presumir de haberle dado al enemigo una buena racha por su dinero, básicamente por nuestra cuenta.

¡Un batallón... aumentado, sí, pero, aun así, un batallón, atravesó el cerco atrapando a las fuerzas amigas!

¡Con los refuerzos enemigos a nuestra merced, atrajimos a las fuerzas principales y los detuvimos en seco!

Luego volvimos a atacar e incluso hicimos un ataque anti-superficie.

Si agrega algunas florituras retóricas a nuestra carrera tratando de escapar y lograr cero ganancias reales de guerra, eso es lo que obtienes. Alguien del Ejército Imperial Japonés podría haber dicho algo como: “Mi enérgica unidad dio un golpe audaz a las fuerzas principales del enemigo ileso como era nuestra misión, y ahora estamos retrocediendo.”

Pensé que sería malo sólo evitar al enemigo, así que hicimos ese ataque anti-superficie al final para tener alguna acción que puntuar... perfecto.

Bueno, había algunos aficionados y novatos que parecían pensar que eran magos porque volaban de vez en cuando, así que pude acumular algunos puntos. Honestamente, sin embargo, ni siquiera tengo la seguridad de si debo agregarlos a mi puntaje.

Es complicado porque si cuentas pollitos que sólo son capaces de volar, la gente piensa peor de ti. La forma en que el Imperio evalúa las muertes es bastante estricta, por lo que, incluso si no tiene la intención de aumentar su conteo, es mejor evitar todo lo que pueda parecer.

Incluso si persiguiera a estos tipos por docenas, hablar en grande sobre eso cuando ni siquiera se comparan con los enemigos que enfrentamos en el Rhine sólo hará que mis colegas

me ridiculicen. No puedo soportarlo cuando dicen cosas como: *¿Quieres alardear tanto de tus números de caza?*

Si los cuento, tengo la seguridad de que la gente hablará de mi espalda. *¿Qué tan desesperada por los asesinatos puedes ponerte?* Pero entonces Tanya tiene una idea.

“Tendremos que anotar que fue un blanco fácil.”

“Sí, tiene razón. No podemos hacer informes engañosos.”

Así es. ¿No dijeron lo mismo en la Segunda Guerra Mundial? Que un puntaje contra los rusos en el frente oriental era totalmente diferente de un puntaje contra los estadounidenses o británicos en el frente occidental.

“Sin embargo, este enemigo es persistente. Parece que todavía están en persecución.”

No quiero estropear mi historial, piensa, pero cuando se da vuelta para mirar, los enemigos parecen ansiosos por irse. Ella piensa por un minuto, pero quién sabe qué harán estos cretinos si les permite seguirla a su casa. Que molesto.

Además, parece que las unidades que vienen tras de nosotros saben lo que están haciendo.

También es agravante que no podamos sacudirnoslos a pesar de que estamos cerca de la aceleración máxima. Propondría una ley contra los acosadores, pero de todos modos esa regulación no se aplicaría en un campo de batalla, así que supongo que sólo tienes que salvarte a ti mismo.

“Muy bien, juguemos con ellos. Señores, un *tsurinobuse*. ¡Entretengan a nuestros invitados!”

Quiero emboscar a estos cretinos para que podamos escapar. Ya estamos en modo pseudo-Shimazu, por lo que no es una mala idea tomar su ejemplo aquí.

Ellos son *los que nos persiguen*. Preferiría mucho el método civilizado de tener una *conversación pacífica*, se queja Tanya en su cabeza. Una vez que el enemigo te ataca, no tienes otra opción que matarlos, ¿estoy en lo cierto?

““““¡Yaaargh! ¡Vamos a darles una avalancha de abrazos!””””

Y la respuesta de sus subordinados a su orden es tan viva como esperaba.

Las tropas tenían sed de batalla, lo cual es genial. Eso significaba que no tendría ningún problema para que los voluntarios jugaran el papel terriblemente difícil pero divertido del cebo: soldados imperiales entumecidos que huían en una derrota. Bueno, sólo significaba que eran del tipo desagradable que les gusta burlarse de los cachorros.

“Fairy 01 a 02 y 05. Ustedes son el cebo. Posiciónense en la retaguardia. Cuando esos payasos ataquen, finjan colapsar en desorden y huir.”

Primero, ella tenía dos compañías que fingían ser la retaguardia. El punto era llamar la atención del enemigo. Un enemigo que estaba ansioso por luchar es a menudo como un toro enfurecido cargando contra un capote rojo. Sus subordinados no eran rojos, pero he oído que un toro cargará contra cualquier cosa que se agite delante de ellos.

Entonces, para tomar prestado de ese ejemplo, pretenderán que no pueden resistir el ataque del enemigo y se dispersaran en una retirada desordenada. Tendrá dos compañías que serán el capote ondulante y serán perseguidas mientras las otras unidades fingen huir ante el enemigo y llegar a cierta distancia.

Fingiendo que han perdido la voluntad de pelear, se dispersarán a ambos lados. Entonces, todo lo que tienen que hacer es esperar en la ubicación óptima y atraer a esos entumecidos que sólo saben cómo cargar.

“El resto de ustedes sepárense. Después de atraer al enemigo al espacio aéreo D-3, vamos a atacar desde tres lados.”

En el momento en que las dos compañías de cebos conducen al enemigo a D-3, el resto de las unidades, que supuestamente huían en el caos, volverán y lanzarán un ataque. Luego, todos formarán una forma de cono y cruzarán sus líneas de fuego, teniendo cuidado de no golpearse entre sí.

En el momento en que se forma esa formación, el enemigo será como una rata en una trampa.

“Está bien, caballeros. ¡Es hora de darles a estos idiotas algo de aprendizaje!”

Tanya dice que les enseñarán que estar rodeado es tan terrible en el cielo como en el suelo. Lamentablemente, si podrán o no usar lo que aprenden es un asunto para otra dimensión.

Y cuando los magos imperiales disparan una cantidad improbable de fórmulas en ese espacio aéreo estrecho, los Republicanos que los persiguieron con tanto entusiasmo expiran y

caen uno tras otro. No tienes que ser Tanya para reconocer esto como una victoria extremadamente fluida y que levanta la moral.

Además, la Mayor Tanya von Degurechaff puede aumentar su puntaje, y ni siquiera requirió tanto esfuerzo. Es un trabajo maravilloso que resulta en ganancias fáciles y dramáticas.

“¡Ja, ja, ja, ja! ¡No puedo parar de reír!”

Es por eso que, en un caso raro, puede ser tan alegre que incluso se ríe.

Casi dice: *Sería genial si pudiera seguir siendo así de ahora en adelante*, pero se congela cuando se da cuenta de la implicación de sus palabras.

Sí, las palabras *de ahora en adelante*.

... *¿De ahora en adelante?*

Esto es lo que significa ser tan feliz que te vuelves triste. Sus pensamientos se detienen por un momento, y luego una aterradora premonición del futuro le produce escalofríos. Después de recuperar la compostura, Tanya recuerda objetivamente la situación en la que se encuentra. Luego, después de pensar un momento, sacude la cabeza con una expresión abiertamente amarga en su rostro.

Ciertamente, ahora mismo estamos ganando fácilmente. Incluso ahora han derribado a magos Republicanos como si fuera un tiro al blanco. Pero la guerra no suele ser así.

Tenerlo así de fácil te arruinará. Acabar con la chusma enemiga ciertamente es una victoria directa, pero sería un error esperar que todas las batallas fuesen así.

Incluso antes de eso, si tenemos esa ventaja, ¿no deberíamos estar tomando medidas para poner fin a la guerra?

“... ¿Hmm?”

De repente Tanya se pregunta por qué siguen luchando y gime inconscientemente. Sin siquiera darse cuenta de la mirada inquisitiva del Teniente Primero Weiss, se sumerge profundamente en sus pensamientos mientras la unidad regresa a la base. Después de reflexionar sobre las cosas por un tiempo, se ve obligada a reconocer una realidad impactante.

Cuando aterrizan en su base desértica, ella deja su equipo y despide a las tropas. Tomando una taza de agua fría del tanque con una expresión distraída, mira el interminable tren de vehículos militares imperiales que van y vienen por el desierto.

Suministros del país de origen y camiones de transporte. Todas esas cosas luchan una batalla desesperada contra la arena para ayudarles en su victoria. No está segura de a quién se le ocurrió la idea, pero han usado sabiamente camellos en lugar de caballos para transportar parte de la carga, lo que probablemente aumenta la eficiencia.

Entonces su arduo trabajo estaba dando sus frutos. Por ahora, las cosas estaban bien.

Sus únicos enemigos eran los restos Republicanos, que apenas eran una amenaza formidable, y las fuerzas expedicionarias de la Mancomunidad. Independientemente de los números, el Ejército Imperial los ha vencido en términos de entrenamiento, por lo que cualquier enfrentamiento es un tiro al blanco garantizado.

Sin embargo, a la inversa, estamos desperdiciando nuestros vehículos en este patético enemigo y ejerciendo una gran presión sobre nuestras líneas de suministro.

... Ciertamente, en términos de la idea del General von Zettour de un despliegue puramente político para presionar a la República y expandir nuestra influencia en el Reino de Ildoa, una fuerza expedicionaria en el sur del continente es una respuesta.

Pero eso... Las palabras están en la punta de su lengua, pero no puede sacarlas y suspira.

Tanto el plan del Teniente General von Rudersdorf para acabar con los restos del Ejército Republicano como el plan político del Teniente General von Zettour son opciones que suponen que el número de jugadores importantes en la guerra no aumenta. Han hecho realidad una fuerza expedicionaria utilizando todos los medios posibles a pesar de la difícil situación en la retaguardia y las fuerzas limitadas que pudieron reunir.

Tanya se ve obligada a preocuparse. *Teniendo en cuenta la situación financiera, tal vez este plan nos lleve demasiado lejos en el hielo quebradizo.*

Debería haber muchos caminos por recorrer. La flota de Alta Mar podría haber tomado una actitud decisiva para tomar el mando del mar de la Mancomunidad, incluso si ambas armadas terminaran destruidas. Podrían haber establecido un gobierno títere en la República y haber hecho las paces.

Pero hasta donde Tanya puede decir, la Flota Imperial está recurriendo a la estrategia de flota en ser para evitar riesgos militares y conservar su fuerza. Si bien no puede negar que la estrategia tiene su lógica, definitivamente no es una que derrotará a sus enemigos.

Por lo que ha terminado desplegada en las no esenciales Colonias Republicanas del sur del continente para perseguir y destruir los restos del Ejército Republicano. Incluso descontando la consideración diplomática hacia el Reino de Ildoa, sigue poniendo el carro delante del caballo.

El Imperio bien podría estar irradiando ociosamente sus capacidades superiores de lucha. En estas batallas separadas a pequeña escala, los generales imperiales no perderán. Dominan en el nivel táctico. El Estado Mayor gestiona con éxito la movilidad y el despliegue a nivel operativo, ya sea maniobrando en la guerra o atravesando cercos, así como problemas de suministro.

De hecho, desde un punto de vista militar, ejercer presión militar y política sobre los remanentes de la República y la Mancomunidad a través de la situación en el sur del continente y planear cooperar con Ildoa no es un grave error.

Pero eso es sólo desde un punto de vista puramente militar. *O... Tanya tiene dudas y revisa su conclusión. Quizás desde el principio el Estado Mayor está proponiendo políticas solo desde un punto de vista militar, y el resto lo dejan en manos del gobierno, no queriendo pisar los pies de la administración.*

Pero si ese es el caso, Tanya tiene que enterrar la cabeza en sus manos.



“... ¿Qué bien hará expandir el frente más que esto?”

*¿Qué gana el Imperio con la toma de las antiguas Colonias Republicanas en el desierto?
¿La voluntad de luchar contra cualquier enemigo que se encuentre en el campo de batalla se
ha extendido a los políticos de la retaguardia, que se supone que deben mantener la calma y
pensar en la estrategia?*

Mientras sigue este tren de pensamiento, tiembla ante su horrible visión del futuro.

“Entonces... ¿Entonces cómo...? ¿Cómo van a terminar la guerra los políticos en casa?”

Ella lo murmura para sí misma.

Pero ese sentimiento le da un escalofrío terrible, como una maldición. *¿Son los políticos
imperiales capaces de terminar la guerra?*

Nosotros, el Ejército Imperial, estamos ganando en el campo. También tenemos la iniciativa. Es por eso que estamos disfrutando de tan buenos momentos en este tiempo.

Sí, tanto política como militarmente, estos son los mejores momentos.

... Entonces, si estos son nuestros mejores momentos, ¿entonces...?

Qué desperdicio, se lamenta. Son nuestro mejores momentos, pero el Imperio sigue desangrando su poder nacional en una guerra que no tiene un final a la vista.



1 DE NOVIEMBRE, 1925 DEL AÑO UNIFICADO, CASA DE LOS COMUNES DE LA MANCOMUNIDAD

“Sujetos de la Mancomunidad, hoy les informo que se acerca el día en que el Imperio, esa terrible nación militar, ejerza su poder sobre nosotros.”

La voz del primer ministro hablando a toda la gente de la Mancomunidad por radio transmitía su dura realidad.

“Y desafortunadamente, también debo informarles que tienen la intención de atacar. Pero permítanme decir esto: espero que sea de algún pequeño consuelo que les prometo en nombre de la Mancomunidad, será imposible que lleguen por mar.”

Contrariamente al contenido de su discurso, en cambio, su tono contenía un toque de humor.

“Pero incluso nuestras paredes de madera, elogiadas desde hace mucho tiempo, encontrarían al enemigo malvado que actualmente enfrentamos en una prueba significativa. La guerra ya no es lo que solía ser.”

Entonces habló, tocando la forma en que la guerra había cambiado.

“En este punto, debemos reconocer francamente, sin desanimarnos, que estamos entrando en una era terrible.”

Todos los que escuchaban con atención entendían que quería decir con que sería una pelea difícil.

“Esta guerra será dura y exigirá una larga resistencia. Probablemente tendremos que luchar hasta que nosotros o nuestro enemigo colapse. Y será una pelea que tomará toda la fuerza que tenga nuestra patria.”

Junto con sus predicciones, hizo una declaración.

“Pero le prometo a mi amada patria.”

Todas y cada una de las palabras eran claras como el agua.

“Algún día, los destruiremos.”

Alguien en un pub gritó: “¡Apuesto a que lo haremos!” y varias personas asintieron de acuerdo.

“Pero por ahora, simplemente espero que, en la Mancomunidad dentro de mil años a partir de hoy, los nietos de nuestros hijos lean en un libro de historia escrito por uno de nosotros que ahora, este momento, fue el mejor de los momentos para el Imperio.”

Esa era la historia que era su deber crear.

“Para nosotros, es realmente el peor de los momentos; pésimo, debería decirse. Al mismo tiempo, para el Imperio, es el mejor momento.”

Incluso confiaba arrogantemente en que existirían a perpetuidad mil años después.

“Ahora bien, damas y caballeros, un brindis por nuestros peores momentos. ¿Y no queremos que lo digan nuestros nietos? ¿No queremos que digan que estos momentos fueron los mejores del Imperio? Hasta ahora, al peor de los momentos de nuestra patria eterna... ¡salud!”

(La Saga de Tanya el Mal, Volumen 3: El Mejor Momento, Fin)

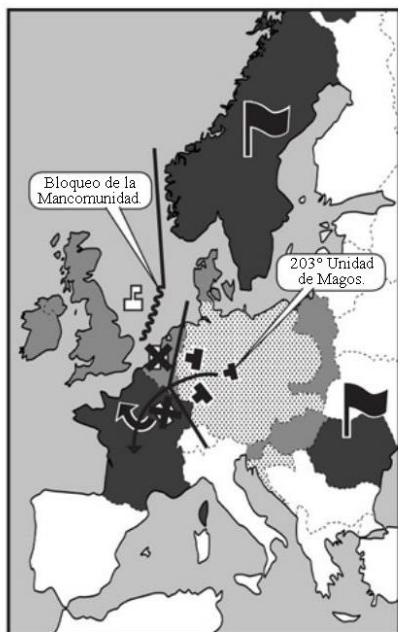
Anexos

Esquema Mapeado de la Historia

¡Atención!
Achtung!



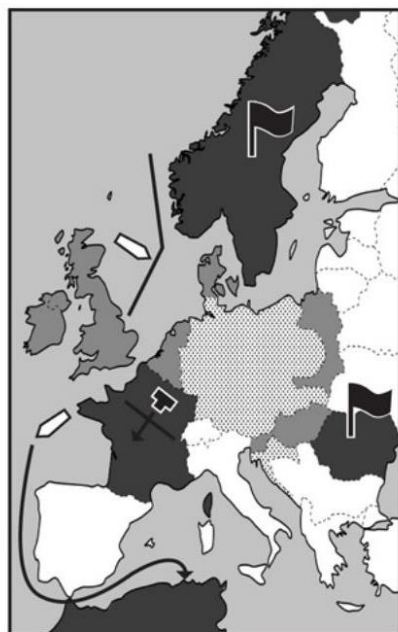
1 Año 3, Parte 1



Operación Puerta Giratoria -> Interferencia Tardía de la Mancomunidad

- 1 La Mancomunidad comienza a participar en interferencias diplomáticas. Consciente de que la guerra podría estallar, posiciona su flota en preparación.
- 2 El Ejército Imperial lleva a cabo la Operación Asombro y Horror.
- 3 La compañía selecta del 203º Batallón de Magos Aéreos emplea tácticas de túnel.
- 4 Comienza la Operación Puerta giratoria.

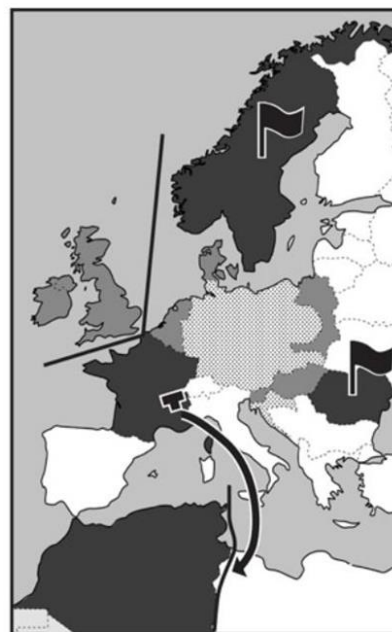
2 Año 3, Parte 2



La Capital Republicana Cae

- 1 La Mancomunidad se une a la guerra. Pero debido a suposiciones muy equivocadas, la movilización de su ejército terrestre se retrasa.
- 2 Las principales fuerzas del Ejército Republicano se rinden.
- 3 El Ejército Imperial avanza hacia la capital Republicana.
- 4 De Lugo lanza un plan de escape de emergencia creado en caso de que se pierda el continente.
- 5 El 203º Batallón de Magos Aéreos intenta resistir las órdenes justo antes de que se declare el cese al fuego.
- 6 La flota Republicana comienza su fuga hacia las colonias en el continente sur.
- 7 El Imperio comienza a analizar la situación con el objetivo de terminar la guerra.

3 Año 3, Parte 3



Tregua -> Expedición al Continente Sur

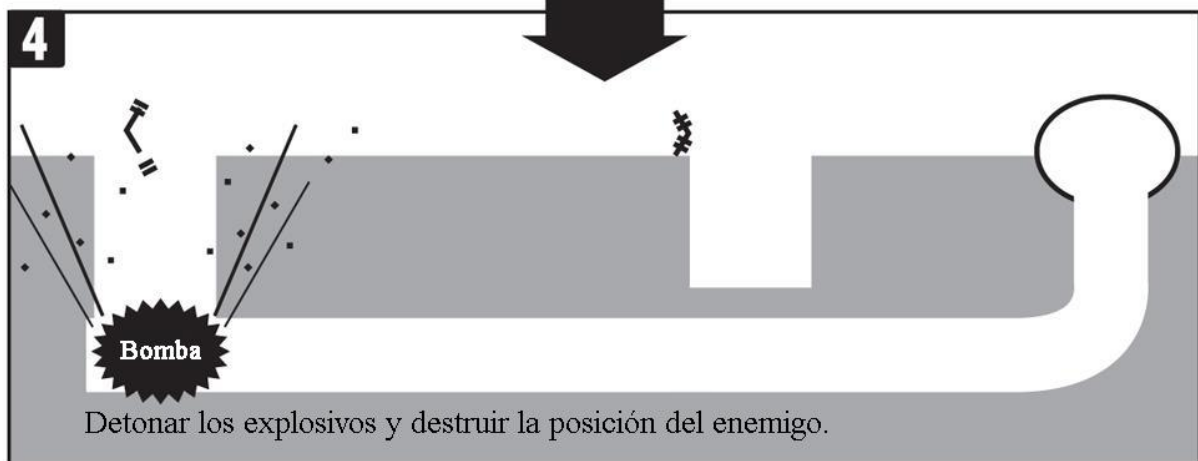
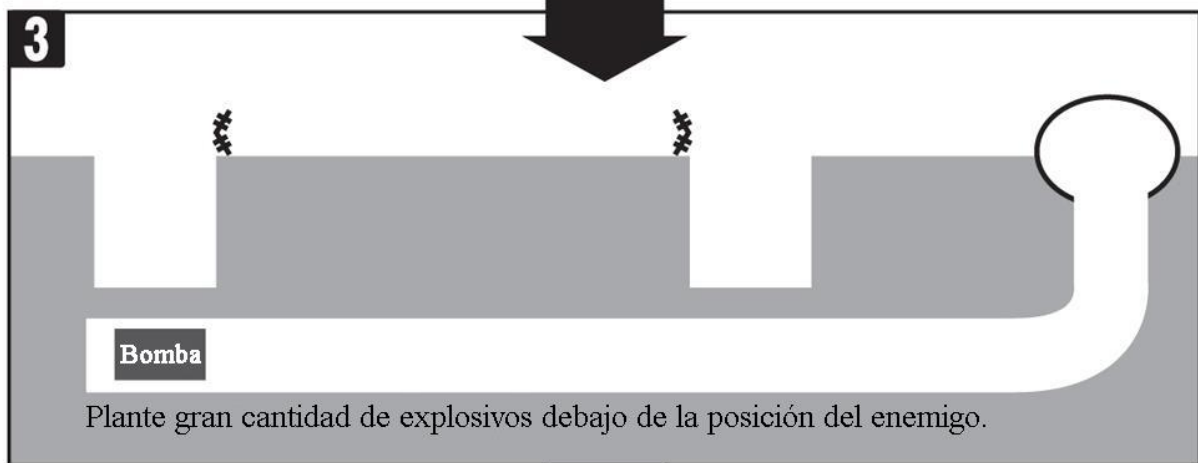
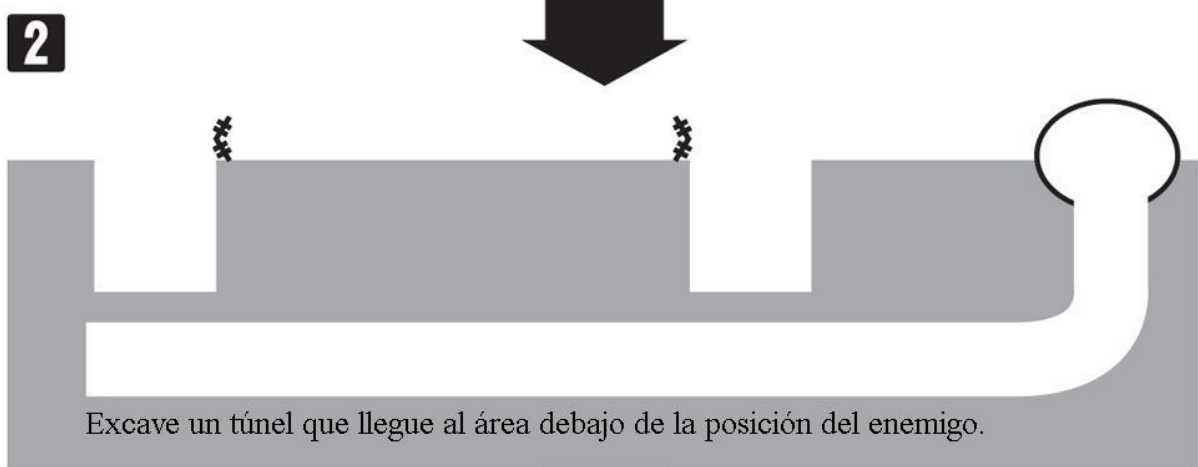
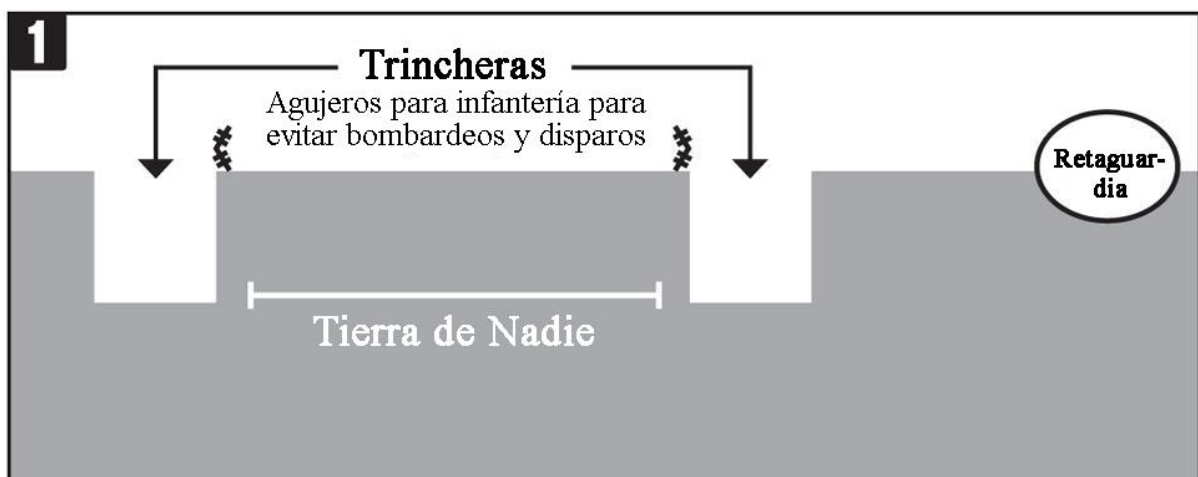
- 1 El Imperio envía tropas con el objetivo principal de mantener a la República bajo control y mantener la presión, pero también fuera de consideración por su relación diplomática con el Reino de Ildoa (un objetivo político).
- 2 La República reorganiza su ejército colonial y sus salidas para defender las colonias.
- 3 El Ejército Imperial derrota a los Republicanos con tácticas móviles.
- 4 El Bullgod habla.



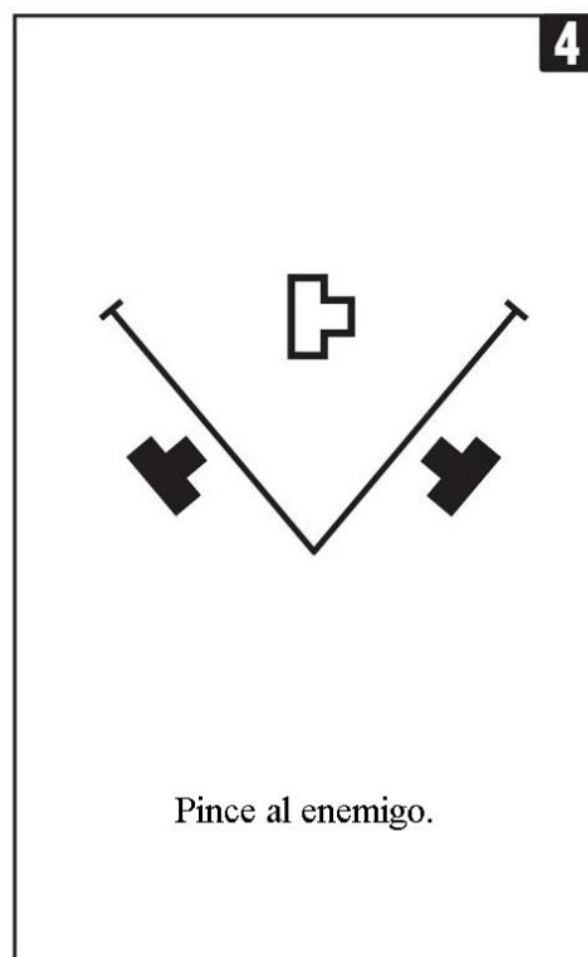
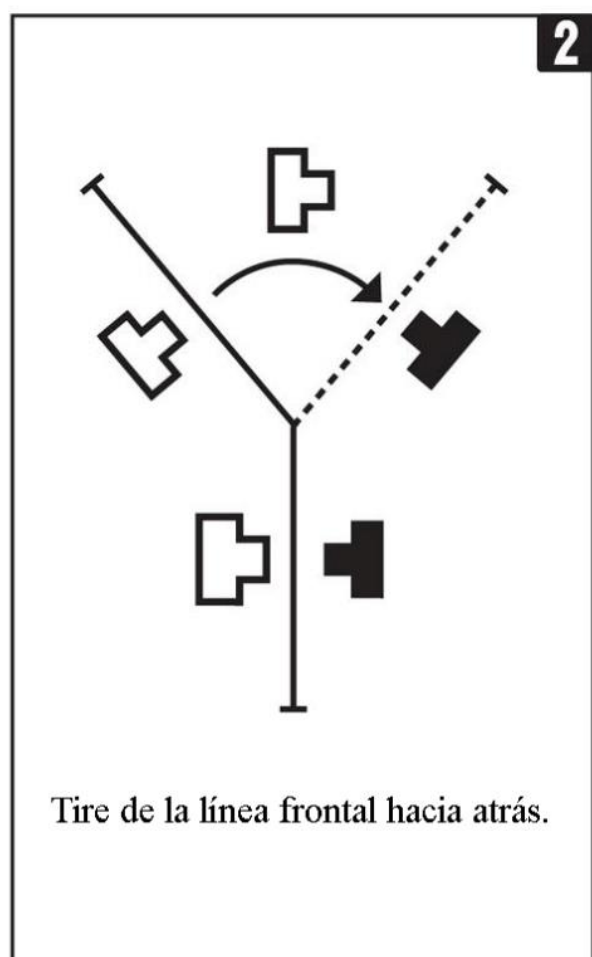
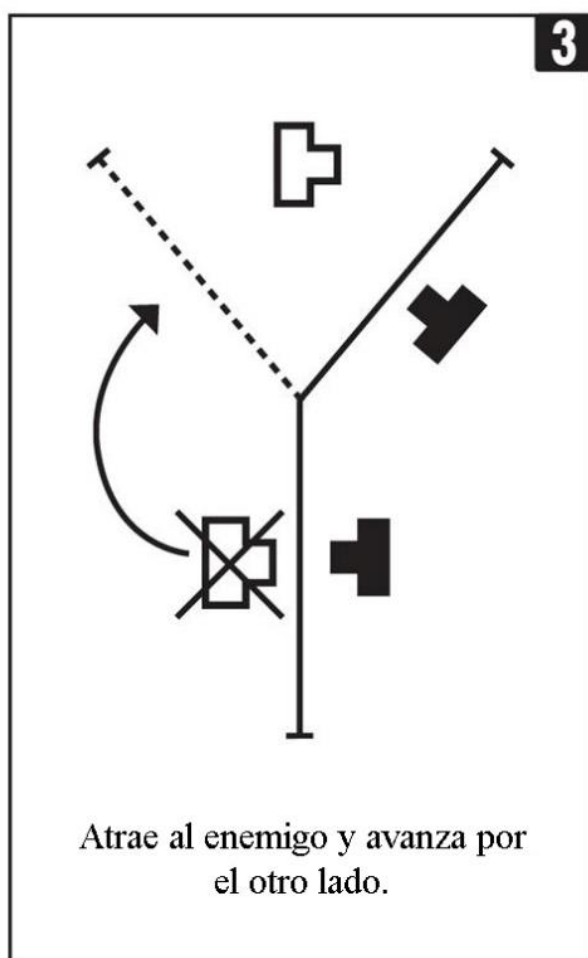
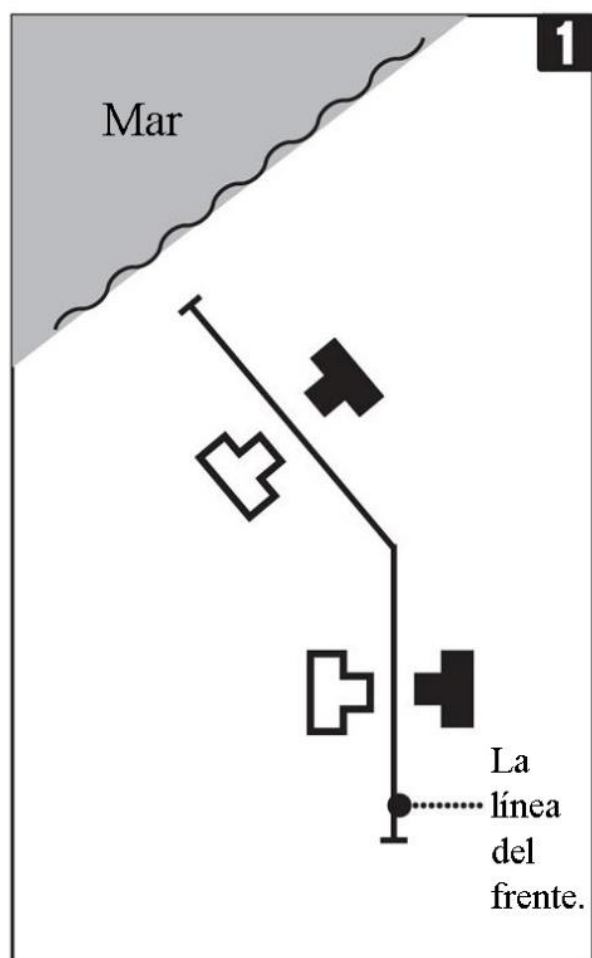
Comentario General

El Ejército Imperial llevó a cabo audaces maniobras a nivel operativo, como túneles y ataques de decapitación en la Operación Puerta Giratoria y obtuvo una victoria decisiva e histórica. Con su superioridad en el lado puramente militar, el Ejército Imperial inmediatamente tomó la capital republicana. Como nadie esperaba que eso sucediera, la intervención de la Mancomunidad llegó demasiado tarde para evitar que la República perdiera su tierra natal. En medio de las preocupaciones sobre la dirección de la guerra, el Imperio envió tropas al continente del sur en busca de aumentar sus ventajas. Con la creación de un nuevo frente en el sur y la demostración del Ejército Imperial de sus maniobras tácticas sobresalientes, la República y la Mancomunidad se dan cuenta de que están en una lucha amarga. Como resultado, todos los historiadores están de acuerdo en que este momento fue el mejor momento del Imperio.

Tácticas de Túnel.....Excava túneles debajo de las estructuras defensivas enemigas y usa explosivos para volarlas.

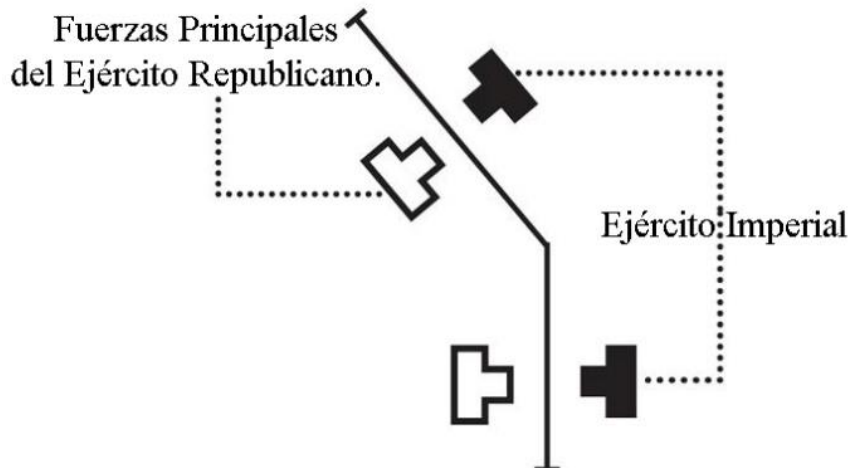


La Táctica de Puerta Giratoria



Resumen de las Acciones del Ejército Imperial en el Frente del Rhine

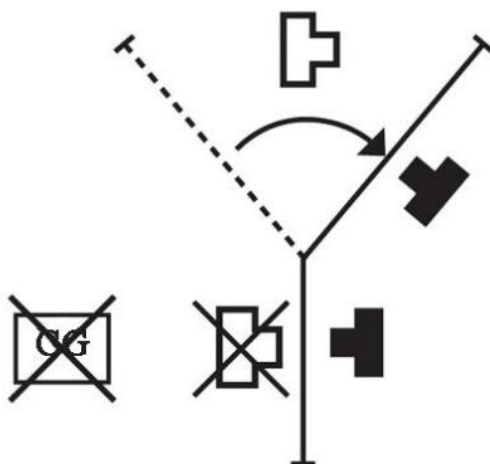
1



El Ejército Imperial y el Ejército Republicano se enfrentan en el frente del Rhine.

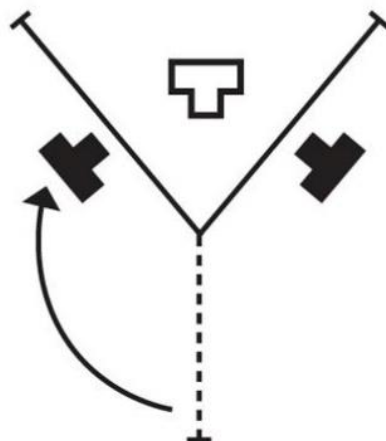
2

Cuartel General neutralizado por el 203° Batallón de MagosAéreos.



Las principales fuerzas Republicanas avanzan en su línea del frente. El Ejército Imperial usa tácticas de túnel para volar las fuerzas Republicanas desde abajo.

3



El Ejército Republicano está eficientemente atrapado utilizando la táctica de puerta giratoria. Rodeado sin suministros, el Ejército Republicano se rinde.



PALABRAS DEL AUTOR

Para todos los que recogieron el Volumen 3, mucho tiempo sin verte. Estoy terriblemente avergonzado de haberlos hecho esperar tanto tiempo. Y para los héroes aquí por primera vez, que han comprado los tres libros a la vez, que tengan un futuro brillante en “este lado”.

De todos modos, esto es sólo por tiempo limitado... pero puedes descargar un CD drama, ¡un CD drama! Wow. A menos que constantemente esté alucinando sin darme cuenta, es posible que ya estés disfrutando de ese contenido ahora.

Sorprendentemente, se puede decir que todo salió según lo programado (según un anuncio del Cuartel General). La última vez, mi productividad se vio obstaculizada por esa “Compañía del Este” y su interferencia maliciosa en lo que Clausewitz llamaría “fricción”. Esta vez, sin tal interferencia maliciosa, las cosas salieron como corresponde... las cosas salieron de acuerdo a lo programado.

En realidad, incluso estoy adelantado a lo programado, ¿no? A pesar de que es otoño, escribo esto en mi habitación no con mi calentador sino con el aire acondicionado encendido.

Esto no es una mentira. En el momento de escribir este segmento, la temperatura es una ridícula de veinte ocho grados Celsius.

Déjame explicar. Mi manuscrito y mi vida real se superpusieron entre sí, y fue una pelea extremadamente amarga. Después de haberlo superado, me dirigí alegremente hacia el campo de aviación y abordé en silencio un avión a los Estados Unidos. Estaba tan orgulloso de mí mismo por equilibrar con éxito mi manuscrito y la vida real que fui feliz y afortunado.

Luego, cuando me estaba enfriando en el sur de Estados Unidos, sufriendo la tensión gástrica de las porciones de comida del tamaño de Estados Unidos, vi noticias de un ataque terrorista en Canadá. *¿Qué demonios?* Alcancé mi tableta para consultar un sitio de noticias, Recibí un nuevo correo electrónico cuando, *¿oh?* Tenía un nuevo correo electrónico. Lo abrí con un sentimiento de calidez, preguntándome quién se preocupaba por mi seguridad, y quedé sorprendido.

¡Era un correo electrónico que me decía que escribiera un epílogo para [Día X]! Oh Dios mío.

Entonces me dirijo a ti, tipiando mi teclado, pensando: *No se suponía que fuera así*, desde donde me quedo en el sur de los Estados Unidos. Me imagino que para cuando tengas este volumen en tus manos estaré de regreso en suelo japonés. <Quizás.>

Los humanos siempre caen en la misma trampa cuando logran algo. Siento que me han enseñado la importancia de la vigilancia, cómo es el momento más peligroso cuando crees que has derrotado a tu enemigo. En otras palabras, esto es lo que obtengo por olvidar el proverbio “Uno debe apretarse las correas del casco incluso después de una victoria”.

Y así, me di cuenta de que necesito reflexionar sobre las cosas que he hecho.

Por ejemplo, ¿qué tal esa maravillosa escena de playa que entregué como prometí? Ahora no siento más que arrepentimiento por lo gratificante que fue. Aunque fue un deseo impartido por ustedes, los lectores, estoy haciendo una reflexión seria y caballerosa sobre si podría no haber sido demasiado fiel al deseo y las pasiones mundanas. Preguntándome si me regañarán, soy incapaz de enfrentar mi conciencia. Este es un libro para buenos ciudadanos con una reputación establecida como novela sana, así que la próxima vez intentaré retratar las cosas un poco más moralmente.

Espero que me perdones por la falta de escrúpulos de este volumen.

Me inclino a darles mi palabra de que entregaré el Volumen 4 a velocidad blitzkrieg (en comparación con los esfuerzos anteriores), y lo juro ahora, aunque es solo una promesa personal, que tomaré mi decisión lo antes posible.

Por último, pero no menos importante, gracias a Tsubakiya Design, que hizo el gran diseño, las pruebas que trabajaron conmigo en todas las desagradables experiencias, el equipo que combinó sus poderes para hacer el CD drama y muchos, muchos otros.

Noviembre de 2014 *Carlo Zen*



PALABRAS DEL TRADUCTOR, FERINDRAD

He de decir: vaya diferencia.

Pronto leerán como a mi colaborador le llevo menos energía el trabajar en este volumen por hacerlo en partes pequeñas, ¡y cómo no! Me paso casi lo mismo. Aunque tengo que decir algo gracioso, este volumen me pareció bastante completo, estimo que fue debido a la cantidad de información técnica (respecto a despliegues estrategias y consecuencias) que tuvo lugar a pesar de ser el volumen más corto hasta el momento.

Respecto a los comentarios a futuro de Mayhek, explico: después de trabajar en el volumen me lo pasa para que haga mi parte, lo que incluye sus palabras en el momento en que termino, y para cuando yo termino mi parte ha pasado un tiempo (dependiendo puede ser mucho o poco), no saben lo eficiente que puede ser mi colaborador. Así que, hablando de lo que dijo mi colaborador, solo puedo decir: cuídense.

No soy tan conocedor de los entresijos y detalles de ambas guerras mundiales, se lo superficial y los momentos más icónicos por lo que es posible que algunas referencias históricas se me escapen, sin embargo, la forma en que el autor plasma los acontecimientos de su “versión” te hace ver con facilidad que la guerra no solo son soldados disparándose y que la logística detrás de ello es un quebradero de cabeza.

Una vez más: vaya diferencia o debería decir ¿omisión? Toda la campaña en el desierto fue prácticamente ignorada en el anime y he de decir que es una lástima total, habría sido muy gracioso ver el momento en que decidieron “soltarle” la correa a Tanya.

Como comentario acerca de unos de los aspectos de “mi aporte” al volumen están los nombres de algunos países, creo que fue más una cuestión de “no herir sensibilidades” o “no alborotar el avispero” que de “una realidad alternativa” el cambio de los nombres de los países en Youjo Senki, por lo que algunos nombres, los más sencillos y menos imaginativos, los coloque como en verdad son. Ejemplo: devolví Parisii a Paris, y Estados Unificados como Estados Unidos... No se lo digan a Mayhek...

Despejando la lista de pendientes para trabajar en el próximo volumen, sin más nos leemos (?) en otra ocasión.

Hay dos clases de arrepentimiento: el falso que viene del fracaso y el verdadero que viene de la conciencia de haberlo hecho mal.

JACQUES-BÉNIGNE BOSSUET.

Escritor y orador francés.

(1627-1704)

Para todos de *Ferindrad*



PALABRAS DEL TRADUCTOR, MAYHEK

Uff, ¿quién diría que traducir a Tanya en pequeñas partes y alrededor de una semana no me succionaría la energía como si lo hizo el hacer una traducción intensiva en 2 o 3 días como los volúmenes anteriores? ¡Qué interesante!

Para cuando lean esto, tal vez ya haya terminado la cuarentena del Covid-19, en mi país no lo ha hecho. Ahora bien, que oso el pensar que el estudio de animación pensó que podía animar este volumen en sólo: ¿qué 2 o 3 capítulos? Ustedes díganme, yo vi el anime hace mucho tiempo.

Así mismo, es bastante lastimoso lo último que comento, porque, vaya que una campaña en África es interesante, y si metes a uno de mis generales favoritos, Rommel, aún más, ese cóctel de primera-segunda guerra mundial, agregando también a de Lugo como un pseudo de Gaulle, lastimosamente no se ven señales del que sería Montgomery, pero aún es temprano para hablar.

Cheers a Ferindrad por el buen trabajo en la edición y lo bonito que se ven los volúmenes, y ya que tratamos con franceses, como diría uno de mis favoritos y nada de burlarse de su estrabismo:

“El infierno son los otros.”

Jean-Paul Sartre.

***Filósofo, escritor, novelista, dramaturgo, activista político, biógrafo
y crítico literario.***

(1905-1980)

Para todos de ***Mayhek***